

**Universidad Nacional Autónoma de México.  
Maestría en Estudios Latinoamericanos.**



**De Frente a Frente.**

**Un análisis comparado de la  
izquierda partidaria en Nicaragua y  
El Salvador (FSLN-FMLN).**

Tesis que para obtener el grado de Maestro en Estudios Latinoamericanos  
presenta:

*Lic. Christian Tenorio Gutiérrez.*

Tutor: *Dr. Nayar López Castellanos.*

2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A los militantes de izquierda de Centroamérica.

## **Agradecimientos.**

Quiero agradecer muy especialmente al Dr. Nayar López Castellanos quien aceptó acompañarme en esta experiencia académica poniendo a mi alcance su conocimiento, sus puntos de vista críticos y sus contactos para desahogar con éxito los puntos nodales de esta investigación, así como por soportar con buen humor mis inconsistencias y hasta algunos déficits de formación.

De igual manera quiero hacer mención de mis sinodales: Dra. Mónica Toussaint, Dra. Kristian Pirker, Mtro. Mario Vázquez y al Dr. Lucio Oliver Costilla, por sus comentarios críticos y propositivos hacia la presente investigación, así como a los compañeros del seminario *Democracia y Revolución en Centroamérica* impartido por la Dra. Toussaint y el Mtro. Vázquez.

También quiero reconocer al MS. Manuel Ortega Hegg quien fungió como mi co-tutor durante mi estancia de investigación en la Universidad Centroamericana con sede en Managua, gracias por abrirme las puertas del Centro de Análisis Sociocultural (CASC), por los consejos teórico-metodológicos, por la experiencia y contactos compartidos y por las tardes de reflexión.

Reconozco el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por otorgarme una beca para poder dedicarme de forma exclusiva a mis estudios de maestría, así como por aportar los recursos necesarios para poder efectuar una estancia de investigación en Nicaragua y El Salvador.

**De Nicaragua** quiero reconocer a la Profesora Ligia Ruela, así como a sus hijas Ligia y Rafaela quienes fueron mi familia en Managua. A Flor, Claudia y Jennifer, estudiantes de filología en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), así como a Morena Guadales por su amistad y cariño. De manera destacada agradezco a William Gringsby, Sofía Montenegro, Hugo Torres, Aldo Díaz Lacayo, Dora María Téllez, Fredy Franco, Víctor Tirado y Luis Carreón, quienes me concedieron entrevistas que arrojaron importantes datos para comprender la realidad del sandinismo.

Con respecto a **El Salvador** a la familia Zepeda-Azahar (Carmen, Daniel, Adriana e Idalia) quienes me adoptaron como hijo y hermano en las dos ocasiones que he visitado el pulgarcito, los llevo en mi corazón y anhelo los viernes en *El sopón* y los domingos de *pupusas*, también a Cuco, buen amigo de la colonia Panamá, por sus bromas. Además, quiero reconocer de manera especial por el tiempo dedicado a mi persona, pese a sus apretadas agendas, a Nidia Díaz, Oscar Ortiz, Eugenio Chicas, Américo Araujo, Alberto Enríquez, Ricardo Córdoba y Carlos Ramos, quienes mediante las entrevistas otorgadas me permitieron comprender mejor a la izquierda contemporánea de El Salvador.

**En México** quiero en primer lugar agradecer a mi familia por su apoyo, a mis padres Gonzalo y *Lolita*, así como a mi hermano Sergio, todos mis éxitos también son los suyos, los amo, los admiro y los respeto. También quiero hacer mención especial de mis amigos: Laura Martínez, Miguel Ángel Puga, Maricruz Sostenes, Jessica Elizabeth Rodríguez, Uriel Vargas, Armando Ulloa, Guadalupe Sánchez, Gabriela Estrada, Israel Méndez, Omar López, Mario Santamaría e Iván Mendoza por su entrañable amistad y compañía a lo largo de los caminos de la vida.

Además del Barzón Nacional, a Pablo Gómez Caballero y del Barzón Ciudad de México, a Marco Antonio Medina y a Juan Carlos Ávila, que sin saberlo o quererlo hicieron posible mi ingreso a la maestría.

Finalmente y no por ello menos importantes quiero mencionar a Ricardo Bautista García, quien durante muchas tardes en algún sótano de la Cámara de Diputados no duro en persuadirme para cursar un posgrado, así como a mis amigos y compañeros de lucha del ex Consejo Estudiantil Universitario (CEU) Inti Muños Santini, Alfonso Bautista García, Iñigo Martínez Peniche y Ernesto Alvarado Ruiz. Somos ruptura y continuidad.

# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo 1. La izquierda en Nicaragua y El Salvador. De la apuesta revolucionaria a la transición democrática.....</b>	<b>15</b>
a) El contexto centroamericano de los estallido revolucionarios.....	16
b) El Frente Sandinista de Liberación Nacional. De guerrilla a partido de Estado.....	25
c) Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá. FMLN la guerrilla.....	54
<b>Capítulo 2. El Frente Sandinista en su laberinto. De la derrota electoral de 1990 a la actualidad.....</b>	<b>75</b>
a) El escenario tras la derrota electoral.....	76
b) FSLN: una apuesta por la renovación que fracasa.....	83
c) FSLN: pactos, democracia y reproducción de las formas tradicionales de hacer política.....	105
<b>Capítulo 3. FMLN: ¿reforma o revolución? De la firma de los Acuerdos de Paz a la actualidad.....</b>	<b>144</b>
a) De frente guerrillero a partido político.....	144
b) El FMLN entre ortodoxos y renovadores.....	167
c) El FMLN es hegemonizado por los ortodoxos.....	184
d) De Schafik Hándal a Mauricio Funes.....	202
<b>Capítulo 4. De Frente a Frente. Un análisis comparado de la izquierda partidaria en Nicaragua y El Salvador.....</b>	<b>227</b>
a) Ámbito ideológico-programático.....	228
b) Estructuras organizativas.....	242
c) El desempeño electoral.....	247
Conclusiones.....	255
Anexo 1.....	261

Anexo 2.....	268
Bibliografía.....	277

# Introducción

La presente investigación escudriña en la realidad contemporánea de Nicaragua y El Salvador, países que en el pasado reciente vivieron bajo una profunda conflictividad política, luchas ideológicas extremas y un autoritarismo atroz que enfrentó a una izquierda que apostaba por la revolución socialista como el medio para resarcir las grandes diferencias sociales y garantizar la inclusión de las clases subalternas dentro de sus respectivos proyectos nacionales, y una derecha autoritaria que buscaba que el estado de cosas existentes no se modificara, costara lo que costara. El resultado de esta confrontación fue la instauración de democracias mínimas dentro de los cánones liberales tanto en Nicaragua como en El Salvador.

Dentro de este marco lo que nos interesa saber es qué ha pasado en la realidad política de Nicaragua y El Salvador desde el fin de las apuestas revolucionarias hasta la actualidad, sobre todo cómo se han reacomodado las fuerzas de la izquierda revolucionaria a su nueva realidad. El eje central de la investigación son los actores de la izquierda partidaria (antes organizaciones guerrilleras) que desde las elecciones de 1990 en Nicaragua y la firma de la paz en 1992 en El Salvador, han jugado bajo las reglas de la democracia representativa, es decir, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), respectivamente.

La investigación expresa los cambios que los sujetos de estudio han registrado en su ideología y en su proyecto político, así como en su vida orgánica, además de cómo éstos han permitido o no cosechar éxitos dentro de la nueva realidad política que contribuyeron a construir. También queremos señalar hacia dónde el FSLN y el FMLN pretenden llevar el proceso de transición y consolidación democrática.

Es importante el estudio de los partidos políticos, debido a que ninguna democracia que se ostente de llamarse tal en ninguna parte del mundo ha podido prescindir de ellos. Sin embargo, también estamos conscientes de que los partidos en la actualidad no gozan de una buena fama pública entre la ciudadanía, la cual, cada vez menos, se siente representada por ellos, fenómeno que explica, en parte, el ascenso de los movimientos sociales y la crisis de representación y legitimidad del sistema político.



Pese a lo anterior, las democracias contemporáneas son democracias de partidos. Los casos de Nicaragua y El Salvador no son la excepción, aunque dentro de los actores a estudiar existen diferentes perspectivas en cuanto al proceso de construcción democrática en función de sus respectivas historias nacionales y de sus proyectos políticos específicos, mismos que se explican.

Durante los últimos años se han llevado a cabo importantes análisis sobre los partidos en la región, destacando las investigaciones coordinadas por Manuel Alcántara Sáenz y Flavia Freidenber titulada: *Partidos Políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*<sup>1</sup>, dónde Salvador Santiuste Cúe y Álvaro Artiga González desarrollan los capítulos referentes a Nicaragua y El Salvador, respectivamente. Dentro de estos trabajos se hace una somera reflexión en torno al FSLN y al FMLN sin profundizar en el análisis de las transformaciones y el debate interno que los mismos han llevado a cabo durante la última década del siglo XX y la primera del XXI.

La otra publicación relevante es la titulada: *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, editada por Salvador Martí i Puig y Carlos Figueroa Ibarra, la cual da una panorámica de los postulados ideológicos y los aspectos organizativos a nivel general desde la etapa de la apuesta revolucionaria hasta los tiempos de la democracia liberal en los casos del FSLN, el FMLN y de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Si bien esta obra constituye una fuente de primera mano y de carácter general, pero si lo que se busca documentación y profundidad, la misma queda corta.

Los autores anteriormente citados, tampoco se proponen llevar a cabo un análisis comparado entre ambas organizaciones, pese a los lazos de solidaridad y cooperación históricos que han establecido ambos partidos, en el caso de la obra editada por Martí i Puig y Figueroa Ibarra la comparación que se lleva a cabo aborda los aspecto de las elites parlamentarias y no de los partidos propiamente dichos.

Así mismo nosotros hemos decido proponer como un punto importante, a diferencia de los trabajos citados, determinar cuál es la postura y qué tipo de democracia quieren construir el FSLN y el FMLN, lo anterior partiendo del principio de que Manuel Alcántara

---

<sup>1</sup> Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg, *Partidos Políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*, FCE/IFE, México, 2003.

Sáenz y sus colaboradores entienden a la democracia como poliarquía, es decir, libre e igualitaria competencia entre los partidos para acceder al poder, reglas conocidas y asumidas por los contendientes, procesos electorales rutinarios, institucionalización del régimen político y profesionalización de los cuadros del sistema político. En la obra de Martí i Puig y Figueroa Ibarra no hay un tratamiento a profundidad, ni un cuestionamiento consistente sobre este tema.

La visión de la poliarquía en torno a la democracia, a la que acabamos de hacer referencia, no concibe que pueda haber planteamientos diferentes con respecto a la construcción de la misma. Desde su perspectiva el FSLN y el FMLN se incorporan a la tendencia poliárquica, es decir, ahora defienden la democracia que antes atacaban. Esta posición no responde a preguntas como: ¿Cómo es el proceso interno de cambio en los partidos? ¿Con qué matices se incorporan a la democracia? ¿Cómo se redefinen y qué los impulsa a hacerlo?

Hemos decidido estudiar al FMLN y al FSLN usando como punto de partida la metodología propuesta por Alcántara para el estudio de los partidos políticos en América Latina. Si bien existen otras posiciones al respecto como la de Petra Bendel<sup>2</sup> o la propuesta de Diego Achard y Luis E. González<sup>3</sup>, la que desarrolla Alcántara es la más completa.

El modelo utilizado propone el estudio de los partidos políticos viéndolos como un sistema en su conjunto, con vida interna propia, con procesos de interacciones, sistemas de reglas y procedimientos, así como con metas, en especial, destacando la conquista de cuotas de poder.

Desde esta visión, es posible pensar que las organizaciones partidistas no son actores unitarios, sino complejas organizaciones que se comportan en ámbitos diversos y con una variopinta gama de intereses, por lo que dentro de ellos compiten intereses particulares en función, muchas veces, de motivaciones individuales. Para ganar elecciones es necesario que se de cierta combinación de intereses de grupo, sin la cual luego sería imposible gobernar. Los partidos son precisamente los que intentan llevar a cabo esa combinación de intereses.<sup>4</sup>

Alcántara propone el estudio de los partidos en dos ámbitos: el interno y externo. El interno tiene que ver con los individuos y grupos que integran del partido, así como las estructuras normas y organismo creados para la toma de decisiones, el gobierno y la

---

<sup>2</sup> Bendel, Petra, "Partidos Políticos y democratización en América Central. Un intento de romper una lanza a favor de los partidos a pesar de los pesares" en *Anuario de estudios Centroamericanos*, Vol. 20, No 2, 1994, pp. 27-39.

<sup>3</sup> Achard, Diego y Luis E. González, *Sumando voces: Imágenes de los partidos políticos en Centroamérica, Panamá y República Dominicana*, BID-OEA-IDEA, 2003, pp 329, [http://www.undp.org.pa/\\_pnud/Documents/imagen.pdf](http://www.undp.org.pa/_pnud/Documents/imagen.pdf)

<sup>4</sup> Alcántara, Manuel y Flavia Freideinberg, *Op. Cit.*, p. 15.

dirección del mismo. En tanto que el ámbito externo se ve a través de los vínculos entre los partidos y su entorno, así como el papel y actividades desempeñadas por determinados actores y organismos del partido en dichos ámbitos.

Así pues al estudio del ámbito interno corresponde:

- *Posiciones ideológico-programáticas.* Incluye la autodefinición ideológica de los miembros del partido, así como la definición ideológica del partido mismo, además de cómo se sustenta esta en sus documentos básicos (estatuto, declaración de principios, programa de acción, etc.).
- *El partido como una organización burocrática.* Incluye a los funcionarios profesionales del partido, las normas y la estructura interna de los mismos. En resumen cómo y quiénes toman las decisiones.
- *El partido como una organización de voluntarios.* Es el análisis del papel que cumplen las bases y los militantes del partido en la vida orgánica del mismo.

En tanto que el ámbito externo comprende:

- *El partido como organización electoral.* Ésta es la más referida en la literatura. Incluye el análisis del desempeño electoral del partido y las estrategias que usa para conseguir votos. Este es un ámbito relevante, dado que la manera de acceder al poder es mediante elecciones.
- *El partido como organización de gobierno.* El análisis se concentra en los grupos o miembros que logran posiciones de gobierno: presidencias municipales, gobiernos estatales y nacionales. Se incluyen las acciones del gobierno y se contrastan con los principios y el programa del partido.
- *El partido como organización legislativa.* Aquí se analiza el rol que juegan los grupos parlamentarios del partido en los diferentes órganos legislativos donde tienen participación.

Debido a la complejidad política de las organizaciones estudiadas, así como a las limitación de tiempo y recursos económicos, la investigación aborda los aspectos ideológico-programáticos, los aspectos organizativos o burocráticos y el desempeño

electoral de los partidos, aunque de manera indirecta se hace referencia a los otros ámbitos o esferas propuestas por Alcántara.

Además, dentro del análisis ideológico y el referido al partido como organización burocrática, se lleva a cabo el correspondiente a las diferentes expresiones o corrientes internas tanto del FSLN como del FMLN a lo largo del periodo establecido, debido a que consideramos que las corrientes o expresiones políticas internas son el principal motor para la discusión y el debate en el seno de los partidos, así como la principal fuente de conflictividad en el interior de los mismos ante la disputa por espacios de poder y representación con el fin de hacer valer sus intereses y sus puntos de vista, un elemento no tocado en ninguna de las obras de referencia.

Así mismo, la investigación expresa el desempeño y las estrategias de ambos partidos políticos en las elecciones nacionales (presidenciales y legislativas) y en menor grado en las municipales, partiendo del principio de que la contienda electoral se ha transformado en el mecanismo de acceso, permanencia y salida del poder como parte de la democracia que las apuestas revolucionarias finalmente ayudaron a instaurar. El abordaje de las transformaciones ideológico-programáticas, de las organizativas, así como el análisis de la evolución del desempeño electoral y la comparación de ambos casos constituyen el objetivo central de la presente investigación.

Con base en lo anterior se buscó responder las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿Cuáles son las características actuales de la izquierda partidaria contemporánea en Nicaragua y El Salvador, es decir, del FSLN y el FMLN, respectivamente?
- b) ¿Cuáles son los principales puntos de conflictividad entre las diferentes tendencias o corrientes internas del FSLN y el FMLN y cómo éstas últimas afectan la vida interna de los partidos?
- c) ¿Cómo el actuar de los liderazgos y actores específicos impacta los aspectos organizativos e ideológicos del FSLN y el FMLN?
- d) ¿Cuáles han sido los cambios que se han efectuado en los postulados ideológicos y principios programáticos del FSLN y el FMLN, desde la derrota electoral del FSLN en 1990 y la firma de los Acuerdos de Paz en El Salvador en 1992 a la actualidad?

- e) ¿Cuáles han sido los cambios que se han llevado a cabo en sus formas organizativas y en su vida interna?
- f) ¿Cuáles son los compromisos de la izquierda partidaria en Nicaragua y El Salvador con la democracia?
- g) ¿Cuáles son los rasgos comunes de las izquierdas partidarias de Nicaragua y El Salvador?
- h) ¿En qué se distinguen las izquierdas partidarias de Nicaragua y El Salvador?<sup>5</sup>

La presente investigación parte de la hipótesis de que tanto el FSLN en Nicaragua, como el FMLN en El Salvador, son instituciones heterodoxas que han dejado atrás las posiciones doctrinarias, vanguardistas y verticales que caracterizaron a la izquierda revolucionaria de los años setenta y ochenta y que su apuesta actual radica en jugar dentro del sistema político de sus respectivos países y bajo las reglas de la democracia liberal, pese a ello y como organizaciones vivas, no están carentes de conflictividad, sino que la misma está determinada por la defensa de principios y posiciones ideológico-programáticas, así como por la puja que los diferentes grupos realizan para lograr cuotas de poder tanto en el seno de los partidos como en los puestos de elección popular.

Con respecto a la apuesta por la construcción democrática, tanto en Nicaragua y El Salvador, partimos del principio de que tanto el FSLN como el FMLN son actores claves de las transiciones democráticas en sus respectivos países y tenemos como hipótesis de trabajo en este ámbito que ambos actores mantienen una posición crítica con respecto al funcionamiento de la democracia en estricto sentido liberal y representativo, apostando por un modelo donde la participación ciudadana tenga un mayor peso en la toma de decisiones.

Esta investigación busca contribuir al análisis de los procesos de inserción y transformación política del FSLN y el FMLN luego de las apuestas revolucionarias con el fin de coadyuvar a comprender la realidad política contemporáneas de Nicaragua y El Salvador, un ámbito de estudio poco explorado en los Estudios Latinoamericanos, donde la mayoría de los análisis e investigaciones tienden a centrarse en la etapa revolucionaria.

Con el objetivo de desahogar los planteamientos señalados, en el capítulo primero se abordan una serie de elementos básicos para entender la preponderancia del proceso

---

<sup>5</sup> Partiendo del principio de que en el pasado en los dos países la ahora izquierda partidaria compartió los métodos de lucha y el ideario, es decir la lucha armada como medio de llegar al poder, así como el intento de establecer un régimen en mayor o menor medida apegado a los principios marxistas-leninistas, así como a los lineamientos marcados por el triunfo de la Revolución Cubana.

revolucionario en Centroamérica durante la década de los setenta y ochenta, ubicando este fenómeno dentro de la historia particular de la región sin dejar de observar el contexto global. Además de lo anterior se señalan cuáles fueron los elementos regionales e internacionales que permitieron la construcción de la paz y las transiciones democráticas en la región. Un elemento central de este capítulo es la valoración de la fundación del FSLN, así como del triunfo de la Revolución Popular Sandinista en el caso de Nicaragua y en El Salvador de la fundación del FMLN a la luz de la guerra revolucionaria. Lo que nos interesa establecer en este apartado son las transformaciones de los postulados de los sujetos de estudio durante el desarrollo de sus respectivos procesos revolucionarios y hasta las transiciones democráticas. Queremos dejar en claro que el FSLN hasta 1990 era gobierno, en tanto que el FMLN en 1992 seguía siendo un frente guerrillero, por lo que el punto de partida para el análisis de los subsecuentes capítulos es diferente.

El segundo capítulo de la investigación está dedicado a explicar cuál ha sido la dinámica del FSLN desde su salida del poder en Nicaragua, como producto de una derrota electoral en febrero de 1990, hasta la actualidad. En este apartado se abordan las tensiones entre las diferentes corrientes del sandinismo, las valoraciones que se hicieron con respecto al proceso revolucionario de los ochenta, la transformación en los postulados ideológico-programáticos y organizativos, el desempeño electoral, así como las interacciones que el partido ha establecido con el resto de las fuerzas políticas del país y a la luz de estos elementos una valoración de la apuesta por la construcción democrática del Frente Sandinista, lo anterior sin dejar de lado los elementos que permitieron su retorno al poder en 2006.

El tercer capítulo aborda el proceso de constitución del FMLN como partido legalmente establecido en El Salvador, la valoración de los diferentes actores que lo constituyeron con respecto a la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, el desarrollo de su dinámica interna y de las tensiones ideológico-programáticas en su seno, su crecimiento electoral, así como los elementos que le permitieron ganar la presidencial en 2009.

El esfuerzo de comparación de los aspectos ideológico-programáticos, organizativos y del desempeño electoral se lleva a cabo en el cuarto capítulo de la investigación, en el cual se expresan las similitudes y diferencias de ambas organizaciones, lo que permite dimensionar de una manera más clara cómo y cuánto se han transformado las mismas a la

luz de sus respectivas realidades nacionales y de sus tradiciones políticas, para posteriormente colocar las conclusiones a las cuales llegamos en función de contrastar las hipótesis de trabajo con la realidad.

# Capítulo 1

## La izquierda en Nicaragua y El Salvador. De la apuesta revolucionaria a la transición democrática.

La modalidad guerrillera cuando no es el típico 'foco', una elite voluntariosa, artificial, ajena, sino que es la expresión superior de una organicidad articulada de intereses, principios, objetivos, revela con su constitución y en sus métodos un acto supremo de desesperación política; la impaciencia juvenil, en el límite, es la convicción de la victoria, la expresión positivada de la suma de fracasos. La subversión es una respuesta al terror blando, es la mediación política de un proceso contra el *statu quo*. El Estado terrorista, al combatir la subversión con mayor dosis de ilegalidad, fue moralmente condenable y políticamente peligroso.

**Edelberto Torres Rivas**

El presente no es un recuento puntual de la insurrección nicaragüense que permitió que el FSLN accediera al poder en 1979, ni de los problemas que tuvo que enfrentar la Revolución Popular Sandinista; tampoco lo es de la guerra civil en El Salvador. Lo que nos proponemos demostrar, teniendo como telón de fondo el contexto bélico y la Guerra Fría<sup>6</sup>, es que las condiciones del conflicto, la correlación de fuerzas y la necesidad de la izquierda revolucionaria por incluir a más actores y grupos dentro de su campo de influencia, propició que poco a poco se fueran transformando sus planteamientos programáticos, pasando de postulados como patria o muerte a proponer una revolución nacionalista con un fuerte sentido reformista, como en el caso nicaragüense, y finalmente a aceptar el sistema democrático liberal y burgués, si se quiere, el cual se proponían destruir.

Las apuestas revolucionarias, en ambos casos, se cristalizaron en la instauración de un orden democrático medianamente competitivo (poliarquía), que nunca antes había existido en la evolución histórico-política de ambos países, es decir, los resultados más

---

<sup>6</sup>Existen varias interpretaciones y varias fechas de inicio de la Guerra Fría. Erik Hobsbawm enmarcó dicho periodo desde el fin de la segunda guerra mundial hasta la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Fue un enfrentamiento político, ideológico y, en algunos casos, bélico, entre el capitalismo, cuyo máximo representante era Estados Unidos, y el socialismo (URSS). En este periodo estuvo siempre latente la posibilidad de una guerra nuclear global entre ambos bloques derivada de la carrera armamentista en la que se encontraban, la cual nunca llegó, lo que no quiere decir que no hubo derramamiento de sangre. La Guerra Fría se tornó caliente en Corea, Vietnam, Cuba y Nicaragua, por mencionar algunos ejemplos. Para más sobre la Guerra Fría consultar: Hobsbawm, Erick, *Historia del siglo XX*, Critica – Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 1998.



concretos de la apuesta revolucionaria fueron las modificaciones en los regímenes políticos de estos dos países para que las elecciones y los votos fuesen los mecanismos de acceso, permanencia y salida del poder. En este camino la izquierda se fue transformando a sí misma.

## **a) El contexto centroamericano de los estallidos revolucionarios.**

Si algún suceso marcó fuertemente a la izquierda latinoamericana, y dentro de ésta a la centroamericana, en el marco de la Guerra Fría, fue el triunfo de la Revolución Cubana. La victoria del Movimiento 26 de Julio, encabezado por Fidel Castro, (1º de enero de 1959), influyó decididamente en el contexto latinoamericano; muchos vieron en la gesta del *Granma*, y en la lucha guerrillera de la Sierra Maestra, el instrumento a la medida de América Latina para la instauración del socialismo. Los menos, lo consideraron un hecho aislado difícil de repetir.

El caso cubano no era muestra fehaciente, como aseguraban muchos partidarios de la lucha guerrillera, de que un pequeño grupo armado pudiera atraer las simpatías del pueblo y consiguiera involucrarlo en una revolución; tampoco probó que pudiera convencer a las masas y al proletariado de seguir un proyecto socialista y antiimperialista, aspecto que quedaría claramente demostrado en el desarrollo de las apuestas revolucionarias en Centroamérica.

Sin embargo, después de la toma de La Habana por Fidel Castro y el resto de los revolucionarios cubanos, en muchos rincones de América Latina brotarían grupos guerrilleros inspirados en dicha gesta. Centroamérica, en especial, Guatemala, El Salvador y Nicaragua, no sólo recogieron de manera decidida y en primer plano la influencia caribeña, sino que fueron beneficiarios del apoyo activo del régimen castrista para llevar a cabo la revolución en dichos países.

Es importante destacar que los medios violentos para llegar al poder, en el caso centroamericano, fueron una constante histórica hasta los años noventa del siglo XX. Centroamérica había sido una región con poca o ninguna tradición democrática<sup>7</sup>, donde los golpes de Estado, las asonadas militares, las insurrecciones y las guerras se transformaron

---

<sup>7</sup> Sólo en Costa Rica, como producto de la Revolución de 1948, se constituye un sistema de gobierno estable que ha dado como resultado la permanencia de la democracia de manera ininterrumpida hasta la actualidad.

con el paso del tiempo en el medio de acceso, permanencia y salida del poder por excelencia.<sup>8</sup>

En el siglo XX, después del término de la segunda guerra mundial, en el marco del impulso del Estado de Bienestar norteamericano y del proceso de reconstrucción europeo, la región vivió un pequeño paréntesis “democrático” y de “relativa prosperidad”. Entre 1944 y 1964 se articularon movimientos de carácter reformista que dieron como resultado la sustitución de las dictaduras de corte personalista que habían tomado el poder durante los años treinta.

En julio de 1944 fue derrocado en Guatemala el dictador Jorge Ubico, a la par fue electo para ocupar la presidencia de dicho país Juan José Arévalo, así se inició el periodo conocido como la *Revolución Guatemalteca* (1945-1954); meses después en El Salvador fue depuesto el general Salvador Castañeda Castro, lo que dio paso al régimen del Partido Unificación Democrática, donde los militares siguieron a la cabeza de este esfuerzo, pero ahora con un matiz reformista.

En Costa Rica, durante 1948, se llevó a cabo lo que se denomina históricamente *Revolución*, encabezada por José Figueres y el Frente de Liberación Nacional, la que dio como resultado un régimen reformista que logró afianzar la democracia. En lo que respecta a Honduras, en 1948 renunció el general Tiburcio Carias, lo que facilitó una transición pacífica. Juan Manuel Gálvez, quien fuera ministro durante la dictadura, fue electo presidente. Se articuló un plan reformista de defensa de los intereses nacionales.<sup>9</sup>

Sólo en Nicaragua la dictadura de corte dinástico de los Somoza se mantuvo en el poder. Con respecto a los elementos que posibilitaron esto Edelberto Torres Rivas señala:

En Nicaragua la ofensiva democrática, antimilitarista y antioligarquica no se produjo como en los otros países por que el régimen de Somoza representaba un modelo distinto, anómalo, que hemos calificado en otra parte como un “sultanato” tropical por los rasgos constitutivos del primer momento. Fue un poder familiar apoyado en un partido propio, un ejército pretoriano y un Estado donde lo público y lo privado se confunden con desorden premeditado; nepotismo y un siniestro juego de represión y recompensa, lealtades compradas, exigidas o castigadas, todo ello hecho posible por el respaldo total de los Estados Unidos. En Nicaragua la “familia” pudo tener éxito porque los intereses de renovación social y política, democráticos, por los cuales había luchado una generación de ciudadanos desde los años treinta, se vieron oscurecidos por la histórica gresca, fratricida, entre caudillos liberales y conservadores, pero peor aún, por las rivalidades internas, divisiones y alianzas que el genio de Somoza estimuló para servirse de ella para su permanencia en el poder.”<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Cardenal Rodolfo, *Manual de historia centroamericana*, UCA, San Salvador, 1996

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> Torres Rivas, Edelberto, *La piel de Centroamérica (una visión epidérmica de setenta y cinco años de su historia)*, FLACSO-El Salvador, San Salvador, 2007, p. 68.

Mientras que en el resto de los países centroamericanos se llevaba a cabo una sustitución de las élites políticas que daban concesiones en mayor o menor grado a los sectores populares y medios (obreros, campesinos, pequeños y medianos comerciantes), en Nicaragua se llevaron a cabo cambios cosméticos que garantizaban que Anastasio Somoza García, primer dictador de la dinastía, institucional o extra-institucionalmente, ejerciera el poder en términos reales. Pese a lo anterior se registró un moderado proceso de modernización, sin el cual la apuesta revolucionaria hubiera sido imposible.<sup>11</sup> Tras el asesinato del primer Somoza, serían sus hijos los que se encargaron del ejercicio del poder.

En el período 1945-1964, los sistemas establecidos en la región intentaron modernizar sus respectivos países llevando a cabo reformas de interés general como fue la instauración del seguro social, ampliar el número de escuelas, garantizar la seguridad pública, “tolerancia” a la oposición, entre otras. Lo anterior se dio en un contexto de bonanza económica en el que los precios de los cultivos de exportación, base de la economía regional, repuntaban en el mercado mundial, lo que estuvo aparejado de un aumento de la demanda de los mismos en los países centrales. En esta misma etapa nació una pequeña industria del azúcar y el algodón, se construyeron nuevas carreteras e infraestructura para el desarrollo del capitalismo (hospitales, centrales eléctricas, presas, entre otras cosas).

A todo esto, señala Rodolfo Pastor, el límite del impulso reformista “...estaba dado quizá por la estructura de la producción agro-exportadora y por la acumulación de recursos en manos del grupo empresarial. Los revolucionarios de los años cincuenta percibieron y denunciaron la agudización de la desigualdad social. Los recursos de hecho estaban concentrados de antemano, pero el crecimiento mercantil provocó cambios en el uso de los mismos, que profundizaron la desigualdad, lo que, a su vez, acarreó repercusiones sociales críticas.”<sup>12</sup>

Conforme avanzaba el clima de Guerra Fría, el espejismo reformista se desvanecía en Centroamérica y poco a poco se transformaría en uno de los escenarios donde el conflicto se tornaría caliente.

En dicho contexto, Jacobo Arbenz fue electo como segundo presidente de la revolución guatemalteca, ejerció el poder entre 1951 y 1954, período en el que radicalizó el proceso de reformas afectando los intereses de la empresa norteamericana *United Fruit*

---

<sup>11</sup>Vilas, Carlos María, *Mercado, estados y revoluciones: Centroamérica, 1950-1990*, UNAM-CIIDH, México, 1994, pp 161

<sup>12</sup>Pastor, Rodolfo, *Historia de Centroamérica*, COLMEX, México, 1988, p. 223

*Company*. El régimen adoptó un discurso progresista de corte nacionalista que fue calificado por Washington de marxista-leninista; tras lo cual el presidente de Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower, decidió apoyar militarmente el golpe de Estado de Miguel Ydigoras Fuentes y su “Movimiento de Liberación Nacional”, lo que significó a nivel regional el fin del reformismo moderado y el retorno de los gobierno de cuño dictatorial.

En 1960 sólo se mantenían los gobiernos democráticos de Honduras y Costa Rica, a largo plazo y en el marco del estallido revolucionario de los años setenta en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, sólo se mantendría el costarricense.<sup>13</sup>

Así inició una época en la que los canales de participación política se cerraron, y por lo tanto las oposiciones, de diversos signos, no encontraron los espacios de representación y de gobierno a los cuales deseaban acceder. Aunado a lo anterior, los dividendos del crecimiento no se repartieron, por el contrario, se encontraban concentrados dentro del bloque del poder tradicional: oligarquía y militares con aval de la alta jerarquía católica.

Sin embargo los vientos de cambio se respiraban en el continente, el triunfo de la Revolución Cubana era un aliciente y una fuente de inspiración que demostraba que si las élites no cedían a través de los cauces institucionales, entonces era posible cambiar el estado de las cosas existente a través de la violencia revolucionaria.

Ante este hecho, Washington, bajo el mando de John F. Kennedy, impulsó la Alianza para el Progreso (ALPRO), que consistía en una serie de reformas que pretendían “modernizar” la economía de América Latina, a través de la inyección directa de cientos de millones de dólares. Las recomendaciones y reformas propuestas por la ALPRO siempre se aseguraron de que las medidas impulsadas no afectaran los intereses de Estados Unidos en la región, ni el de las élites de los diferentes países. En resumen, la Alianza para el Progreso proponía un *que todo cambie para que todo siga igual*. Esta política, en los hechos, se transformó en el principal programa contrainsurgente de los Estados Unidos, quien junto con las élites nacionales, también creyó que la gesta cubana era repetible.

## **El deber de todo revolucionario es hacer la revolución**

---

<sup>13</sup> Cardenal Rodolfo, *Manual de historia centroamericana*, UCA, San Salvador, 1996

Durante los sesenta, setenta y parte de los ochenta, la izquierda latinoamericana se dividió en reformistas, partidarios de la resistencia civil pacífica, y la izquierda revolucionaria, promotora de la lucha guerrillera como mecanismo transformador de la realidad. Las tendencias que se impusieron en Centroamérica derivadas del cierre de los canales de participación política y la concentración de la riqueza en pocas manos, fueron las de carácter revolucionarias.

En el marco del triunfo de la Revolución Cubana el texto *¿Revolución en la revolución?*<sup>14</sup>, del intelectual francés Régis Debray, íntimo amigo de Ernesto *Che* Guevara, sintetizó la teoría del foco guerrillero, según la cual a partir de la instalación de un grupo armado que figuraría como la vanguardia (foco) se irradiaría luz para guiar a los campesinos y al proletariado hacia la revolución y el socialismo.

Esta obra de Debray se transformó en el manual para montar guerrillas en todo el continente, aunque la mayoría de las veces se ignoraban por completo los hechos que posibilitaron el triunfo de la Revolución Cubana, los cuales son explicados por Nils Castro en su texto *Las izquierdas latinoamericanas: observaciones a una trayectoria*<sup>15</sup>.

Así, la estrategia del foco guerrillero, de inspiración castrista-guevariana, pasó al imaginario colectivo del conjunto de los revolucionarios latinoamericanos. El corolario de esta visión se establecería en el siguiente llamado de Fidel Castro a todos los revolucionarios a hacer la revolución hecho en 1962:

---

<sup>14</sup> Debray, Régis, *Ensayos sobre América Latina*, Era, México, 1981, pp. 163-260

<sup>15</sup> Castro, Nils, "Las izquierdas latinoamericanas: observaciones a una trayectoria", en *Rebelión*, [www.rebelion.org](http://www.rebelion.org), 17 de diciembre del 2004. En dicho texto Castro señala, en contraposición de la teoría del foco guerrillero, que la victoria de la Revolución Cubana fue provocada por los siguientes puntos: 1. El movimiento que derrocó a Batista era de una amplia base ciudadana principalmente de clase media, no se reducía a la guerrilla que operaba en la sierra maestra. 2. Una de las principales formas de resistencia fue el movimiento, nombre dado a varios grupos espontáneos sin coordinación de unos con otros. La trascendencia del Movimiento 26 de julio dotó de dirección política a todos los grupos que estaban contra la dictadura. 3 El programa del Moncada provocó una amplia aceptación social, el mismo en términos contemporáneos era socialdemócrata, sus páginas no anuncian el socialismo. De otra manera no hubiera convocado como lo hizo. 4. Cuando Castro salió al exilio la resistencia urbana siguió con más unidad y con alcance nacional. Lo anterior respaldó el desembarco del Granma. 5. El Llano alimentó a la Sierra, pese a que la resistencia urbana era más vulnerable que la de la montaña. Sólo en los últimos 10 meses la guerrilla de hizo autosustentable y nunca contó con más de 1,500 efectivos. Cuando las columnas entraron a Santiago y a La Habana, dichas ciudades ya se habían sublevado. 6 Si bien el método de lucha no había sido consensuado con los comunistas, la guerrilla no actuaba a ciegas, leían a Lenin, sin embargo el asunto del marxismo no se habló más que lo indispensable y sólo la dirigencia. 6. Durante el primer año de gobierno revolucionario se adoptaron medidas que Raúl Prebisch había elaborado en la CEPAL. Sólo después de la victoria en Playa Girón se adoptó el socialismo.

*El deber de todo revolucionario es hacer la revolución [las cursivas son mías]. Se sabe que en América Latina y en el mundo la revolución vencerá, pero no es de revolucionarios sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo.*<sup>16</sup>

Así es como los anhelos de cambio, apertura política y justicia social, se iban a transformar en apuestas revolucionarias en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, en donde, como se verá en los apartados siguientes, para los dos últimos casos, la estrategia del foco guerrillero demostró su ineficacia y obligó a los grupos armados de la región a buscar otros caminos.

La apuesta revolucionaria aunada a la cerrazón de las elites tradicionales generaron para todo el territorio centroamericano entre 2 y 2.5 millones de desplazados, el 10% de la población total en la década en los ochenta, así mismo las cifras más conservadoras calcula que la violencia provocó 200 mil muertos y 100 mil desaparecidos.<sup>17</sup>

## **Los esfuerzos por construir la paz**

El conflicto siguió subiendo de tono, no sólo en El Salvador, sino en la región en su conjunto. Estados Unidos insistió en colocar la lucha guerrillera y a la Revolución Sandinista como parte del enfrentamiento Este-Oeste cuya única salida posible sería la derrota militar de los insurrectos.

En 1982 nació el Grupo de Contadora (México, Venezuela, Panamá y Colombia), el cual se propuso llevar acciones multilaterales para propiciar la paz en la región centroamericana como producto de un acuerdo político que involucrara a todos los países de la región y a los actores en conflicto en el interior de los mismos. Hasta 1986 el trabajo fue intenso y al más alto nivel, destacando la creación del Grupo de Países en Apoyo a Contadora en 1985 (Argentina, Brasil, Perú y Uruguay), pero sobre todo se logró establecer lo que se conoce como *Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica*; sin embargo en el marco de conseguir el compromiso de todos los presidentes de la región, las diferencias sobrevinieron provocando que este importante esfuerzo se frustrara, sin embargo vale la pena señalar los aspectos más relevantes de la misma:

---

<sup>16</sup> Castro, Fidel, *La revolución cubana 1953-1962*, Era, México, 1975, p. 483.

<sup>17</sup> Domínguez, Guillermo, *Et. al, Centroamérica: Los caminos de la paz y la repatriación*, Claves Latinoamericanas, México, 1993, p. 16.

- Se buscó establecer el compromiso de los Estados centroamericanos para respetar los principios de convivencia internacional.
- Se propuso generar un clima de mayor confianza entre los Estados centroamericanos, lo anterior a través del robustecimiento de las instituciones y los procedimientos democráticos a fin de solucionar las causas de fondo de la tensión del istmo centroamericano.
- Se planteó la reconciliación nacional con pleno respeto a los derechos humanos.
- Se colocaba al proceso electoral como el mecanismo de acceso, permanencia y salida del poder. Se otorga garantías a los partidos políticos para poder competir en igualdad de circunstancias asegurando su acceso a los medios masivos de comunicación y sus libertades de reunión y expresión.<sup>18</sup>

En lo concerniente a los temas de seguridad y militares se contemplaba:

- La proscripción de las maniobras militares internacionales.
- El freno de la carrera armamentista.
- El desmantelamiento de bases, escuelas u otras instituciones militares extranjeras.
- El retiro de asesores militares extranjeros y de otros elementos foráneos con actividad militar y/o de seguridad.
- El prohibición del tráfico de armas.
- El no apoyo a fuerzas irregulares.
- El no promover actos de terrorismo, subversión o sabotaje.
- Un sistema regional de comunicación directa.<sup>19</sup>

En lo que respecta a los temas económicos, el Acta de Contadora busca reactivar el proceso de integración centroamericana a fin de fortalecer las economías destruidas por la guerra y sanear al sistema financiero regional. En lo que respecta al campo social se pone en el centro de la discusión el tema de los refugiados, así como el de los fondos necesarios para reintegrarlos a sus países, así como para adoptar la normatividad internacional con respecto al tema.

---

<sup>18</sup> Secretarías de Relaciones Exteriores, *Paz en Centroamérica: la diplomacia de México en acción*, FCE-SER, México, 1988, pp. 139.

<sup>19</sup> Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica, <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1566.pdf>

En la parte de la ejecución y seguimiento se conforma un comité *ad-hoc* para la evaluación y seguimiento de los compromisos en materia política y de refugiados, el cual estaría integrado por cinco personalidades capacitadas en la materia, propuestas por el Grupo de Contadora y aceptadas de común acuerdo por las partes, estableciendo como requisito que los miembros de esta instancia no fueran de nacional centroamericana.

Así mismo se proponía la instalación de una Comisión de Verificación y Control en Materia de Seguridad integrada por cuatro comisionados representantes de cuatro Estados y con interés genuino de contribuir a la paz centroamericana, mismos que estarían propuestos por el Grupo de Contadora y aceptados por las partes. Finalmente se contemplaba un Comité *ad-hoc* para el seguimiento del cumplimiento de los compromisos en materia económica y social el cual estaría integrado por la conferencia de ministros de economía de Centroamérica.<sup>20</sup>

Retomando el proceso de construcción de la paz en Centroamérica y de acuerdo con Tito Drago tuvieron que coincidir los siguientes elementos para que un nuevo esfuerzo de paz pudiera impulsarse: los problemas generados por la Contra<sup>21</sup> en el interior de Honduras y de Costa Rica; el aumento de refugiados de guerra provenientes de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, lo que constituía un problema para todos los países, incluido México; la guerra de baja intensidad o de desgaste comenzó a afectar masivamente a los civiles en Nicaragua además de minar gravemente la economía del país y el consenso en torno al régimen sandinista; un relevo en las presidencias de Guatemala y Costa Rica, con la llegada de Vinicio Cerezo y Oscar Arias, respectivamente, cuya agenda es la paz. Gracias al activismo diplomático costarricense se realizó una primera reunión de los cinco presidentes centroamericanos el 25 mayo de 1986 en la Ciudad de Equipulas, Guatemala, donde se firmó la primera declaración conjunta de los mismos, en la cual se generó el compromiso de buscar los caminos de la paz y la reconciliación en la región.

Tras la reunión, la diplomacia del Grupo de Contadora, el Grupo de Apoyo a Contadora, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la ONU, tendió a aumentar invitando a que fueran los mismos centroamericanos quienes establecieran los caminos para una paz duradera.

---

<sup>20</sup> *Idem*

<sup>21</sup> Grupo paramilitar dirigido en un primer momento por ex guardias somocistas y más adelante por mercenarios, quienes eran infiltrados a territorio nicaragüense desde Honduras y Costa Rica; Estados Unidos les brindó entrenamiento militar, apoyo logístico y cuantiosos recursos económicos durante toda la década de los ochenta.



En este marco, el presidente costarricense, lanzó un plan para conseguir la paz en la región en una visita oficial que realizó a España.<sup>22</sup> La nación ibérica inmediatamente respaldó la iniciativa del mandatario. A juzgar de Tito Drago, el Plan de Paz Arias facilitó los acuerdos de Esquipulas II.

... el Plan Arias llegó en el momento oportuno, con propuestas sensatas y que no diferían en mucho de todas las que estuvieron barajando hasta ese momento, pero que encontraron terreno fértil abonado por el cansancio de todos los beligerantes, por la certeza compartida de que la guerra se podría generalizar sin garantías de triunfo para nadie y por el estallido meses antes del escándalo «Irangate» y su derivación, el «contragate», que dejó a la luz immoralidades de la administración Reagan difíciles de asumir, aún para sus aliados más cercanos.<sup>23</sup>

El Plan Arias para la Paz fue una síntesis del Acta de Contadora y de todos sus añadidos buscando limitar la política norteamericana de Ronald Reagan a la vez que respetaba a la mayoría demócrata del Congreso de ese país. Así mismo, se propuso establecer un calendario para el cumplimiento de los compromisos con el objetivo de probar de manera pública la buena fe de los actores firmantes.

La iniciativa, además de lo ya señalado, contempló tres puntos fundamentales: alto al fuego; amnistía en todos los países con guerra civil, guerrillas o insurgencias (léase Guatemala, El Salvador y Nicaragua); diálogo inmediato con las fuerzas políticas desarmadas y suspensión de la ayuda a la Contra nicaragüense y a la guerrilla salvadoreña. Lo central de la iniciativa es que no dejaba fuera de la negociación a los grupos armados como pretendía Reagan, lo que benefició al FMLN en El Salvador y perjudicó al FSLN en Nicaragua, actor que se negaba a dialogar con la Contra.

Tras la presentación de la propuesta Arias desarrollo un intenso activismo internacional, no sólo a nivel regional. Viajó a Europa y obtuvo el respaldo de la Comunidad Europea y del Vaticano, así como de todas las organizaciones internacionales que habían brindado apoyo al proceso de Contadora. Así mismo el presidente costarricense buscó que su propuesta fuera aceptada por Estados Unidos.

Arias también desarrolló intensas gestiones personales ante la Cámara de Representantes y el Senado de los Estados Unidos en defensa de su Plan. Estas gestiones fueron muy exitosas pues, sumadas al escándalo desatado por la Comisión Tower ("Escándalo Irán-Contras") terminaron

---

<sup>22</sup> El documento presentado por el Presidente Oscar Arias se tituló *Una hora para la paz*.

<sup>23</sup> Drago, Tito, *Centroamérica una paz posible*, Ed. El país-Aguilar, 1988, p. 45.

por quebrar la de por sí frágil posición de la Casa Blanca y conjunta, en torno al Plan Arias, una fuerte corriente de apoyo bipartidista dentro de los EEUU,<sup>24</sup>

Sin embargo no todo fue miel sobre hojuelas, hubo que superar varias reticencias y retos, entre ellos un contra plan desesperado de la administración norteamericana dado a conocer 24 horas antes de la segunda reunión de Esquipulas, donde participarían los cinco presidentes centroamericanos, se logró encontrar el inicio del camino para la paz.

Finalmente, el 15 de agosto de 1987 se firmó el *Procedimiento para establecer la Paz firme y duradera en Centroamérica* mejor conocido como Acuerdos de Paz de Esquipulas II, teniendo el Plan Arias como base. Se logró pactar una amnistía general que entraría en vigor de manera simultánea en toda la región en 90 días, además de los compromisos del cese al fuego, la democratización, el fin de la ayuda a los movimientos insurreccionales e irregulares y el no uso del territorio para agredir a otros. Luego de 120 días de haber firmado los acuerdos, se reunió una Comisión Internacional de Seguimiento y Verificación y en el día 150 se efectuó una nueva reunión de presidentes para evaluar los avances. La agenda se cumplió satisfactoriamente.

El acuerdo significaba dos cosas, por una parte que la Contra perdía sus centros logísticos en Honduras y Costa Rica, desde donde era infiltrada hacia Nicaragua. La ayuda militar norteamericana, luego del escándalo Irán-Contra, disminuyó, pero no cesó. Estados Unidos afirmó que los Acuerdos de Esquipulas II no lo obligan a nada debido a que no era un actor firmante, lo que orilló al gobierno sandinista a hacer concesiones y negociar con dicho grupo, entre ellos, el adelanto de las elecciones.

## **b) El Frente Sandinista de Liberación Nacional. De guerrilla a partido de Estado.**

En Nicaragua, en esa verde tierra de sorpresas cotidianas, en esos "lares" de guerra y de paz, de futuros presentes y presentes futuros, el motor que a lo largo de los años ha aglutinado a grandes y mayoritarios sectores de la población, sin duda alguna, ha sido el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Este Grupo de "locos" guerrilleros que un día se pusieron como meta alcanzar el poder para transformar su realidad, destruir a una tiranía llamada Somoza, gobernar para todos, intentar dirigir una economía en banca rota y actuar de forma independiente a nivel internacional, hicieron

---

<sup>24</sup> Solís, Luis Guillermo y Mercedes Peñas, *Educación para la paz*, Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED), San José de Costa Rica, 1995, p. 180.

una revolución, tomaron el poder, construyeron un nuevo Estado, cometieron errores y perdieron en una de las elecciones más democráticas que la historia latinoamericana haya conocido.

Nayar López Castellanos.

El presente apartado tiene por objeto estudiar al FSLN desde su constitución hasta su derrota electoral en 1990, poniendo el acento en dos cuestiones fundamentales: la primera referente a los aspectos organizativos y la segunda a los planteamientos ideológico-programáticos que se sostienen a lo largo de esta etapa. Como ya se señaló en párrafos anteriores, el telón de fondo para este análisis es la disputa por el poder y la competencia por afianzar diversos proyectos políticos, además de la agresión norteamericana y la guerra de baja intensidad. Se hará referencia a ellos cada vez que resulte necesario.

## **El Frente se constituye y hace la revolución**

La lucha contra la dictadura de los Somoza, ya durante la década de los cincuenta, registró varios intentos por la vía armada: asonadas cívico-militares o intentos insurreccionales encabezados por liberales y conservadores que habían sido afectados en sus intereses por el régimen.<sup>25</sup> Durante estas experiencias se invitó a antiguos combatientes y colaboradores del ejército de Augusto C. Sandino,<sup>26</sup> sólo con el fin de aprovechar su conocimiento territorial.

Es hasta 1958 cuando los herederos del *general de hombres libres*, como también se le conocía a Sandino, tomaron protagonismo en la lucha anti-dictatorial al organizar un intento guerrillero comandado por Ramón Raudales y Heriberto Reyes, excombatientes del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional; en esta experiencia su papel es importante, pese a que la dirección política estaba en manos de liberales y conservadores.

---

<sup>25</sup> Expresión del descontento generado por la dictadura fue el ajusticiamiento de Anastasio Somoza García a mano del poeta Rigoberto López Pérez, militante del Partido Liberal Independiente (PLI), quien el 21 de septiembre de 1956 disparó en cuatro ocasiones contra el dictador en la ciudad de León luego de la convención del Partido Liberal Nacionalista (PLN), que lo había proclamado, nuevamente, su candidato a la presidencia. Somoza García herido fue trasladado a Ciudad de Panamá donde finalmente falleció el 24 de septiembre del mismo año. Lo sucedió en el poder su hijo Luis Somoza Debayle.

<sup>26</sup> Augusto C. Sandino encabezó la resistencia nicaragüense en contra de la ocupación estadounidense a dicho país durante la segunda parte de la década de los veinte y la primera parte de los treinta del siglo XX. Es asesinado por miembros de la Guardia Nacional, creada por EUA y encabezada por Anastasio Somoza, el 21 de febrero de 1934 en Managua.

En esta época ya se cuenta con la participación de personas identificadas con la izquierda, como es el caso de Carlos Fonseca Amador<sup>27</sup>, quien a la postre se transformará en el líder del FSLN.

Respecto a los resultados de esta experiencia, el politólogo estudioso de la izquierda latinoamericana, Roberto Regalado, señala:

Los sobrevivientes de la guerrilla de Raudales crean en 1959 el Frente Revolucionario Sandino (FRS), que años más tarde se funde con el Frente de Liberación Nacional (FLN) para dar origen al FSLN.<sup>28</sup>

El FRS reclutó dentro de sus filas a los sobrevivientes del ejército de Sandino y a sus familias, quienes se habían dispersado por las Segovias. Llegó a tener campamentos fuertes instalados dentro del territorio nacional y contar con la simpatía de la población segoviana.

Los movimientos armados encabezados por liberales y conservadores entre 1958 y 1959, fueron desarticulados por la Guardia Nacional (GN) rápidamente. En esta misma época, en territorio hondureño, en la zona conocida como el Chaparral se preparaba un movimiento guerrillero, en el que la izquierda tenía una importante participación, a tal grado y de acuerdo a lo señalado por Juan Monroy García, que recibieron el apoyo de la naciente Revolución Cubana. Sin embargo, rápidamente este intento fue desarticulado.

En los últimos días de junio de 1959 la columna recibió armas provenientes de Cuba. Participaron en esta insurrección elementos de izquierda y miembros del PLI [Partido Liberal Independiente, disidencia de Somoza dentro del campo liberal]. Varios factores provocaron el fracaso del movimiento; entre otros: la improvisación, la falta de estrategia y la indiscreción respecto a los detalles del operativo.<sup>29</sup>

Pese a lo anterior, la efervescencia fue en aumento. El 23 de julio de 1961 en Tegucigalpa, Honduras, se fundó el Frente de Liberación Nacional, el cual fue producto de una convergencia de las disidencias del Partido Socialista y Conservador. A la cabeza de esta iniciativa se encontraba Carlos Fonseca, Tomás Borge, Silvio Mayorga y Santos López.

Santos López fue importante en el proceso de constitución del FSLN, debido a que fue un factor de unión del foco guerrillero con la gesta de Sandino, pues había estado bajo las órdenes del *general de hombres libres* luchando contra la intervención estadounidense,

---

<sup>27</sup> Carlos Fonseca no sólo leyó a Marx y Lenin junto con sus compañeros, sino que tuvo la oportunidad de visitar la URSS (1957). Luego de la derrota del Chaparral, Fonseca salió exiliado a La Habana (1959) donde estableció relaciones con la naciente revolución. En 1960, en un nuevo exilio, conoció a Turcio Lima, quien llegará a ser líder de la guerrilla guatemalteca, de quien recibió instrucción militar.

<sup>28</sup> Regalado, Roberto, *Una mirada desde el Foro de São Paulo. Encuentros y desencuentros de la izquierda latinoamericana*, Ocean sur, México, 2008, p. 72.

<sup>29</sup> Monroy García, Juan, "La insurrección democrática en Nicaragua. Conservadores, Liberales y Marxistas." (en) Sosa, Ignacio (Coord.), *Insurrección y democracia en el Circun Caribe*, CCyDEL-UNAM, México, 1998, p. 144.

además de que contaba con autoridad moral sobre aquellos que se aglutinaban en el FRS. También, es importante señalar que Carlos Fonseca simpatizó desde un principio y fomentó el rescate de la memoria del mítico jefe guerrillero: Sandino. Estos hechos se transformaron en un punto de atracción hacia el FRS, sin embargo, como señala Regalado, la unidad de ambas organizaciones (FLN y FRS), no fue sencilla:

El proceso de fusión del FLN y el FRS, iniciado entre 1961-1962, fue largo y complejo. Para los miembros del FRS, la mención de Sandino en el nombre de la nueva organización unitaria era una condición indispensable. Aunque Carlos Fonseca estuvo de acuerdo con ese planteamiento, ello fue objetado desde posiciones sectarias por otros de los dirigentes principales del FLN. Entre 1962 y 1964 predominó el uso de las siglas FLN, hasta que el fortalecimiento del liderazgo de Carlos Fonseca, le permitió confirmar de forma irrefutable, el nombre de Frente Sandinista de Liberación Nacional. En la fundación del FSLN convergen marxistas, conservadores, liberales, independientes, los sobrevivientes del ejército de Sandino y una generación de jóvenes formados en las luchas estudiantiles contra el somocismo.<sup>30</sup>

El FSLN es resultado de la suma de una amplia gama de tendencias ideológico-políticas, es decir, ideológicamente es heterogéneo desde su formación. Si se observa con cuidado es fácil deducir que muchas de las organizaciones y actores podrían haber estado incluso contrapuestos (esta pluralidad es el germen de lo que a la postre se transformara en las tres tendencias del Frente); el punto de unidad se halla en la lucha armada contra la dictadura dinástica de los Somoza, en un contexto en el que los caminos institucionales y legales para participar políticamente cada día son mas reducidos<sup>31</sup>; ante la represión y los acuerdos inter élites de la clase dominante<sup>32</sup>. La creación primigenia del FSLN se da por fusión o aglutinamiento de organizaciones, que en un determinado momento histórico coinciden, principalmente en la forma de lucha y en ubicar a un enemigo común.

Además de la heterogeneidad ideológica, otro punto primordial a destacar es la temprana unidad de los grupos que optaron por la vía armada (los años sesenta) como medio para tomar el poder. Esto fue un elemento nodal que marcó la diferencia en el proceso revolucionario-insurreccional de Nicaragua con respecto al de El Salvador donde la unidad se logró a finales de 1980 y Guatemala donde la misma se consensó hasta 1986, ya en un contexto de contrainsurgencia auspiciada por los gobiernos militares con la colaboración abierta de Estados Unidos.

---

<sup>30</sup> Regalado, Roberto, *op. cit.*, pp. 74

<sup>31</sup> La dictadura se especializó en concertar espacios de poder para liberales y conservadores cuando las inconformidades aumentaban a cambio de su permanencia en el poder. Es famosa la política de la triple P que practicaba el régimen de Somoza: plata para los amigos, palo para los indecisos y plomo para el enemigo, la cual permite entender la forma de actuar y de ver el mundo del dictador.

<sup>32</sup> Liberales y conservadores en más de una ocasión acordaron respaldar al régimen a cambio de espacios de poder.

Así, dos elementos caracterizaron al FSLN durante esta etapa en lo que se refiere a su ideología. En primer lugar, los postulados antiimperialistas y de carácter nacionalistas provenientes del pensamiento de Sandino y, en segundo, la concepción de vanguardia de la lucha de clases y la aspiración de construir una sociedad socialista de carácter marxista-leninista.<sup>33</sup>

Mientras se decantaban y procesaban las diferencias internas de la naciente organización, también se preparaban nuevas acciones guerrilleras. La experiencia en la lucha armada provocaría cambios en la línea seguida por los sandinistas en el plano militar hasta ese momento. En un inicio fueron partidarios del foquismo cuyas tesis ya se han explicado, y posteriormente adoptaron la estrategia de la guerra popular prolongada. En parte, las diferentes visiones estratégicas con respecto al desarrollo de la guerra-revolucionaria provocaron la división del FSLN, pero también aspectos ideológicos que explicaremos más adelante.

Cada vez que el FSLN era derrotado militarmente se replegaba. En 1963, tras el fracaso guerrillero impulsado entre los ríos Bocay y Cóco, pasó a hacer trabajo organizativo en las ciudades:

La derrota guerrillera de 1963 no implicó la desaparición del FSLN como organización, pues ya había rebasado los límites rurales y se desarrollaba con algunos elementos clandestinos en las ciudades. Además en 1965, el sandinismo orientó establecer fuertes puntos de contacto con los jóvenes mediante el Frente de Estudiantes Revolucionarios y la colaboración con el Partido Movilización Republicana [PMR].<sup>34</sup>

Esta fue la época en la que el FSLN comenzó a infiltrarse y a establecer organizaciones, creando las bases que alimentarían más adelante la insurrección armada. Sin embargo es importante señalar que a diferencia de El Salvador, en Nicaragua no se registró la existencia de un movimiento social antigubernamental de masas en los tiempos de la dictadura. La organización de masas se da una vez que triunfó la revolución, Salvador Martí i Puig<sup>35</sup> afirma que dicho fenómeno se caracterizaba por la creciente subordinación de las

---

<sup>33</sup> En el cuadro 1 del anexo 1 se observa gráficamente el proceso de constitución del FSLN.

<sup>34</sup> Prieto, Alberto, *Las guerrillas contemporáneas en América Latina*, Ocean Sur, Bogotá, 2005, p. 156.

<sup>35</sup> Martí i Puig, Salvador, "Nacimiento y mutación de la izquierda revolucionaria Centroamericana" en Martí i Puig, Salvador y Carlos Figueroa Ibarra (Eds.), *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, Catarata, Madrid, 2006, pp. 15-52. Las organizaciones que se crean durante la clandestinidad y la preparación de la insurrección son: Federación de Estudiantes Revolucionarios, FER (1972), Asociación de Trabajadores del Campo, ATC (1977), Comités de Defensa Civil, CDC (1978) y Movimiento Pueblo Unido, MPU (1978).

organizaciones populares a las estrategias del Frente y por tanto, la administración de sus demandas y de su quehacer político en función de las necesidades de la revolución.

En los años sesenta, después de un año de mantener alianzas con el PMR, el FSLN decidió hacer trabajo organizativo sólo por mecanismos propios. A la par, se desarrolló la experiencia de la Unión Nacional Opositora, frente político que pretendía unir los esfuerzos de la oposición legal para derrotar electoralmente a la dictadura que había decidido llevar a cabo elecciones en 1967. Este esfuerzo fue duramente reprimido por la GN y finalmente se impuso Anastasio Somoza Debayle.

En este contexto, se decidió articular un nuevo foco guerrillero en Pancasán en 1966, última experiencia del foquismo y punto de quiebre dentro de la estrategia guerrillera. Se pasó de la promulgación del foco a pensar en la guerra popular prolongada, un nuevo concepto dentro del léxico revolucionario nicaragüense.

Después del revés militar de Pancasán, el Frente concentró su atención en definir su proyecto revolucionario; sin abandonar del todo el trabajo guerrillero en las montañas, se priorizó la organización de estudiantes, obreros y habitantes de los barrios populares. En 1969 el FSLN publicó su programa, donde definía a la guerra popular prolongada como la nueva estrategia para tomar el poder. Durante esta fase, se consideró al imperialismo como enemigo principal, materializado en la dictadura somocista; se adoptó a la montaña como el campo propicio para la lucha revolucionaria y al campesinado como la base social fundamental.<sup>36</sup>

Es importante destacar que el programa de 1969 es considerado como el programa histórico del FSLN, en el cual se define como una organización político-militar de vanguardia cuyo objetivo es derrocar a la dictadura mediante la aniquilación de sus bases militares y burocráticas, como se ha señalado, a través de la guerra popular prolongada, la cual tiene que ver con la incorporación de todo el pueblo a la lucha revolucionaria, allí radica lo popular, porque resulta trascendental la lucha de masas, la cual apúntala y cubre al movimiento armado mientras se hace fuerte. La idea es que, poco a poco, se vayan creando las condiciones para igualar y superar las fuerzas del enemigo, por ello es una lucha de largo plazo.

Esta teoría se desarrolló gracias a la experiencia china, argelina y vietnamita. En el caso de Nicaragua, las tesis de Mao Tse Tung asumidas por Fonseca y Borge se transformaron en la matriz teórico-ideológica con la que actuó el FSLN en esta etapa<sup>37</sup>. Además, afirma Salvador Martí i Puig, las relaciones establecidas con la guerrilla

---

<sup>36</sup> Monroy, Juan José, *Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). 1975-1990*, Toluca, UAEM, 1997, p. 14.

<sup>37</sup> Monroy, Juan José, op. cit., p. 17.

guatemalteca fueron un hilo conductor y de influencia con respecto a la guerra popular prolongada.

De las cenizas del *foquismo* surgió, a finales de los sesenta, la primera línea estratégica elaborada por el FSLN, la llamada guerra popular prolongada. Su génesis se remonta a enero de 1965, después de que Fonseca deportado a Guatemala, entrara en contacto con los dirigentes de la guerrilla guatemalteca Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), y de que Casimiro Sotelo y Carlos Reyna (ambos dirigentes sandinistas) participaran en el encuentro organizado por la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) y en el foro de la *Tricontinental*, realizados en La Habana a mediados de los sesenta.<sup>38</sup>

Pese al cambio de la teoría del foco guerrillero a la de la guerra popular prolongada, el FSLN tuvo una nueva derrota en Pancasán entre 1969 y 1970, lo que provocó que sus principales dirigentes salieran al exilio, murieran o cayeran presos.

Fue hasta después del temblor de 1972<sup>39</sup> que la perspectiva revolucionaria tomó fuerza. Al beneficiarse la cúpula del régimen con la ayuda internacional, el FSLN comenzó a capitalizar el descontento y a “crecer”<sup>40</sup> como organización.

A pesar de ello, los reveses militares no dejaron de ser una constante. Durante la primera mitad de los años setenta el Frente está lejos de derrocar a la dictadura por la vía armada. En ese momento se hicieron presentes las diferentes tendencias producto de la batalla ideológica, es decir, de la lucha interna por definir cuál es el mejor camino para la revolución<sup>41</sup>. Aunado a lo anterior sobreviene la muerte del líder histórico del sandinismo, Carlos Fonseca, en 1976.

En medio de reiterados golpes de la Guardia Nacional contra las estructuras urbanas y el movimiento guerrillero, entre 1975 y 1976 se produce la ruptura total entre las tres tendencias guerrilleras que en el transcurso de los años se fueron formando en el FSLN: la Tendencia Guerra Popular Prolongada (TGPP); la Tendencia Proletaria (TP); y la Tendencia Insurreccional o Tercerista (TI). Con el objetivo de reafirmar su liderazgo para conjurar los efectos de la división en las filas sandinistas y realizar cambios tácticos que eviten la extinción de la columna Pablo Úbeda, Carlos Fonseca viaja a Nicaragua desde Cuba -con estancias intermedias en México y Honduras- y llega a su destino el 6 de noviembre de 1975. En marzo de 1976 Fonseca parte en un infructuoso viaje por zonas montañosas en busca de la columna Pablo Úbeda, que se prolonga hasta el 8 de noviembre de ese año, cuando muere en combate con una patrulla de la Guardia Nacional, en Boca de Piedra, en río Zinica.<sup>42</sup>

## Las tendencias del FSLN

### Guerra Popular Prolongada

como su nombre lo indica su estrategia es la guerra popular prolongada, la cual será desde su óptica,

<sup>38</sup> Martí i Puig, Salvador, *La izquierda revolucionaria en Centroamérica: El FSLN desde su fundación a la insurrección popular*, Universidad Autónoma de Barcelona-Instituto de Ciencias Políticas y Sociales, 2002, p.9.

<sup>39</sup> El sismo destruyó Managua y afectó a otras ciudades, dejando un número importante de muertos y damnificados. El proceso de “reconstrucción” estuvo marcado por el robo y la corrupción del gobierno que se benefició de la ayuda internacional.

<sup>40</sup> De acuerdo a los mismos protagonistas, el FSLN en el marco de la insurrección que dio como resultado el derrocamiento de la dictadura y el triunfo de la Revolución el 19 de julio de 1979, no contaba con más de 1,200 activos entre combatientes y aparato logístico.

<sup>41</sup> Para observar las definiciones político ideológicas de las diferentes tendencias del FSLN consultar el cuadro 2 del anexo 1

<sup>42</sup> Regalado, Roberto, *Una mirada desde el Foro de São Paulo. Encuentros y desencuentros de la izquierda latinoamericana*, op. cit., pp. 76-77.



<p>también, una guerra de liberación aniquilando primero a la dictadura y luego haciendo frente al imperialismo estadounidense. Su objetivo es destruir el orden burgués.</p> <p>Apuesta por la lucha de guerrillas y la acumulación de fuerza a través del trabajo de base en zonas rurales. Según esta visión, a mediano plazo habrá condiciones para conformar un ejército popular encargado de llevar a cabo el proceso de liberación.</p> <p>El sujeto clave de la revolución es el campesinado por su forma de vida poco apegado al estilo burgués y pequeño burgués de vida. Carlos Fonseca también propuso la inclusión de los estudiantes debido a su conciencia política y social.</p> <p>La guerra se llevará a cabo en la montaña, al igual que lo hicieron Sandino y el <i>Che</i> Guevara. Tras la muerte de Fonseca, Borge queda como líder de esta expresión.</p>
<p style="text-align: center;"><b>La Tendencia Proletaria</b></p> <p>En 1975 nace esta tendencia, la cual se define marxista-leninista ortodoxa. Apuesta por organizar al proletariado urbano y rural con el fin de crear una amplia masa revolucionaria en las ciudades y organizar un partido de la clase obrera. Sus reivindicaciones están dentro del mundo del trabajo (mejores salarios, jornadas laborales adecuadas, tierra para el campesino, servicios adecuados para las colonias populares, etc.).</p> <p>Desde su perspectiva la insurrección sólo es posible con el apoyo del sector obrero y una vez asegurada la madurez del proceso. Esta corriente es encabezada por Jaime Wheelock.</p>
<p style="text-align: center;"><b>Tendencias Insurreccional o Tercerista</b></p> <p>En 1977 se crea la tendencia insurreccional como alternativa a las dos ya existentes.</p> <p>Afirma que hay que llevar acciones en las ciudades con la intención de aislar al régimen, es decir, provocar una insurrección general.</p> <p>Promueve una política amplia de alianzas a nivel nacional e internacional: el objetivo es sumar la mayor cantidad de esfuerzos posibles para derrocar a la dictadura. Esta tendencia ve al sector obrero y al campesinado como actores menores. Finca sus expectativas en la pequeña burguesía y las capas medias urbanas.</p> <p>En mayo de 1977 se publicó su plataforma político-militar, la misma afirma que:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Luchan por el socialismo, pero con una fase previa de transformación democrática-popular no claramente marxista-leninista (revolución por etapas), donde existirá un gobierno popular amplio incluyendo a la burguesía. La primera etapa sólo afectaría económicamente a los Somoza y a los miembros de la dictadura.</li> <li>b) Revolución cultural</li> <li>c) Consolidación del ejército sandinista.</li> </ul> <p>Esta corriente está encabezada por los hermanos Humberto y Daniel Ortega y por Víctor Tirado López.</p>

En 1976 se registran saldos negativos: muerte del líder moral; división del FSLN; derrota militar; precariedad en las estructuras militares; y falta de un plan para el desarrollo de la guerra.

Pese a la división del Frente, ninguna de las tendencias dejó de reivindicarse sandinista, incluso la comunicación, el debate y las acciones conjuntas no fueron suspendidas del todo. Cada tendencia puso el acento donde lo consideró pertinente y trabajó con los sectores sociales correspondientes a las definiciones dadas, lo que amplió la heterogeneidad ideológica que de por sí ya caracterizaba al FSLN.

En este contexto, los terceristas se dieron a la tarea de conseguir las simpatías de parte de las élites económicas del país, para lo cual en primera instancia articularon a un

grupo de distinguidos miembros de la sociedad nicaragüense encabezados por el intelectual Sergio Ramírez<sup>43</sup>, el cual a la postre será conocido como el Grupo de los Doce<sup>44</sup>, integrado por personalidades de diferentes tendencias políticas.

La tarea de Ramírez no fue sólo seducir a parte de los grupos dominantes de Nicaragua, los cuales habían sido afectados en sus intereses por la dictadura, sino conseguir respaldo de la intelectualidad latinoamericana, así como apoyo diplomático de los gobiernos de tendencia progresista a nivel regional y mundial. Se tenía que presentar al FSLN como una opción viable de gobierno. El Grupo de los Doce, en los hechos fue el mejor actor y enlace civil del FSLN.

Paralelamente, los terceristas integraron a jóvenes miembros de las familias más influyentes en altos niveles de dirección del Frente, fue el caso de Joaquín Cuadra Chamorro y Emilio Baltodano Pallais.

Aunado a lo anterior, se registró la cerrazón del régimen para transformarse y dejar el poder pacíficamente, lo que planteaba dos caminos para la oposición civil: el primero respaldar la dictadura, el segundo, apostar por el triunfo del FSLN, aunque esto no significaba necesariamente un futuro mejor para las élites económicas del país.

El programa mínimo de gobierno presentado por los terceristas en 1977 se basaba en tres principios: pluralismo político, economía mixta y no alineamiento internacional. Estas definiciones y las alianzas establecidas a nivel civil, los dotó de apoyo dentro de las clases medias, logrando inclinar la balanza a su favor; no sólo dentro de la correlación de fuerzas existentes en el campo del sandinismo, sino dentro del juego político que se desarrollaba a nivel nacional.

La diplomacia consiguió armamento, apoyo logístico y recursos económicos para apuntalar y hacer viable la insurrección popular. Las armas, la pericia político-militar, así como las simpatías ganadas entre amplios sectores de la población hicieron posibles golpes impactantes, como la liberación de presos sandinistas, la inserción de manifiestos en diarios

---

<sup>43</sup> Sergio Ramírez se transforma en miembro del FSLN desde 1975, su adscripción a las filas sandinistas fue un secreto hasta para los miembros de las otras tendencias hasta el triunfo del 19 de julio de 1979.

<sup>44</sup> El grupo de los 12 estuvo integrado por Sergio Ramírez Mercado (escritor), Arturo Cruz Porras (Funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo), Carlos Tunnermann Bernheim (Rector de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua), Miguel D'Escoto Brockmann (Sacerdote parte del Consejo Mundial de Iglesias), Joaquín Cuadra Chamorro (Abogado perteneciente a la alta sociedad nicaragüense), Felipe Mántica Abaunza (propietario de una cadena de supermercados), Ricardo Coronel Kautz (hijo del escritor José Coronel Urtecho), Fernando Cardenal (Sacerdote Jesuita), Emilio Baltodano Pallais (Cafetalero y hombre de negocios), Ernesto Castillo Martínez (Abogado), Carlos Gutiérrez Sotelo (Cirujano Dentista), Casimiro Sotelo Rodríguez (Arquitecto)

y la obtención de recursos económicos. Los hechos más contundentes fueron el secuestro de importantes miembros del régimen en 1977, y la toma del Palacio Nacional con todo y diputados dentro, en 1978.

Paralelo a esto, la llegada de James Carter a la presidencia de Estados Unidos con su política de Derechos Humanos reprobó la actuación de la GN, lo que provocó que la ayuda militar proveniente de Estados Unidos hacia el régimen fuera poco a poco disminuyendo. En los hechos, la dictadura de Somoza se estaba quedando sola a nivel internacional.

A nivel de política interior, el mismo régimen se encargaría de poner la correlación de fuerzas a favor de la insurrección que buscaban los sandinistas:

El detonante de la crisis del régimen fue, sin embargo, el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro el 10 de enero de 1978. El asesinato de Pedro Joaquín Chamorro (que rápidamente se le atribuyó al hijo mayor de Somoza Debayle –el *Chiguin*–) no solo agravó las tensiones existentes en la sociedad nicaragüense, sino que dio una nueva lectura a la crisis. Como calificó Roberto Pastor [...] –dicho acontecimiento supuso un salto cualitativo de los acontecimientos políticos: se pasó de una crisis política a una crisis *revolucionaria* (Pastor, 1988: 59). Pues, si bien todo el mundo conocía las prácticas represoras y la impunidad con que la GN (apodada la *genocida*) asesinaba a los opositores, las élites económicas y los miembros de las *grandes* familias siempre habían conseguido asegurar su integridad física y su capacidad de discrepancia pública con el régimen. Esta forma de actuar formaba parte de un “acuerdo” no escrito [...], pero “este acuerdo” se violó con el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, ya que, Pedro Joaquín era descendiente de presidente, caudillos y generales. Su asesinato significó que ya no estaba garantizada la capacidad de la élites de discrepar ni (esto era mucho más grave) su seguridad.<sup>45</sup>

Con lo anterior, y tras desvirtuarse los esfuerzos civiles por hacer que Somoza se retirara pacíficamente de la escena política nacional, realizados a través del Frente Amplio Opositor (FAO)<sup>46</sup>, donde participaban los terceristas a través del grupo de los doce, la vía insurreccional tomó peso como nunca antes.

Como resultado de lo anterior, se conforma el Frente Patriótico Nacional, una convergencia del Movimiento Pueblo Unido (MPU)<sup>47</sup> y sectores del FAO. Esta es una alianza de los sandinistas con sectores medios y parte de la burguesía. El punto de coincidencia fue el rechazo a la dictadura que estaba encarnada en la familia Somoza a diferencia de la salvadoreña y guatemalteca que lograron establecer regímenes mucho menos personalistas.

---

<sup>45</sup> Martí i Puig, Salvador, *La izquierda revolucionaria en Centroamérica: El FSLN desde su fundación a la insurrección popular*, op. cit., p. 14.

<sup>46</sup> El Frente Amplio Opositor se conformó en abril de 1978 aglutinando a los sectores civiles opuestos a la dictadura de los Somoza, el mismo estaba encabezado por la elite económica y política del país directamente afectada en sus intereses por el régimen

<sup>47</sup> El Movimiento Pueblo Unido, es una organización de masas creada por la TGPP y la TP como un frente obrero-campesino. A este se unirán miembros de la TI y será un paso importante para la unidad del FSLN.

Es ante el escenario de descomposición y aislamiento del régimen, el creciente apoyo internacional, el ascenso del movimiento social y de protesta de carácter insurreccional, que el FSLN decidió reunificarse para darle la estocada final a la dictadura. No obstante las discusiones ideológicas y de matiz, la unificación se realizó con los terceristas a la cabeza.<sup>48</sup>

Esta es otra vez, como en el momento fundacional del FSLN, una unidad por fusión o aglutinamiento de actores preexistentes, sí, de las tres tendencias y sobre todo de los actores que las mismas habían logrado articular en torno suyo. Sectores obreros, campesinos, clase media y algunos integrantes de las clases dominantes.

Es importante señalar que hasta este punto la estructura organizativa del FSLN era precaria y sobre todo de corte militar. Los espacios básicos de organización eran los escuadrones militares en las zonas rurales y las células en la parte urbana, luego seguía la comandancia, que estaba a la cúspide de la organización y en la que se tomaban las decisiones. Esto para las tres tendencias y para el FSLN en su conjunto hasta la victoria de 1979.

Así mismo, la lógica de la clandestinidad y de compartimentación rígida que ella conlleva, así como la guerra, dan como característica del FSLN un fuerte verticalismo y poca discusión entre las bases. Este hecho pasará del FSLN-guerrilla al FSLN-partido. La idea de la vanguardia, como un grupo selecto de personas, capaces de orientar y definir la lucha, no sólo de la organización, sino del pueblo en su conjunto es una constante, desde su fundación y durante todo el desenvolvimiento de la revolución, lo cual habla de un gran pragmatismo en el interior del FSLN. No hay duda de que las diferencias en torno a los actores protagónicos de la revolución, así como respecto a los tiempos y las etapas de la misma existían, sin embargo se opta por la unidad, a pesar de las discrepancias, en aras de ver derrotado al régimen y conseguir una victoria que los colocaría a la cabeza del proceso político.

Los puntos de vista disímiles se mantendrán, pero convivirán y buscarán la manera de ponerse de acuerdo desde la unificación hasta la primera ruptura del Frente Sandinista en 1994, con lo que se comprueba que el poder cohesiona, pero también que las posiciones mutan.

---

<sup>48</sup> Para observar gráficamente el proceso de constitución, división y reunificación del FSLN consultar el cuadro 3 del Anexo 1.

Los terceristas lograron construir su hegemonía a partir de los resultados, lo cual no quiere decir que no haya habido resistencia ni puntos críticos de las otras tendencias. La tendencia insurreccional logró hegemonía hacia fuera y dentro el proceso, partiendo de lo postulado por Gramsci, es decir, que la hegemonía se construye con la suma de consenso y coerción, no una u otra, sino las dos.

El consenso se logró a través de la moderación del programa y de las simpatías logradas en el interior de la sociedad nicaragüense al incluir a las clases medias y a miembros de las grandes familias en la estructura organizativa, así como por el trabajo diplomático que se tradujo no sólo en respaldo de gobiernos de países como Costa Rica, Panamá, Venezuela, México y la Internacional Socialista, sino en el aprovisionamiento de armas, entrenamiento y apoyo logístico, lo que le dio posibilidad de asestar golpes importantes a la GN y al régimen en su conjunto.<sup>49</sup>

La coerción se obtuvo con base en las armas y la lucha, en otras palabras, los terceristas y con ellos los sandinistas en su conjunto, se colocaron como el único actor capaz de derrotar a la GN y de alinear, tanto en el interior del Frente como en el exterior, con la posibilidad de la fuerza, o con uso de ella, a quien no estaba de acuerdo con sus postulados. La posesión de las armas los colocaba como la única posibilidad de constituir un nuevo poder y un nuevo Estado, en un escenario donde el régimen se va cayendo a pedazos, pero conserva consigo el poder coercitivo representado por la GN.

Cuando afirmamos que los terceristas lograron la hegemonía en el interior del FSLN, no queremos decir que el trabajo de las otras tendencias no haya sido relevante, por el contrario, la acción llevada a cabo por cada unas de las tendencias fue complementaria.<sup>50</sup>

El FSLN en proceso de reunificación lanzó en septiembre de 1978 una insurrección generalizada con ataques simultáneos en las ciudades de Masaya, Managua, León, Chinandega y Estelí. Edén Pastora tenía la tarea de liberar Rivas y establecer un gobierno provisional que sería reconocido por Panamá y Venezuela. Los ataques tuvieron éxito, salvo que Pastora no logró cumplir con su misión. Las columnas sandinistas, integradas por miembros de las tres tendencias, se replegaron.

---

<sup>49</sup> Para observar las transformaciones programáticas del FSLN a lo largo del proceso guerrillero insurreccional consulte el Cuadro 5 del Anexo 1.

<sup>50</sup> Orduño, Trujillo Eva Leticia, *Coacciones y oportunidades de la globalización: el caso de la Nicaragua Sandinista y sus relaciones con Estados Unidos*, CCyDEL-UNAM, México, 2006, p. 89.

Un elemento más que propició la unificación de las tendencias, fue el condicionamiento que puso Fidel Castro a la ayuda cubana, la misma sólo llegaría si existía unidad entre las fuerzas revolucionarias. El empuje final que dio el líder moral de la revolución latinoamericana fue imprescindible. La unidad se concretó en diciembre de 1978 cuando las tres tendencias proclaman un comunicado conjunto. El 7 de marzo se dio a conocer la constitución de una Dirección Nacional (DN) unificada e integrada por tres comandantes de cada una de las tendencias: TGPP Tomás Borge, Henry Ruiz y Bayardo Arce; TP: Jaime Wheelock, Luis Carrión y Carlos Núñez; y TI: Daniel Ortega, Humberto Ortega y Víctor Tirado. La Dirección Nacional permanecería inmutable hasta el primer Congreso Nacional del FSLN realizado en 1991.

La victoria del 19 de julio de 1979 sólo fue posible mediante la articulación de una amplia alianza opositora que se canalizó a través del sandinismo en su vertiente insurreccional y de revolución por etapas. Fue un momento en el que el régimen y las élites del país fueron incapaces de establecer vías políticas para transformar la realidad y brindar otras posibilidades.

Por su parte el FSLN matizó de manera importante sus posiciones, sin lo cual no hubiera sido posible ganar la simpatía de las clases medias y de parte de la burguesía nacional. Esta transformación se registra en el abandono de su programa histórico y el establecimiento de una nueva agenda propuesta por los terceristas con un matiz claramente reformista.<sup>51</sup>

Por otro lado resulta importante señalar que la Revolución Sandinista triunfó en un contexto radicalmente diferente al de la Revolución Cubana; si bien es cierto que muchas dictaduras en América Latina aún existían, las ideas y los movimientos a favor de la democracia se fortalecían en el continente; además, el gobierno sandinista tuvo que enfrentar inmediatamente la crisis de la deuda de los años ochenta, con el consecuente nulo crecimiento de la región; sin embargo y a pesar de estos hechos, se transformaba en un segundo referente luego de Cuba.

Contra todos los pronósticos de los especialistas, la vía armada se reivindica en Nicaragua. El FSLN llegó al poder legítimamente, reconocido tanto en el ámbito nacional como en el internacional, resulta importante destacar que México jugó un papel fundamental

---

<sup>51</sup> En el Anexo 1, Cuadro 5 se muestra de manera somera el cambio en los planteamientos programáticos del FSLN.

a nivel internacional, muy en especial dentro de la OEA donde se opuso abiertamente a las propuestas de solución de Estados Unidos hacia Nicaragua que buscaban sacar del escenario a Somoza sin alterar de manera substancial el funcionamiento del régimen y dejando fuera de la jugada a los sandinistas, así mismo cabe destacar el intenso apoyo diplomático y de cooperación económica y social que el gobierno mexicano proporciono a los sandinistas antes y después del triunfo revolucionaria.<sup>52</sup>

El triunfo de los sandinistas levantó simpatías dentro de la izquierda latinoamérica y en amplios sectores progresistas del mundo.

La victoria sandinista sirvió de oxígeno a la izquierda perseguida del sur y dio nuevo ímpetu a la lucha guerrillera en El Salvador y Guatemala y provocó profundas simpatías en amplios sectores progresistas del mundo: en ella se veía plasmada la combinación de pluralismo ideológico y político, economía mixta, elecciones con multipartidismo y una política exterior de no alineamiento; todos aspectos mucho más cercanos a las realidades y posibilidades concretas de los países del continente que el modelo cubano.<sup>53</sup>

Los movimientos guerrilleros de Centroamérica vieron en el triunfo de los sandinistas la posibilidad de extender la revolución por todo el istmo, especialmente en El Salvador, con el FMLN, y en Guatemala, con la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG).

El Frente Sandinista estaba convencido de que el apoyo a los guerrilleros salvadoreños constituía una arma necesaria en la lucha ideológica que estaba librando, y veía no sólo como posible sino también como probable el que éstos llegaran al poder. Para hacer más grande esta posibilidad, brindó al FMLN un gran apoyo tanto en lo material (armamento, bases de operación, refugio a combatientes), como en lo logístico (asesorías, capacitación, información) y en lo político. En este sentido se convirtió en uno de los mejores voceros del Frente Farabundo Martí en los foros internacionales, y contribuyó a que se le reconociera el carácter de grupo beligerante.<sup>54</sup>

Las nuevas esperanzas despertadas por el FSLN desatarían una amplia guerra en toda Centroamérica. Aunque la Revolución Cubana, tras su triunfo, recibió el apoyo de la URSS en maquinaria, combustibles, etc., no ocurrió lo mismo con el caso sandinista. Veinte años después, los sandinistas encontraron un bloque socialista debilitado por la carrera armamentista, incapaz de ponerse al día en el desarrollo tecnológico y sin las posibilidades de apoyar económicamente a Nicaragua como lo hizo con Cuba.

## **El FSLN se transforma en partido de Estado.**

---

<sup>52</sup> Para profundizar sobre este punto consultar Rodríguez, Guadalupe, Mónica Toussaint, Mario Vázquez, *Vecindad y diplomacia: Centroamérica en la política exterior mexicana, 1821-1988*, SER, México 2001, 264p

<sup>53</sup> Harnacker Marta, *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, UNAM-CIICH y Siglo XXI editores, México, 1999, pp.43-44.

<sup>54</sup> Orduña, Trujillo Eva Leticia, op. cit., pp. 98-99.

Al triunfo de la revolución, el FSLN tiene la necesidad de transformarse en un partido político propiamente dicho a la par que se dispone a construir un nuevo Estado. Como se ha señalado en párrafos anteriores, hasta 1979, los sandinistas eran un grupo político-militar que había logrado ponerse a la cabeza de una amplia alianza (de grupos sociales e ideológicos) que buscaba el derrocamiento de la dictadura.

El FSLN, en su etapa de organización y consolidación, estableció nexos con partidos políticos tradicionales, los cuales fueron rápidamente cortados para buscar y establecer mecanismos propios para influir dentro de los sectores civiles.

En resumen, el FSLN no había tenido ninguna experiencia previa como partido político. Hasta ese momento era una organización que había surgido al margen del régimen político y que buscaba crear uno nuevo, en un primer momento como organización político-militar, y en el segundo como partido político que debido al ideario y a los fines que se proponía realizar a mediano y largo plazo tenía que hegemonizar y controlar poco a poco al Estado en su conjunto.

Luego del derrocamiento de la dictadura, el nuevo juego político nacional se disputó entre dos proyectos en el seno de la sociedad nicaragüense. El primero, el sandinista, cuyo objetivo era llevar a cabo un conjunto de reformas políticas, sociales y económicas que posibilitaran a mediano y largo plazo la transición hacia el socialismo, frente a lo cual los principios de pluralismo, economía mixta y no alineamiento, rápidamente se vieron en entredicho.

El pluralismo fue limitado, lo que se justificó en función de las agresiones y tentativas contrarrevolucionarias nacionales e internacionales, lo que se tradujo en más de una ocasión en el establecimiento del estado de excepción, la limitación de derechos civiles, así como de la libertad de expresión. En lo referente a la economía, el bloqueo impuesto por Estados Unidos, provocó el acercamiento de Nicaragua con el bloque socialista. En 1982, el nuevo gobierno firmó un pacto de cooperación económica con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), lo que inmediatamente puso en cuestión el principio de no alineamiento, no sólo para los actores políticos de la vida nacional, sino para la comunidad internacional que había apoyado al sandinismo en su lucha contra Somoza. La Nicaragua sandinista no fue parte del bloque socialista no por una falta de convicción de la DN, sino porque el bloque soviético los rechazó de acuerdo a lo señalado por Víctor Tirado:



En 1979 sobrevino el triunfo de la revolución con esa coalición que fue atractiva en el mundo: América Latina, Europa, etc. Esa coalición la cual teníamos nosotros la rompimos por el socialismo y fuimos a Cuba y a la Unión Soviética y rompimos con Estados Unidos [y con los aliados internos] de primera instancia. Al año se nos fueron Violeta Chamorro, Alfonso Róbalo y Moisés Hassan. Se nos fueron. Dejamos dos nada más. Cuando fuimos a decirles a Cuba y a los soviéticos que éramos aliados de ellos nos dicen: *les vamos a ayudar y después veremos si entran al campo socialista*, pero ya no podíamos dar marcha atrás.<sup>55</sup>

Si bien en el sandinismo los terceristas se habían impuesto, no debemos olvidar que su visión era la de la revolución por etapas; para ellos, el momento que se vivía era la transición, en la que había que convivir y tolerar a la burguesía, en tanto se sentaban las bases para dar el salto hacia el socialismo. Hasta cierto punto, y a pesar de las diferencias ideológicas existentes entre los sandinistas, se veía a Cuba y al bloque socialista como la retaguardia de su revolución, actores con los cuales había que buscar ayuda y cooperación. Con respecto a los principios sobre los cuales la revolución había logrado aglutinar a amplios sectores sociales y derrocar a la dictadura, Sergio Ramírez afirma:

Aquellos tres presupuestos de pluralismo político, economía mixta y no alineamiento internacional, que constituían la novedad de fondo del proyecto, no eran sino propuestas tácticas que doraban la superficie. Por dentro, la concepción real descansaba en el viejo presupuesto ideológico de la vanguardia de la clase obrera: el partido dueño de los instrumentos de poder, en control del aparato de Estado, de las organizaciones de masas, del ejército y de las fuerzas de seguridad. Los otros partidos podían existir, en la medida que no contradijeran la perspectiva de poder de vanguardia. Los instrumentos estratégicos debían pasar a manos del Estado; y los campesinos debían trabajar la tierra en unidades estatales de producción; la propiedad privada era una mala palabra ideológica. Y la alineación real con el campo soviético, y más cercanamente con Cuba, se volvía parte de las necesidades estratégicas de la defensa del proyecto, en lo político, en lo económico y en lo militar, desde luego que el enfrentamiento con Estados Unidos se juzgaba inevitable, como inevitable se volvía el respaldo a otros movimientos guerrilleros en la vecindad centroamericana. El sandinismo imprimía también una calidad mesiánica a su concepción política.<sup>56</sup>

Así mismo Sergio Ramírez señala que la definición hacia el socialismo se dio en septiembre de 1979 cuando el FSLN buscaba generar la estructura de un partido político y definir las líneas de gobierno para sostener la revolución. Por aquellos días se llevó a cabo una reunión de aproximadamente 400 cuadros en las instalaciones de la Laguna de Tiscapa, antes bunker de la dinastía Somoza de donde emanó *El documento de las 72 horas*, de acuerdo con Ramírez en el mismo se expresa:

En todo el esplendor de la terminología marxista, se declara que nuestro objetivo era alcanzar la sociedad socialista basada en la dictadura del proletariado, previa una etapa de alianzas con la burguesía, mientras más corta mejor; y la existencia misma de la Junta de Gobierno se ponía como el primer ejemplo de esas alianzas, que tarde o temprano tenían que terminar, por el sino dialéctico de la historia. El FSLN aspiraba a consolidarse en un partido marxista leninista, se declaraba en lucha a muerte en contra del imperialismo yanqui,

<sup>55</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Víctor Tirado López, Managua, Nicaragua 05 de febrero de 2009.

<sup>56</sup> Ramírez, Sergio, "Un sandinismo en que creer" (Prólogo), en López, Castellanos Nayar, *La ruptura del Frente Sandinista*, Plaza y Valdés-UNAM, 1996, p. 12.

y proclamaba su adhesión al campo socialista, donde debíamos insertarnos cuanto antes. Y en todo el contexto se respiraba un afán totalizador, porque el FSLN debía ganar hegemonía en cualquier aspecto de la vida social y económica, empezando por los medios claves de producción, que debían ir pasando a manos del Estado.<sup>57</sup>

El otro proyecto era el de las élites económicas que habían sido afectadas por el régimen de los Somoza, quienes en lo político buscaban establecer un sistema democrático liberal y una economía donde imperara el libre mercado. Este nuevo régimen debería garantizar la posibilidad de que ellos, ahora en la oposición, pudieran acceder al poder a través de las urnas ya que, a pesar de la existencia de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (en la cual estaban representados todos los sectores anti-somocistas) quienes detentaban el poder real eran los sandinistas. En lo económico, estos actores buscaban restituir plenamente su papel de clases privilegiadas, por lo cual se aliaron con Reagan y los Estados Unidos, y respaldaron a la Contra, a veces moralmente otras con recursos económicos y materiales, en su guerra de desgaste.<sup>58</sup>

En este contexto, los guerrilleros sandinistas serán el sustento del nuevo Ejército Popular Sandinista, el única legal en el país a partir del 22 de agosto de 1979, constituido de primer instancia por los cuadros militares de las tres tendencias quienes ahora deberían profesionalizarse.

El paso de un contingente guerrillero a un ejército nacional fue un trabajo realizado por la dirección político-militar del FSLN (Castro, 1993:205), se nombró a los principales comandantes del EPS. El primer jefe de la Fuerza Naval Sandinista fue el Comandante Richard Lugo Kautz; en la Fuerza Aérea fue el Comandante Raúl Venerio Granera y a la cabeza del Ejército Sandinista quedó el Comandante revolucionario y miembro de la Dirección Nacional del FSLN Humberto Ortega Saavedra. El nombramiento de Ortega fue controvertido, pues parecía una imitación de la revolución cubana con los hermanos Castro a la cabeza del gobierno y del ejército, aunque en ese momento aún existía la JGRN...<sup>59</sup>

El EPS fue un fuerza abiertamente partidista, la cual contó en su diseño y profesionalización con la asesoría cubana, por ello la nomenclatura de los grados y la organización fueron sumamente parecida al del ejército caribeño y por ende al modelo de la URSS. Así mismo, Nicaragua contó con el aprovisionamiento militar de los soviéticos y

---

<sup>57</sup> Ramírez, Sergio, *Adiós Muchachos*, Aguilar, México, 1999, p 112.

<sup>58</sup> El desempeño de la Revolución Sandinista se vio frenado con la llegada de Reagan a la presidencia de Estados Unidos. El bloqueo económico, el congelamiento de cuentas y la guerra de baja intensidad, afectó al conjunto de la población de Nicaragua. La guerra encubierta se realizó a través de la Contra. La marina estadounidense se encargó de minar importantes puertos de Nicaragua con el objetivo de aislar al régimen imposibilitando el aprovisionamiento marítimo de bienes y servicios. El minado también obedeció a causas militares, no sólo por ellos entraban las armas y los insumos militares para el nuevo Ejército Popular Sandinista, sino también las que después serían enviadas a El Salvador para apoyar la lucha del FMLN.

<sup>59</sup> Rueda, Estrada Verónica, *Recompas, recontras, revueltos y rearmados: los desmovilizados de Nicaragua: una historia viva*, Tesis de Doctorado (Doctorado en Estudios Latinoamericanos)-UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, p. 29.

cubanos, quienes en 1986 aportaron en conjunto 580 millones de dólares, para 1987 la cifra se elevó a 700 millones, lo anterior en función del aumento de la hostilidad internas y externas hacia el régimen revolucionario sandinista.<sup>60</sup>

Al actor que el EPS tuvo que enfrentar fue la Contra, grupo paramilitar que se fijó como objetivo derrocar mediante las armas al régimen revolucionario, el mismo estuvo conformada por sectores provenientes de la dictadura de los Somoza, disidentes sandinistas y por núcleos campesinos e indígenas de la costa caribe. Los primeros grupos en iniciar operaciones (septiembre de 1979) fueron los provenientes de la ex Guardia Nacional, los cuales se encontraban en Honduras, Costa Rica, El Salvador y Estados Unidos. Estas incursiones carecían de una organicidad real, por lo que fácilmente fueron desarticulados por el régimen revolucionario, sin embargo constituyeron las primeras señales de la oposición que tendría que enfrentar la revolución.

La oposición armada se fue articulando en función de prueba y error, la misma encontró ecos dentro de grupos campesinos ya organizados que habían apoyado al sandinismo en la zona montañosa del norte del país y que se encontraban inconformes por la política agraria de la revolución, la cual busca la supremacía del Estado y de la propiedad colectiva en el ámbito rural en contraposición de la privada de pequeños y medianos productores que estos grupos buscaban establecer. Otro atenuante que hizo que aumentara la oposición en el ámbito rural fue el trabajo político-ideológico de tendencia marxista-leninista que el Frente buscó impulsar para transformar la conciencia de las personas, así como las prácticas socioculturales de los nicaragüenses.

La Contra recibió el apoyo de Honduras al transformarse en la retaguardia de sus operaciones armadas, así como entrenamiento y apoyo militar de la dictadura argentina, primero, y tras el triunfo de Ronald Reagan, el de Estados Unidos de manera directa.

Pese a que en los grupos opuestos a la revolución trataron de caracterizarse de diferentes formas como la Legión 15 de septiembre, la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) o la Resistencia Nicaragüense “eran sólo nombres sin identidad, fueron mundialmente conocidos como Los Contras, La Contra. Este nombre, a pesar de que puede contener un sentido despectivo, no es considerado como tal entre sus miembros, nunca tuvieron problemas con que los llamaran así, ellos se consideraban Contras,

---

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 29-30

independientemente de la organización a la que pertenecieran y se llamaban así por ser anti sandinistas y contrarrevolucionarios.”<sup>61</sup> En este contexto Estados Unidos impuso la unidad de los grupos opuestos a la revolución como precondition para poder recibir el apoyo militar y logístico proveniente de Washington.

A los contingentes campesinos del norte del país se sumó el denominado frente sur organizado por Edén Pastora, quien se había retirado del FSLN para continuar la lucha revolucionaria en El Salvador y Guatemala, sin embargo la separación obedeció no sólo a divergencias ideológicas entre Pastora y la DN, sino a la marginación a la cual fue sometido tras el protagonismo del Comandante Cero luego de la toma del Palacio Nacional en 1978.

#### Número de Contras y ayuda militar de EUA

Año	Combatientes	Ayuda estadounidense (dólares)
1980	400	Sin ayuda conocida
1981	600	19 millones
1982	2,450 o 2,500	19 millones
1983	8,500	24 millones
1984	14,464	14 millones
1985	17,779	34 millones de dólares recibidos de los cuales 27 corresponden a ayuda humanitaria
1986	17,032	100 millones
1987	17,500	Se reciben 9 millones en ayuda humanitaria
1988	Entre 19,000 y 19,700	8 millones en ayuda humanitaria. Luego 17.7 son condicionados a Acuerdo de Sapoá. <sup>62</sup> 17.7 se entregan a refugiados y 14 para burocracia
1989	20,000	8 millones en ayuda humanitaria
1990	20,000	3 millones para la desmovilización de la RN

Fuente: Rueda, Estrada Verónica, *Recompas, recontras, revueltos y rearmados: los desmovilizados de Nicaragua: una historia viva*, Tesis de Doctorado (Doctorado en Estudios Latinoamericanos)-UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, p. 72

<sup>61</sup> *Ibidem*, 63-64

<sup>62</sup> Conversaciones realizadas entre el FSLN y la Contra en marzo de 1988 para pactar el cese al fuego luego de los Acuerdos de Esquipulas II, donde se sentaron las bases para la desmovilización de la Contra, el desarme del EPS, garantías para las partes para reintegrarse a la vida civil. Envío, “Sopoá: ¿jaque mate a la guerra?”, en *Revista Envío* No. 82, UCA, Managua, abril de 1998, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

La visión de la DN con respecto a la Contra fue de carácter reduccionista, la misma se empeñó en señalar una y otra vez en que eran ex guardias nacionales y mercenarios. No hubo una valoración seria de cómo algunas de las políticas impulsadas por la revolución (reforma agraria y la visión con respecto a la costa atlética) coadyuvaron a engrosar sus filas. Mientras crecía el conflicto el presupuesto nacional se orientaba a cubrir las necesidades bélicas, lo que comenzó como grupos de ex guardias nacionales que actuaban en los márgenes del territorio nicaragüense pronto se transformó en una fuerza capaz de trastornar la vida cotidiana de las personas.

En este contexto en 1983 se tomó una de las medidas más drásticas y que mayor descontento generó dentro de la población civil: la instauración del Servicio Militar Patriótico (SMP), mediante el cual los jóvenes estaban obligados a prestar sus servicios en el EPS durante dos años de manera obligatoria. El SMP se transformó en el principal instrumento para hacer frente a la contrarrevolución, lo que provocó que cientos jóvenes perdieran la vida o quedaran mutilados, lo que generó una gran crítica hacia el EPS como institución por no responsabilizarse de manera directa y en primer plano de la defensa del país.

Entre 1980 y 1986 se triplicó el número de efectivos permanentes del Ejército, de 10 mil a 35 mil 892, y de milicianos; de 12 mil a 39 mil 800; el de reservistas creció un 56.9 por ciento (de 10 mil a 17 mil 554); el SMP pasó de 15 mil en 1984, a 41 mil 154 en 1986, cuando alcanzó su tope el EPS llegó a tener 134 mil 400 efectivos,<sup>63</sup> de los cuales el número de fuerzas movilizadas por conscripción era de 98 mil 508, mientras que las permanentes estaban conformadas por 35 mil 892, los conscriptos superaban tres veces el número de miembros del ejército profesional. La cifra de profesionales, 35 mil 892 era superior a la que llegó a tener la GN en sus mejores años (15 mil) y muy por encima del ejército, inicialmente concebido por el gobierno sandinista de 10 mil efectivos (Cajina, 1996:256-263).<sup>63</sup>

Retomando el proceso de constitución del FSLN como partido político propiamente dicho, si bien muchas personas habían participado en las sublevaciones que permitieron derrocar al régimen, no sólo no estaba claro cuántas de ellas se identificaban con el sandinismo de manera plena, sino que la misma organización establecía criterios de selección rigurosos con el objetivo de tener la certeza de que aquellos que se integraban a sus filas eran revolucionarios y estaban dispuestos a defender el proyecto a sangre y fuego.

Bajo la idea de la vanguardia, el poder no sólo del partido, sino del conjunto del Estado, poco a poco se fue concentrando en la Dirección Nacional del Frente, ya fuese porque ésta asumió las funciones propias de instancias del Estado o porque sus miembros se

---

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 35-36

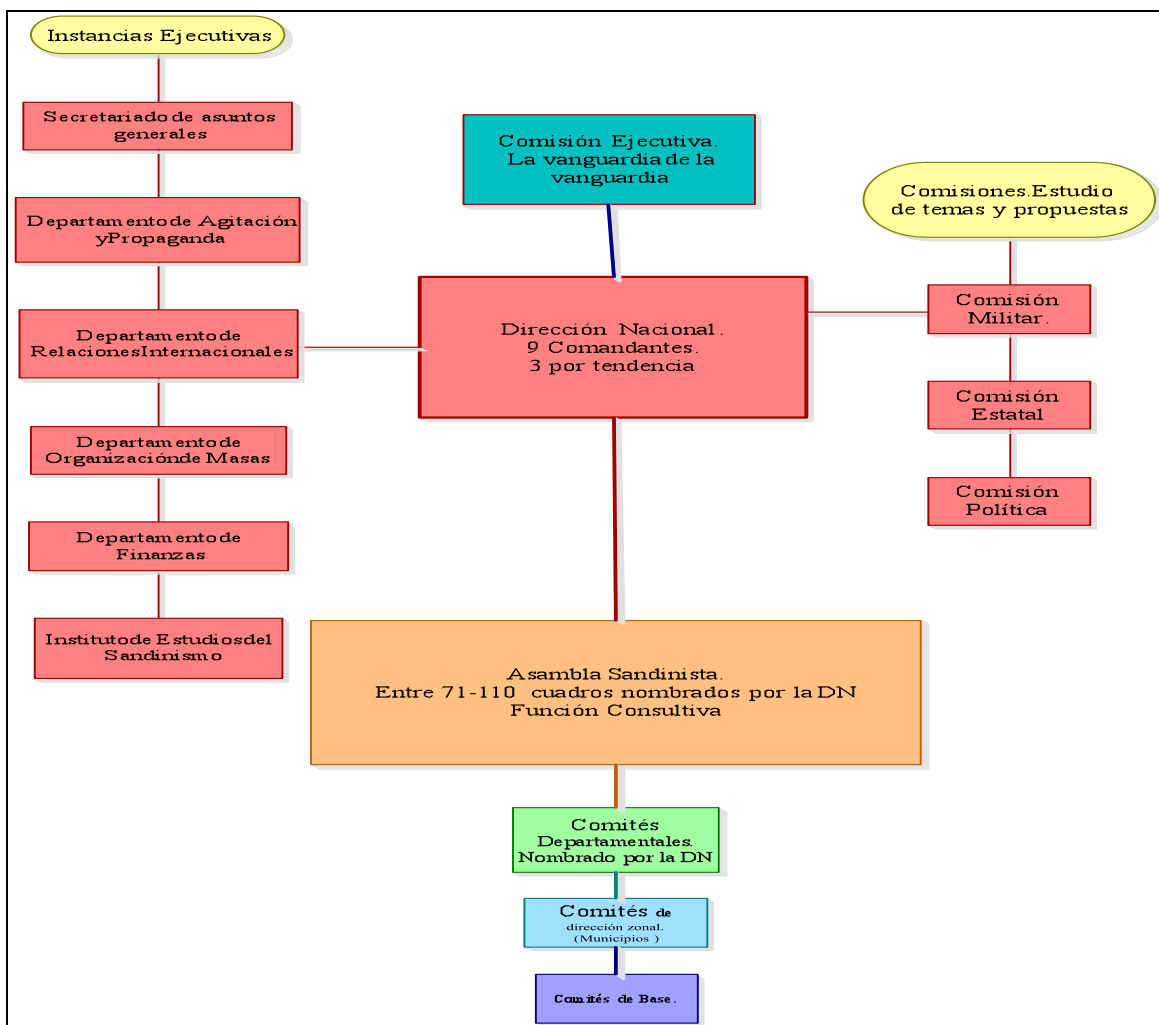
integraron directamente a ocupar cargos de conducción estatales. De tal suerte que no hay una clara diferenciación entre el partido, el gobierno y el aparato estatal en su conjunto.

El órgano fundamental de decisión del FSLN durante este periodo es la Dirección Nacional, instancia colegiada a la que pertenecen los ya conocidos nueve comandantes. [...]. Durante los primeros meses posteriores al triunfo, la Dirección Nacional se constituye como suprema instancia del Estado y jefatura del ejército, además de ocuparse de multitud de problemas. Posteriormente la constitución del nuevo Estado le libera de muchas de estas tareas, y sus funciones quedan reducidas a la definición de las líneas generales de la política económica, la doctrina militar, la reforma agraria y la acción exterior.<sup>64</sup>

### **Estructura del FSLN durante la revolución.**

---

<sup>64</sup> Molero, María, *Nicaragua sandinista: Del sueño a la realidad (1978-1988)*, IEPALA, Barcelona, 1988, 38-40



Fuente: Elaboración con base en Molero, María, *Nicaragua sandinista: Del sueño a la realidad (1978-1988)*, IEPALA, Barcelona, 1988, pp. 38-40, y Martí i Puig, Salvador y Salvador Santiuste Cué, “El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN): De guerrilla victoriosa a oposición negociadora” en Martí i Puig, Salvador y Carlos Figueroa Ibarra (Eds.), *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, Catarata, Madrid, 2006, p. 65.

Si se observa con atención, el desdoblamiento de la DN cubre dos flancos. Uno de tareas gubernamentales propias del Estado donde operan las comisiones: política, encargada de las relaciones con la burguesía; militar, cuyo objeto es la construcción del Ejército Popular Sandinista y luego decidir la estrategia para frenar la guerra contrarrevolucionaria, y la estatal, encargada del desarrollo de las políticas gubernamentales. En los departamentos se desarrollan las tareas propias a todo partido político: garantizar la formación de cuadros, obtener recursos para la permanencia y consecución de la organización, así como establecer relaciones con organizaciones hermanas de otros países y continentes. Tras el triunfo se constituyen propiamente las organizaciones de masas sandinistas, sin embargo las mismas

no pertenecieron al organigrama del partido, salvo sus dirigentes, lo anterior debido a la definición de partido de cuadros.

Para realizar sus tareas la DN profesionalizó alrededor de 600 cuadros. La joya de la corona fue la comisión ejecutiva, la vanguardia de la vanguardia encargada de ser la voz y representación oficial del FSLN.

Durante los 10 años que duró la revolución, las relaciones en el interior de la DN se fueron transformando y lo que en un primer momento se planteó como un organismo horizontal pronto adquirió sentido jerárquico con base en las tareas y cargos gubernamentales asignados a cada uno de los comandantes.

### **Cargos de los miembros de la DN durante el período revolucionario**

<b>Nombre</b>	<b>Cargo</b>
Daniel Ortega Saavedra	Miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional y posteriormente Presidente de la República; coordinador del Comité Ejecutivo de la DN
Humberto Ortega Saavedra	Ministro de Defensa y Jefe del Ejército; miembro del Comité Ejecutivo de la DN
Víctor Tirado López	Encargado de las Organizaciones de Masas
Tomás Borge Martínez	Ministro del Interior; miembro del Comité Ejecutivo de la DN
Bayardo Arce	Vicecoordinador del Comité de la DN; encargado del funcionamiento del partido
Henry Ruiz	Ministro de Cooperación Exterior
Jaime Wheelock Roman	Ministro de Agricultura; miembro de la Comité Ejecutivo de la DN
Luis Carrión Cruz	Viceministro del Interior
Carlos Núñez Téllez	Presidente de la Asamblea Nacional

Fuente: Salvador Santiuste Cúe, "La incompleta transformación del FSLN", Revista *América Latina hoy*, Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, marzo de 2001, p. 113.

Los reacomodos dados en el interior de la DN, es decir, el poder acumulado por cada uno de los comandantes de 1979 a 1990, su posibilidad de hacerse de recursos, de colocar cuadros en el aparato estatal etc., determinarán las posibilidades de transformar la organización luego de la derrota electoral de 1990.

Lo afirmado nos sugiere que tras la derrota electoral el FSLN no entra al juego político democrático desde la oposición bajo una dirección colegiada *de facto*, en donde todos sus miembros tienen el mismo peso específico, sino con una coalición dominante en donde existe una correlación de fuerzas, en donde Daniel y Humberto Ortega son quizás las piezas claves. Expresado de otra manera, el equilibrio de poder interno de la organización ya antes del fin de la revolución se estaba decantando en una determinada dirección, lo que explica en parte la posterior relevancia de Daniel Ortega y su grupo en los noventa.<sup>65</sup>

<sup>65</sup>Santiuste Cué, Salvador, "La incompleta transformación del FSLN", en Revista *América Latina hoy*, Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, marzo de 2001, p. 113.



Es importante señalar que la Constitución Política del nuevo Estado no fue promulgada sino hasta 1987, mientras tanto se gobernó con base en el *Estatuto Fundamental de Derechos y Garantías*, legislación pactada entre las fuerzas que sostenían la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Este estatuto regulaba las relaciones del Estado y las instituciones de gobierno, sin embargo, durante toda esta etapa, es la DN del FSLN, el espacio donde se toman en términos reales las decisiones más relevantes para el país, bajo la idea del centralismo democrático.

De acuerdo con Salvador Martí y Salvador Santiuste, la visión de vanguardia del FSLN a la hora de transformarse en partido político se manifiesta de la siguiente manera:

Esta concepción de vanguardia se vertebró en tres pilares: la presencia de una cúpula dirigente indiscutida (la Dirección Nacional); un aparato partidario con un número reducido de militantes, y la presencia de un entorno de organizaciones sectoriales –las llamadas *organizaciones de masas*– vinculadas orgánicamente al partido. Inevitablemente todo ello – junto con el impacto de la guerra contrarrevolucionaria– empujó al FSLN hacia una conducción vertical y centralista de las decisiones partidarias.<sup>66</sup>

El sandinismo se fue transformando en un partido de Estado. Personas afines al mismo fueron mayoría en la Junta de Gobierno, la cual estaba integrada por Daniel Ortega, Moisés Hassan Morales y Sergio Ramírez (sandinistas) y por dos representantes de la burguesía nacional: Alfonso Robelo y Violeta Barrios de Chamorro, viuda de Pedro Joaquín Chamorro.

Dentro del *Estatuto Fundamental de Derechos y Garantías* se contemplaba la creación de un Consejo de Estado, el cual haría las veces de poder legislativo integrado inicialmente por 37 miembros y luego ampliado a 41; lo anterior fue un movimiento que dio a los sandinistas mayoría, incorporando representantes de las organizaciones de masas que hasta antes del triunfo del 19 de julio de 1979 no existían.

Los sandinistas a golpes de timón no sólo se fueron haciendo del control de los principales ministerios, sino que fueron desplazando poco a poco a los miembros de la burguesía de la junta de gobierno. Los comandantes de la DN ocuparon los más altos cargos de lo que intentaba esbozarse como un nuevo Estado revolucionario, incluyendo la jefatura del nuevo ejército, el cual se encontraba politizado y llevaba el título de sandinista.

---

<sup>66</sup> Martí i Puig, Salvador y Salvador Santiuste Cué, “El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN): De guerrilla victoriosa a oposición negociadora” en Martí i Puig, Salvador y Carlos Figueroa Ibarra (Eds.), *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, op. cit., p 63.

Al mismo tiempo que se registraba la pugna por el poder dentro de las estructuras estatales, el FSLN buscaba organizar al pueblo de manera corporativa, es decir, las organizaciones populares y sectoriales serían correas de transmisión de las resoluciones del partido, de aquello que ordenara la DN, aunque es importante señalar que este fenómeno, en esta etapa, no fue tan acentuado como el registrado en otras latitudes del continente.

Las principales organizaciones que van apareciendo tras los primeros meses del triunfo son, en las ciudades, los Comités de Defensa Sandinista (CDS), la Central Sandinista de Trabajadores (CST) y con un empuje bastante menor la Juventud Sandinista (JS) y la Asociación de Mujeres Amanda Espinoza (AMNLAE). En el campo, la mínima estructura de campesinos y obreros agrícolas existente germina en la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC).<sup>67</sup>

A las anteriores organizaciones se sumaron la Asociación de Trabajadores del Campo, la Asociación de Niños Sandinistas, la Asociación de Trabajadores de la Cultura, la Federación de Trabajadores de la Salud, la Unión Nacional de Empleados de Nicaragua (sector público), la Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua y la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos, las cuales rápidamente se transformaron en verdaderas corporaciones gracias a la inyección de recursos públicos provenientes del Estado.<sup>68</sup>

La tarea de este conjunto de organizaciones era velar y trabajar para la preservación del proyecto revolucionario, así como canalizar las demandas del pueblo hacia las instancias de gobierno. En los hechos, lo que se va imponiendo es lo primero; las organizaciones populares creadas y sostenidas desde el gobierno y cuyos líderes eran puestos por la DN terminaron siendo los principales actores en defensa del proyecto revolucionario y minimizaron su papel de conductores de las demandas populares.

Ante la creciente polarización y posteriormente con la agresión norteamericana que regresa a los sandinistas a la lógica de la guerra, lo primordial fue sostener al nuevo régimen y lo que limitó la solución de las demandas sociales, lo que a mediano y largo plazo va desgastando la legitimidad del modelo. La población había apoyado al sandinismo para quitar a la dictadura que no solucionaba los problemas cotidianos de las personas, pero también porque cerraba los canales de participación, fenómenos que con sus especificidades y motivos se repetían en mayor o menor grado en el nuevo Estado revolucionario.

---

<sup>67</sup> Molero, María, *op. cit.*, p. 61.

<sup>68</sup> *Idem*

Ante la guerra contrarrevolucionaria, lo que decían los sandinistas a la población era que había que esperar para solucionar los problemas y para participar de una manera más abierta. No se puede negar que hayan existido importantes medidas sociales como campañas de salud, de alfabetización y la reforma agraria, sin embargo eso no era suficiente. De acuerdo con Nayar López Castellanos, la agresión externa acentúa la tendencia del FSLN a transformarse en un partido de Estado.

A partir del recrudecimiento de la guerra de agresión, entre 1982 y 1985, el Frente Sandinista fue creando un conglomerado político en el que se mezclaba el partido, el gobierno, el ejército, el aparato productivo y las organizaciones sociales. En el año de 1990, el FSLN se había convertido en un partido de Estado...<sup>69</sup>

En torno a la militancia del partido, como se ha señalado, ésta tenía que ser de compromiso y no era fácil ser miembro de pleno derecho. Aquellos que aspiraban a este status y no habían sido parte de la lucha guerrillera tenían que hacer una solicitud e integrarse como aspirantes a un comité de base. Luego de los aspirantes seguían los militantes y sobre de ellos estaban los militantes históricos. Los militantes llevaban a cabo sus tareas en el partido, la administración pública, las fuerzas armadas, organizando y dirigiendo a las organizaciones de masas.

Si bien desde una aproximación superficial podría interpretarse que todos los miembros de una organización de masas que lleva el título de sandinista eran en automático militantes del Frente, esta apreciación es errónea. Quienes tenían derechos y formaban parte del partido eran los dirigentes sostenidos por la DN. En ese sentido es un partido de cuadros y los cuadros tienen como misión influir y dirigir a las masas, aunque para 1990 se cuenta con un aproximado de 50,000 miembros y la existencia de miles de simpatizantes.

En cuanto al número de miembros del FSLN, estimaciones realizadas antes de las elecciones de 1990, expusieron que estos eran alrededor de unos 50,000, cantidad que no excedía al tres por ciento de la población adulta –índice inferior al que, según Gilbert (1988), presentan partidos de la misma naturaleza en el poder-. Con todo, teniendo en cuenta que en 1981 el Frente se constituía por menos de 1,500 miembros, por unos 16,000 en 1985 y algo menos de 50,000 en 1990, la evolución indica un crecimiento exponencial del tamaño del partido.<sup>70</sup>

La verticalidad, heredada del período de clandestinidad guerrillera, así como la idea de vanguardia, harán del FSLN un partido disciplinado, pero con poca discusión política en el interior y donde el grueso de la militancia no es partícipe de las decisiones y la

---

<sup>69</sup> López Castellanos, Nayar, *La ruptura del Frente Sandinista*, Plaza y Valdés-UNAM, México, 1996, p. 25

<sup>70</sup> Martí i Puig, Salvador y Salvador Santiuste Cué, , “El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN): De guerrilla victoriosa a oposición negociadora” *op. cit.*, p. 66

conducción de la organización. El contexto de agresión y de nueva confrontación bélica profundizan estas características. Así, la tristemente célebre frase: *Dirección Nacional ordene*, es la muestra fehaciente de los elementos señalados.

El FSLN probó se probó en las urnas. En 1984, Daniel Ortega y Sergio Ramírez son electos presidente y vicepresidente, respectivamente, de Nicaragua con el 67% de los votos válidos, lo que demostró compromiso democrático por parte del sandinismo al colocar al sufragio universal, libre, directo y secreto como el mecanismo para acceder al poder, sin embargo esto sólo fue posible luego de una gran presión interna y externa, debido a que la posición inicial del Frente era no jugar en las urnas lo que se había ganado con las armas.<sup>71</sup>

Los errores en diferentes ámbitos en torno a la conducción del Estado, pero sobre todo el contexto de guerra que dio como resultado que cientos de jóvenes murieran en cumplimiento del servicio militar, fueron provocando que el FSLN perdiera el consenso que había logrado obtener al triunfo de la revolución dentro de amplios sectores populares.

A lo anterior se suma la crisis económica andada por el bloqueo comercial impuesto por Estados Unidos a Nicaragua. En 1988, el gobierno sandinista cedió a las presiones de Estados Unidos y del Fondo Monetario Internacional (FMI) e impulsó medidas anti populares en materia económica unilateralmente para sobrevivir como régimen en materia financiera y con el objetivo de ganar las simpatías del organismo multilateral. Estas medidas son conocidas como política de choque y son propias de la agenda neoliberal que se impulsaba desde Washington para contener la crisis de la deuda externa que se había manifestado en 1982 con la recesión en México derivada del incremento en las tasas de interés en Estados Unidos, y la cual se extendió a todo el subcontinente latinoamericano.

Al año siguiente, se impusieron nuevas medidas para frenar la inflación y los desajustes económicos generados por los desastres naturales provocados por un huracán. Mientras los sandinistas ceden terreno en lo político, llegando hasta el punto de exonerar a 1,700 guardias de la dictadura, Estados Unidos responde aprobando más de 60 millones de dólares para apoyar a la Contra en 1989.

Finalmente, después de diez años de guerra y como resultado de intensas negociaciones políticas a nivel nacional y regional (Grupo de Contadora, Plan Arias y Acuerdos de Paz Esquipulas II), se logró establecer la paz en la región, se pasó de

---

<sup>71</sup> Para observar a detalle los resultados de las elecciones nicaragüenses de 1984 se recomienda consultar el cuadro 4 del anexo 1.

regímenes de corte autoritario y con ideologías de seguridad nacional a democracias mínimas de cuño neoliberal.<sup>72</sup>

El gobierno sandinista fue el primero en cumplir con los acuerdos de Esquipulas II, impulsó el diálogo con la Contra y adelantó las elecciones presidenciales de 1990.

Con respecto a este punto es importante señalar que el marco normativo bajo el que se desarrollaron las elecciones fue el establecido durante el período de la revolución; la constitución de 1987, la ley de partidos políticos de 1983, la ley electoral de 1984, luego reformada en 1988 y 1989, es decir, los sandinistas pierden las elecciones con las reglas que ellos mismos habían aprobado.<sup>73</sup>

En el proceso electoral, el FSLN fue derrotado por Violeta Barrios de Chamorro y la Unión Nacional Opositora (UNO), alianza del conjunto de la oposición apoyada por Estados Unidos, y a causa del rechazo que amplios sectores de la sociedad expresaba hacia la crisis económica y la guerra.

Así, el último movimiento revolucionario en América Latina, terminaba fatídicamente acompañado por la caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS en el plano internacional.

Desde ese momento, los caminos de la izquierda en América Latina cambiarían: la democracia electoral a la par del libre mercado se generalizarían; Cuba sería el único régimen revolucionario sobreviviente, aunque limitado. Después de la derrota electoral del Frente Sandinista en 1990 y de la caída de la URSS y el bloque del este europeo, las posiciones de izquierda dentro de América Latina, más que buscar llevar a cabo un proceso revolucionario en la región, se esforzarían por sentar las bases para conseguir la paz y la democracia.

En este contexto aparece la tesis del fin del ciclo de la revolución antiimperialista, entendida como un enfrentamiento total, militar y económico, con el imperialismo, la cual es planteada por el comandante sandinista Víctor Tirado López, dentro del marco de la

---

<sup>72</sup> “El neoliberalismo desarrolla su propio concepto de democracia. La *democracia neoliberal* se caracteriza por el culto a los elementos formales de la democracia burguesa, tales como el pluripartidismo, las elecciones periódicas, el voto secreto, el rechazo al fraude, la alternancia en el gobierno y otros, pero con un Estado desprovisto de la capacidad de ejercer el poder real y, por consiguiente, ubicado fuera del ‘espacio de confrontación’ gramsciano, en el que la izquierda y el movimiento popular pudieran arrancarle concesiones en materia de la política social y redistribución de riqueza. La democracia liberal se complementa con un concepto de *derechos humanos*, que enfatiza las libertades civiles destinadas a legitimar este ejercicio antidemocrático, pero excluye, incluso cuando lo acepta de palabra, la satisfacción de los derechos económicos y sociales.” Regalado, Roberto, *América Latina entre siglos: dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda* (edición actualizada), Ocean Sur, Melbourne, 2006, pp.83-84.

<sup>73</sup> Santiuste, Cúe Salvador. “Nicaragua” en Alcántara Manuel y Flavia Freinberg, *Partidos Políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*, FCE-IFE, México D.F., 2003, pp. 481-505.

derrota electoral del FSLN. Marta Harnecker hace la siguiente anotación con respecto a lo afirmado por Víctor Tirado:

*...dada la actual correlación de fuerzas a nivel mundial se cerró temporalmente la posibilidad de la consolidación de un proceso revolucionario antiimperialista en la región.<sup>74</sup>*

El triunfo de la revolución sandinista legalizó y legitimó a la izquierda, actor hasta antes proscrito en Nicaragua, así mismo possibilitó que el campo de la disputa por el poder fuera el electoral, lo anterior con las elecciones de 1984, pero sobre todo por las de 1990, en el que perdió y entregó el poder pacíficamente, no sin antes llegar a una serie de acuerdos con el gobierno entrante.

El FSLN transitó de ser un grupo político-militar que actuaba en la clandestinidad y en los márgenes del régimen a un partido político organizado y con presencia nacional, sin el cual no se entiende la nueva realidad política, no sólo de la Nicaragua de los años ochenta, sino de la misma hasta la fecha.

Como se ha visto el sandinismo se ubica a la izquierda dentro del campo político nicaragüense; si bien es cierto que durante las luchas guerrilleras se manifestaron puntos de vista distintos en su seno, también es verdad que esta organización demostró un gran pragmatismo a la hora de hacer acuerdos y negociaciones para poder derrotar a la dictadura, lo que no significó el abandonar su idea primigenia de construir un Estado socialista.

Para 1990, el FSLN era un partido de Estado con un aparato burocrático de aproximadamente 5,000 funcionarios asalariados, con una importante base social y con recursos materiales y económicos desde los cuales podía seguir participando en la lucha por el poder. Sin embargo, sigue siendo un partido de vanguardia, al estilo leninista, y donde la DN tiene un gran peso en contraposición del poder de las bases o de los órganos intermedios que seguían siendo meramente consultivos. El excesivo peso de la dirección provocó en los hechos que el FSLN fuese víctima de la ley de hierro de las oligarquías, es decir, que fuese gobernado por una minoría.<sup>75</sup>

---

<sup>74</sup>Harnecker, Marta, *Sobre la estrategia de la Izquierda en América Latina*, en *Revista Rebelión* [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org), 6 de octubre del 2004.

<sup>75</sup> Con base en estudiar a los partidos políticos y los sindicatos alemanes durante el siglo XIX, Robert Michels estableció como parte de la teoría política contemporánea la ley de hierro de la oligarquía, la cual afirma que tanto en autocracia como en democracia, siempre gobierna una minoría. Aunque en principio los procesos pueden responder a los intereses de las masas, aquellos que asumen el liderazgo y la responsabilidad van creando intereses propios, como es el caso de la DN. Michells, Roberto, *Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Amorruto, Buenos Aires, 1969.

Ante esto al FSLN se le presentó el reto de transformarse y adaptarse a la nueva realidad que ellos contribuyeron a construir, caracterizada por la democracia liberal, en la que se accede o se sale del poder a través de la vía electoral.

## **b) Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá. FMLN la guerrilla.**

La fundación del FMLN es el paso principal en la formación de un sistema de alianzas políticas y sociales, que abarcan a la totalidad de fuerzas progresistas y de izquierda salvadoreñas. En este sistema convergen las organizaciones político-militares, sus respectivos frentes de masas (obreros, campesinos, juveniles, estudiantiles y femeninos), las corrientes políticas organizadas en el Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC) y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), y los sectores representados en el Movimientos Independiente de Técnicos y Profesionales de El Salvador (MITPES).

**Roberto Regalado.**

### **Se constituye el FMLN y busca hacer la revolución.**

A diferencia de Nicaragua, donde la guerrilla fue una vía temprana dentro del contexto centroamericano, dado que se articuló a principios de los años sesenta, en El Salvador esta opción no aparece sino hasta los años setenta, siendo el último de los países de la región en donde la vía armada se tornó en una opción real para los actores que buscaban transformar el estado de cosas existentes, es decir, una dictadura militar capaz de adaptarse para mantenerse en el poder<sup>76</sup>.

La dictadura salvadoreña operaba con una política de doble rasero. Por un lado promovía lo que se ha denominado democracia de fachada, en la que la oposición podía participar en elecciones y conquistar algunos espacios dentro del sistema político instituido y por el otro estaba la represión sangrienta a toda posición que tratara de cambiar el *status quo*. En este contexto, que los militares cedieran el poder pacíficamente o que perdieran la mayoría parlamentaria era algo inconcebible.

La dictadura militar salvadoreña fue la forma en que la oligarquía ejerció su dominación. El régimen se constituyó a través de una alianza entre el Ejército, la alta

---

<sup>76</sup> El otro país donde la opción revolucionaria, a través de la lucha guerrillera, se había tornado una realidad desde los años sesenta fue Guatemala.

jerarquía católica y los terratenientes cafetaleros; esta fórmula operaba desde los años treinta, década durante la cual se registraron levantamientos campesinos que arrastraron a la acción insurreccional al recién nacido Partido Comunista Salvadoreño (PCS), fundado en 1930 y encabezado por Farabundo Martí, quien durante algún tiempo se desempeñó como secretario y hombre de confianza de Augusto C. Sandino en Nicaragua.

El resultado de la rebelión fue la masacre de alrededor de 25,000 campesinos, la mayoría de ellos indígenas, la proscripción del PCS,<sup>77</sup> y el ascenso del general Maximiliano Hernández Martínez al poder, quien a la postre se transformó en el estandarte de las luchas anticomunistas en El Salvador. La alianza oligárquico-militar no se rompió sino hasta 1979, aunque tuvo breves paréntesis producto de disidencias en el ejército, mismas que se expresaron a través de golpes de Estado, que siempre lograron decantarse del lado de la oligarquía y de los intereses de la alta jerarquía castrense.

Si bien los terratenientes cafetaleros no detentaban directamente el poder, siempre fueron el sostén de los militares, quienes se encargaban de mantener el estado de cosas existente, limitando o eliminando, de ser necesario, los canales de participación política.

Desde 1932, la izquierda partidaria tenía prohibido participar en la vida política legal. El anticomunismo fue otra de las características de la alianza oligárquico-militar; en los años setenta este cierre de las vías institucionales, para la izquierda, así como la imposibilidad de cambiar las cosas a través de los canales que ofrecía el sistema (elecciones de fachada), fueron los elementos preponderantes para desatar la apuesta revolucionaria en El Salvador.

Durante los sesentas y la primera parte de los setentas, la oposición buscó enfrentar de manera más o menos articulada al régimen castrense, sin embargo ante los pocos resultados y apreciaciones ideológicas divergentes sobreviene la división. El campo político de la oposición al régimen pronto se dividiría entre reformistas y revolucionarios. Los reformistas buscaban la transformación de la dictadura a través de las elecciones, pacíficamente, y los revolucionarios sostenían que la desarticulación del sistema sólo era posible mediante la lucha armada, con la firme convicción de establecer un modelo diametralmente distinto: el socialismo.

---

<sup>77</sup> Si bien desde 1932 el PCS estuvo proscrito y tuvo que actuar desde la clandestinidad, siempre buscó camuflajearse usando a otras organizaciones para su actuar en la legalidad. La dirección real del partido no figuraba públicamente, aunque siempre controlaba o tenía un grado importante de influencia sobre las organizaciones o partidos prestanombres.



Los sectores que se radicalizaron dentro del reformismo pasaron a engrosar las filas revolucionarias en la conformación de las organizaciones político-militares, las cuales se gestaron durante toda la década del setenta, terminando con la constitución del FMLN en 1980.

Un elemento que abonó este camino en el interior del PCS, fue el apoyo del bloque opositor a la denominada guerra del fútbol entre Honduras y El Salvador (1969), en la cual estaban en juego sólo los intereses de dos élites en competencia dentro del Mercado Común Centroamericano.

En el PCS, un grupo encabezado por el Secretario General Salvador Cayetano Carpio decidió romper y dar vida en 1970 a las Fuerzas Populares de Liberación-Farabundo Martí (FPL), las cuales se dieron a conocer de manera pública en 1972.

Las FPL se proclamaron marxistas de tendencia vietnamita, se proponían luchar contra el orden burgués y su democracia. Congruentes con lo anterior, apostaban por llevar a cabo una guerra popular prolongada que diese como resultado la instauración de un nuevo régimen de signo socialista.

Así mismo, durante 1972 y luego de lo que se consideró una victoria electoral arrebatada por la fuerza a la Unión Nacional Opositora (UNO), encabezada por el democristiano Napoleón Duarte, y ante su negativa para convocar a sus simpatizantes a tomar las calles y luchar por el reconocimiento del triunfo, un grupo de jóvenes rompió con el Partido de la Democracia Cristiana (PDC) y en conjunción con jóvenes de ideología comunista conformaron el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la cabeza más importante de esta organización fue Joaquín Villalobos.<sup>78</sup>

El ERP se inscribió a las tendencias foquistas. Es importante señalar que dentro de esta organización tenía un peso mayor lo militar que lo político y social, es por eso que se le calificó como militarista, siendo ésta la causa principal para las divisiones que sufriría más adelante.

Para el movimiento revolucionario salvadoreño, los sesenta fue una década de acumulación de fuerza, de pugna y división en el interior, y también entre las

---

<sup>78</sup> Para ver gráficamente el origen de la izquierda revolucionaria en El Salvador consultar el cuadro 1 del Anexo 2.

organizaciones.<sup>79</sup> La raíz de la diferencia radicó en la estrategia que la revolución debería de seguir, es decir, guerra popular prolongada de tendencia vietnamita a la salvadoreña, o foquismo-militarista a la latinoamericana, la cual seguía siendo una estrategia que contaba con amplias simpatías pese a los fracasos no sólo en Centroamérica, sino en todo el continente. La insurrección sólo comenzó a pensarse luego del triunfo del FSLN y la conformación del FMLN en 1980, aunque siempre se mantuvo una discusión en el interior del Frente por definir cuál era la mejor estrategia político-militar para El Salvador.

A pesar de no existir un acuerdo en torno al programa y a los caminos a seguir dentro del sector revolucionario, existía coincidencia en la lucha armada como el único camino para acceder al poder y, por tanto, como la columna vertebral de la revolución que se calificaba de proletaria y dentro de este punto todas las organizaciones político-militares se inscriben dentro de las tendencias marxistas-leninistas.

Es importante señalar que durante esta etapa las organizaciones político-militares también se definieron anti PCS y buscaron, cada una por separado, constituir el “verdadero” partido de la revolución salvadoreña.

La diferencia que mantenían las organizaciones guerrilleras con el PCS era de carácter teórico, así la década del setenta fue la de mayor debate y elaboración de propuestas e iniciativas en toda la historia de la izquierda salvadoreña:

En primer lugar se desarrolla una discusión en torno a la naturaleza de la formación social salvadoreña. El debate que ya se venía produciendo en América Latina en torno a la crítica al carácter semi-feudal del desarrollo continental y el planteamiento de la “teoría de la dependencia”, se introduce en la política de la izquierda y se convierte en el eje principal de diferencia teórica entre las organizaciones guerrilleras y el PCS. Este último continuaba adherido a la interpretación estándar de la internacional comunista sobre el carácter de las sociedades coloniales y semi-coloniales que eran percibidas como semi-feudales y necesitando, por tanto, de una revolución burguesa. Por el contrario, el pensamiento de las organizaciones armadas, se orientan a afirmar el carácter capitalista de la sociedad salvadoreña y plantear la revolución socialista en la agenda inmediata.<sup>80</sup>

También existían diferencias importantes entre las organizaciones político-militares en el interior de las mismas. Producto de la lucha ideológica dentro del ERP y como catalizador del ajusticiamiento del poeta Roque Dalton, ordenado por la dirigencia del mismo, se registró la separación de un grupo que daría vida a la Resistencia Nacional (RN).

---

<sup>79</sup> Resulta importante señalar que durante esta década el Partido Comunista sufrió constantes escisiones colectivas o individuales, de miembros que optaron por la vía armada. Así mismo fue objeto de fuertes críticas y descalificaciones de las organizaciones político-militares por su posición reformista.

<sup>80</sup> Zamora, Rubén, *La izquierda partidaria salvadoreña: entre la identidad y el poder*, FLACSO-El Salvador, San Salvador, 2003 p.45-46

Entre 1973 y 1974 se produce las pugnas entre quienes privilegian un enfoque militarista orientado a fomentar una insurrección a largo plazo, y quienes favorecían el trabajo de las masas. El desenlace de este choque fue el asesinato de Roque Dalton sobre la base de la falsa acusación de que era agente de la CIA, y también del obrero Armando Arteaga (Pancho), devenido uno de los principales jefes militares del ERP, acusado de insubordinación por negarse a cumplir la orden de captura contra Dalton.<sup>81</sup>

Cabe destacar que en el conflicto entre el ERP y la futura RN, las FPL coadyuvaron en la mediación con el objetivo de detener lo que pudo transformarse en una lucha entre los grupos revolucionarios. El costo político que pagaría el ERP por el asesinato de Dalton fue alto, siempre hubo recelo y una tendencia, consciente o inconsciente, a aislarlo.

La RN nació en 1975 con un espíritu anti-militarista, se propuso anteponer lo político sobre lo militar y fue partidaria de la combinación de diversas formas de luchas, en especial aquellas que tendieran a la organización de las masas a través de lo que se denomina Frentes de Masas (FM). Los FM serán la adaptación de la estrategia vietnamita de guerra popular prolongada a la realidad salvadoreña.

En enero de 1976 se dio a conocer el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), el cual se conformó con base en una escisión de la RN en el seno de su Frente de Masas. Este fue el desenlace de una discusión sobre el carácter que debía tener la revolución en el ámbito territorial, es decir, si debía ser un proceso nacional o si debería comprender al conjunto de los países centroamericanos. Los partidarios de la regionalización conformaron el PRTC.

La última de las organizaciones en sumarse a la lucha armada fue el Partido Comunista Salvadoreño, el cual luego de las masacres perpetradas por la dictadura militar en febrero y marzo de 1977 a la oposición reformista, quienes habían participado en el proceso electoral para renovar la presidencia y aseguraban haber ganado, decidieron iniciar preparativos para su incorporación al bando revolucionario; y este camino fue tomado el 24 de marzo de 1980 tras el asesinato de Monseñor Romero.

Al PCS le resultó dificultoso y lento realizar ese viraje a lo largo de los años, después de su prolongada participación en la lucha legal, paradójicamente realizada desde la ilegalidad en que fue mantenido permanentemente desde 1932. La preparación y realización de su VII Congreso –marzo de 1979–, la participación solidaria de un contingente de militantes suyos en la ofensiva final que llevó a la victoria a la Revolución Popular Sandinista (19 de julio de 1979), fueron decisivas para la consumación de su incorporación a la lucha armada, con lo cual pudo realizar también su importante contribución al logro de la unidad de las fuerzas revolucionarias en el FMLN, a la concertación con las fuerzas democráticas y a la constitución del Frente Democrático Revolucionario (FDR).<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> Regalado, Roberto, “Una mirada desde el Foro de São Paulo. Encuentros y desencuentros de la izquierda latinoamericana, *op. cit.*, p.152.

<sup>82</sup> Hándal, Schafik, *Una guerra para construir la paz*, Ocean Sur, Colombia, 2006, p 27.

Con respecto a la participación de combatientes salvadoreños en la insurrección sandinista, es importante señalar que no sólo eran del PCS, sino que también del ERP, la RN y las FPL, lo que muestra una clara relación entre los procesos y la influencia que tendría el FSLN, al menos a lo que la unidad de las fuerzas revolucionarias se refiere en El Salvador.

Los FM se convirtieron en el instrumento de la guerra popular prolongada dentro del ámbito civil, una guerra donde todo el pueblo debía participar y ser el cuerpo que arropase a la guerrilla, no es fortuita la consigna salvadoreña que afirma que el pueblo serán las montañas de los insurrectos.

Durante los años setenta cada organización político militar conformó su propio FM, llegando a ser éstos y las guerrillas las dos caras de una misma moneda.

En términos estrictos, estos agrupamientos no eran precisamente "frentes" en el sentido de coaliciones de grupos diferenciados de manera orgánica. Eran más bien disciplinadas formaciones partidarias estructuradas por sectores (campesinos, obreros, estudiantes) que en todos los casos respondían a organismos superiores de conducción de acuerdo con el modelo de centralismo democrático, si bien en muchos casos se buscó la integración corporativa de instancias gremiales. Así, por ejemplo, el sindicato magisterial, importantes federaciones de sindicatos industriales y las más numerosas uniones campesinas aparecían afiliadas como tales al FAPU o al BPR. Desde luego, en estos casos se buscaba garantizar la influencia de determinado grupo político-militar en los gremios más estratégicos o más numerosos del país.<sup>83</sup>

## Los grupos armados y los FM

FORMACIÓN POLÍTICO-MILITAR	ORGANIZACIÓN POPULAR
El Salvador	
Partido Comunista Salvadoreño. PCS (1930)	Unión Democrática Nacional, UDN (1969)
Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí. FPL (1970)	Bloque Popular Revolucionario, BPR (1975)
Ejército Revolucionario del Pueblo ERP (1972)	Ligas Populares 28 de Febrero, LP-28 (1977)
Resistencia Nacional. RN (1975)	Frente de Acción Popular Unificada, FAPU (1974)
Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos. PRTC (1976)	Movimiento de Liberación Popular, MLP (1979)

Martí i Puig, Salvador, "Nacimiento y mutación de la izquierda revolucionaria Centroamericana" en Martí i Puig, Salvador y Carlos Figueroa Ibarra (Eds.), *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, op. cit., p 21.

Si bien es cierto que el espejo nicaragüense influyó en el proceso de unidad de las fuerzas revolucionarias en El Salvador, también existieron importantes elementos de carácter nacional que propiciaron este hecho. El primero de ellos fue el golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, encabezado por jóvenes oficiales en alianza con sectores progresistas y reformistas de la oposición, el golpe tenía la intención de llevar a cabo

<sup>83</sup> Vázquez, Mario R., "Del desafío revolucionario a la reforma política. El Salvador, 1970-1992.", en Sosa, Ignacio (Coord.), *Insurrección y democracia en El Circuncaribe*, CCyDEL-UNAM, México, 1998, pp. 202-203

reformas que evitaran el escalamiento del conflicto como había sucedido en Nicaragua. Dentro de su ideario se retomaron muchas de las banderas de los revolucionarios en materia social, al grado de nombrar a la nueva instancia de gobierno ejecutiva: *Junta Revolucionaria de Gobierno*.

Aunque en los hechos, el golpe de Estado significó el desplazamiento de los sectores más recalcitrantes de la derecha del gobierno nacional, el nuevo régimen no tuvo la capacidad de controlarlos, y permanecieron a la cúspide de los cuerpos de seguridad y organizando grupos paramilitares; por lo que la represión no se detuvo, por el contrario, los operativos de los escuadrones de la muerte se incrementaron, al grado de poner en entre dicho al nuevo régimen reformista y modificar la correlación de fuerzas en el interior del ejército, lo que desencadenó la necesidad de modificar la junta de gobierno en dos ocasiones.

La última junta de gobierno se conformó con base en la alianza del sector duro de los militares con el Partido Demócrata Cristiano. La presencia de los democristianos en el gobierno durante los ochenta obedeció a la necesidad de Estados Unidos, pero también de los militares salvadoreños, de dar una cara de apertura al régimen y quitarle base social a la guerrilla como parte de la estrategia de contrainsurgencia y la Guerra de Baja Intensidad (GBI). El acuerdo cívico militar del Golpe de Estado de 1979 fue la primera piedra para establecer un nuevo arreglo institucional que se concretó en la Constitución de 1983 y en las elecciones presidenciales de 1984 donde resultó electo Napoleón Duarte, líder de la democracia cristiana.

El golpe de 1979 y los subsecuentes acomodados, no sólo despojaron a la extrema derecha de la conducción del gobierno en el ámbito militar; con este hecho la oligarquía también fue desplazada y por primera vez desde 1932 no controlaba el proceso político. Estos hechos propician la constitución de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), partido político de la derecha que reúne a los sectores empresariales, a la oligarquía y a algunos sectores del ejército, el cual se forma el 30 de septiembre de 1981.

Las organizaciones político-militares tuvieron la necesidad de hacer frente común a un gobierno que enalteció el discurso de la apertura y que buscaba arrancarle al movimiento revolucionario algunas de sus banderas más importantes como: la reforma agraria, la nacionalización de la banca y del comercio exterior.

Además, tenían el elemento de orden militar. Hasta 1980 existían cinco pequeños ejércitos desarticulados y sin una estrategia general, que buscaban hacerle frente a un ejército nacional con mando centralizado, en proceso de preparación para la guerra contrainsurgente y con el apoyo moral, logístico y económico de Estados Unidos.

Al respecto del proceso de unidad del FMLN, Alberto Martín Álvarez señala:

Varios factores fueron responsables. Indudablemente el triunfo de la revolución en Nicaragua en julio de 1979, y el ejemplo de una amplia y heterogénea coalición revolucionaria unida para derrocar a una de las dictaduras (...) más [antiguas] del continente, ejerció una enorme influencia tanto en la creación del FMLN como en su alianza con el FDR<sup>84</sup>. Por otra parte, la capacidad militar de cada guerrilla por separado era bastante escasa. Enfrentadas a la posibilidad de iniciar una insurrección que acabara con el régimen militar, las organizaciones revolucionarias se vieron obligadas a coordinarse para contrarrestar la debilidad como ejército de cada una de ellas. Finalmente, parece probado que la unidad de las fuerzas revolucionarias fue un requisito que el gobierno cubano impuso como condición para poder contar con su apoyo. Un apoyo que abría la puerta también al de Nicaragua sandinista y al Bloque del Este.<sup>85</sup>

Sobre la ayuda cubana y nicaragüense en el proceso de unificación de las organizaciones político-militares, Carlos Eduardo Rico (Pancho), quien encabezaba la comisión político-diplomática de la RN con sede en Managua, afirma lo siguiente:

A principios de abril del 80, las direcciones de cuatro de las organizaciones armadas revolucionarias habían salido en su mayoría, de manera clandestina al exterior, por la vía de Guatemala, México u Honduras; las estructuras basificadas en Managua trabajaban a su máxima capacidad para crear las condiciones más adecuadas, siendo fundamental la seguridad por lo que se decidió que tocara Managua, pero la reunión se daría en La Habana. Para finales de abril y principios de mayo los participantes se concentraban alojados en casas de protocolo; por parte de la Resistencia Nacional (RN) estaba Ernesto Jovel, Secretario General, Ferman Cienfuegos, miembro de la Dirección Nacional y yo, representante de la Política de Relaciones Internacionales; por parte del Partido Comunista (PC), Jorge Shafick Handal y otros compañeros; por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Joaquín Villalobos, su máximo Jefe, Jorge Meléndez (Jonás) y Ana Guadalupe Martínez; y por las Fuerzas Populares de Liberación, Salvador Cayetano Carpio (Marcial) y su equipo de apoyo.<sup>86</sup>

En las reuniones sólo participaban salvadoreños, sin embargo el hecho de garantizar la seguridad y de proporcionar la logística para la reunión era bastante, dadas las condiciones. Producto de aquella reunión se fundó la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) de la que hablaremos más adelante.

Retomando, el proceso de unificación inició con el acuerdo de tres de las organizaciones político-militares, la RN, las FPL y el PC, quienes conformaron en diciembre de 1979 la Coordinadora Político-Militar (CPM). Este fue el momento decisivo

---

<sup>84</sup> Frente Democrático Revolucionario. Integrado por partidos, intelectuales y organizaciones reformistas.

<sup>85</sup> Martín Álvarez, Alberto, "El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional", en Martí i Puig, Salvador y Carlos Figueroa Ibarra (Eds.), *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, op.cit., pp. 103-104.

<sup>86</sup> Rico Mira, Carlos Eduardo, *En silencio tenía que ser. Testimonio del conflicto armado en El Salvador (1967-2000)*, UFG Editores, San Salvador, 2003 p. 174-175.

para el PCS<sup>87</sup>, quien abandonó las posiciones ministeriales que la Junta Revolucionaria de Gobierno encabezada por los reformistas le había asignado y se integró plenamente al campo revolucionario en una posición de primera línea.

A lo anterior le siguió la conformación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas en enero de 1980, primer acto unitario de las organizaciones revolucionarias. Este actor integró a los FM de todas las organizaciones político-militares sin distinción o exclusión alguna. En este punto cabe señalar que en el plano militar seguían existiendo reticencias, con respecto al ERP por su matiz militarista, pero en especial por lo que a Roque Dalton se refería. Con respecto al PRTC<sup>88</sup>, se buscaba establecer un proceso de carácter nacional y los vínculos o extensiones de este actor a nivel centroamericano eran el principal inconveniente que veían el resto de las organizaciones para su integración en un esfuerzo unitario.

Paralelo a este esfuerzo, los sectores progresistas y reformistas que habían participado en la UNO y que ahora se encontraban desperdigados por los movimientos de sus principales actores, el PDC al gobierno y el PCS a la oposición revolucionaria, conformaron el Frente Democrático Salvadoreño (FDS) en marzo de 1980.

El FDS estuvo integrado por el Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC), disidentes del PDC, algunos sectores de la Universidad Centroamericana (UCA) y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), partido político de tendencia socialdemócrata. Poco tiempo después, el FDS y la CRM fundaron el Frente Democrático Revolucionario (FDR), que hasta 1989 fue el principal actor civil aliado al FMLN. El FDR “representa una alianza heterogénea de izquierda y centro-izquierda que aglutinó, bajo un programa político de consenso, tanto a sectores que pretendían impulsar un proyecto de democracia representativa como aquellos cuyo horizonte era el socialismo.”<sup>89</sup>

En el plano militar se constituyó la Dirección Revolucionaria Unificada Político-Militar (DRU) en mayo de 1980, de la cual ya se ha hecho alguna referencia en párrafos anteriores, integrada por las FPL, la RN, el ERP y las FAL-PCS. Sin embargo, los retos que tuvieron que enfrentar en el proceso de crear un frente unitario no fueron menores, la competencia por hegemonizar el proceso continuaba, no sólo en el plano ideológico-

---

<sup>87</sup> El PCS participaba en la junta de gobierno emanada del golpe de Estado del 10 de octubre de 1979 a través de la Unión Democrática Nacionalista (UDN).

<sup>88</sup> El PRTC, para ser integrado al proceso salvadoreño en conjunción con el resto de las organizaciones político-militares tuvo que matizar sus aspiraciones centroamericanas y cambiar de nombre, ahora sería el Partido Revolucionario de los Trabajadores Campesinos.

<sup>89</sup> Martín Álvarez, Alberto, *op. cit.*, p. 103.

político, sino en el militar. Estos hechos provocaron que la RN se retirara temporalmente de la DRU.

En lo ideológico, de acuerdo con Salvador Sánchez Cerén, la contradicción que prevalecía entre las organizaciones giraba en torno a la estrategia de Guerra Popular Prolongada que buscaba la incorporación de mucha gente al proceso a través de los Frentes de Masas lo que permitiría en un mediano plazo crear las condiciones para constituir un Ejército Popular que derrocaría a la dictadura mientras se organizaba el partido de la revolución salvadoreña; en tanto que la otra tesis era la del levantamiento popular o insurrección la cual implicaba, como en el caso sandinista, una amplia política de alianzas con sectores progresistas, empresariales y del ejército con el objetivo de conformar un gran bloque de poder que estuviera de acuerdo en terminar con la dictadura, lo que también implicaba necesariamente postergar varios de los objetivos que las organizaciones revolucionarias se habían planteado.<sup>90</sup> En lo militar, lo que se estaba jugando era el acceso que cada una de las organizaciones tenía a los recursos gestionados en el exterior para el FMLN en su conjunto, los cuales no siempre eran repartidos de manera equitativa.

En tanto esto acontecía, se planeaba paralelamente llevar a cabo una ofensiva general. En este marco se fundó el FMLN, el 10 de octubre de 1980, ya con el retorno de la RN a los esfuerzos unitarios. Días después y una vez realizados los cambios que el resto de las organizaciones solicitaban al PRTC, éste también fue integrado.<sup>91</sup>

El FMLN se integró a través de una Comandancia General, conformada por dos miembros de cada una de las organizaciones (titular y suplente), uno de los cuales es el Secretario General de cada organización, por una Comisión Político-Diplomática (CPD) formada por un miembro de cada una de las organizaciones, a la cual a la postre se unirían los dirigentes del FDR<sup>92</sup>, así como por las estructuras organizativas de los cinco grupos político-militares. Carlos Eduardo Rico describe al FMLN durante este periodo como una

---

<sup>90</sup> Sánchez Cerén, Salvador, *Con Sueños se escribe la vida. Autobiografía de un revolucionario salvadoreño*, Ocean Sur, México, 2008, p, 188

<sup>91</sup> Para ver gráficamente la conformación de la alianza revolucionaria integrada por el FMLN, la CRM y el FDR ver el Cuadro 2 del Anexo 2.

<sup>92</sup> La CPD operó desde México y fue un órgano altamente especializado en política internacional y de relación ante gobiernos y organismo internacional, la misma estuvo constituida por Salvador Samayoa (FPL), Roberto Cañas (RN), Nidia Díaz (PRTC), Ana Guadalupe Martínez (ERP), Miguel Sáenz Varela (PC). Rubén Zamora, Guillermo Manuel Ungo, Héctor Silva y Jorge Villacorta integraban la CPD en representación del FDR. En una segunda etapa, se integraron a la CPD Lorena Peña Mendoza y Carmen Letona. La CPD estuvo a cargo de las oficinas de representación del FMLN que abrieron en países como: Etiopía, Angola, Mozambique, Zimbabwe, Tanzania, Alemania, Italia, Noruega, además de todos los países de Sudamérica a excepción de Paraguay y Bolivia, el resto de países en Centroamérica, México Estados Unidos, Canadá



mano la cual tiene cinco dedos, unos más grandes y otros más pequeños, cada uno tienen una función específica, pero lo más importante es que se cierran para hacer un puño y golpear al enemigo juntos<sup>93</sup>.

Uno de los elementos significativos fue la participación en cinco organizaciones durante la guerra y de una coincidencia de coordinación en el marco de la dirección estratégica de la Comandancia General que a la larga fue exitoso porque permitió en primer lugar un rango, de acuerdo a las leyes del mercado, de competencia entre las cinco fuerzas de quién hacía las mejores operaciones, quién organizaba más personas, quién desarrollaba las mejores estrategias y quién tenía mayor éxito. Incluso el hecho competitivo y complejo para el adversario en términos de poder golpear a una organización, pero no a todas al mismo tiempo y por lo tanto las capacidades de recomponerse eran más aceleradas, o sea era muy difícil para el adversario luchar contra cinco organizaciones que tenían su propio método, su propia estructura, sus propios recursos. Mientras golpeaba a una las otras actuaban y mientras enfrentaba a las otras la primera se recomponía o sea, que ese esquema, yo creo, que a la larga fue exitoso. ¿Qué generó la unidad en ese período? Generó unidad el propósito común de desmontar, de derrotar a la dictadura militar que había en esos momentos, o sea, quizá si nos metíamos a discusiones de mediano y largo plazo podríamos encontrar diferencias, pero lo que era común en ese momento era sencillamente derrotar a la dictadura cívico-militar que (...) dominaba al país y eso facilitaba un rango de entendimiento y el poder en común una estrategia que con acciones militares, con lucha social y política, y con esfuerzo diplomático eso se podía hacer y la capacidad, en ese sentido, con objetivos limitados y puntuales poder trabajar de manera coordinada: un ejército, una comandancia, un aparato diplomático y luego líneas de coordinación en esferas del movimiento de masas por ejemplo o de lucha social.<sup>94</sup>

La Comandancia General llevaba amplias consultas con las comisiones políticas de cada una de las organizaciones integrantes del FMLN para tomar decisiones estratégicas, pese a que hubo discusiones colectivas en espacios amplios que rebasaban a la Comandancia General, estas reflexiones se dieron de manera coyuntural y nunca se dio el paso de constituir una comisión política del FMLN que conjuntara actores de las cinco organizaciones. Rumbo a la ofensiva final de 1981 se integró un estado mayor conjunto que después de la misma dejó de operar.

Además de la Comisión Político Diplomática, durante la guerra existió la necesidad de crear otras instancias conjuntas, que siempre estuvieron ligadas con el Frente externo, es decir, con la política exterior que el FMLN desarrollaba como parte de sus esfuerzos por aislar al régimen en el ámbito internacional. Las comisiones que se conformaron fueron las siguientes:

- a) Comisión de Solidaridad Internacional (CSI). Llevaba la relación con los comités de solidaridad en el mundo, así como con Organizaciones no gubernamentales y partidos políticos interesados en apoyar el proceso.

---

<sup>93</sup> Rico Mira, Carlos Eduardo, *op. cit.*, p. 175.

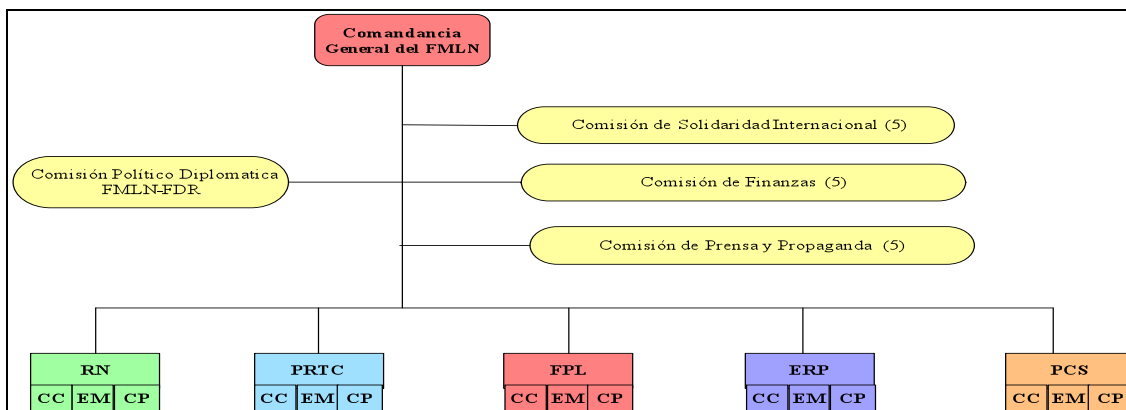
<sup>94</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Eugenio Chicas Martínez, Magistrado del Tribunal Supremo Electoral por el FMLN, San Salvador, El Salvador, 25 de marzo de 1999.

b) Comisión de Finanzas (COFIN). Administración y manejo de los fondos. En 1981 manejó 10 millones de dólares provenientes de la solidaridad internacional. Fue el organismo encargado de captar, recibir y distribuir los fondos de acuerdo a una tabla acordada por la Comandancia General. Cabe destacar que cada partido mantuvo su aparato de recaudación de fondos.

c) Comisión de Prensa y Propaganda.

Las comisiones estuvieron integradas por un miembro de cada una de las organizaciones político-militares y tenían por objeto, que no siempre se logró, sumar los esfuerzos que se realizaban de manera aislada por cada una de ellas, así como asignar las tareas a la gente capacitada con respecto a los temas tratados en cada una de las diferentes comisiones. Es importante señalar que pese a que se crearon estas instancias de manera colectiva cada uno de los actores del FMLN siguió llevando a cabo estas tareas de manera unilateral a excepción del trabajo político-diplomático.

## **Estructura organizativa del FMLN 1980-1992**



Comité Central.

EM: Estado Mayor.

CP: Comisión Política.

Fuente: Urbina González, Yancin Guadalupe, *Análisis de ámbito interno del FMLN 1980-2004*, tesis de maestría, UCA, San Salvador, 2006, p. 47.

Durante la guerra cada una de las organizaciones político-militares mantuvo sus estructuras, publicaciones, mecanismos de incorporación y las relaciones con el movimiento social, así como estrategias específicas para atraer la atención de la comunidad internacional al conflicto salvadoreño.

Los que mandaban dentro del FMLN y sus estructuras, fueron aquellos que se destacaron en el ámbito militar, dado el contexto no podría ser de otra forma. El escenario de conflagración impidió que existiesen modificaciones substanciales en el modelo organizativo. Hasta el final de la guerra, el mayor espacio de unidad del FMLN fue la Comandancia General, en la que se planearon las ofensivas militares y las acciones conjuntas, así como las iniciativas de negociación y de diálogo. Es importante señalar que salvo el cambio en la representación de las FPL a raíz del asesinato de la Comandante Ana María segunda responsable de las FPL, en Managua en 1983, y del suicidio del Comandante Marcial, primer responsable de dicha organización, a quien de acuerdo a las investigaciones del FMLN y del régimen sandinista, fue responsable intelectual de la muerte de Ana María, la CG se mantuvo estable. Sería hasta la postguerra cuando el FMLN logró la unidad orgánica a través de la decantación de varios de sus actores iniciales.

Sin embargo el FMLN, fue algo más que una mera coordinación y fue adquiriendo una personalidad propia, en la medida que estableció una alianza estratégica con las organizaciones políticas y sociales agrupadas en el Frente Democrático Revolucionario (FDR), asumió la representación oficial de la insurgencia ante terceros, estableciendo estructuras y nombrando representantes en los diversos países donde mantenía trabajo de solidaridad o relaciones políticas, y desarrolló instancias conjuntas de financiamiento.<sup>95</sup>

<sup>95</sup> Zamora, Rubén, *La izquierda partidaria salvadoreña: entre la identidad y el poder*, op. cit., p. 52

## Integración de la comandancia general 1980-1992

Nombre	Pseudónimo	Organización político-militar.
Eduardo Sancho	Comandante Fermán Cienfuegos	RN
Francisco Jovel Urquilla	Comandante Roberto Roca	PRTC
Joaquín Villalobos Huevo	Comandante Atilio; René Cruz	ERP
Salvador Cayetano Carpio	Comandante Marcial	FPL de 1980 a 1983.
Salvador Sánchez Cerén	Comandante Leonel González	FPL a partir de 1983
Schafik Jorge Handal	Comandante Simón	PCS

Fuente: Elaboración propia.

El FMLN organizó su fuerza militar en cuatro frentes de guerra<sup>96</sup> además del denominado frente externo. La división es la siguiente:

- a) Frente Occidental Feliciano Ama que comprendía los Departamentos de Ahuachapán, Sonsonate y Santa Ana
- b) Frente Central Modesto Ramírez en donde se encontraban los Departamentos de La Libertad, La Paz, San Salvador, Cabañas y Chalatenango.
- c) Frente Paracentral Anastasio Aquino el cual estaba conformado por los Departamentos de San Vicente y Cuscatlán
- d) Frente Oriental Francisco Sánchez, con el paso del tiempo y por la relevancia que tomó se dividió en dos<sup>97</sup>: el Nororiental que contemplaba los Departamentos de Morazán y San Miguel y el Suroriental formado por los Departamentos de Usulután y La Unión.
- e) Frente Externo: Son las fuerzas del FMLN que se encuentran fuera del país, el mismo contempla básicamente a la Comisión Político-Diplomática, la de Solidaridad, Finanzas y Propaganda.

A la par del crecimiento y la consolidación del FMLN, el Estado salvadoreño también registró un incremento en el ámbito militar y de seguridad, llegando a contar con un aproximado de 55,000 efectivos entre ejército y Guardia Nacional, sin contar a los

<sup>96</sup> Moroni Bracamonte, José Angel y David E. Spencer, *Strategy and tactics of the Salvadoran FMLN guerrillas. Last battle of the Cold War, blueprint for future conflicts*, Praeger, London, 1995, p. 44. La división de los Frentes de Guerra que usamos es la propuesta por el ERP y la más difundida en diferentes publicaciones, sin embargo hemos de señalar que las FPL contaba con su propia interpretación de los frentes de guerra: a) Frente Occidental Feliciano Ama que comprende los mismo departamentos señalados en la interpretación del ERP; b) Frente Metropolitano Clara Elizabeth Ramírez que comprende San Salvador y sus alrededores (El Gran San Salvador); c) Frente Central Felipe Peña constituido por el mismo territorio que el Modesto Ramírez del ERP con la excepción de la capital y Chalatenango; d) Frente Norte Apolinar Serrano ubicado en Chalatenango y donde las FPL tenían su base de operaciones; e) Frente Paracentral Roberto Sibrián equivalente al Anastasio Aquino; y f) Frente Oriental Aguilar Flor que contempla los mismo departamento del Francisco Sánchez. La controversia en torno a los Frentes de Guerra es muestra de la competencia que mantenían las diferentes organizaciones, en especial el ERP y las FPL por ser las más grandes y por hegemonizar el proceso revolucionario lo que implicaba nombrar las cosas.

<sup>97</sup> Por este frente llegaban las armas provenientes de Nicaragua, por lo que controlar las zonas del golfo de Fonseca fue clave, además es relevante por la frontera con Honduras donde también había tráfico de armas e infiltración de personas tanto del FMLN como del gobierno. En esta zona se ubica el asidero del ERP. Para observar espacialmente la ubicación de los Frentes de Guerra del FMLN se recomienda revisar el Mapa 1 del Anexo 2 de esta investigación.

grupos paramilitares. Lo anterior sólo fue posible mediante el financiamiento estadounidense. Hacia finales de la guerra, la Casa Blanca inyectaba al ejército salvadoreño casi un millón de dólares diarios.

Los FM tendieron a desaparecer durante la primera parte de la década de los ochenta al ser el blanco principal de la represión gubernamental y de los escuadrones de la muerte. Posteriormente se registró, a finales de esa misma década, un proceso de recomposición del movimiento social bajo un esquema de mayor independencia de las organizaciones.

Si bien durante la guerra el modelo organizativo del FMLN se transformó poco, en lo que tiene que ver con sus planteamientos y propuestas programáticas, se registraron varios cambios al calor de los acontecimientos bélicos y bajo la necesidad de encontrar una solución negociada al conflicto, en un contexto en el que militarmente se llegó a un empantanamiento es decir, ni el FMLN derrotó al ejército, ni éste, pese al apoyo económico de Washington, pudo derrotar a la guerrilla, calificada como la más grande y mejor organizada de todo el continente.<sup>98</sup>

Durante los ochenta se registraron tres elementos que fueron fundamentales: el primero fue la apuesta por resolver el conflicto a través de la vía militar, es decir, la tentativa de derrotar al FMLN con el uso de la fuerza, el segundo fue la existencia de un amplio despliegue para buscar una salida negociada al conflicto y el tercero una reconfiguración del régimen político salvadoreño.

Dentro del ámbito militar, y luego del fracaso de la ofensiva de 1981, el FMLN pasó a la estrategia de guerra popular prolongada con la consigna de «Resistir, desarrollar y vencer», que buscaba generar la correlación de fuerzas necesaria para derrotar al régimen.<sup>99</sup>

Con respecto a la reconfiguración del régimen político salvadoreño, como ya se ha mencionado, el golpe de Estado de 1979 dio como resultado el desplazamiento de los sectores más conservadores del poder y por primera vez la oligarquía terrateniente no controló el aparato gubernamental a través de los militares.

La Junta Revolucionaria de Gobierno (democracia cristiana-militares) buscó reconfigurar el poder mediante la promulgación de una nueva constitución, para lo cual se convocó a la elección de una Asamblea Constituyente. La nueva Constitución y el marco

---

<sup>98</sup> Para observar los cambios en los planteamientos programáticos del FMLN a lo largo de la apuesta revolucionaria se recomienda revisar el Cuadro 3 del Anexo 2 de esta investigación.

<sup>99</sup> Para observar gráficamente la evolución del conflicto armado desde la perspectiva del FMLN se recomienda revisar el Cuadro 4 del Anexo 2. Fuente: Elaboración propia.

institucional que de ella emanaron se hicieron sin la participación de la izquierda. El FMLN estimó que estos eventos eran parte de la guerra contrainsurgente.

Sin embargo, en la nueva Constitución se eliminó el veto que desde 1932 existía para la participación de la izquierda política, además de establecer un conjunto de reglas mínimas para luchar por el poder dentro de los ámbitos “democráticos”. Así se llegó a la elección presidencial de 1984, la cual dio como resultado el triunfo de la democracia cristiana, encabezada por Napoleón Duarte, primer presidente civil y “democráticamente” electo.

Se debe poner entre comillas la palabra democráticamente, por que existía un clima de guerra y de exclusión de una parte del espectro político salvadoreño, es decir, la izquierda. Dentro de este mismo marco institucional se realizó la elección de Alfredo Cristiani en 1989, el primer presidente del partido ARENA y quien firmó los Acuerdos de Paz con el FMLN en 1992.

Producto de los esfuerzos diplomáticos se generó la declaración franco-mexicana en agosto de 1981, en la cual se caracterizó al FMLN como una fuerza representativa, lo que le dio reconocimiento y legitimidad internacional. Pese a ello las condiciones no estaban dadas en ambos bandos (Junta Revolucionaria de Gobierno-Estados Unidos y FMLN-FDR) para buscar una salida negociada. Shafick Handal asegura que el FMLN luego de la ofensiva final se propuso darle una solución negociada al conflicto, sin embargo, desde su punto de vista, durante esta etapa la apuesta de la junta de gobierno, como de Washington, fue el aniquilamiento militar de la guerrilla en un corto plazo.

... en la última semana de enero y primera de febrero [de 1981], en el equipo de Reagan predominó fugazmente la opinión de que le eran más conveniente a la nueva administración (inaugurada el 20 de enero, 10 días después de nuestra ofensiva), negociar una salida política con el FMLN y el FDR, que involucrarse en un conflicto que podría prolongarse, creándole discrepancias inconvenientes en su propio país y distraer su atención de los propios objetivos estratégicos frente a la Unión Soviética.

La Comandancia General del FMLN aceptó acudir a esa reunión y lo mismo hizo la Dirección del FDR, asistiría también la CPD. Nos decidimos a preparar nuestras propuestas, pero 48 horas antes de la fecha fijada para el viaje, la Cancillería mexicana nos comunicó que el encuentro había sido cancelado por Reagan. Esa decisión fue consecuencia de que en su equipo lograron predominar los “halcones”, capitaneados por la señora Kirkpatrick y el General Alexander Haig (entonces Secretario de Estado). Las “palomas” habían sido vencidas.<sup>100</sup>

Por otra parte, derivado de los acuerdos de Esquipulas II el FMLN perdió, en términos teóricos, su principal ruta de abastecimiento, armas e insumos básicos para la

---

<sup>100</sup> Hándal, Schafik, *Una guerra para construir la paz, op. cit.*, pp. 31-32.

guerra eran introducidas por mar desde Nicaragua a través del golfo de Fonseca hacia la zona costera suroriental del país que estaba controlada por la insurgencia salvadoreña. Esto modificaba las condiciones de la guerra en el interior de El Salvador y tensionó las relaciones entre el FMLN y el FSLN pues cada uno jugaba sus intereses a nivel internacional.<sup>101</sup>

Si bien ya se habían realizado intentos infructuosos de pactar la paz entre el gobierno salvadoreño y el FMLN-FDR, el impulso del Plan Arias y luego la firma de los Acuerdos de Esquipulas, crearon nuevas expectativas. En mayo de 1987, el FMLN lanzó una nueva iniciativa para poder llegar a la paz. El 5 de octubre de ese mismo año se llevó a cabo un nuevo encuentro, el gobierno propuso apegarse a Esquipulas y superar el conflicto con base al perdón y el olvido, el FMLN rechazó la propuesta y buscó anteponer sus demandas políticas y sociales con el objetivo de diferenciarse de la contra nicaragüense.<sup>102</sup> Se planteó un nuevo encuentro para el 23 de octubre en Venezuela donde se explorarían las condiciones de cese al fuego en el cual no hubo acuerdo, se propuso una nueva sede y fecha para otra reunión, la cual no se realizó.

El gobierno salvadoreño unilateralmente y bajo el amparo de los acuerdos de Esquipulas II promulgó una amnistía general y el cese al fuego, aunque se quedaron en el papel. Los puntos álgidos de la negociación entre el gobierno y la guerrilla fueron la desmovilización del FMLN y la depuración de las fuerzas armadas. En 1987, pese a Esquipulas II, la negociación se detuvo.

Entre la tercera y la siguiente reunió debieron pasar cerca de dos años, varios pronunciamientos y encuentros a favor de la paz, para que el gobierno y los rebeldes se volvieran a sentar a discutir la salida política a la guerra. El 5 de febrero de 1988 los frentes volvieron a pronunciarse por reiniciar los trabajos y se manifestaron porque asistieran representantes del Grupo de Contadora y de Apoyo a las negociaciones; el 4 de septiembre de 1988 se reunieron en la capital salvadoreña representantes de diversos sectores para tratar los problemas que impedían la paz. Acordaron pronunciarse por el inmediato cese al fuego y por el diálogo.<sup>103</sup>

Entre 1988 y 1989 las cosas trascurrieron entre propuestas y contra propuestas. La incorporación de nuevos actores al proceso de negociación, partidos políticos, sectores

---

<sup>101</sup> Si bien el régimen revolucionario sandinista nunca rompió relaciones o cortó la ayuda al FMLN, los acuerdos de Esquipulas II y la necesidad de detener la guerra con la contra y de ganar legitimidad tanto al interior como al externo de Nicaragua hicieron cada vez más estrechos los márgenes de maniobra y por tanto una solidaridad más limitada.

<sup>102</sup> Esquipulas II reconoció que era importante la negociación al interior de los países (Guatemala, El Salvador y Nicaragua) con los grupos armados beligerantes, sin embargo no se hizo una diferenciación de los mismos, así es que tanto el FMLN, en El Salvador como la URNG, en Guatemala entraban en el mismo paquete junto con la contra nicaragüense.

<sup>103</sup> Domínguez, Guillermo, *et al*, *op. cit.*, p. 67.

sociales, empresarios y la posibilidad de que el FMLN pudiera integrarse como partido político legalmente registrado al proceso electoral de 1989 estuvo latente, sin embargo esta propuesta no avanzó y la paz se volvió a frustrar.

A decir de Joaquín Villalobos, lo anterior se produjo porque el gobierno democristiano no tenía capacidad de resolución alguna. Por lo tanto había que negociar con quien tenía el poder real, es decir, con ARENA.<sup>104</sup>

Bajo este escenario, el FMLN promovió el boicot de las elecciones presidenciales de 1989, según Villalobos, para que ARENA ganara<sup>105</sup>. Es importante resaltar que las negociaciones y la nueva realidad lograron romper la alianza FMLN-FDR. Los miembros del FDR decidieron acogerse a Esquipulas II y participar en las elecciones a través del Partido Convergencia Democrática, apoyando al Dr. Guillermo Ungo, de tendencia socialdemócrata, como candidato a la presidencia.

En este escenario, entre el 13 y el 15 de septiembre de 1989 se reunieron las delegaciones del gobierno y del FMLN en México. El gobierno de Alfredo Cristiani, con las banderas de la democracia y la libertad, buscó solucionar el conflicto; se invitó a la comunidad internacional a dar seguimiento al diálogo (ONU, OEA, y al Papa Juan Pablo II).

En una nueva reunión en Costa Rica (22 de octubre de 1989) se llegó a la conclusión de que el cese al fuego tenía que ser el producto de un acuerdo político, teniendo que establecerse un calendario para ello, así como dar garantías a las partes. Después de la reunión de Costa Rica el clima se ensombreció. La ultra derecha buscó entorpecer el proceso de diálogo a través del incremento de las actividades de los escuadrones de la muerte. Por su parte, el FMLN se dispuso a organizar una nueva ofensiva general en San Salvador cuyo resultado real fue crear presión para agilizar la negociación y colocarlo en una posición de fuerza ante el gobierno encabezado por ARENA.

El 11 de noviembre se lanzó una ofensiva guerrillera “hasta el tope”, la mayor registrada desde el inicio de la guerra. La misma implicó la movilización de numerosos efectivos del FMLN a las principales ciudades de El Salvador, en especial a San Salvador, la cual fue sitiada durante dos semanas, registrándose combates incluso en las zonas más

---

<sup>104</sup> Sin embargo hay quienes consideran que si el FMLN hubiera flexibilizado su posición podría haber encontrado mejores condiciones para la negociación con los democristianos, al encontrar ecos para poder llevar a cabo reformas estructurales en materia económica y social. Puntos que quedaron fuera de la negociación con ARENA y que dejaron abiertas las puertas de par en par al impulso neoliberal.

<sup>105</sup> *Ibidem*, p. 68.



acaudaladas y protegidas, donde nunca antes se habían llevado a cabo enfrentamientos. La ultra derecha perpetró masacres en los barrios populares de la capital al bombardear desde el aire estas zonas y asesinó a seis prestigiosos sacerdotes de la UCA.

Después de la ofensiva general del FMLN y el escalamiento de la violencia, la comunidad internacional tendió a jugar un papel más activo en la solución del conflicto, lo anterior se acompañó de una transformación del planteamiento estratégico del FMLN que fue de la instauración de un régimen socialista, primero, y con el paso del tiempo y la agudización de la guerra, al establecimiento de un gobierno de transición con amplia vocación popular que al final redundaría en la revolución socialista para finalmente plantear, a comienzos de 1990, a través de *La proclama a la nación*, que la lucha del Frente es por construir la democracia, sólo así es posible avanzar en la consecución de la justicia social.

El FMLN –dice el numeral cuatro del mencionado documento– está inspirado en el pensamiento democrático, patriótico, revolucionario y popular de la nación. Las armas del FMLN no son para imponer a la sociedad, son para reivindicar a la sociedad civil y poder así realizar junto a todas las fuerzas un conjunto de profundos cambios en el sistema político y económico, que le den igualdad a su vez (*sic*) la defensa de los intereses más pobres de la sociedad, encaminando así al país al fin de la injusticia social. La revolución democrática nacional significa cuatro grandes cambios: el fin del militarismo, el nuevo orden económico social, la democratización nacional y el rescate de la soberanía y política exterior independiente.<sup>106</sup>

El 4 de abril de 1990 en Ginebra, Suiza, se reiniciaron las negociaciones con la mediación de la ONU. El 21 de mayo de 1990 el gobierno y el FMLN acordaron que para que existiese paz, y la guerrilla se transformase en partido político, era necesario previamente resolver y discutir los siguientes temas: fuerzas armadas, derechos humanos, sistema judicial, sistema electoral, reforma constitucional, problemas económicos y sociales, la reincorporación de los integrantes del FMLN a la vida política del país y la verificación por parte de la ONU de los acuerdos.

En las negociaciones de Costa Rica (julio de 1990,), El Salvador (agosto de 1990), Costa Rica (Febrero de 1991), México (Abril de 1991) y Nueva York en la sede la ONU (Diciembre de 1991), se discutieron y se llegaron a acuerdos en torno a los puntos señalados con lo que se crearon las condiciones necesarias para firmar la paz definitiva y la

---

<sup>106</sup> González, Luis Armando, “De la ideología al pragmatismo. Ensayo sobre las trayectorias ideológicas de ARENA y el FMLN” en *Revista Estudios Centroamericanos* No. 661-662, UCA, San Salvador, noviembre-diciembre de 2003, p. 1196.

desmovilización de la guerrilla y del Ejército, hecho que aconteció el 16 de enero de 1992 en Chapultepec, México.<sup>107</sup>

Los Acuerdos de Paz, dieron como resultado la incorporación del FMLN a la vida política nacional. Sin embargo es importante destacar que este hecho se llevó a cabo dentro del marco constitucional de 1983, es decir, del descalificado por el FMLN y considerado como parte de la estrategia contrarrevolucionaria. Los acuerdos modificaron algunas leyes secundarias en materia político-electoral y aspectos procedimentales en la Constitución, sin embargo el espíritu de la carta magna no fue transformado en su conjunto.

El marco institucional fue establecido por acuerdo de ARENA y la Democracia Cristiana, en la constituyente de 1983, como los partidos mayoritarios. Otro elemento a destacar es que las reivindicaciones sociales y económicas del FMLN no ocuparon un lugar preponderante dentro de los términos de los acuerdos de paz. Estas demandas se tratarían en el foro de concertación económica-social, el cual rápidamente fue minimizado por la ausencia de los principales actores de la vida económica de El Salvador: los empresarios.

Sin embargo, y de acuerdo con Rubén Zamora, la firma de los Acuerdos de Paz significó una triple transición; la primera de ellas fue la de la guerra a la paz, la segunda del militarismo a la desmilitarización (el regreso del ejército a los cuarteles y la preponderancia del poder civil sobre éste) y la última transición fue la que iba de un régimen eminentemente autoritario y excluyente a una democracia mínima y formal que por primera vez, desde 1932, reconoció la legitimidad de la participación de la izquierda en la vida institucional del país y la transformación en la concepción del ejercicio del poder político.

Desde nuestro nacimiento como República y a lo largo de los sucesivos regímenes – caudillistas, civiles oligárquicos y finalmente militaristas- el poder se ha concebido y ejercido como un instrumento de exclusión. La práctica histórica del poder en nuestra sociedad casi no deja espacio para mecanismos de cooperación política y, mucho menos para la concertación entre dominantes y dominados; realmente quienes ejercen el poder siempre han ofrecido a sus gobernados una dicotomía simple: o someterse o ser reprimidos. La guerra demostró que esta concepción y práctica del poder político es ineficiente, pues lleva a una situación de vetos mutuos, o sea, a la incapacidad de los gobernantes de ejercer la gobernabilidad y a la incapacidad de los gobernados de constituir un poder alternativo.<sup>108</sup>

Una vez firmados los Acuerdos de Paz el FMLN iniciará su transformación de guerrilla, la cual operó bajo la perspectiva y con las aspiraciones de llevar a cabo una

---

<sup>107</sup> Para observar en términos generales los Acuerdos de Paz, consultar el Cuadro 5 del Anexo 2.

<sup>108</sup> Zamora, Rubén, *El Salvador: Heridas que no cierran. Los partidos políticos en la Post-guerra*, Flacso-El Salvador, San Salvador, 1998, p. 37.

revolución socialista, a un partido político dentro de un marco institucional liberal en el cual el medio para acceder, permanecer y salir del poder son las elecciones.

## **Capítulo 2**

# **El Frente Sandinista en su laberinto. De la derrota electoral de 1990 a la actualidad.**

El FSLN y en este caso su cúpula dirigente no tienen una conducta democrática consecuente. Yo no puedo concebir en el mundo, viniendo de donde venimos y conociendo lo que conocimos por experiencia propia, a un partido que pretenda ser de izquierda que no sea consecuentemente democrático, que no construya una institucionalidad para que esa democracia sea profunda y pueda echar raíces en este país y en la sociedad.

**Luis Carrión Cruz**

En el presente capítulo, señalaremos la dinámica del FSLN como partido político en la oposición, sus principales transformaciones a nivel organizativo e ideológico, así como los elementos que permitieron que el Frente recuperara el gobierno en las elecciones presidenciales de noviembre de 2006.

Lo que nos proponemos demostrar es que el FSLN ha registrado un proceso de vaciamiento ideológico, renunciando a ser el depositario de un proyecto transformador de la sociedad nicaragüense, para convertirse en un instrumento de uso personal de Daniel Ortega y su grupo más cercano cuyo fin es concentrar la mayor cantidad de poder posible. Es decir, el FSLN en su devenir desde la derrota electoral de 1990 a la actualidad, registra un alejamiento de la izquierda si entendemos por la misma un conjunto de ideas y principios que buscan generar un horizonte de progreso con crecimiento económico, justicia social y democracia para Nicaragua. El FSLN, en un grado importante, ha terminado reproduciendo las formas de ejercicio del poder que tradicionalmente han persistido en Nicaragua donde las familias, los caudillos, el vasallaje sobre la sociedad, los negocios al amparo del Estado y las prebendas políticas han sido piedras angulares.

## **a) El escenario tras la derrota electoral.**

El sandinismo depuso a una de las dictaduras de viejo cuño en la región, la de los Somoza, sostuvo un proceso revolucionario que se propuso gobernar para todos y resarcir las graves contradicciones sociales de Nicaragua y enfrentó una guerra contrarrevolucionaria financiada por Washington, de la cual en términos militares salieron bien librados, sin embargo políticamente fue derrotado mediante un proceso electoral.

La madrugada del 26 de febrero de 1990, luego de unas votaciones realizadas en tranquilidad, la realidad era una: el sandinismo había perdido en las urnas ante la Unión Nacional Opositora (UNO), encabezada por Violeta Barrios de Chamorro, pese a los pronósticos que indicaban lo contrario. Las causas de la derrota fueron:

- La permanencia del conflicto armado a lo largo de la década de los ochenta entre la Contra y el Ejército Popular Sandinista desangró al pueblo nicaragüense, lo que restó legitimidad a la revolución. La dirigencia del FSLN se empeñó en sostener a capa y espada el servicio militar patriótico (obligatorio) en contra posición de los propuesto por la UNO, lo que fue interpretado por amplios sectores de la sociedad que de resultar ganador el Frente el conflicto armado continuaría en un contexto nacional e internacional donde la paz tomaba fuerza,<sup>109</sup>
- La crisis económica provocada por la reorientación del presupuesto para cubrir las necesidades bélicas que llegó a demandar el 50% del presupuesto nacional, los errores en política económica, así como por el bloqueo económico impuesto por Estados Unidos afectó el endeble sector industrial que dependía del exterior para obtener maquinaria, insumos y combustible. A lo anterior se sumó el impacto de las políticas de ajuste estructural de cuño neoliberal establecidas por el propio FSLN a partir de 1988 cuyo objetivo fueron frenar la hiperinflación que para ese año llegó al 33,603% y generar márgenes de maniobra económica y política a nivel nacional e internacional. Estas medidas significaron el recorte de salarios, el despido de

---

<sup>109</sup> Ayerbe, Luis Fernando, *Los Estados Unidos y la América Latina. La construcción de la hegemonía*, Casa de las Américas-Ministerio de Cultura de Colombia, Santa Fe de Bogotá, 2001, pp. 240-250

trabajadores del sector público, la contracción del consumo y de las inversiones, lo que dio como resultado la agudización de la recesión económica.<sup>110</sup>

- El estilo burocrático, y en algunos casos, autoritario, clientelar y corrupto con que se hacía política desde la cúpula sandinista; si bien esto no era del dominio público, pues había que callar con tal de defender el proyecto y enaltecer su carácter ético, eran un secreto a voces no sólo dentro de los altos círculos del partido-Estado, sino de la población en su conjunto.

Es importante señalar que la derrota del sandinismo se dio en un contexto internacional marcado por la caída del muro de Berlín en 1989 y la agudización de las crisis interna del bloque socialista del Este europeo que darían como resultado la desintegración del URSS en 1991 y el fin de la Guerra Fría. Para el FSLN estos sucesos significaron la pérdida de la retaguardia de sus revolución. A nivel continental se enmarca por el afianzamiento de la hegemonía norteamericana en la región simbolizada por la invasión de Granada en 1983<sup>111</sup>, el empate de la guerra revolucionaria en El Salvador y el retroceso de la misma en Guatemala, el fortalecimiento de la agenda de la paz a nivel regional, la invasión de Panamá en 1989<sup>112</sup> y la siempre latente posibilidad de una invasión a Nicaragua, elementos que inclinaban la balanza a favor de la UNO.

Pese a la derrota, el FSLN logró obtener el 40.8% de los votos para la fórmula Daniel Ortega y Sergio Ramírez frente al 54.7% de Violeta Barrios de Chamorro y Virgilio Godoy, candidatos de la UNO a la Presidencia y Vicepresidencia, respectivamente. La diferencia fue de 14%, lo que no significó nunca la desaparición del sandinismo, sino su consolidación como fuerza política representativa.

---

<sup>110</sup> *Idem*

<sup>111</sup> En marzo de 1979 mediante un golpe de Estado haciendo al poder el Movimiento *New Jewel* liderado por Maurice Bishop, quien estableció un régimen progresista con fuerte tintes nacionalistas, el cual fue señalado por la Casa Blanca como una extensión de la URSS y Cuba en el caribe, así como un puente de distribución de armas para los insurrectos centroamericanos. En octubre de 1983 un nuevo golpe de Estado encabezado por Bernard Coard, Viceprimer Ministro, derrocó y ejecutó a Bishop pese a las tumultuosas manifestaciones populares en contra del golpe y a favor del régimen derrocado. En este contexto Estados Unidos toma la decisión de intervenir en la pequeña isla del caribe para afianzar al nuevo gobierno y limitar las posibilidades de un estallido revolucionario. Para más sobre este tema consultar: Lewis, David Edmundo, *Essay reform and revolution in Grenada: 1950-1981*, Casa de las Américas, La Habana, 1984, p. 264 y Flanz, Gisbert H., *Grenada 1983-1989*, Dobbs Ferry y Oceana, Ney York, 1990, p. 95.

<sup>112</sup> El 20 de diciembre de 1989, dos meses y 5 días antes de la elección presidencial en Nicaragua, el Ejército Norteamericano interviene en Panamá con el objetivo de detener a Manuel Antonio Noriega, Comandante en Jefe del as Fuerzas de Defensa de la República de Panamá y estrecho colaborador de la CIA, quien era requerido por las autoridades estadounidenses acusado de narcotráfico. En la operación intervinieron más de 26,000 efectivos los que provocaron la muerte de más de 3,000 panameños entre militares y civiles. Para ver más sobre la invasión de Estados Unidos a Panamá consultar: Soler, Ricardo, *La invasión de Estados Unidos a Panamá. Neocolonialismo en la posguerra fría*, Siglo XXI, México, 1999.

El sandinismo conservó 39 escaños de 92<sup>113</sup> en la Asamblea Legislativa, lo que equivalía aproximadamente al 45% de las curules, por lo que el gobierno de doña Violeta necesitó de la participación de dicho partido en las reformas constitucionales.<sup>114</sup> Lo anterior se hizo más patente luego de que la UNO comenzó a manifestar importantes puntos de desencuentro al interior, siendo los temas más ríspidos la composición del nuevo gobierno, las reformas a impulsar y la relación que había que mantener con los sandinistas.

Partidos	Presidenciales votos	Presidenciales porcentaje	Legislativas votos	Legislativas porcentaje	Escaños en la Asamblea
<b>UNO</b>	777,552	54.7	764.748	53.9	<b>51</b>
<b>FSLN</b>	579,886	40.8	579.673	40.9	<b>39</b>
<b>MUR</b>	16,751	1.2	13,995	1	<b>1</b>
<b>PSC</b>	<b>11,136</b>	<b>0.8</b>	<b>22,218</b>	<b>1.6</b>	<b>1</b>

Fuete: Elaboración propia con base en dato del Consejo Supremo Electoral, 1990.

La vanguardia, la “dirección” política y moral del pueblo, fue desplazada del poder en una de las elecciones más vigiladas a nivel continental. Pese a ello, y a través de Daniel Ortega, la apuesta de la vanguardia fue gobernar desde abajo, hacer presión a través de las organizaciones de masas y así defender los logros de la revolución y un día volver a gobernar desde arriba.

La victoria de la UNO significó el fin del proceso revolucionario. El FSLN impulsó un modelo de democracia popular marcado por una fuerte participación de la población. Para el sandinismo de los años ochenta la democracia tenía que ver con la redistribución de la propiedad y la riqueza, los procedimientos de la democracia formal de cuño liberal no agotaban el proceso, ni eran suficientes para el proyecto que el sandinismo buscaba encarnar.

Luego del resultado electoral del 25 de febrero de 1990 comenzó un nuevo ciclo en la historia política de Nicaragua caracterizado por el intento de afianzar una democracia representativa y el capitalismo como horizonte económico. Los resultados electorales significaron para el FSLN el agotamiento de su proyecto político, el fin de su constitución

<sup>113</sup> La legislación de partidos y electoral vigente para 1990 en Nicaragua establecía que los candidatos presidenciales y sus candidatos vicepresidenciales que participando en el proceso electoral obtuvieran más del 1/900 de la votación pararían a ocupar un curul en la Asamblea Legislativa como diputado titular y suplente respectivamente. Fueron acreedores a esta curul en 1990 los candidatos del FSLN, del Movimiento Unidad Revolucionaria (MUR) y del Partido Social Cristiano (PSC).

<sup>114</sup> La constitución nicaragüense de 1987 determina que para modificarla se requiere de una mayoría del 60% de la Asamblea Legislativa, en dos legislaturas anuales consecutivas.

como organización monopólica del poder, es decir, el fin del FSLN como partido de Estado.

La tragedia del Frente Sandinista fue que su salida del poder ponía fin a la ejecución de la *Revolución Popular Sandinista*, es decir, al programa de cambios revolucionarios que perseguía y había en parte implementado. Pero, así mismo, demostraba su estructura organizativa, a fin a la de un partido-Estado, y fruto de una etapa de gobierno sandinista que en la práctica había estado asentada en un virtual sistema de partido único (Cajina 1997:12), que convirtió al Frente Sandinista en el instrumento de un poder hegemónico a través del cual monopolizó todos los mecanismos de asignación y ejercicio del poder estatal y gubernamental.<sup>115</sup>

La derrota del FSLN también marcó el fin de un periodo en América Latina, aquel que dictaba que era posible conquistar el poder a través de las armas, establecer un modelo diferente al capitalismo y a partir de ello sostener una revolución antiimperialista que inevitablemente enfrentaría al imperio en los planos militar, político, ideológico, económico, social y cultural.

En 1992 el FMLN en El Salvador y en 1996 la URNG en Guatemala firmaron la paz con sus respectivos gobiernos entrando al juego de la democracia liberal y representativa y renunciando en lo inmediato al socialismo como proceso civilizador. Durante la década de los ochenta en Sudamérica comenzaron las transiciones a la democracia que legalizaron y legitimaron la participación de la izquierda política como un actor válido y con los mismos derechos que las otras expresiones políticas a luchar por el poder y obtenerlo. Además, el contexto internacional estaba marcado por el derrumbe del bloque socialista y el impulso de la agenda neoliberal. Es decir la revolución se quedó sin retaguardia y sin vanguardia.

La derrota no fue total. El proceso electoral significó en sí mismo afianzar el pluralismo político que se había visto fuertemente limitado no sólo por la concepción de vanguardia del FSLN, sino por el contexto de agresión que vivía Nicaragua.

Otro elemento importante a resaltar es que se fortaleció la institucionalidad al encausar el conflicto a través de los procedimientos dados por la Constitución Política de 1987, de cuño sandinista, y el elemento más relevante para el FSLN fue su supervivencia como fuerza política en un país, donde hasta ese momento, quien ganaba se llevaba todo y quien perdía era despojado de todo.

En referencia al marco institucional, es necesario destacar en primer lugar, que el proceso electoral constituía, en sí mismo, un factor de consolidación de los mecanismos provenientes

---

<sup>115</sup> Santiuste Cué, Salvador, "La incompleta transformación del FSLN", *op. cit.*, p. 90



del proceso político gestado en 1979. La oposición al FSLN obtuvo el poder en el marco constitucional producto de la revolución y no como consecuencia de la derrota del gobierno sandinista en el escenario militar –tal como se propuso originalmente la administración norteamericana–.<sup>116</sup>

El proceso revolucionario se sostuvo durante 11 años, con todas las vicisitudes y carencias, porque el sandinismo logró representar una opción de política ética ante la dictadura y los partidos tradicionales identificados como corruptos.

Sin embargo conforme avanzó la década de los ochenta los principios comenzaron a flaquear. La sencillez y renuncia al lujo en pro de la justa distribución de la riqueza pronto quedó atrás y en aras de la seguridad se dio a muchos de los dirigentes y altos funcionarios amplias casas con piscina y baños sauna expropiadas a los miembros de la dictadura, así como automóviles último modelo. Uno de los puntos más paradójicos fue el establecimiento de las llamadas tiendas diplomáticas donde se podía comprar en dólares y a precios preferenciales, a las cuales sólo tenían acceso los cuadros del partido. Todo lo anterior en tiempos de la revolución. Tras el fracaso electoral el proceso de pérdida de toda ética y de ascenso de la corrupción y el beneficio personal tomó fuerza inusitada para ya no dar marcha atrás. La derrota en sí misma pudo haber sido un elemento reversible, la pérdida del horizonte ideológico y ético no.

Tras la amarga derrota, a los sandinistas sólo les quedaban tres meses para entregar el gobierno, tiempo que usaron para apuntalar lo que consideraban eran los elementos nodales de la revolución, muchos de los cuales carecían de sustento legal alguno, así como para tratar de organizarse como una oposición fuerte. En este periodo y bajo la idea de que el FSLN no podía irse del gobierno sin bienes materiales para hacer frente a la nueva situación se registró lo que se conoce popularmente como la *piñata sandinista*, es decir, el paso de recursos públicos a manos privadas.

Se dio entonces una transferencia apresurada y caótica de edificios, empresas, haciendas, participación en acciones, a manos de terceros que quedaban en custodia de esos bienes para pasarlos luego al FSLN, que terminó recibiendo casi nada. Muchas nuevas y grandes fortunas, muchas de ellas tan odiosas como por las que por rechazo inspiraron el código de conducta de las catacumbas, nacieron de todo lo que se quedó en el camino. Y cuando se firmaron los acuerdos de Concertación Económica con el nuevo gobierno, en agosto de 1991, a cambio de consentir el plan de ajuste monetario y la privatización de las empresas del Estado, el FSLN obtuvo que una cuarta parte de esas empresas pasara a ser propiedad de los sindicatos sandinistas. Pero fueron los dirigentes de esos sindicatos los que vinieron a quedarse con todo, y entraron también a la lista de nuevos ricos.<sup>117</sup>

---

<sup>116</sup> Martí i Piug, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Catarata, Madrid, 1997, p. 142

<sup>117</sup> Ramírez, Sergio, *Adiós Muchachos. Una memoria de la revolución Sandinista*, op. cit., p. 57

Es importante matizar, en el proceso de legalización de las medidas tomadas por el sandinismo es importante señalar que se benefició un sector importante de la población mediante la asignación de viviendas, de parcelas de cultivo o de unidades productivas.

Sin embargo la transferencia de recursos excesivos a altos mandos del régimen significó tirar por la borda la filosofía de la ética, de poner por delante los principios y el bien común. La revolución sandinista, sus once años de penas y glorias no logró transformar la cultura política<sup>118</sup> de los nicaragüenses, ni siquiera la de los dirigentes del FSLN quienes terminaron reproduciendo el caudillismo, patrimonialismo y personalismo que antes habían criticado tanto y contra los cuales se habían levantado en armas.

A pesar de lo anterior, el resultado más palpable de la revolución fue el establecimiento de una democracia mínima que nunca antes había existido en el país. El traspaso de gobierno entre dos presidentes electos democráticamente (Daniel Ortega 1984 y Violeta Barrios de Chamorro 1990), y de partidos distintos, era un hecho inédito en la historia política de Nicaragua que requería de certeza y garantía para las partes. Una década de conflicto entre sandinistas y antisandinistas no iba a ser trascendida de la noche a la mañana. El nuevo escenario colocaba a la negociación y al acuerdo político como los instrumentos centrales para el avance y la consecución del juego político en Nicaragua.

Para acordar la transición, se nombró una comisión de seis personas. Tres representaban al gobierno del FSLN y tres al gobierno electo de la UNO. Los representantes sandinistas fueron Humberto Ortega, hermano del presidente Daniel Ortega y general en jefe del EPS, Jaime Wheelock, miembro del Comisión Ejecutiva de la DN y ministro de Reforma Agraria, y Joaquín Cuadra segundo, sólo después de Humberto Ortega, del Estado Mayor del EPS. Del lado del nuevo gobierno los representantes fueron Antonio Lacayo, yerno de Violeta Barrios de Chamorro, Carlos Hurtado y Luís Sánchez, personajes cercanos y de íntima confianza de la familia Chamorro.

De acuerdo con la composición de las comisiones negociadoras se puede observar que al FSLN lo que le interesaba era garantizar el proceso de reforma agraria, el respeto a la propiedad de lo ya repartido y claro, con mucho más fuerza, la permanencia del ejército y los cuerpos de seguridad emanados de la revolución. Lo que el sandinismo argumentó para solicitar que personajes abiertamente identificados con sus filas continuaran al frente de los

---

<sup>118</sup> Álvarez Montalván, Emilio, *Cultura política nicaragüense*, Hispamer, Managua, 2008, pp. 434.

aparatos de seguridad del Estado fue que ello garantizaba su existencia, no ser agredidos militarmente por unas nuevas fuerzas armadas o por la Contra, a cambio de lo anterior los altos mandos se comprometieron a reconocer como jefa de las fuerzas armadas a Violeta Barrios de Chamorro.

Producto de las negociaciones las partes establecieron el Protocolo para la Transición del Poder Ejecutivo (PTPE), acuerdo que garantizó una transición pácífica del poder mediante el reconocimiento de la legalidad “una especie de compromiso que a nosotros nos obligaba [dice Antonio Lacayo] a respetar las leyes y fortalecer las instituciones contempladas en la Constitución, como la Corte Suprema de Justicia y el Ejército, y a ellos [los sandinistas] los obligaba a respetar la autoridad que tendría doña Violeta una vez que tomara posesión como Presidente de Nicaragua, dado que estas fuerzas de defensa y de orden público estarían ‘subordinadas al poder civil del Presidente de la República’.”<sup>119</sup>

Bajo esas premisas se acordó y se dio a conocer lo siguiente el día 27 de marzo de 1990:

- Desmovilización de la Contra, la cual ya estaba avanzada en virtud de los acuerdos de Toncontín entre los jefes de la Resistencia Nacional y los representantes del gobierno electo firmado el día 23 de marzo de 1990.
- Respeto al escalafón militar de la Policía y del Ejército Popular Sandinista, a cambio de que estos dejaran de tener posición política y se trasformaran en un cuerpo institucional bajo el mando de la institución presidencial como lo marcaba la constitución de 1987.
- Permanencia de los altos mandos del Ejército (Humberto Ortega y demás miembros del Estado Mayor del Ejército) y de la Policía, a través del cual se garantizaría su futuro retiro de las fuerzas armadas con todas las garantías y prestaciones de ley, lo anterior estaba condicionado por el cumplimiento del primer punto, es decir, la renuncia a su militancia política en el FSLN. Al respecto, Hugo Torres, quien se desempeñaba en aquel entonces como general de brigada señala:

Yo dejé el Frente Sandinista cuando se dio la separación del partido y del ejército en 1990 con el triunfo de doña Violeta Barrios de Chamorro y el comienzo de un proceso acelerado de profesionalización e institucionalización del Ejército. El cambio de nombre del Ejército obedece

---

<sup>119</sup> Lacayo Oyanguren, Antonio, *La difícil transición Nicaragüense en el gobierno con doña Violeta*, Fundación UNO, Managua, 2002, pp. 131-132.

a eso, antes era Ejército Popular Sandinista pasó a ser Ejército de Nicaragua, una vez que se dictaron las leyes que conforman el código militar que le dan vida institucional con carácter apartidista, no deliberante, apolítico y obediente de la Constitución al Ejército de Nicaragua.<sup>120</sup>

En el marco del proceso de transición del gobierno y de la negociación del PTPE, documento ampliamente divulgado por las partes, el FSLN comenzaría a dibujar sus características como oposición, es decir, la negociación.

El PTPE supuso, en primer lugar, el establecimiento de disposiciones a partir de las cuáles fortalecer el *estado de derecho* y, en este sentido, significaba apostar por la estabilidad del sistema político constituido a lo largo del proceso revolucionario. Sin embargo, también reflejaba la existencia de un espacio de intereses comunes entre un sector del FSLN y otro de la UNO. Desde esta perspectiva, el PTPE tiene que observarse insertado en un contexto político más amplio donde se interrelacionaron cuestiones de carácter ideológico, político, económico, social y como no, *familiar...*<sup>121</sup>

Sabemos que política por definición es negociación, mucho más dentro de un marco de democracia representativa donde es necesario buscar puntos de acuerdo entre las diferentes fuerzas políticas para hacer avanzar las reformas, las políticas públicas y con ellas al país en su conjunto. Desde esta perspectiva se negocian puntos de vista, se adecuan apreciaciones ideológicas y se buscan elementos de consenso a sabiendas de que el juego democrático seguirá y que lo cedido hoy puede ser recuperado mañana producto de una nueva correlación de fuerzas.

Sin embargo, este no ha sido el espíritu con el cual el FSLN ha propuesto el juego. El sandinismo ha usado la negociación con el objetivo de arrancar prebendas al gobierno en turno y beneficiar a su elite dirigente. Este fenómeno lo explicaremos más adelante.

## **b) FSLN: una apuesta por la renovación que fracasa**

### **Dirección nacional escucha.**

Tras la derrota, el FSLN se encontraba ante la necesidad de adaptarse a su nueva realidad, la de ser oposición. La única oposición que conocía el sandinismo era la de la clandestinidad, la conspiración y la lucha armada. El nuevo escenario, producto de los resultados electorales del 25 de febrero de 1990, colocó al FSLN, por primera vez en su historia, como oposición partidista dentro del sistema.

---

<sup>120</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Hugo Torres Jiménez, Diputado en la Asamblea Nacional por la Alianza MRS, Managua, Nicaragua, 2 de febrero de 2009.

<sup>121</sup> Martí i Puig, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996, op. cit.*, p. 146.

Dentro de este marco, en el seno del FSLN se desencadenó un debate propuesto por las bases ante la inmovilización de la mítica DN, que más allá de su apuesta por gobernar desde abajo, no había formulado mecanismos para reorientar al partido a su nueva realidad. El sandinismo quedó paralizado tras la derrota que caló hondo, en especial si tomamos en cuenta que la misma nunca fue un escenario considerado posible por la vanguardia, para ésta no quedaba claro qué había pasado ni cómo enfrentarlo. Ante ello, varios grupos de militantes de todo el país organizaron una serie de reuniones cuya culminación fue la realización de un encuentro magno mejor conocido como la Asamblea Nacional de Militantes realizada en el paraje de El Crucero, muy cerca de Managua, la cual se efectuó los días 17 y 18 de junio de 1990.

El documento central emanado de la reunión de El Crucero reconoció que el desenvolvimiento de la Revolución Popular Sandinista se había visto condicionado por la agresión externa, pero también, por primera vez, dio un gran peso a los errores del FSLN en la conducción del proceso destacando los siguientes aspectos:

- Muchas de las transformaciones impulsadas no tomaron en cuenta los rasgos tradicionales de la sociedad nicaragüense.
- El impulso de transformaciones históricas, demandadas por la sociedad, no justificaban el estilo de partido único y el excesivo énfasis en la centralización de la gestión pública.
- El establecimiento de las políticas propuesta por el FSLN, muchas veces, se llevó a cabo de manera coercitiva y burocrática. El modelo socialista estuvo contrapuesto con el plan de reconstrucción y unidad nacional por el cual se habían sublevado amplios sectores de la sociedad en julio de 1979.
- Una cantidad importante de las medidas tomadas provocaron la conformación de un bloque opositor con posibilidades reales de tomar el poder. Se señala entre los inconformes a: "...somocistas, empresarios antisandinistas, terratenientes y campesinos ricos, comunidades indígenas de la Costa Caribe manipuladas por la CIA, sectores influyentes de la Iglesia Católica, partido <sic> y gremios de la

derecha tradicional, así como capas atrasadas - en términos políticos - tanto del campo como de la ciudad.”<sup>122</sup>

Así mismo, los militantes en El Crucero señalaron el gran déficit democrático tanto del gobierno como del propio FSLN. El haberse dedicado durante 10 años a preservar las bases sociales de la revolución en solitario dio como resultado el detrimento de la negociación y el consenso con el resto de los actores políticos y sociales.

En El Crucero se reconoció la existencia de una estructura de mando vertical, casi militar, que subordinó al FSLN a las necesidades del Estado en todos los ámbitos, lo que a la larga terminó desgastándolo. El resolutivo de la Asamblea de Militantes ubicaba a la DN como la responsable de los problemas y las contradicciones.

Con independencia de que algunos de nuestros problemas internos tienen raíces objetivas, debemos someternos a la crítica como condición necesaria para erradicarlos y, además, porque en muchos casos fueron agudizados por actitudes y estilos personales o colectivos. La Dirección Nacional, como máximo organismo de conducción del FSLN, asume la responsabilidad principal de no haber corregido adecuadamente estas prácticas y, en algunos casos, de haberlas reforzado.<sup>123</sup>

El análisis que se llevó a cabo en El Crucero tocó temas que fueron desde la realidad de la izquierda mundial, marcada por el derrumbe del bloque socialista, pasando por un análisis de la realidad centroamericana y la resolución de su crisis por la vía política para evaluar desde esos ámbitos a Nicaragua y al FSLN en lo particular.

Si bien se realizó una férrea crítica hacia la vida interna del partido, señalando los errores cometidos por el gobierno y la existencia de un conjunto de prácticas que no lograron desterrarse de la cultura política como son la corrupción, el clientelismo y el autoritarismo, también hay una apuesta por resolver estos problemas a través de los causes institucionales. Pese a la beligerancia y casi rebelión de las bases en El Crucero, el documento refleja un sentimiento de vulnerabilidad ante la nueva realidad y de defensa del partido, es decir, la necesidad de cerrar filas.

---

<sup>122</sup> Envío, “Qué hacer hacia el congreso del FSLN” en *Revista Envío No 105*, UCA, Managua, julio de 1990. [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni) El texto titulado *Proclama y Resolución del FSLN* fue el resultado del debates y reflexión de la reunión de El Crucero, Envío lo rescata de forma íntegra en el artículo citado. De entre las medidas erróneas que señala se destacan: los abusos en la expropiación de terrenos para la reforma agraria; el monopolio estatal de comercialización de granos que obligaban a los campesinos a vender al Estado la producción al precio establecido por éste; la lucha contra la especulación que se transformó en lucha contra los comerciantes y empresarios que mantuvieron inversiones en el país; la racionalización, que tenía por objeto defender el sueldo de los trabajadores, afecto a miles de personas que se encontraban en el sector informal de la economía (subempleados y desempleados); el enfrentamiento con la alta jerarquía católica que sirvió de caldo de cultivo para el establecimiento de campañas antisandinistas dentro de una sociedad profundamente religiosa; abuso de poder por parte de los cuerpos de seguridad del Estado, así como por dirigentes y funcionarios de gobierno del FSLN, el mejor ejemplo, el desconocimiento de la realidad de los pueblos de la Costa Atlántica (Caribe).

<sup>123</sup> *Idem*.

Advertimos, sin embargo, que este proceso constructivo, debemos salirle al paso, con energía, a todos aquellos que por ambición o resentimiento lanzan acusaciones sin fundamentos, adoptando posiciones destructivas, o haciendo críticas sin bases y generalizantes. La democracia interna no debe de caer en liberalismo disolvente, donde cada quien se sienta con derecho a actuar según su propio criterio, sin respeto a la objetividad o al sentimiento mayoritario de los sandinistas. La diversidad de criterios dentro del FSLN y la confrontación de los mismos, dentro de los marcos orgánicos, es enriquecedora. Pero, en la acción, los sandinistas debemos ser como un solo cuerpo frente al enemigo.<sup>124</sup>

Fueron estas reuniones las que obligaron a la DN y a la estructura burocrática, ahora en crisis, a reaccionar y proponer la organización del I Congreso Nacional del FSLN. Muchos de los que participaron en las discusiones de El Crucero vieron en ese ejercicio un acto preparatorio para el Congreso anunciado originalmente a efectuarse del 21 al 24 de febrero de 1991. Ocho meses para la organización de un evento de dicha naturaleza resultaba un tiempo razonable considerando el contexto y la necesaria reflexión previa, ya adelantada; sin embargo, la realización del Congreso tardaría poco más de un año.

Dentro de este marco es necesario recordar que en el interior del FSLN, por su origen y evolución histórica, no existía una tradición de discusión y reflexión política, lo que explica la inexistencia de espacios para tal efecto y la realización de reuniones y asambleas fuera de los márgenes de la institucionalidad del partido.

Antes y durante la Revolución aquellos que no acataban las orientaciones de la DN eran expulsados, marginados o tildados de traidores. Uno de los objetivos del Congreso fue precisamente crear este tipo de espacios, iniciando por la realización del mismo evento. Pese a que el triunfo de 1979 significó para el FSLN su pasó de la vida clandestina a la legal, durante los 11 años que duró el proceso revolucionario no se efectuó ningún Congreso o reunión magna con el propósito de discutir colectivamente los planteamientos y la visión estratégica del partido, lo anterior se explica por que se impuso la lógica de defender el proceso lo que absorbió buena parte de los esfuerzos y las energías del sandinismo, pero también por falta de voluntad política de parte de la DN y la Asamblea Sandinista.

En el nuevo escenario, la DN se encontraba desgastada luego de 11 años de ejercer el poder. En el capítulo anterior ya explicamos cómo la función pública y las tareas gubernamentales redefinieron las relaciones de poder entre los nueve comandantes creando pesos y relaciones jerárquicas entre los mismos. Las reuniones de militantes y el evento

---

<sup>124</sup> *Idem.*

magno de El Crucero, en este contexto, ponían en vulnerabilidad la legitimidad y continuidad del control que la DN ejercía sobre la estructura partidaria del FSLN. Este evento sólo fue el inicio de una pugna interna, no exclusivamente por las definiciones ideológicas y programáticas del partido, sino por detentar el poder en su seno.

El Congreso no se realizó en las fechas señaladas, no sólo por cuestiones logísticas, sino también por la necesidad de la DN de afianzar su poder sobre la estructura partidaria. De haberse realizado el Congreso después de las reuniones de militantes y de la asamblea de El Crucero, la coalición dominante del FSLN hubiera puesto en riesgo su permanencia en la cúspide de la organización, debido a que las principales críticas se centraban en su forma burocrática y autoritaria de conducción, la falta de democracia interna e incluso la necesidad de desintegrar la DN para dar cabida a formas más apegadas a las de los partidos tradicionales.

Las reuniones de militantes realizadas al margen de la DN fueron posibles gracias al letargo de la misma luego de los magros resultados electorales. Una vez que la dirigencia reaccionó, mucha de la disidencia se vio rápidamente disciplinada con base en las prácticas y en la cultura política prevaleciente en el FSLN hasta ese momento. Sin embargo, la frase de Luís Mejía Godoy *Dirección Nacional Escucha* en contra posición de la tristemente histórica *Dirección Nacional ordene*, fue el vivo reflejo del sentir de un sector importante del sandinismo.

Con todo esto el FSLN realizó centenares de asambleas en todo el país y 17 Congresos Departamentales, en los que las bases sandinistas además de reflexionar sobre la nueva realidad del partido eligieron a sus delegados al I Congreso Nacional.

En el proceso asambleario y en los Congresos Departamentales los puntos mas controversiales abordados fueron la profundización de la democracia interna, el rechazo al verticalismo, las atribuciones de los principales órganos de dirección (facultades de la DN, de la Asamblea Sandinista y del Congreso), la integración de una nueva Dirección Nacional, el patrimonio del FSLN, la revisión de la "piñata" y el papel de la Asamblea Sandinista. Temas como la situación internacional, el futuro del socialismo, el colapso de los regímenes de Europa del Este, la naturaleza del partido o la socialdemocracia no figuraron entre los puntos mas álgidos de la discusión.<sup>125</sup>

La agenda del Congreso contemplaba dotar al partido de estatuto; redefinir la estructura interna y renovar la Dirección Nacional. El Congreso fue el primer signo de un intento de institucionalización del Frente, de darle una vida orgánica real. Sin embargo, sus

---

<sup>125</sup> Envío, "El primer congreso del FSLN", en *Revista Envío No. 118*, UCA, Managua, Agosto de 1991, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)



resultados fueron limitados y sólo atenuaron la creciente polarización entre quienes buscan la renovación de fondo y aquellos que estaban en pro de la continuidad.

Definiciones partidarias luego del congreso de 1990:

1. El FSLN se define así mismo como un partido revolucionario, democrático, antiimperialista y como partido de vanguardia cuya tarea principal es unir a los nicaragüenses comprometidos con el programa revolucionario y encausarlos.
2. El partido continúa con la práctica de dividir a los integrantes del partido en militantes y afiliados. En los tiempos de la insurrección, esta división contemplaba militantes, colaboradores y combatientes populares. Los estatutos emanados del Congreso de 1991 califican a los militantes como aquellos que pertenecen a un organismo del partido y por tanto asumen un compromiso pleno y consciente con el quehacer del mismo. Los afiliados son aquellos que mantiene un vínculo estable con la actividad política del partido, además permanece un procedimiento riguroso para ingresar al FSLN.<sup>126</sup>
3. En el congreso se establece al Congreso Nacional como la máxima instancia de gobierno seguido por la Asamblea Sandinista, la Dirección Nacional, la inclusión de la Secretaría General y la Comisión de Honor.<sup>127</sup>

El esquema nacional se reproduce a nivel departamental y municipal a través de Asambleas Departamentales, Comités Directivos Departamentales y Secretarios Políticos Departamentales que son electos por Congresos Departamentales. Subordinados a las instancias departamentales, están los órganos municipales.

La instancia mínima de organización del partido son los órganos de base, los cuales se integran por un máximo de 25 miembros, que responde a un territorio determinado: colonia, barrio, centro de trabajo; por primera vez el establecimiento de estas instancias responde a una lógica abiertamente electoral. Los organismos de base eligen a sus autoridades a través de voto libre directo y secreto, además de escoger delegados para los Congresos Departamentales donde a su vez se vota por los delegados para el Congreso Nacional.

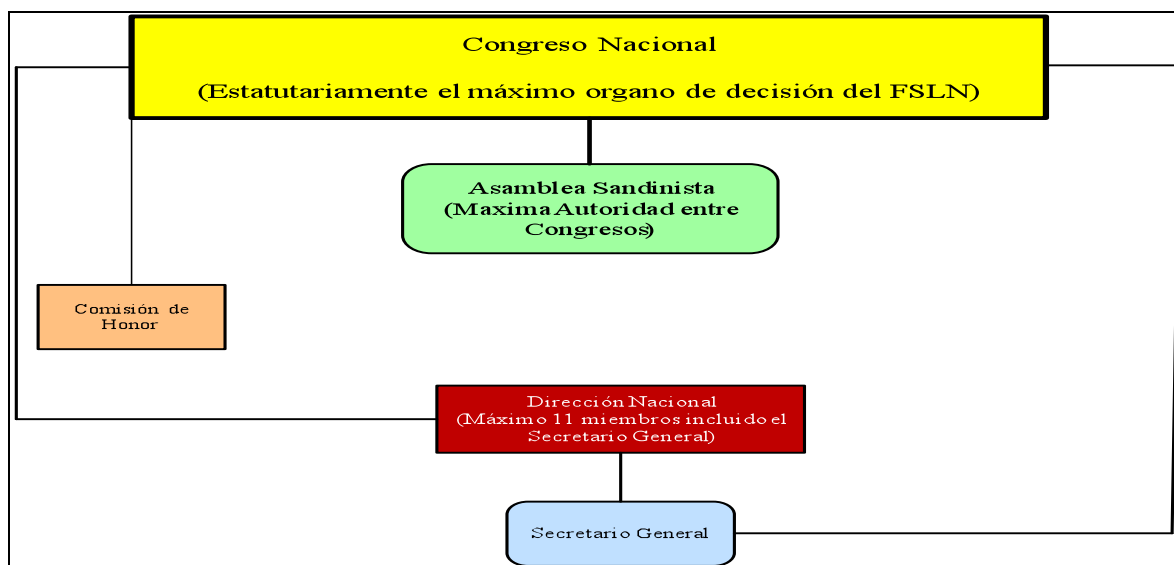
---

<sup>126</sup> FSLN, *Estatutos del FSLN, I Congreso* "Comandante Calos Núñez Téllez", pp. 16

<sup>127</sup> Para ver a detalle la composición de estos órganos, así como sus facultades consulte el Cuadro 6 del Anexo 1.

Los puntos más álgidos de la discusión fueron dos. El primero tiene que ver con la definición ideológica-estratégica del partido en el marco de su nueva realidad y el segundo sobre la renovación de la Dirección Nacional.

### **Estructura del FSLN luego del congreso de 1990**



Fuente: Elaboración propia con base en las principales fuentes de esta investigación.

Dentro del primer punto se manifestaron dos visiones, una denominada, en la lógica interna del FSLN, socialdemócrata que en su forma más radical abogaba por el abandono del socialismo como meta y proponía en su lugar buscar el consenso con amplios sectores de la sociedad (empresarios, clase media y sectores populares). El fin que persigue esta posición es garantizar la consecución de un proyecto de nación viable y estable como medio para ganar las siguientes elecciones. Según los razonamientos de este bloque no se puede articular un proyecto de izquierda sin un proyecto de nación. Los medios de lucha propuestos por esta posición son el parlamentarismo y las vías civiles procurando desmarcarse de posiciones violentas.

La otra posición era la denominada principista que se aglutinaba en torno al Frente Nacional de Trabajadores y a la Dirección Nacional, la cual razonaba la derrota electoral como producto de haber privilegiado la implementación de un proyecto nacional sobre el popular. Se propuso como principal instrumento la lucha de clases, criticando sin cuartel lo que consideraban la desviación pequeño burguesa que buscaba la conciliación<sup>128</sup> de

<sup>128</sup> La cúpula sandinista, en especial Daniel Ortega y su círculo cercano, establecen el principio de la polarización, escudándose en el discurso principista y antiimperialista como medio para negociar prebendas con los gobiernos en turno. Esta estrategia se implementó por primera vez entre 1990 y 1991 cuando el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro privatizó numerosas empresas públicas. En este

intereses, así es que el medio idóneo de recuperarse de la derrota y volver a gobernar desde arriba era solidarse con las luchas de los trabajadores y sus constantes movilizaciones dentro del marco del impulso de la agenda neoliberal del gobierno Chamorro.

La política económica impulsada por el gobierno Chamorro buscaba reactivar la economía del libre mercado siguiendo los postulados marcados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), así como la superación del bloqueo económico norteamericano. Así se aplicó un agresivo Programa de Ajuste Estructural que buscó controlar la inflación, que en 1988 había alcanzado 33,000%, e instaurar al mercado como el principal agente económico en contraposición del Estado promovido por los sandinistas.

El Programa de Ajuste Estructural tuvo dos experiencias. La primera de ellas fue el Plan Mayorga, impulsado por Francisco Mayorga primer presidente del Banco Central de Nicaragua, el cual persiguió reducir la inflación a cero en 100 días, lo que implicó recortes presupuestales abruptos en todos los ramos, afectando enorme el gasto social, robusto en la época los sandinistas; el establecimiento del Córdoba Oro como nueva moneda fijada a la par del dólar; privatizaciones de importantes empresas públicas; rearticular la economía de agro exportación.

El programa Mayorga no logró cumplir sus objetivos a cabalidad y los costos sociales fueron sumamente altos: pérdida del poder adquisitivo, despido de miles de trabajadores, aumento de los impuestos y de las tarifas del transporte, así como el inicio de la devolución de las tierras afectadas por la reforma agraria. La respuesta de los sindicatos fue la convocatoria a una huelga general que paralizó Managua dándole una apariencia semejante a la de julio de 1979, lo que provocó que el gobierno Chamorro replantea su estrategia económica.

Ante el clima de violencia generado, el secretario general del FSLN, Daniel Ortega, y el Ministro de la Presidencia, Antonio Lacayo, abrieron una ronda de negociaciones que terminó en acuerdo el 11 de julio de 1990, con la consiguiente disolución de las movilizaciones. De esta forma se iniciaron negociaciones en las que participaron representantes de la élite sandinista en pos del establecimiento de un pacto social y económico la llamada *Concertación I*, firmada el 26 de octubre de 1990. Quedó claro, pues, que la posibilidad de estabilizar la economía y de generar crecimiento dependía de la capacidad de mantener la paz social (FNT, 1991).<sup>129</sup>

---

contexto la élite sandinista alienta las huelgas y la movilización de trabajadores agremiados en el FNT y luego es la DN y en especial Daniel Ortega quien a través de los acuerdos de concertación económica I y II firmados entre éste y Antonio Lacayo, Ministro de la Presidencia, logra que a los sindicatos tengan el 25% de la propiedad privatizada, así muchos dirigentes sindicales se hicieron ricos a costillas de los trabajadores y pasaron a engrosar lo que con el tiempo se conocerá como el bloque de empresarios sandinistas.

<sup>129</sup> Martí i Piug, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996, op. cit.*, p. 167

Por otro lado, la discusión en torno a los medios para renovar la DN se dividió entre quienes proponían una elección individual y aquellos que buscaban el mecanismo de una plancha, es decir, de una lista cerrada donde estarían los miembros de la DN más Sergio Ramírez y René Núñez. Bajo el argumento de hacer prevalecer la unidad y de no exponer de manera individual a los miembros de la DN se implementó la plancha, dentro de la cual se incluye a Humberto Ortega, quien decidió declinar el ofrecimiento en virtud de lo establecido en el PTPE y continuar así al frente del Ejército, así como que Daniel Ortega ocupara el cargo de Secretario General del FSLN.

### **Los cambios en la DN del FSLN**

<b>Nombre</b>	<b>Cargo</b>
<b>Daniel Ortega Saavedra</b>	<b>Permanece en la DN y es nombrado Secretario General del FSLN</b>
<b>Humberto Ortega Saavedra</b>	<b>Se abstiene de militar en el FSLN para continuar al frente del Ejército.</b>
<b>Víctor Tirado López</b>	<b>Permanece en la DN.</b>
<b>Tomás Borge Martínez</b>	<b>Permanece en la DN</b>
<b>Bayardo Arce</b>	<b>Permanece en la DN</b>
<b>Henry Ruiz</b>	<b>Permanece en la DN y es Tesorero del partido.</b>
<b>Jaime Wheelock Román</b>	<b>Permanece en la DN</b>
<b>Luis Carrión Cruz</b>	<b>Permanece en la DN</b>
<b>Carlos Núñez Téllez</b>	<b>Fallece en 1990.</b>
<b>René Núñez Téllez</b>	<b>Nuevo miembro de pleno derecho de la DN</b>
<b>Sergio Ramírez</b>	<b>Nuevo miembro de pleno derecho de la DN.</b>

Fuente: Elaboración propia

Daniel Ortega logró mantenerse en la cúspide de la organización a través de su toma de postura personal a favor de los principistas y no sólo eso, sino a través de su activismo a favor de la causas de los trabajadores durante las movilizaciones de 1990 y 1991 que tenían por objetivo defender las conquistas de la revolución y frenar el proceso de privatizaciones iniciado por el gobierno.

Así, Ortega se ubicó al lado de las organizaciones de masas que incidían y en el último de los casos determinaron las decisiones tomadas por el partido, pues fueron los miembros de éstas los que de forma más organizada participaron en las reuniones municipales, los congresos departamentales y en el Congreso Nacional del FSLN. Aquí se origina un punto importante de ruptura, los renovadores son aislados de buena parte de la base social del sandinismo a través del activismo de Ortega y de varios miembros de la DN, siendo uno de los factores de peso para legitimar su posición primero, y luego definir su permanencia en la organización.

El Congreso no terminó con la renovación de la DN, sino con la ampliación de la misma. Los históricos comandantes, salvo Humberto Ortega y Carlos Núñez<sup>130</sup>, permanecieron en la Dirección Nacional. El acuerdo en sí fue ampliar la DN para dar cabida a quienes empujaban por la renovación del partido, es decir, para integrar a Sergio Ramírez, presentando una fórmula de unidad y de consenso. Si bien no se resolvió de manera tajante los problemas de fondo del partido, ni se estableció una línea claramente, la composición de la Dirección Nacional decantó, en sí misma, de un lado la toma de posición del FSLN ante su nueva realidad de oposición, es decir, aunque no se asumía de manera explícita, la repetición de todos los miembros de la antigua DN y el encumbramiento de Daniel Ortega como Secretario General del partido significó que desde 1990 la correlación de fuerzas estaba de el lado de los ortodoxos, sin embargo futuras batallas dentro del partido terminarían de aclarar este punto.

### **Adiós muchachos. La ruptura del Frente Sandinista**

Las estrategias planteadas después de febrero de 1990 no son contradictorias, sino complementarias (oposición parlamentaria-protesta popular), sin embargo para la potencialidad de las mismas se debía partir del entendido de que ambas son las dos caras de una misma moneda, hecho que nunca se concretó de manera explícita en buena medida por la falta de debate político y por la práctica prevaleciente en amplios sectores del sandinismo acostumbrados a seguir la línea y a tolerar poco o nada las posiciones distintas a la oficial. Tampoco podemos minimizar que se estaba librando una batalla por determinar quién domina la estructura del partido más grande y organizado de Nicaragua en su nueva realidad como oposición.

El FSLN no actuaba con sentido de cuerpo. La pugna ideológico-programática y la lucha por el poder en el interior se traducen en posicionamientos públicos y acciones contradictorias. Una parte del partido ubicada allí donde el FSLN contaba con representación institucional, es decir, en la Asamblea Nacional, siendo jefe de la bancada el ex vicepresidente de la República, Sergio Ramírez<sup>131</sup>, se propone sostener los logros de la revolución y profundizar la democracia a través de la negociación y de cambios a la

---

<sup>130</sup> Calos Núñez muere antes de la realización del Congreso, el cual lleva su nombre para honrarlo.

<sup>131</sup> De acuerdo con la legislación antes ya señalada a Daniel Ortega le correspondía una diputación por haber obtenido más de 1/900 de la votación nacional en la contienda electoral del 25 de febrero, misma que nunca es ocupada por él en virtud de los cual su candidato a vicepresidente y diputado suplente pasó a cubrir la posición. Es así que Sergio Ramírez es nombrado coordinador del grupo parlamentario del FSLN en la Asamblea Nacional.

legislación acordados con otros grupos parlamentarios. Esta parte por algunos momentos se transformó en una pieza clave para el sostenimiento del gobierno Chamorro en virtud de la división de la UNO.

La otra parte ligada al aparato del partido, a la DN y particularmente a Daniel Ortega, usaba como estrategia la desestabilización a través de movilizaciones, huelgas y, agudizando el clima de polarización que también se encontraba encuadrado en el surgimiento de los grupos de rearmados provenientes tanto de la Resistencia Nacional (Recontras) como del Ejército Popular Sandinista (Recompas), así como de organizaciones que convocaban a miembros de ambos grupos para reivindicar demandas comunes (Revueltos). El principal motivo para que los desmovilizados, tanto de la Contra como del EPS, retomaran las armas fue el incumplimiento del gobierno en los beneficios económicos y de reparto de tierras a los que se habían comprometido con las partes, lo anterior por la división de opiniones ante el reparto de tierras y el pago de los retiros del EPS al interior de la UNO, por un lado y por otro, por la falta de solvencia del Estado en materia económica que limitaba de sobremanera el cumplimiento de cualquier compromiso en dicha materia.

Al calor del debate y de los acontecimientos se formalizan dos corrientes en el seno del FSLN. Por un lado Izquierda Democrática Sandinista (IDS) y por el otro Por un sandinismo de las mayorías, que a la postre se transformó en el Movimiento Renovador Sandinista (MRS). En el siguiente cuadro se retratan sus principales puntos de acuerdo, definiciones y diferencias.

### **Corrientes en el seno del FSLN**

	<b>IZQUIERDA DEMOCRÁTICA SANDINISTA</b>	<b>POR UN SANDINISMO DE LAS MAYORÍAS</b>
<b>PERSONAJES CLAVES</b>	Tomás Borge, Daniel Ortega y Mónica Baltodano <sup>132</sup>	Sergio Ramírez, Luis Carrión, Dora María Téllez y Henry Ruiz
<b>MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN Y DEFINICIONES SOBRE EL FSLN</b>	Movilización popular sin cuartel al lado de las organizaciones de masas de cuño sandinista. Partido representante de los sectores populares y empobrecidos.	Parlamento y elecciones. Partido pluriclasista con mecanismos de gobierno democráticos en el interior.

<sup>132</sup> Izquierda Democrática Sandinista logra conjuntar los esfuerzos de una capa media de dirigentes sandinistas formados bajo la perspectiva socialista como Mónica Baltodano y Julio López con los sectores con mayor roce y protagonismo en la defensa de los intereses populares en ese momento, es decir, Daniel Ortega y Tomás Borge. Izquierda Democrática Sandinista está lejos de ser un bloque monolítico y plenamente dominado por Ortega.

<b>ESTRATEGIA</b>	Abrir la negociación a través de la presión, con las masas en la calle y sólo en defensa de los intereses de los sectores populares de los cuales el sandinismo se nombra el representante.	Conciliación de intereses entre los diferentes sectores y clases que componen la sociedad. Profundizar la transición democrática bajo la perspectiva liberal y contribuir al establecimiento de un proyecto de nación estable.
<b>PUNTOS DE ACUERDO</b>	1. La vía armada está agotada 2. La forma de llevar a cabo los cambios es a través de la conquista del poder por medios democráticos	
<b>MATICES SOBRE LOS PUNTOS DE ACUERDO</b>	No sólo se trata de una competencia electoral, sino de una misión histórica para salvar a la nación y al pueblo de su liquidación por el capitalismo salvaje	Volver al gobierno a través de la vía electoral recuperando el consenso social. No son los salvadores de la sociedad, sino una fuerza política que busca convencer y negociar con otros sectores sus visiones.
<b>METAS</b>	Restablecimiento, defensa y perfeccionamiento de un Estado de Derecho bajo los principios del socialismo alejados del dogmatismo y rescatando los valores humanistas y democráticos de esa ideología.	Crear una sociedad justa, solidaria y democrática que se mantenga firme a toda forma de opresión social, buscando construir un sistema económico participativo en el que se privilegie a los más pobres y desposeídos.
<b>ESPACIOS ORGANIZATIVOS Y CIRCULOS DE INFLUENCIA</b>	Estructura burocrática del partido, así como las organizaciones gremiales, destacando el FNT. La mayoría de las bases del FSLN.	Grupo parlamentario del FSLN en la Asamblea Nacional, así como círculos intelectuales, académicos y de organizaciones no gubernamentales. Sectores minoritarios de los organismos de base sandinistas.

Fuente: Elaboración propia con base en Nayar López Castellanos (1996), Martí i Puig (1997)

Dentro de las definiciones dadas por ambas corrientes existen puntos difícilmente conciliables. Cuando uno se declara salvador de la sociedad y se define así mismo como depositario de la verdad absoluta niega la legitimidad y la posibilidad de que existan otras posiciones válidas como la propia. Bajo esa perspectiva es necesario como primera definición eliminar a los contendientes internos, es decir, hacerse del partido para desde esa trinchera impulsar la salvación nacional. Desde esta perspectiva es “natural” ver a los que no están de acuerdo dentro del partido como parte del problema, una extensión del enemigo al que hay que derrotar.

Izquierda Democrática Sandinista se propone volver a los principios, sin embargo esto plantea una disyuntiva ¿Volver al programa histórico del FSLN de 1969?, o ¿Retomar la plataforma Tercerista y el Programa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional? El Programa Histórico de 1969 es de carácter abiertamente socialista, un programa que no logró el arrastre social y el consenso necesario para ser viable siquiera en el propio sandinismo que se dividió en tres tendencias con perspectivas teóricas diferentes. Por otro lado, el programa tercerista bajo el cual se logró la unidad del sandinismo para

derrocar a la dictadura fue de carácter reformista y propuso la unidad y reconciliación nacional para darle a Nicaragua un proyecto de nación que contemplara los intereses de los múltiples sectores que componen a la sociedad nicaragüense, por ello se propuso la economía mixta, el pluralismo político y el no alineamiento internacional.

En una interpretación estricta de la insurrección y del consenso logrado por los terceristas para derrocar a la dictadura e impulsar a Nicaragua hacia un derrotero de progreso nunca nadie mencionó que se luchara por la construcción de una república socialista, sino por la reconstrucción nacional. Así que los planteamientos de Izquierda Democrática Sandinista no corresponden, al menos, con la plataforma públicamente conocida con la que triunfó la revolución, sino que su horizonte ideológico y programático remonta el Programa Histórico del FSLN de 1969 y el dominado *Documento de las 72 horas* dado a conocer en septiembre de 1979.

Desde esta óptica, la corriente de las mayorías está mucho más apegada a los principios y valores con los cuales el sandinismo logró derrotar a la dictadura y colocar un nuevo gobierno que como hemos señalado, al menos en el discurso público, se proponía gobernar para todos y alejarse de las ideas de un país alineado política y militarmente a una superpotencia pensando fundamentalmente en la URSS o Estados Unidos. Sobre este punto Sergio Ramírez señala:

Está claro que esta clase de propuesta no sólo no ha sido nunca parte de la esencia del proyecto sandinista, sino que menos lo podría ser ahora o en el futuro. Y no porque las circunstancias históricas hayan cambiado abruptamente en el mundo; no porque la Unión Soviética haya dejado de representar a un polo de poder mundial, como super potencia socialista; no porque el llamado socialismo real, con su economía planificada y su propiedad absoluta sobre los medios de producción ya no exista más en Europa oriental; no porque el modelo de partido único se haya hundido también con el socialismo real. Sino porque desde el comienzo, la Revolución Sandinista propuso un modelo distinto, nuevo, creativo, que desafió esquemas poco cuestionados entonces. Pusimos en acción nuestra propuesta de soberanía, cambio, democracia y la defendimos con pragmatismo ejemplar, escogimos la estrategia adecuada y la táctica más conveniente en cada momento, sin dictados extranjeros ni aplicación de recetas ideológicas. Allí residió, y sigue residiendo, el esplendor creativo del sandinismo.<sup>133</sup>

Otro punto importante a señalar es que las corrientes que se conformaron en el interior del FSLN no fueron monolíticas, sino que estaban compuestas por diferentes grupos e intereses, las mismas se propusieron hacerse de la hegemonía del partido mediante la ocupación de la mayor cantidad de puestos posibles en sus instancias de dirección.

---

<sup>133</sup> Ramírez, Sergio, "Posición de Sandinistas sobre un acuerdo nacional en Nicaragua" en FES, *FSLN: Del vanguardismo al acuerdo nacional. El debate interno*, FES-IEN, Managua, 1993, p. 42



Izquierda Democrática Sandinista, en ese momento, fue la síntesis de los sectores que apoyaban a Daniel Ortega, quien por el rol que jugó en los años de la Revolución gozaba de una amplia autoridad dentro de muchos sectores del sandinismo, en especial de aquellos que comulgan con las tesis de la izquierda revolucionaria, tratando de defender los valores y principios socialistas con los cuales habían comulgado durante largo tiempo; al anterior segmento se sumó el aún poco articulado grupo de empresarios que había nacido con la revolución y la piñata.

<b>COMPOSICIÓN DE LAS CORRIENTES DENTRO DEL FSLN</b>	
<b>IZQUIERDA DEMOCRÁTICA SANDINISTA.</b>	<b>POR UN SANDINISMO DE LAS MAYORÍAS</b>
Los comandantes de la DN ligados a Daniel Ortega y sus círculos de influencia.	Comandantes ligados a Sergio Ramírez y sus círculos de influencia.
Dirigentes de las organizaciones de masas (sindicatos, organizaciones campesinas, cooperativas, estudiantes y la juventud sandinista).	La mayoría de los Diputados de la Asamblea Legislativa. La intelectualidad de izquierda.
Cuadros formados en la tradición de izquierda revolucionaria marxista-socialista.	Trabajadores de la Cultura. Cuadros provenientes de las familias de abolengo
El naciente Bloque de Empresarios Sandinistas conformado por altos ex funcionarios públicos y dirigentes beneficiarios por la piñata.	Profesionistas de clase media.

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de este marco de debates y con el objetivo de definir una posición clara sobre la relación que el FSLN guardaría con el gobierno, los movimientos sociales y para elegir un nuevo liderazgo, se convoca a un Congreso Extraordinario los días 20, 21, 22 y 23 de mayo de 1994. La composición del Congreso Extraordinario provocó rispidez entre las corrientes del partido. Por un Sandinismo de las Mayorías solicitaba que se realizara una nueva elección de delegados en función de que la correlación de fuerzas había cambiado en tanto que IDS, con fundamento en los estatutos, afirmaba que debían participación los mismos delegados de 1991 debido a que el Congreso Nacional era electo por cuatro años independientemente de que se realizaran sesiones ordinarias o extraordinarias. Esta visión fue la que se impuso.

Previo al Congreso Extraordinario comienza la salida de importantes figuras del sandinismo como es el caso de Vilma Núñez de Escorcía, Presidenta del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH) quien el 18 de mayo de 1994 mediante carta pública renuncia a participar en el Congreso y a cualquier cargo en el FSLN,

calificándolo al partido como una instancia vacía de contenido que no decide, ni conduce nada.<sup>134</sup>

El Congreso Extraordinario de 1994 determinó modificar las representaciones dentro del FSLN estableciendo acciones afirmativas como el 30% de los puestos y candidaturas para las mujeres, mayor presencia de los representantes de las regiones autónomas de la costa Caribe y el 10% para jóvenes.<sup>135</sup> Se modificó la estructura formal del FSLN sustituyendo la Comisión de Honor por la de Asuntos Jurídicos y Éticos y creando la Comisión Electoral, la figura de Vicesecretario General y aclarando las funciones del Tesorero.<sup>136</sup>

Los temas más nodales en cuanto a la toma de posición con respecto a la relación del partido con el gobierno, sus mecanismos de lucha y de participación política, aunados a su concepción estratégica para volver al gobierno en las elecciones presidenciales de 1996, quedaron relegados y los mismos se decidieron de *facto* mediante la renovación de los órganos de dirección del partido en la cual las dos corrientes se enfrentaron sin cuartel.

Respecto a la modificación de los estatutos, el FSLN siguió definiéndose como *partido de vanguardia* (243 votos sobre 122), también mantuvo las categorías de *militante* y *afiliado*, y se amplió la Dirección Nacional a 15 miembros. La renovación de los cargos del partido fue, sin duda, la cuestión que más tensión produjo. Los delegados elegidos en el anterior Congreso votaron mayoritariamente a la corriente de la *Izquierda Democrática*, que gozaba del beneplácito del aparato partidario. Así la nueva Dirección Nacional que se amplió a 15 miembros, mostró una relación de 11 para la *Izquierda Democrática* y 4 para la corriente de *Las Mayorías* –Sergio Ramírez, el líder de esta última corriente, no fue reelegido. Respecto a la Asamblea Sandinista, máximo órgano deliberativo (según los estatutos) entre Congreso y Congreso, fue renovada en más de la mitad de los 135 componentes, siendo 3 de cada 4 vinculados a la corriente *Izquierda Democrática*. Como nuevo Secretario General del partido fue reelegido Daniel Ortega, con 287 votos, frente a los 147 que obtuvo Henry Ruiz, candidato de la corriente de *las Mayorías*.<sup>137</sup>

La elección de la DN se realizó por primera vez mediante el voto libre, directo y secreto de cada uno de los delegados al Congreso. Henry Ruiz trató de hacer contra peso a la candidatura de Ortega postulándose a la Secretaria General y obteniendo 147 votos en contraposición de los 287 logrados por Ortega. En tanto que la candidatura de Tomás Borge para ser vicesecretario no tuvo oposición alguna. Es importante señalar que producto del debate interno se llevó a cabo una realineación en la posición de los históricos comandantes de la revolución. Todos los que estaban facultados repiten en la DN con excepción de Jaime Wheelock quien renuncia a la misma antes del congreso de 1994.

---

<sup>134</sup> Mojica, Orson, “Nicaragua: Para una historia del Sandinismo. La metamorfosis del FSLN (parte 1)” en <http://www.izquierda.info>, 16 de octubre de 2009.

<sup>135</sup> López Castellanos, Nayar, *op. cit.*, p. 128.

<sup>136</sup> Para ver a detalle la integración y las facultades de estas instancias consulte el Cuadro 7 del Anexo 1.

<sup>137</sup> Martí i Puig, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, *op. cit.*, p. 192

Los representantes de Izquierda Democrática Sandinista en la DN fueron: Daniel Ortega, Tomás Borge, Bayardo Arce, Víctor Tirado (todos ellos miembros de la DN desde 1979), René Núñez (miembro de la DN desde 1991, pero considerado parte de ella desde la época de la revolución como miembro de facto), además de René Vivas, Víctor Tinoco, Dorotea Wilson, Humberto Campbell, Mónica Baltodano y Benigna Mendiola (estos últimos miembros nuevos en la DN provenientes de las filas de las organizaciones de masas y de las corrientes partidarias de la izquierda revolucionaria).

Del lado de la corriente de las mayorías se encontraban Henry Ruíz, Luis Carrión (miembros de la DN desde 1979), así como Dora María Téllez y Mirna Cunningham.<sup>138</sup> Se destaca la exclusión de Sergio Ramírez por motivos políticos al ser ubicado como la cabeza más visible de esta corriente, lo anterior se efectuó a pesar de ser el líder del grupo parlamentario en la Asamblea Nacional.

El triunfo del sector ortodoxo radicó en que desarrolló una política dirigida hacia el interior del partido, cooptando a la base sandinista y al aparato burocrático mediante la “tradicional” centralización de recursos y el manejo discrecional de los mismos por parte del Secretario General del partido, pero además vinculándose directamente con las causas de la base, lo que incluía la participación de los liderazgos más visibles en movilizaciones y protestas populares.<sup>139</sup> A lo anterior resulta crucial señalar que la repetición de los delegados de 1991 en el Congreso Extraordinario dio una ventaja comparativa a IDS y limitó las posibilidades de incidencia de Por un Sandinismo de las Mayorías debido a que la composición del magno evento no reflejó la correlación de fuerzas real de ambas corrientes en el seno del FSLN.

Si bien Por un sandinismo de las Mayorías se mantenía en las estructuras de dirección del partido (DN y Asamblea Sandinista), las cosas cambiarían rápidamente. A finales de 1994 un grupo de diputados socialcristianos presentó un conjunto de iniciativas para reformar la constitución cuyo objetivo central fue acotar el poder presidencial que hasta ese momento permitían al ejecutivo gobernar el país a través de medidas de excepción. Este grupo de diputados se proponía profundizar la democracia mediante la elección directa de alcaldes garantizando la autonomía e imparcialidad del Consejo

---

<sup>138</sup> López Castellanos, Nayar, op. cit., p. 130.

<sup>139</sup> Santiuste Cué, Salvador, “La incompleta transformación del FSLN”, op. cit., pp. 89-122.

Supremo Electoral, quitándole la facultad al presidente de proponer a sus miembros. En síntesis la iniciativa buscaba crear un mayor equilibrio entre los poderes del Estado.

Sergio Ramírez y la mayoría de los diputados del FSLN (32 de 39) deciden apoyar ese conjunto de reformas. Daniel Ortega, quien había ejercido el poder durante la revolución con un conjunto de facultades, verdaderamente excepcionales, propias del contexto de guerra, manifiesta abiertamente su desacuerdo y no duda en hacer una alianza con el gobierno para intentar detener las reformas. Este hecho muestra el sentido utilitario con que Ortega y sus allegados comienzan a hacer política luego de 1990, llegando a acuerdos con el resto de las fuerzas políticas, incluido el gobierno, siempre y cuando ello signifique aumentar los bonos de poder y de influencia de la dirigente del FSLN o no perderlos como en este caso, independientemente de si los acuerdos o medidas tomadas afectan o no a amplios sectores de la sociedad.

A lo largo de los años de la presidencia de doña Violeta, el programa de oposición de Daniel cambiaba de confrontativo a cooperativo y viceversa. Al principio se mantuvo resueltamente con los dirigentes sindicales del sector público y respaldó las vigorosas protestas extra-parlamentarias en contra de los esfuerzos de la Administración para hacer recortes radicales de los costos. Poco tiempo después, al llegar a ser más evidentes las divisiones en la bancada de la UNO y más desesperante la búsqueda de votos en la Asamblea la Presidenta, Daniel y los sandinistas moderaron sus ataques y buscaron beneficios a través de la legislación. Cuando en 1993 las masas del FSLN comenzaron a demandar una acción más enérgica para defender sus intereses, Daniel y la dirigencia abandonó la cooperación. Pero cuando los reformadores constitucionales, incluyendo los legisladores sandinistas, se movieron para socavar los poderes presidenciales, Ortega saltó al lado de doña Violeta y echó a la mayoría de los diputados fuera del partido. El pragmatismo de Ortega lo mantuvo a la cabeza de su partido y su partido visiblemente se empeñó en promover el bienestar de los partidarios históricos del FSLN.<sup>140</sup>

Dentro de este marco se inicia la purga interna. La Asamblea Sandinista, en septiembre de 1994, pide la cabeza de Sergio Ramírez acusándolo de actuar en contra de la línea política asumida por el partido en su Congreso Nacional, éste deja el cargo de jefe de la bancada, no sin antes consensar con el grupo parlamentario el nombramiento de Dora María Téllez como nueva jefa, lo anterior respondió a la necesidad de evitar que el control lo tomaron los simpatizantes del sector ortodoxo o Daniel Ortega en persona.

Luego de que Sergio Ramírez se retira de la conducción del grupo parlamentario, se inició una campaña sucia contra él y otros miembros del FSLN identificados con la corriente renovadora, la cual se desarrolla a través de los medios de comunicación de filiación sandinista (Radio Ya, Radio Sandino y Canal 4).

---

<sup>140</sup> Close, David, *Los años de Doña Violeta. La historia de la transición política*, Lea Grupo Editorial, Managua, 2005, p 123.

Las primeras manifestaciones abiertas de sectarismo en el seno del partido fueron las vividas por la dirección del diario Barricada a inicios de 1994. Barricada fue el órgano oficial del sandinismo, el cual estuvo dirigido hasta 1994 por Carlos Fernando Chamorro, quien decidió dar cabida en las páginas del rotativo al debate interno de las corrientes a través de la publicación de diferentes artículos y posicionamientos públicos; él simpatizaba con las posturas de la corriente de las mayorías, lo cual no fue razón para vetar las opiniones de Izquierda Democrática Sandinista.

Pese a lo anterior, la DN considera contraproducente para sus intereses la continuidad de Chamorro y su equipo al frente de Barricada, así es que la Asamblea Sandinista mediante cuestionados movimientos<sup>141</sup> decide removerlos y colocar en su lugar a Tomás Borge. La mayoría de los integrantes del diario Barricada renuncia en solidaridad con Carlos Fernando Chamorro. Un año después el periódico cerró sus puertas por la mala administración y la pérdida de rumbo periodístico, pues quienes lo dirigían poco o nada sabían del oficio.

En septiembre de 1994, la corriente de las mayorías se constituyó en el Movimiento Renovador Sandinista (MRS) con el objeto de darle organicidad real a su posición; en tanto que las acusaciones de traición, descrédito y difamación hacia sus cabezas más visibles continúan incrementándose por encargo de Daniel Ortega. Los simpatizantes de las tesis de izquierda revolucionaria avalan abiertamente unos, y otros con el silencio, los métodos implementados desde la Secretaria General del partido para borrar del mapa al MRS.

En enero de 1995 Sergio Ramírez decide “renunciar” a su militancia en el FSLN para transformar al MRS en un partido político que se planteaba disputarle el nicho político al Frente. Con Ramírez, salen también, Luis Carrión, Dora María Téllez, Mirna Cunningham, un número importante de legisladores, la intelectualidad y la mayor parte de la comunidad artística e intelectual de izquierda.

La ruptura del partido dejó al FSLN en manos únicamente de los que hemos venido denominando ortodoxos, es decir, de la vieja cúpula sandinista encabezada por Daniel Ortega desde los años ochenta. La fundación del MRS por Sergio Ramírez arrastró a la mayoría de los renovadores del FSLN fuera del partido, vaciándolo por consiguiente, de oposición interna. De esta forma, el cambio en el Frente Sandinista no dio lugar a lo que Michelles (1971) llama «circulación de elites», a un cambio en la cúspide del partido. Pero además tampoco produjo un cambio por «amalgama», es decir, un cambio gradual en la correlación de fuerzas entre los distintos grupos en lucha (Panebianco, 1995: 465), puesto que la salida del sector renovador dejó el camino libre para que el viejo liderazgo sandinista siguiera controlando el partido. En

---

<sup>141</sup> Al momento de tomar la decisión de remover la dirección del diario Barricada en la Asamblea Sandinista sólo se habían presentado menos de la mitad de sus integrantes, lo que no permitía por reglamento tomar decisiones.

otras palabras, la resolución final de la lucha intrapartidaria surgida en el FSLN tras la derrota electoral de 1990 mediante la división del partido, propició la continuidad de la estructura de poder previa de la organización.<sup>142</sup>

Orlando Núñez, sociólogo y uno de los ideólogos más influyentes del sandinismo, explica hoy en día la ruptura registrada entre 1994 y 1995 como una separación del sandinismo de las posiciones oligárquicas y conservadores que habían luchado por derrocar a la dictadura de los Somoza dentro del terreno democrático durante los sesenta y setenta, buscando establecer la democracia; la cabeza de esta posición fue Pedro Joaquín Chamorro, la correlación de fuerzas no favorecía a esta tendencia, como tampoco lo hacía con el FSLN, como para darle fin a la dictadura en solitario por lo cual convergieron ambas posiciones en lo fundamental, es decir en derrocar a Somoza.

Con el triunfo muchos de los hijos de la oligarquía conservadora ocupan los puestos más altos en las instituciones gubernamentales y en la Asamblea Sandinista. Cuando el FSLN pierde el poder, muchos de ellos empiezan a abandonarlo, así como una serie de intelectuales como Sergio Ramírez o Gioconda Belli, con unas posiciones similares a intelectuales como Vargas Llosa que fueron demócratas antidictatoriales y que después dijeron que el socialismo había fracasado y que empezaron a encontrar en las llamadas "terceras vía una mayor expectativa. Este desprendimiento de gente llega hasta nuestros días, en los que la oligarquía conservadora se ha pasado en parte al ALN y en parte al MRS.<sup>143</sup>

Desde esta perspectiva, la explicación es que el FSLN decidió consolidar su posición de partido revolucionario y de vanguardia separándose de los últimos reductos de los sectores oligárquicos o burgueses que lo habían acompañado y permanecido a su lado durante la revolución, con el fin de darle mucho más coherencia ideológica, sin embargo esta apreciación no considera los cambios que en todo el mundo se vivieron producto de la caída del bloque socialista que significó el replanteamiento o el cambio radical de la estrategia para las izquierdas democráticas y revolucionarias.

Por otro lado, tampoco se consideran los flagrantes actos de corrupción de la piñata. Para que esta posición fuera verosímil junto con la separación de los sectores socialdemócratas, como se señala al MRS, también tendría que haber existido un ajuste de cuentas con los beneficiarios de la piñata y del naciente Bloque de Empresarios Sandinista. ¿Cómo puede ser dirigido un partido que se caracteriza así mismo como revolucionario y de vanguardia de la clase trabajadora por empresarios que llevaron a cabo su proceso de acumulación de capital a costillas de los mismos sectores a los que dicen representar?

---

<sup>142</sup>Santiuste Cué, Salvador, "La incompleta transformación del FSLN" *op. cit.*, p. 103

<sup>143</sup> De Castro Sánchez, Sergio, "Entrevista a Orlando Núñez, sociólogo nicaragüense", en *Tareas No. 126*, Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena, Panamá, 2007, <http://www.biblioteca.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/tareas126.pdf>

Finalmente Orlando Núñez tampoco explica, cómo es que este FSLN auténticamente revolucionario y ya sin las ataduras de la oligarquía conservadora termina aliando con sectores de la Resistencia Nacional, es decir, con aquellos grupos que se plantearon la derrota militar de la revolución sandinista con el financiamiento de Estados Unidos.

Lo que es innegable para el tema que nos convoca es que entre 1990 y principios de 1995 se desarrolla la vida orgánica más consistente en toda la historia del FSLN. Es en este periodo que se efectúan reuniones de militantes a todos los niveles para evaluar los logros de la organización y los caminos a tomar ante su nueva realidad; se elaboran documentos y se llevan a cabo interesantes debates ideológicos. También en esta etapa se efectúa el mayor intento por encausar las diferencias en el seno del partido a través de la institucionalización del mismo, razón por la cual se realizan los congresos de 1991 y 1994, en los que se comenzaban a definir de manera más clara las facultades de los diferentes órganos de gobierno del partido y a limitar el poder de la dirigencia.

Ante la imposibilidad del sector ortodoxo, o al menos de sus cabezas más visibles, de hacer propuestas consistentes y ante el temor de ser desplazados de la dirección del partido, la cúpula decide usar el aparato organizativo, el cual controlaba, para sacar de la contienda a sus opositores internos.

La ruptura del FSLN se va gestando desde su derrota electoral en 1990 hasta la salida del sector renovador en enero de 1995 para conformar el MRS. Estamos de acuerdo con Orlando Núñez en que la escisión se da entre dos visiones que vivieron y convivieron juntas durante la revolución cohesionadas por el poder y por la necesidad de defender el proceso, sin embargo y en contraposición de lo que opina el sociólogo nicaragüense y a la luz de los hechos no podemos afirmar categóricamente que la contraposición haya sido revolucionarios vs oligarquía, debido a que aquellos que salen del FSLN no representan a dicha clase social, sino que se da entre dos visiones en el seno de la misma izquierda nicaragüense, una autoritaria y la otra democrática.

La posición encabezada por Daniel Ortega tiene una visión autoritaria del poder y por lo tanto del partido, no se pudo o no se quiso asimilar que la guerra había terminado y con ella el ejercicio del poder bajo un Estado de excepción. Este grupo se propuso gobernar el partido de manera absoluta y a partir de ello retornar al gobierno a cualquier precio. La oposición de este grupo hacia las reformas constitucionales para consolidar la democracia y

su alianza coyuntural con el gobierno de doña Violeta Barrios de Chamorro en esta materia son el intento de perpetuar el modo discrecional con que históricamente se ha ejercido el poder en Nicaragua, fenómeno que la Revolución Popular Sandinista estuvo lejos de eliminar. Si bien la constitución de 1987 significó un avance al establecer el voto libre, directo y secreto como medio de acceso, permanencia y salida del poder, la misma también contenía rasgos de autoritarismo propios de la sociedad nicaragüense y de la concepción de vanguardia leninista propia del proyecto socialista que una parte considerable del FSLN buscaba establecer.

El MRS intentó encarnar una posición que ponía el acento de una manera más decidida en la democracia, como paralelamente sucedía en amplios sectores de la izquierda latinoamericana de los años noventa, buscando profundizar el proceso de transición y consolidación de la democracia desde los espacios institucionales en los cuales tenía presencia, como el parlamento. Esta ala simpatiza con las reformas constitucionales porque las mismas significaban limitar el poder presidencial y por lo tanto crear una mayor independencia entre los poderes en aras del equilibrio democrático. Para ésta la consecución, permanencia y profundización de la democracia es condición *sine qua non* para el desarrollo de un proyecto político que pueda llamarse de izquierda.

Después de la ruptura, el FSLN rápidamente perdió la poca institucionalidad ganada en el periodo anterior. La modificación de la correlación de fuerzas al excluir al sector renovador del partido, no sólo permitirá que las formas tradicionales de hacer política se mantengan (la de la línea y los designios de la DN), sino que a mediano plazo facilita la concentración del poder en una sola persona: Daniel Ortega.

William Grigsby, connotado periodista y director de Radio La Primerísima, de filiación sandinista, señala que tras la derrota del sector socialdemócrata y su salida para conformar el MRS, en el Frente se imponen las ideas de izquierda revolucionaria.

Entre el noventa y cuatro y... el ¿noventa y ocho?, quizá un poco antes, dejémosle en noventa y ocho... el Frente actuó de esa manera, como izquierda revolucionaria. Un partido con comités y entidades de base... con mucho dinamismo municipal y departamental, con militantes que debatían, discutían y decidían en su ámbito territorial y una Asamblea Sandinista, es decir, un comité central muy representativo de todas las sensibilidades y de todos los territorios.<sup>144</sup>

---

<sup>144</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio a William Grigsby, director de Radio La Primerísima, 26 de enero de 2009.



La organización y los debates a los que se refiere Grinsby son aquellos que se desarrollan en el marco de la defensa de los logros revolucionarios con el objetivo de contener las reformas neoliberales de ajuste estructural. Este es un periodo caracterizado por la movilización de las organizaciones de masas sandinistas que persiguen frenar lo que denominaron la restauración oligárquica, fuertemente caracterizadas por la violencia, lo que les restaba las simpatías de amplios sectores de la ciudadanía.

Además de la violencia lo que William Grigsby olvida señalar es que los movimientos sociales y sus dirigentes no encabezaban las negociaciones que se abrían con el ejecutivo producto de la presión popular, sino que esta tarea recaía en la DN del FSLN y personalmente en Daniel Ortega, lo que hizo que la lucha tomara connotaciones políticas diferentes a las perseguidas originariamente o al menos a las expresadas en el discurso de los movimientos y sus dirigentes. Al respecto, Mónica Baltodano señala:

Cada una de estas confrontaciones violentas concluía con las negociaciones directas de Ortega con el gobierno de Violeta Chamorro, sustituyendo así la legitimidad de la lucha y el liderazgo de sus dirigentes populares por el liderazgo de Ortega y la priorización de sus particulares intereses.<sup>145</sup>

Las negociaciones de Daniel Ortega con los representantes del poder ejecutivo, muchas veces beneficiaron a sus leales seguidores al más alto nivel, con lo que se abonó el ascenso del llamado Bloque de Empresarios Sandinista en detrimento de los miles de militantes de base de los movimientos sociales y de los sectores de izquierda que habían respaldado la expulsión del sector moderado del partido. Ambos grupos veían una a una caer sus reivindicaciones en la mesa de negociación sin lograr detener la agenda neoliberal, mientras, como veremos, los grupos de poder real determinados por una lógica empresarial poco a poco copaban al Frente.

---

<sup>145</sup> Baltodano, Mónica, *Sandinismo, pactos, democracia y cambios revolucionarios. Contribuciones al pensamiento político de la izquierda nicaragüense*, Fuzión de Colores, Managua, 2009, p. 120.

## **c) FSLN: pactos, democracia y reproducción de las formas tradicionales de hacer política.**

Bajo esta dinámica, el FSLN llega a las elecciones de 1996 en las que los cargos en disputa son: Presidente y Vicepresidente de la República, diputados a la Asamblea Nacional, diputados al Parlacen, Alcaldes y sus respectivos consejos municipales en todo el país.

El FSLN escogió a sus candidatos a Alcalde en unas primarias, sin embargo los mismos debieron ser ratificados por el Congreso Nacional de 1996, cosa que no siempre sucedió así. El Congreso designó algunos candidatos diferentes a los que habían ganado las primarias como parte de los arreglos realizados en la cúpula del partido, lo que en ciertos casos provocó encono.

Por otra parte, ese mismo Congreso nombró a Daniel Ortega como el abanderado presidencial. Esta designación manifestó la oposición del grupo denominado Iniciativa Sandinista conformado por ex dirigentes estudiantiles y ex militares sin representación formal dentro de los órganos de dirección del FSLN<sup>146</sup>, quienes manifestaron la necesidad de designar a un aspirante distinto a Ortega en aras de tener posibilidades reales de ganar las elecciones. La posición de Iniciativa Sandinista es aplastada por la estructura del partido en el Congreso, donde apenas les permiten leer un documento.

IDS, en especial los sectores proveniente de la línea socialista, propusieron en 1995 a Mariano Fiallos<sup>147</sup> como candidato presidencial, sin embargo producto de las ambigüedades de éste en torno a su postulación y por otra parte gracias al activismo de Daniel Ortega, quien impulsó el cierre de filas hacia su persona luego de la ruptura con el MRS, la posibilidad de una candidatura diferente se esfumó.

Como abanderado a la Vicepresidencia se nombró a Juan Manuel Caldera, quien resultó afectado por las confiscaciones de tierra promovidas por el régimen sandinista de los años ochenta y quien estaba ligado a grupos de terratenientes ganaderos, muchos de

---

<sup>146</sup> Iniciativa Sandinista estaba encabezada por Irving Larios y Guillermo Rodríguez, rostros representativos del movimiento pre insurreccional e insurreccional que derrocó a Somoza. “Las manifestaciones primigenias del grupo o corriente política conocida como Iniciativa Sandinista, se remiten a los primeros años de la década noventa, durante los cuales mantuvieron una actitud de expectativa y de análisis crítico acerca de la forma en que se empezaban a desenvolver los asuntos organizativos, éticos y políticos del FSLN”, sin embargo se mantienen al margen de la confrontación tratando de sobrevivir en términos personales (buscando empleo). Después de la salida del MRS ellos se proponen ocupar su lugar. <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/2000/enero/25-enero-2000/nacional/nacional3.html>

<sup>147</sup> Ex presidente del Consejo Supremo Electoral

ellos afines a la Contra en la época de la revolución. Caldera era la carta del sandinismo para aminorar las desconfianzas que hacia ellos privaban entre sectores de clase media, el empresariado a todos sus niveles y del gobierno de Estados Unidos, además era la muestra más palpable para demostrar la “veracidad” del nuevo discurso de unidad nacional.

El nombramiento de Caldera como candidato a la Vicepresidencia fue el primer cambio relevante del FSLN y el primer intento de acercarse a grupos diferentes, luego de las acusaciones de traición contra los simpatizantes del MRS, sin embargo, si consideramos las afinidades políticas, así como los motivos por los cuales se excluyó al MRS del partido, dicho personaje estaba muy lejos de acercarse a las posiciones que el sandinismo aseguraba enarbolar. La alianza responde al pragmatismo de abrirle posibilidades a Ortega en la contienda presidencial.

El nombramiento de Caldera fue sólo el inicio de una transformación silenciosa, pero constante, para hacer del FSLN un partido electorero que busca atraer el mayor número de votos. La campaña de 1996 también significó el comienzo del abandono de los símbolos y colores que el FSLN había usado y defendido durante la revolución como el himno de la unidad sandinista escrito por Carlos Mejía Godoy o la bandera rojinegra, por dar un par de ejemplos. Manuel Ortega Hegg retrata la campaña del FSLN así:

Una campaña electoral costosa y con grandes recursos de marketing que presentaban al candidato sandinista de blanco, callado y cercano a las alturas celestiales, en algunos casos incluso con un Cristo de luz de fondo, alianzas con sectores de la iniciativa privada y de la contrarrevolución, que antes lo adversaron, la escogencia del candidato a vicepresidente proveniente de un sector ganadero, conjuntamente con la desaparición de símbolos polarizantes -como el himno del FSLN, sustituido por el Himno a la Alegría de Beethoven, y la propia bandera rojinegra, remplazada por los colores patrios-, un programa económico de claro e inequívoco signo neoliberal, y el ofrecimiento a la Iglesia Católica de considerar su parecer para la elección de los ministros de Educación, Gobernación, Defensa, entre otros, lograron una imagen favorable para Ortega, sobre todo entre un sector del electorado no militante.<sup>148</sup>

Pese a ello, Daniel Ortega y el FSLN no pudieron derrotar al candidato antisandinista Arnoldo Alemán quien encabezaba la Alianza Liberal, cuya base dura estaba constituida por el Partido Liberal Constitucionalista, el cual se conformó y ganó adeptos durante el periodo en que Alemán fue alcalde de Managua durante el mandato presidencial de doña Violeta Barrios de Chamorro.

Alemán logró recomponer el polo antisandinista, que se había articulado alrededor de la UNO en 1990, reciclando a los sectores más recalcitrantes de la derecha, es decir, los

---

<sup>148</sup> Ortega Hegg, Manuel, “Nicaragua ¿Un nuevo bipartidismo?”, en *Nueva Sociedad No. 147*, FES, Caracas, 1997, enero-febrero, p. 9.

herederos de Somoza que querían borrar de un plumazo lo hecho durante la década sandinista. En contraste con el discurso conciliador de Daniel Ortega y el FSLN, los liberales radicalizaron su posición expresando abiertamente que se proponían desmontar lo que quedaba de la revolución.

La candidatura de Arnoldo Alemán contó con el apoyo del gobierno de Estados Unidos y en la recta final con el del Cardenal Miguel Obando y Bravo. Tras el cambio de discurso, las alianzas establecidas y un cierre de campaña espectacular que abarrotó la Plaza de la Revolución<sup>149</sup> y la Plaza Juan Pablo Segundo (antes Plaza 19 de julio), que se encuentra contigua a la anterior, la alta jerarquía católica se apresuró a organizar una magna misa oficiada por el Cardenal Obando y Bravo a la cual se invitó a los candidatos liberales a leer pasajes de la biblia. La homilía fue transmitida por televisión nacional y en la misma el Cardenal hizo referencia a un pasaje de la biblia inexistente donde un campesino recogía una serpiente mal herida para curarla y esta le pagó con una mordida que le quita la vida, con lo que se convoca a la feligresía a reflexionar sobre la situación imperante en Nicaragua.

El discurso de la serpiente se empataba con el de Arnoldo Alemán quien en repetidas ocasiones convocó a todos los sectores de la sociedad a evitar que la serpiente coral (rojinegra haciendo referencia a la bandera sandinista), volviera al poder por que ello implicaba volver a la guerra, a la confrontación y al bloqueo económico.

Cabe destacar que pese al gran esfuerzo realizado por el MRS, que llevó como candidato a Sergio Ramírez, no pudieron siquiera conservar el registro del partido al obtener tan solo el 0.43% de la votación con 7,665 votos en contraste con los 664,909<sup>150</sup> que logró el Frente en la elección presidencial.

En tanto que en las parlamentarias el MRS logró el 1.32% (22,789) sufragios mientras que el FSLN alcanzó el 36.63% de la votación (629,178)<sup>151</sup>. Algunos simpatizantes del MRS votaron por este partido en las elecciones legislativas, pero lo hicieron por el FSLN en la contienda presidencial. Luego de los resultados, Ramírez se dedicó por completo a su carrera como escritor y Dora María Téllez asumió el liderazgo del MRS.

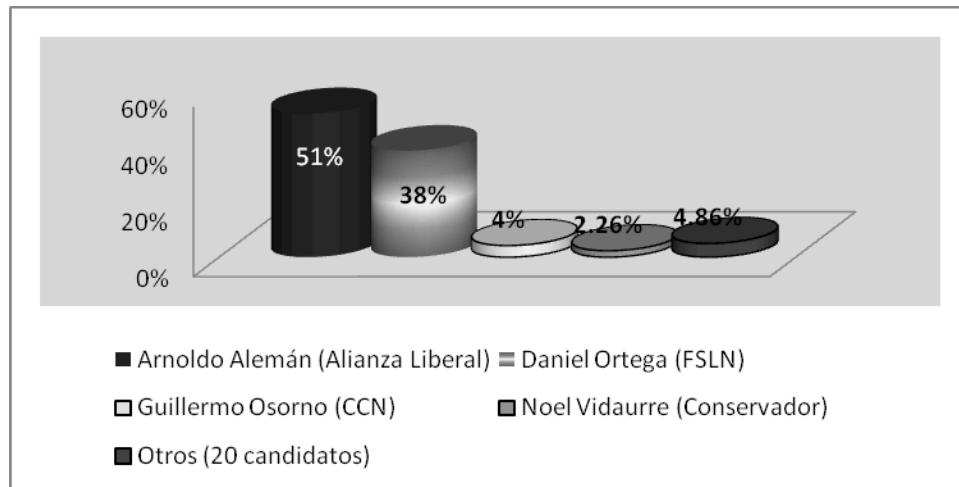
---

<sup>149</sup> También nombrada Plaza de la República, todo depende desde que posición se refiera uno a ella. Para los sandinistas es la Plaza de la Revolución, para los antisandinistas es Plaza de la República.

<sup>150</sup> FLACSO, *Centroamérica en cifras*, FLACSO, San José, 2002, p.193

<sup>151</sup> *Ibidem*, p. 202.

## Resultados de la elección presidencial de 1996

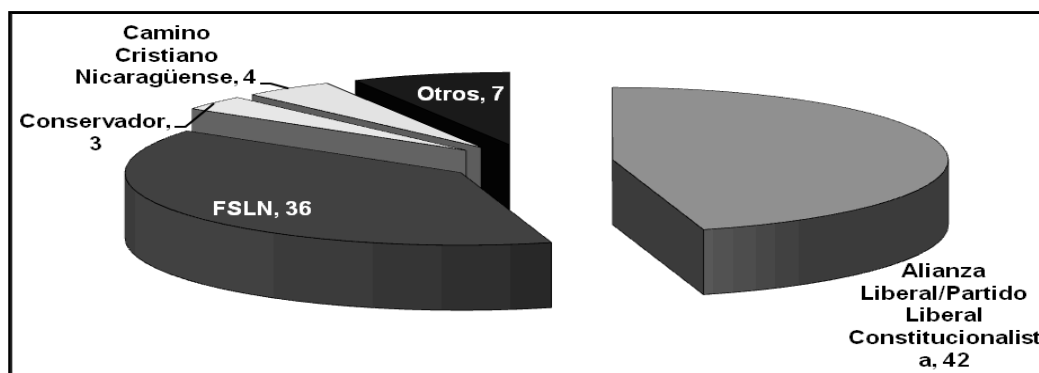


Fuente: Elaboración propia con base en FLACSO (2000)

Es importante señalar que la Alianza Liberal y el FSLN concentraron el 89% de los sufragios. La lógica de la elección presidencial determinó las otras cinco (Diputados Nacionales, Diputados Departamentales, Diputados al PARLACEN, Alcaldes y Vicealcaldes, así como los 145 Consejos Municipales).

En la Asamblea Nacional, el nuevo gobierno contaría con un grupo sólido de legisladores (42 de 94), con la gran ventaja de que los mismos actuarían de manera disciplinada, a diferencia de lo ocurrido con la UNO durante el periodo de doña Violeta Barrios de Chamorro. Dentro de la Alianza Liberal, y en especial dentro del PLC, que como ya hemos señalado es el núcleo duro, no estaba a discusión que Arnoldo Alemán era el líder máximo.

## Asientos en la Asamblea Nacional. 1996.



Fuente: Elaboración propia con base en FLACSO (2000)

En la Asamblea Legislativa la Alianza Liberal y el FSLN concentran el 83% de los escaños. Para las elecciones del Parlacen los liberales obtuvieron 9 curules, el FSLN 8, en tanto que otros tres partidos obtuvieron uno.

El caso más extremo de polarización se registró en las elecciones de alcaldes donde la Alianza Liberal obtuvo la victoria en 91 de los 145 municipios en disputa, incluyendo Managua, lo que representó el 61% de los gobiernos locales, en tanto que el FSLN ganó 52 equivalente a 36% de los ediles. El MRS obtuvo la victoria en un municipio y una organización de ciudadanos en otra. El resto de las fuerzas no logró conquistar gobierno local alguno.

Los resultados de la elección fueron un escenario polarizado en todos los terrenos de la disputa lo que corresponde con la historia política del país, el “bipartidismo caudillista ha sido tradicional en Nicaragua. Desde la luchas de independencia hasta el presente las lealtades políticas se han agrupado entre «timbucos» y «calandracas», legitimistas y democráticos, liberales y conservadores, desde la década de los 80, con la revolución del 19 de julio de 1979, fundamentalmente entre sandinistas y antisandinistas. Esta última polarización fue evidente en las elecciones de 1984 y especialmente de las de 1990.”<sup>152</sup> La nueva expresión de ese bipartidismo polarizante a partir de 1996 son el PLC con Arnoldo Alemán a la cabeza y el FSLN con Daniel Ortega.

Como se puede ver en las gráficas y en los datos colocados en párrafos anteriores, ambas fuerzas políticas contaban con más del 80% de la votación, sin embargo las instituciones más importantes del país no estarían bajo su control debido a que las modificaciones a la Constitución hechas en el periodo de doña Violeta, así como los nombramientos efectuados durante dicha gestión en espacios como la Suprema Corte de Justicia, el Consejo Supremo Electoral o la Contraloría General de la República, trataron de restar espacios institucionales de influencia hacia el sandinismo y marginaron al liberalismo de Alemán por no ser cercano al grupo de la presidenta. A lo anterior hay que agregar que la fragmentación de la UNO provocó que las diferentes fracciones buscaran de manera unilateral colocar a sus cuadros en dichos espacios, cosa que algunas veces lograron.<sup>153</sup>

---

<sup>152</sup> Ortega Hegg, Manuel, *op. cit.*, p. 7.

<sup>153</sup> De acuerdo a la Constitución política de Nicaragua, así como a la teoría liberal de división de poderes, espacios como la Suprema Corte de Justicia, el Consejo Supremo Electoral o la Contraloría General de la República son autónomos e independientes. En los hechos

La legislación en materia de partidos desde la revolución facilitó la conformación de nuevas agrupaciones debido a que a través de las concesiones de espacios ínfimos en la Asamblea se buscaba la legitimación del régimen. Ante la ratificación de un escenario polarizado, que como ya hemos señalado es propio de la historia política de Nicaragua, y ante la apuesta de las dirigencias de ambos partidos por continuar con las paralelas históricas<sup>154</sup>, que nueve partidos contaran con 14 diputados en la Asamblea Nacional fue considerado como un elemento de riesgo para los equilibrios que las elites políticas buscaban generar.

## **El FSLN acuerda con los herederos de Somoza**

La campaña electoral de 1996 fue el primer signo de cambio de fondo del FSLN. No se discutió en un Congreso o en la Asamblea Sandinista cuál debería ser la estrategia electoral. Los símbolos, los colores, el discurso, fueron definidos por la DN, muy especialmente por Daniel Ortega y su hermano Humberto que para esas alturas ya había salido del ejército, pero no se reincorporó al Frente. La estrategia era darle al FSLN una organización que correspondiera a la estructura electoral del país.

Los sectores de izquierda del FSLN, destacando IDS y que estaban formados en la tradición socialista e íntimamente vinculados a los movimientos sociales, ven en la campaña cómo sus demandas y reivindicaciones, en los hechos, van siendo dejadas a un lado por la cúpula del partido, la cual no sólo ofrece una plataforma que concilia con la agenda neoliberal en boga, sino que también responde a los intereses de la cúpula dirigente del FSLN que nació de la burocracia estatal en los tiempos de la revolución, de la piñata y de los acuerdos de concertación I y II con el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro, y cuya cabeza más visible es el mismo Daniel Ortega.

... una capa de burócratas, secretarios de los sindicatos y otras organizaciones (de mujeres, comunal, profesional, etcétera), diputados y otros, se elevaron por encima de los intereses de los sectores populares. Los elevaron tanto sus condiciones materiales de vida, como su influencia política. Pocos fueron los que mantuvieron una íntima relación con los sectores populares y permanecieron leales a sus intereses. El poder absoluto [haciendo referencia a los tiempos de la revolución] había inoculado, en sectores de la burocracia, la corrupción, el desinterés por los pobres, un desdén por la ley y una tendencia al disimulo, al cinismo y al descaro.<sup>155</sup>

---

estos espacios o sus *similes*, a lo largo de la historia de Nicaragua, han sido una extensión del ejecutivo y se han usado para dar concesiones políticas dentro del contexto de las paralelas históricas.

<sup>154</sup> Se ha denominado paralelas históricas a la serie de acuerdos que a largo de la polarizada historia política de nicaragüense han efectuado los dirigentes, por no decir caudillos, de las elites para repartirse los espacios de poder y los negocios con el objetivo de generar equilibrios y no afectar los intereses mutuos.

<sup>155</sup> Vargas, Oscar-René, *El Sandinismo: Veinte años después*, Centro Nicaragüense de Escritores, Managua, 1999, pp. 142-143

En la segunda parte de la década de los noventa, la pugna interna del FSLN se dará entre los núcleos de izquierda socialista, organizados en IDS, y el Bloque de Empresarios Sandinistas.

El Bloque de Empresarios Sandinistas tiene por objeto subordinar al FSLN a sus intereses, transformándolo en su brazo político y usarlo para crear las condiciones que permitan afianzar su poder y continuar con el reparto de prebendas, por lo cual dentro del planteamiento estratégico de este bloque está el encontrar acuerdos con quienes detentan el poder, es decir, los liberales.

Sin embargo, para lo anterior había que mantener a la base social y al voto duro sandinista cooptado, por lo que había que reivindicar el discurso revolucionario y antiimperialista, pero sobre todo sostener a quien encarna dicho discurso, es decir, a Daniel Ortega. En tanto las masas sigan a Ortega, no al sandinismo, sino a Daniel, el grupo de empresarios tendrá garantizada su influencia política y económica derivada de la votación que logra convocar el caudillo. En esta nueva dinámica, dentro del partido se termina de afianzar lo que Dora María Téllez denomina orteguismo, algunos otros lo califican como danielismo, para efectos prácticos es la misma cosa.

El orteguismo es un modelo de poder político dentro del Frente que liquidó las estructuras de dirección, liquidó los órganos colectivos a favor del poder de Daniel y su familia. Entonces el orteguismo ahora es la columna vertebral del Frente, es lo único que existe prácticamente ya del Frente Sandinista.<sup>156</sup>

Para lograr lo expresado por Dora María Téllez fue necesario subordinar todas las estructuras del FSLN a la figura de Daniel Ortega y usarlas para legitimar las decisiones ya tomadas por éste tanto a nivel de la línea política del partido como de candidaturas.

Dentro de este proceso resulta importante señalar que a partir de 1995 la DN deja de reunirse periódicamente, las tareas de conducción del partido son asumidas por Daniel Ortega, Tomás Borge y Bayardo Arce, el resto de los miembros<sup>157</sup> emanados del congreso de 1994 y los subsecuentes, nunca más fueron, ni pretendieron ser convocados, sino que de ante mano apoyan las decisiones tomadas por Ortega y sus allegados. Esta tendencia toma mayor fuerza luego del segundo descalabro electoral del FSLN en 1996.

---

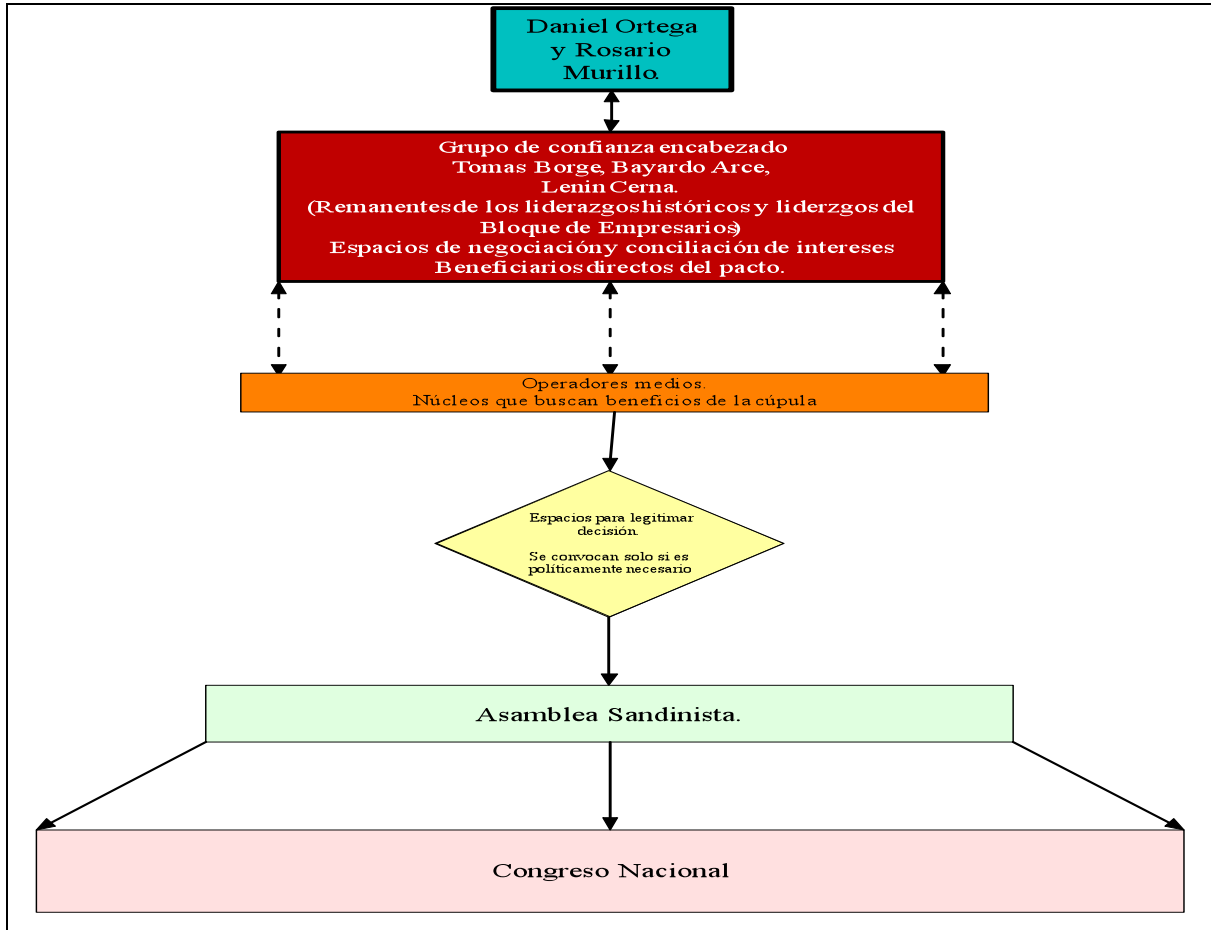
<sup>156</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Dora María Téllez, miembro de la Dirección Nacional del MRS, 11 de febrero de 2009, Managua, Nicaragua.

<sup>157</sup> Los miembros electos para la DN en el congreso de 1998 y 2001 son leales a Daniel Ortega: Doris Tinajero, Gladis Báez, Miguel D'Escoto, Manuel Coronel, Edwin Castro o Gustavo Porras dentro de los rostros de alto perfil dentro del FSLN y de los operadores intermedios Emilia Torres, Marta H. Valle, Vladimir Soto, María Ester Solís, Roberto Calderón, Benita Arbizú, Fidel Moreno, Roberto González, Mario Rivera y Meylin Calero.



Después de la segunda derrota electoral del FSLN en 1996, se intentó buscar una reformulación horizontal en un proceso de reflexión interna. El proceso, sin embargo, enfrentó resistencia y después de unos meses se vino abajo. A partir de entonces la Dirección prácticamente dejó de funcionar, dejando la verdadera coordinación del FSLN en manos de Ortega y de las secretarías del partido en los departamentos. Al mismo tiempo, en opinión de los actuales disidentes del partido, los máximos líderes dieron un fuerte giro hacia la derecha y decidieron priorizar la protección de sus intereses económicos. Los funcionarios y empresarios del partido acusados de manejar una misteriosa red de negocios sandinistas ganaron cada vez más influencia.<sup>158</sup>

## Estructura de facto en el seno del FSLN



Fuente: Elaboración propia con base en las principales fuentes de esta investigación.

Los resultados electorales de 1996 no produjeron un evento como el de El Crucero. Ortega y sus allegados realizaron todos los esfuerzos necesarios para desacreditar y desarticular cualquier iniciativa que cuestionara su hegemonía dentro del partido afianzando el poder personal de Daniel y de su círculo cercano.

En este marco, la existencia de la DN pierde todo sentido, la creación de la misma tuvo como fin unir tres expresiones diferentes del sandinismo conformando un espacio

<sup>158</sup> Dye, David (et. al.), *Retazos de democracia, la política nicaragüense diez años después de la derrota*, Ed. Hemisphere Initiatives, Cambridge Massachusetts, 2000, p. 18.

donde se procesaran las diferencias. Ante la eliminación sistemática de aquellos que piensan distinto, la dirección real se concentra en Daniel Ortega y los órganos formales de dirección se transformaron día con día sólo en espacios de legitimación de las decisiones ya tomadas en otros lugares.

Para afianzar el control de Ortega y su grupo sobre la estructura del partido se nombró en 1999 a Lenin Cerna como encargado de la organización del partido, él es a partir de ese momento el responsable de la estructura electoral del Frente (promoción del voto, nombramiento de funcionarios del CSE a nivel departamental, funcionarios de casilla y representantes del partido en las mesas receptoras de votos).

Cerna fue el responsable del aparato de inteligencia del régimen sandinista en los ochenta por lo que además con su nombramiento se garantizó que Ortega y su grupo estuvieran bien informados de las disidencias dentro del partido con el objetivo de mitigarlas, impedir las o expulsarlas. El encargado de la inteligencia del régimen sandinista es el principal responsable de mantener el *statu quo* en el interior del partido.

El proceso de acumulación de poder de Ortega no es una línea recta. IDS se opuso a los pactos libero-sandinistas, pero no contaron con la correlación de fuerzas necesaria, ni con los liderazgos que pudieran impedirlos. Ortega era ya el máximo representante del FSLN y contaba con su fuerza propia, es decir, el grupo de allegados que habían estado acumulando fuerza y fortuna en sus negocios particulares y que ahora reclamaban mayores espacios políticos y de decisión.

En 1998 las posiciones que empujaban por la democratización del partido perdieron vigor. Tomás Borge se plegó con Ortega para evitar el surgimiento del liderazgo de Víctor Tinoco. Mientras Ortega concentra poder, el FSLN se debilita como partido ideológico y se transforma cada vez más en un instrumento de uso personal. En este nuevo marco surgen nuevas críticas y el retiro de personalidades como Carlos Guadamuz, candidato a alcalde por Managua en 1996, Miguel Ángel Castro, de la Comisión de Asuntos Religiosos y miembro de la DN y uno de los negociadores del pacto Ortega-Alemán en la Asamblea, Mariano Fiallos ex presidente del CSE deja el partido para transformarse en el coordinador de la Alianza Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), y la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) retiró el apoyo al FSLN afirmando que este ya no era una opción electoral.

En realidad el antiguo movimiento, la antigua estructura del antiguo Frente Sandinista fue copada, asaltada, controlada por un núcleo dirigido por Daniel Ortega. Fue sustituido y la estructura fue vaciada completamente y esto fue por la vía paulatina de la toma del propio Frente y la hemorragia, digamos, la salida a toda lo largo de esta década [los noventa] de lo que podría haber sido la parte más formada ideológicamente del Frente Sandinista por sucesivas purgas, en función del crecimiento, verdad, por la toma de control del grupo de Daniel Ortega y de Rosario Murillo. Entonces el Frente es una organización que ha sido como dicen licuada, verdad. No tiene institucionalidad más que de membrete, por que en el camino Daniel Ortega (...) dilapidó el capital político y social de un movimiento social revolucionario formidable como fue el Frente Sandinista y se apropió de las estructuras. Fue el típico político criollo, vivaracho, sin escrúpulos que se queda con los sellos del partido, con la historia del partido, con las estructuras y con el poder. En la base con una política ¿cómo se llama?, ruda, políticamente ruda, autoritaria y clientelar.<sup>159</sup>

IDS fue debilitada por el avance de las reformas de ajuste estructural desgastando a los movimientos sociales, los cuales tuvieron magros resultados debido a que fueron desplazados de las negociaciones que se abrían como parte de su presión, por la cúpula del sandinismo, quien, como ya hemos señalado, buscó su propio beneficio sin importar que ello significara desmovilizar la protesta social o afectar los intereses de los trabajadores urbanos o rurales.

La lógica del dinero, los cargos, los negocios y la impunidad causaron ecos entre dirigentes medios y en la base misma, lo que limitó las posibilidades de IDS de modificar el estado de cosas existentes. De acuerdo a lo señalado por Mónica Baltodano, en el Congreso de 1998 Ortega anunció el cese de la lucha social para pasar a la concertación, es decir, Ortega manifestó su voluntad de llegar a acuerdos concretos con el PLC, respaldar la agenda neoliberal y dejar de lado al sector izquierda del sandinismo.

En su alocución de cierre de aquel congreso, Ortega, de manera unilateral e inconsulta, anunció su decisión de deponer la lucha popular para emprender el camino de la transacción y los pactos, camino que ya había iniciado en 1997 negociando con Arnoldo Alemán –recién llegado al gobierno- la Ley de la Propiedad Reformada, Urbana y Rural.<sup>160</sup>

Así se abre el camino hacia el entendimiento libero-sandinista, dentro de un contexto donde los visos de corrupción del gobierno Alemán van en ascenso, en tanto que Daniel Ortega se encuentra en medio de un escándalo de abuso sexual hacia su hijastra Zoila América Narváez Murillo. El pacto tiene por objeto garantizar la impunidad de ambos personajes (Alemán y Ortega), así como legalizar la piñata y repartir el poder económico y político en todos los niveles.

---

<sup>159</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio a Sofía Montenegro, vicepresidenta de Centro de Investigación en Comunicación (CINCO) y segunda de a bordo del diario Barricada bajo la dirección de Carlos Fernando Chamorro, 30 de enero de 2008, Managua, Nicaragua.

<sup>160</sup> Baltodano, Mónica, *Op. cit.*, p. 121

IDS fue la expresión interna que con más radicalidad se opuso a los acuerdos y a la cooperación del sandinismo con el gobierno de doña Violeta Barrios de Chamorro, quienes mantuvieron vivo el movimiento social y de protesta en las calles en contra de la agenda neoliberal y quienes con su organización y activismo sostuvieron a Daniel Ortega en el diferendo que sostuvo con Sergio Ramírez y el MRS en la primera parte de la década de los noventa.

En este proceso, IDS terminó empoderando a Daniel Ortega y acrecentando sus cuotas de poder y su influencia sobre la estructura del FSLN, aunque no sin oposición. Ahora ellos eran la parte disidente del partido. Pese a ello, deciden permanecer dentro de las estructuras del Frente, buscando espacios en las directivas departamentales y municipales, debido a que era claro que a nivel nacional no tendrían cabida porque el mando lo tenía Ortega, Borge y Arce.

En su búsqueda de espacio, IDS vive en carne propia lo ya experimentado por la gente del MRS: difamaciones, persecución y acorralamiento, en tanto que se sigue cultivando el entendimiento del FSLN con el liberalismo.

La justificación ante la opinión pública sobre el pacto libero-sandinista fue el de la necesidad de generar gobernabilidad a través de la limitación de los “micro partidos”, los cuales sólo representan sus intereses. Bajo esta lógica también resultaba necesario que las instituciones más preponderantes del país (Suprema Corte de Justicia, Contraloría General de la República y Consejo Supremo Electoral) estuvieran bajo el control de las principales fuerzas políticas con sus respectivos pesos, marginando a los representantes de los “micro partidos”. De acuerdo a lo señalado tanto por liberales como por sandinistas es que el sistema de pesos y contra pesos daría mayor certeza a los ciudadanos y a los actores políticos sobre el funcionamiento de las institucionales ya señaladas.<sup>161</sup>

Lo que en los hechos se estaba buscando era generar los acuerdos necesarios para cubrir los actos de corrupción de las principales fuerzas políticas del país y colocar la administración de justicia y la organización de las elecciones en sus manos y para beneficio propio, para así forzar la creación de un bipartidismo y constreñir la pluralidad política.

Si bien debe existir un reconocimiento de que las reformas establecidas entre 1994 y 1995 impulsadas por diversas facciones de la UNO y el MRS provocaban una sobre-

---

<sup>161</sup> Consulte el Cuadro 8 del Anexo 1 para observar las reformas a nivel constitucional y a la ley electoral contempladas por el pacto Ortega-Alemán.

representación de los fuerzas políticas minoritarias, lo que merma las posiciones de los actores más votados para conformar mayorías, tampoco el acuerdo entre el FSLN y el PLC tuvo como razonamiento principal el crear un conjunto de reglas que permitieran la estabilidad y garantizaran la competencia de los partidos políticos en igualdad de condiciones.

...no puede considerarse que las reformas de la ley electoral constituyan un fortalecimiento de la democracia, sino que pueden definirse como el pasaje de un sistema que la debilita por la vida del fraccionamiento partidario y problemas de gobernabilidad parlamentaria, a uno que la debilita forzando un bipartidismo por vía de la exclusión irrazonable de competidores.<sup>162</sup>

El pacto Ortega-Alemán se negoció a nivel de las cúpulas del PLC y el FSLN, sin consultar con las bases de los partidos y ya no digamos con la ciudadanía en general. El peso específico en la Asamblea Nacional que tenían las fuerzas políticas pactantes garantizaba *ipso facto* que el conjunto de reformas propuestas a la Constitución, a la ley electoral y a otras leyes secundarias se aprobara independientemente a pesar de lo que dijera la oposición o los ciudadanos. Aritméricamente el resto de los partidos políticos estaban imposibilitados de incidir. Las reformas se aprobaron en el 2000.

La casa encuestadora Cid Gallup desarrolló un instrumento para medir la opinión de los nicaragüenses en torno al pacto destacando que 66.8% pensaba que el fin era la repartición de puestos, en tanto que el 57.8% de aquellos que se consideran sandinistas coincide con la opinión mayoritaria de la población. Dentro de este marco el 60.3% piensa que el FSLN es un partido aliado del gobierno, lo que ratifica la percepción de los ciudadanos militantes del PLC, el 60% de los cuales concibieron al sandinismo como aliado de Arnoldo Alemán, en tanto que el 61.6% de los ciudadanos proponen desistir de las reformas.<sup>163</sup> Pese a estas percepciones los acuerdos se mantuvieron y los trabajos legislativos avanzaron,

En estricto sentido, el pacto Ortega-Alemán vulnera los avances democráticos de la siguiente forma:

- Se politiza la Corte Suprema de Justicia y la Contraloría General, por lo que hay una pérdida de autonomía de dichos órganos, los mismos pasan a actuar por

---

<sup>162</sup> Chamorro, Carlos Fernando (Coord.), *El abstencionismo electoral en las municipales del 2000*, CINCO, Managua, 2001, [www.condifencial.com.ni/cinco/index.html](http://www.condifencial.com.ni/cinco/index.html)

<sup>163</sup> Datos expuestos por la Diputada Mónica Baltodano del FSLN haciendo uso de la tribuna de la Asamblea Nacional durante el debate de las reformas constitucionales del Pacto Ortega-Alemán en segunda legislatura. 18 de enero de 2000.

consignas de las fuerzas políticas pactantes. Los jueces y contralores obedecen a sus partidos políticos y no a las instituciones o a los ciudadanos, por lo que no hay rendición de cuentas.

- La ley electoral trata de constreñir el sistema multipartidista y persigue crear un bipartidismo forzado que beneficie a los pactantes. La limitación de las opciones políticas termina constriñendo la capacidad organizativa de la sociedad civil.
- El control de las instituciones electorales pone en entre dicho la transparencia y legitimidad del proceso electoral y coloca en la palestra la posibilidad del fraude electoral.
- El tráfico de influencias es ratificado como un mecanismo preponderante en el quehacer político.

Ahora ¿Qué ha ocurrido? Que la mayoría de los cuadros ubicados en esas posiciones institucionales no han llegado allí a administrar la ley o la institución de acuerdo al marco jurídico; han llegado allí para aplicar consignas partidarias o para usufructuar beneficios personales o cargos. No todos, pero ha habido muchos casos de cuadros sandinistas que han hecho eso en esos cargos institucionales, o se ha deformado la misión institucional de estos cargos. Eso es lo que ocurrió, en mi opinión, como resultado de ese acuerdo-pacto que hubo entre noventa y nueve y dos mil.<sup>164</sup>

El FSLN ve en el pacto el medio idóneo para conservar influencia sobre las instituciones del Estado, misma que había sido minada por la administración Chamorro al reestructurar el Ejército y la Policía y cambiar la correlación de fuerzas en el sistema de administración de justicia, lo que abría la puerta a la revisión de los repartos de propiedades efectuados durante la revolución, incluidos aquellos correspondientes a la piñata. Sumado a lo anterior, existe un contexto de desgaste de las organizaciones sociales producto de amplias movilizaciones sindicales que obtuvieron magros resultados al no poder conciliar los intereses de las bases con los de las dirigencias que se habían beneficiado del 25% de las propiedades privatizadas que pasarían a sus manos. Muchos dirigentes sindicales perdieron el apoyo de sus agremiados, las acusaciones de corrupción y de malversación de fondos no se hicieron esperar, lo que culminó en 1996 con la división de la Central Sandinista de Trabajadores.

Más allá del aparato partidario como tal, el pacto ha creado tensiones y divisiones dentro de la mayoría de las organizaciones sociales que de alguna manera siguen vinculadas al FSLN. La más leal de éstas es el Frente Nacional de Trabajadores (FNT), una agrupación de varios sindicatos cuyos líderes aspiran a colocar a sus cuadros en las listas electorales del FSLN. Por otra parte, la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), que fue la espina

---

<sup>164</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio a William Gringsby, director de la estación de radio La Primerísima, Managua, 26 de enero de 2009.

dorsal de la campaña electoral del FSLN en las áreas rurales en 1996, anunció en junio que se distanciaba de la campaña. Las diferencias alrededor del pacto también dividieron al Movimiento Comunal Nicaragüense (MCN), del que recientemente habían vuelto a tomar control líderes leales a Ortega. En junio, esta organización también anunció que apoyaba a candidatos de diferentes partidos y condicionó su apoyo a los candidatos municipales del FSLN a la aceptación de una agenda de interés para los residentes de las comunidades.<sup>165</sup>

La necesidad de negociar un acuerdo con el PLC nace del debilitamiento del FSLN más que de su fuerza y la pretensión de la dirigencia del Frente es que todos los que no están de acuerdo con la política desarrollada salgan del partido. Los cuatro diputados que votaron en contra del pacto, encabezados por Mónica Baltodano, se propusieron permanecer en el mismo a pesar de que Ortega señaló que sería conveniente su salida debido a que faltaron gravemente a la disciplina interna. En tanto que IDS promovía a Víctor Tinoco como candidato presidencial en 2001, buscando la realización de unas primarias.

Los miembros del FSLN en la actualidad aseguran que los pactos con Arnoldo Alemán, no son de fondo, que los mismos tienen que ver con la administración del poder, pero que en la lucha contra el neoliberalismo el FSLN no claudicó, sino que siguió promoviendo la resistencia y sosteniendo conceptos como revolución, socialismo y antiimperialismo.

Bueno, hay muchas cosas que esto de las negociaciones [que] si vos te fijás no se negocian cosas de fondo, sino cosas de poder, por ejemplo hubo un acuerdo para negociar la reforma constitucional que baja el porcentaje electoral, verdad, eso es más en el juego de poder, [en] cómo se disputa el poder efectivamente. Algunos cambios electorales si son necesarios, algunos acuerdos sobre la distribución de los cargos en ciertos poderes del Estado, es decir, si son 8 magistrados, si son 10 magistrados, si son 16 magistrados. Negociamos también para tener un cierto equilibrio, igualmente pasa en la Asamblea Nacional, verdad... entonces yo creo que las negociaciones han sido más sobre temas de poder y la administración del poder y la lógica del poder más que cuestiones de fondo.<sup>166</sup>

Sin embargo, está claro que la serie de reformas impulsadas constriñó derechos sociales adquiridos por la ciudadanía nicaragüense, como la posibilidad de presentar candidatos a alcalde sin la necesidad de ser postulado por un partido político. Las reformas dan a los partidos el monopolio de las candidaturas. Por otra parte se burocratizan los procedimientos para crear nuevas opciones partidarias, lo que mina las garantías individuales y los derechos de participación política de los ciudadanos. Además, el FSLN frenó el movimiento popular, que si bien estaba desgastado, todavía era vigoroso, con lo

---

<sup>165</sup>Dye, David (*et. al.*), *Op. cit.*, p. 35

<sup>166</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio a Fredi Franco, miembro de la Coordinación Nacional del FNT y parte del secretariado nacional del FSLN, 16 de febrero de 2009, Managua, Nicaragua.

que la resistencia hacia las reformas neoliberales se atenuaron, lo que facilitó su consolidación. Y si bien el gobierno de Alemán no significó la continuidad del de Violeta Barrios de Chamorro a nivel de la clase política, si lo fue a nivel de la política económica.

Entre 1997 y 2002, Alemán continuó el modelo económico del gobierno de Barrios de Chamorro e inició uno de los periodos más corruptos de la historia de Nicaragua. El reporte de Transparencia Internacional correspondiente al año 2001 colocó al país entre los quince más corruptos del mundo, y como el tercero más corrupto de América Latina.<sup>167</sup>

El FSLN, lejos de organizar la resistencia a las políticas neoliberales, buscó sacar raja política de las mismas para beneficiar a su clase política dirigente, aunque siempre usa la simulación, la articulación del discurso revolucionario y antiimperialista para mantener a los resabios de su base social, pero también para hacer que el pacto funcione a nivel de la práctica política.

En este sentido, las fuerzas políticas pactantes, PLC y FSLN, buscan crear una percepción de enfrentamiento irreconciliable y de diferencias de fondo que no pueden zanjar, en especial dentro del marco electoral, que como ya se ha señalado tiene por objeto tratar de sacar el máximo rendimiento electoral para cada uno de los actores en un escenario de “confrontación”.

### **Un juego a tres bandas. Creando las condiciones para volver al poder.**

El FSLN enfrentó en octubre del año 2000 las primeras elecciones de alcaldes que no fueron concurrentes con las presidenciales. Si bien lo anterior permitió que el debate de los problemas locales, así como los liderazgos de ese ámbito se fortalecieran, también se registró zozobra ante la realización de las mismas, debido a las trabas burocráticas para la creación de nuevos partidos y por tanto la exclusión de opciones políticas, además de las naturales reticencias hacia un Consejo Supremo Electoral cuyos magistrados más que responder a la institucionalidad que debe caracterizar a un organismo de dicha naturaleza, respondían a los designios de sus respectivas dirigencias políticas, hecho palpable en el proceso de calificación de la elección.

En términos cuantitativos, el PLC se alzó con la victoria al ampliar el número de municipios gobernados al pasar de 91 en el año 1996 a 94 en el 2000. Sin embargo, se registró un importante realineamiento electoral. El PLC no sólo fue derrotado en Managua

---

<sup>167</sup> Pérez-Baltodano, Andrés, “Actores Nacionales y fuerzas externas en las elecciones de 2006” en *Nueva Sociedad No. 204*, FES, Buenos Aires, noviembre-diciembre de 2006, p. 15.



por el FSLN, sino que también en 11 de las 17 cabeceras departamentales, lo que colocó al liberalismo como un partido eminentemente rural, en tanto que el FSLN se consolidó como un partido mucho más urbano en consonancia a lo sucedido con la izquierda latinoamericana durante los años noventa.

El FSLN quedó con el mismo número de alcaldías que en 1996, es decir 52, pero el realineamiento electoral lo benefició al alzarse con la victoria en 11 cabeceras departamentales, lo que le permitió gobernar a través de las alcaldías al 60% de la población y por tanto tener una mayor influencia política.

Entre 1996 y 2000 gobernaron sólo sobre un 25% de la población total del país. Es relevante que, después de costosísimas campañas -especialmente en Managua-, tanto el PLC como el FSLN obtuvieron menor número de votos totales que los que recibieron en 1996. Si se tiene en cuenta que la población votante aumentó desde entonces en más de 300 mil electores, el respaldo popular a ambos partidos experimentó un descenso.<sup>168</sup>

Las elecciones municipales del 2000 estuvieron marcadas por un fuerte abstencionismo. Desde 1984, primeras elecciones de la época pos-Somoza, hasta las elecciones de 1996, nunca la abstención había rebasado el 30% registrando su nivel más importante en 1984 con 29.17%. En el 2000 alcanzó el 42%, un hecho sin precedentes en la corta vida democrática de Nicaragua.

La abstención se explica por importantes lagunas en el padrón, acentuadas por el manejo político del mismo, a lo que se sumó la confusión generada por el CSE al cambiar los domicilios donde estarían ubicadas las juntas receptoras de votos y la deficiente comunicación que hubo con los ciudadanos sobre este punto, lo que provocó que muchos asistieran a diferentes lugares sin poder emitir el voto.

Ante tal situación el CSE autorizó a millares de electores a votar en alguna junta "equivocada" siempre que probaran que vivían en ese territorio, pero con la condición de que se les retuviera su cédula de identidad para una posterior revisión.<sup>169</sup>

La retención de las cédulas generó desconfianza en otro número importante de ciudadanos que temieron perder el documento o que el mismo fuera usado en maniobras fraudulentas. Este conjunto de irregularidades, sumadas al desencanto de la democracia que

---

<sup>168</sup> Equipo Envío, "Elecciones Municipales: lo bueno, lo malo y lo incierto" en *Envío No. 224*, UCA, Managua, Noviembre de 2000, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

<sup>169</sup> Chamorro, Carlos Fernando, *Op. cit.*

razona que gobierne quien gobierne las cosas seguirán igual, provocó que la abstención se disparara del 19% en las elecciones presidenciales de 1996 a 42% en 2000.<sup>170</sup>

Desde finales de 1998 y a lo largo de 1999, encuestas de diferentes firmas e institutos mostraban una tendencia preocupante: cada vez más y más gente se manifestaba desencantada, desalentada y distante de la política. En abril de 1999, con una encuesta de mil entrevistas en Managua, el Instituto de Encuestas y Sondeos de Opinión de la UCA (IDESO-UCA) registró que el 66.2% de los encuestados se manifestaban apáticos ante todos los partidos. En el mismo mes, una encuesta nacional de CID GALLUP, mostró que más del 55% de los entrevistados se declaraban sin simpatía partidaria. Los niveles de desaprobación a los políticos eran elevadísimos.<sup>171</sup>

Aunque el PLC y el FSLN, cada quien por su lado, se autonombraron los vencedores, sus triunfos se vieron opacados por el gran abstencionismo, además de faltos de legitimidad en comparación que el resto de las elecciones registradas en el vida democrática del país (1984-1996) donde la participación rondó entre el 65 y 70%.

Debemos señalar que las nuevas reglas operaron a la perfección excluyendo a un número significativo de partidos. Un caso importante a resaltar dentro de este punto fue la exclusión a toda costa que se le dio al intento de articular una iniciativa denominada la Tercera Vía, en alusión al PLC y al FSLN, que aglutinaba a un número considerable de los actores políticos y sociales que se pronunciaban contra el pacto.

El proyecto de la Tercera Vía colapsó por las presiones de grupos económicos, del PLC, de fuerzas extrañas. Hubo una conspiración para eliminar la posibilidad de una competencia alternativa al bipartidismo. Tanto el PLC como el FSLN se sintieron lesionados con esta posibilidad. Ambos partidos no querían competidores que les afectaran, porque eso representaba una ruptura al modelo bipartidista del pacto. Sea como sea, la Tercera Vía fue liquidada. ¿Cómo? El primer paso fue sacar de la Tercera Vía al sandinismo, representado en el MRS. Después, sacaron a un sector de la Tercera Vía para endosárselo al Partido Conservador. Y finalmente, se trató de sacar totalmente del juego al Partido Conservador, para endosárselo al PLC.<sup>172</sup>

Así se perfilaron las elecciones presidenciales del 2001, en las que entrarían en vigor la posibilidad de obtener la presidencia con el 35% de los votos válidos siempre y cuando exista una diferencia de al menos 5% entre la primera y segunda fuerza, en esa medida el FSLN fincaba sus expectativas para volver a gobernar desde arriba.

Cabe destacar que el liderazgo ejercido por Arnoldo Alemán en el PLC, quien además había sido promotor de la realización de una constituyente en la que se planeaba,

<sup>170</sup> Membreño Idiáquez, Marcos, “Radiografía preliminar del abstencionismo electoral”. en *Revista Envío*, No.224-225, UCA, Managua noviembre y diciembre de 2000, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni). Marcos Membreño, quien se desempeña como Director del Instituto de Encuestas y Sondeos de Opinión (IDESO) de la Universidad Centroamericana (UCA), retrata en ambos artículos las causas del abstencionismo en las municipales del 2000

<sup>171</sup> Orozco González, David, “¿Abstencionismo del 2001? Mensaje del 2000, en *Revista Envío* No.234, UCA, Managua, septiembre de 2001, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

<sup>172</sup> Téllez, Dora María, “La convergencia es un proyecto con futuro para la nación y para el sandinismo”, en *Envío* No. 236, UCA, Managua, Noviembre de 2001, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

entre otras cosas, facultar al presidente de la república para poder reelegirse, impidió, durante largo tiempo, el surgimiento de candidatos dentro de las filas liberales.

Después de muchas consultas y evaluaciones se nombró candidato a Enrique Bolaños, empresario y Vicepresidente de la República durante el periodo de Arnoldo Alemán. Su postulación obedeció al criterio de colocar a alguien leal a Alemán y por tanto comprometido a cubrir los actos de corrupción del mismo.

La indefinición liberal permitió que el Frente avanzara en las encuestas. Pese a que se intentó promover una candidatura diferente a la de Daniel Ortega, tentativamente la de Víctor Tinoco, esa iniciativa no gozó del apoyo de la militancia ni de la estructura del Frente. Ortega sería nuevamente el candidato.

El nombramiento de Juan Manuel Caldera en 1996 como candidato a la Vicepresidencia, por sí mismo significó un cambio en la política de alianzas del Frente Sandinista. Para la contienda del año 2001 el FSLN no sólo repetiría la experiencia, sino que conformaría una alianza denominada Convergencia Nacional, la cual estuvo integrada por el MRS, el Movimiento de Unidad Cristiana, los liberales disidentes del PLC, los socialcristianos, un sector importante de la Resistencia (la contra), y el movimiento indígena de la Región Autónoma del Atlántico Norte bajo el liderazgo de Steadman Fagoth y personalidades como Antonio Lacayo, el ex ministro de la presidencia, y Agustín Jarquín Anaya, ex contralor de la república y afectado directo del pacto Ortega-Alemán. Lacayo y Jarquín son del grupo cercano a la ex mandataria Violeta Barrios de Chamorro; el ex contralor fue el candidato de la Convergencia Nacional a la Vicepresidencia de la república.

¿Cómo se explica la Convergencia dentro del análisis que estamos haciendo? No ponemos en tela de juico la participación de actores como el MRS que buscaban establecer una alianza amplia de centro izquierda que trascendiera la cuestión meramente electoral, sino que se transformara en un polo político consistente que coadyuvara a desmontar el pacto y llevara al sandinismo a posiciones mucho más consecuentemente democráticas y de izquierda. También es importante considerar que el 35% para ganar la presidencia se tornaba en un aliciente y en un instrumento de seducción hacia los actores políticos prometiendo espacios en el nuevo gobierno.

Destruída la Tercera Vía, el MRS decide entrar a la Convergencia por las mismas razones con que enfrentamos el pacto. Queríamos abrir espacios a una plataforma propositiva al sistema institucional surgido del pacto. Se lo planteamos con claridad al FSLN y nos dijeron que ellos apostaban a la construcción de un sistema político distinto. También le planteamos al FSLN

que el MRS siempre había sido partidario de una alianza amplia y plural que acogiera a fuerzas diversas que le presenten al país una propuesta nacional. El FSLN dijo tener esa misma voluntad. El embrión de la Convergencia que ya existía tenía esa misma disposición. En tercer lugar, le planteamos al FSLN que el MRS tuviera participación en los procesos de toma de decisión en un eventual gobierno y en la Asamblea Nacional. El FSLN decidió no negociar ningún espacio en la Asamblea, pero sí se comprometió a darnos espacios en un futuro gobierno.<sup>173</sup>

Con respecto al FSLN, la necesidad que lo llevó a crear la Convergencia Nacional fue colocarse como una opción diferente, más incluyente y “moderada” con el objetivo de ganar terreno dentro de los sectores del electorado que tradicionalmente no votan por el Frente. En todo caso, e independientemente de que se ganen o no las elecciones, el transfondo es aparentar una ruptura del pacto con el objetivo de hacerlo funcionar, es decir, colocarse junto con el PLC como la primera o segunda fuerza política del país en la Asamblea Legislativa. A mayor número de diputados, mayores los cargos dentro de las instancias que tanto liberales como sandinistas decidieron repartirse en el pacto de acuerdo a su fuerza específica. En la campaña de 2001, el nuevo discurso de reconciliación y unidad nacional, el abandono de los símbolos tradicionales del Frente como los colores, la bandera y el himno, nuevamente fueron hechos consumados.

El tema usado para generar un clima de enfrentamiento fue la tentativa de fraude electoral. Tanto el FSLN como el PLC advertían a sus simpatizantes sobre las posibilidades reales del mismo en tanto que acusaban al otro de llevar a cabo jugadas sucias en los órganos electorales, en tanto que cada partido afinaba su estructura para pelear voto por voto tanto el día de la elección como en el proceso de calificación de la misma.

El virtual empate técnico generado por el pacto, así como por el retraso de los liberales en nombrar candidato y el discurso moderado de los sandinistas, hacía prever un escenario pos electoral plagado por las impugnaciones mutuas en aras de rescatar cualquier voto mal contado lo que colocaba como posibilidad real de violencia social (manifestaciones públicas y enfrentamientos violentos en las calles de las principales ciudades del país).

Dicho escenario tentó al presidente Alemán, quien pocos días antes de la elección propuso declarar Estado de emergencia, sacar al Ejército a las calles e incluso suspender la elección. Esta posición encontró su freno no sólo por el repudio de todos los actores políticos y sociales involucrados en la contienda, sino por la desaprobación hacia dicha

---

<sup>173</sup> *Idem.*

medida de los observadores internacionales acreditados por la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otros.

En el único lugar donde hubo un operativo policiaco-militar fue en Managua y a juzgar por lo expresado por la revista *Envío*, el mismo “dio seguridad a la mayoría de la población votante y también, probablemente, contribuyó a disuadir a los grupos que tenían planes de generar violencia callejera.”<sup>174</sup>

En la campaña electoral se registró un distanciamiento entre Bolaños y Alemán, debido a que Estados Unidos y los organismos financieros internacionales exigían al candidato del PLC un claro posicionamiento en torno a los actos de corrupción de su predecesor, así como su compromiso para esclarecerlos. Bolaños asumió el compromiso. Dentro de este contexto y a la luz de los acontecimientos algunos actores evalúan que a Alemán le hubiera convenido mucho más el triunfo de Ortega con el cual se podía negociar un acuerdo de “governabilidad” que hubiera dejado intactos los casos de corrupción en tanto se perfilaba el retorno de Alemán a la presidencia desde el escaño en la Asamblea Nacional que el pacto le había proporcionado.

Bolaños logró sumar el apoyo del gobierno de Estados Unidos, dictado por la necesidad de impedir que el sandinismo volviera al poder, y el de la Iglesia Católica. Un par de días antes de la elección, y en misa, el Cardenal Obando y Bravo orientó el voto de los católicos pidiendo a la feligresía evaluar la trayectoria de cada uno de los candidatos y votar por quien representara más los valores católicos. Como de costumbre los adornos de la Iglesia y del prelado correspondieron a los del PLC. Jugó en contra de Ortega las acusaciones hechas por Zoila América Narváez, quien señalaba a su padre adoptivo y candidato a la presidencia de haber abusado sexualmente de ella, además de que entre otras cosas, Ortega no se encontraba casado civil o eclesiásticamente con Rosario Murillo, es decir, Daniel Ortega no representaba los valores y principios del catolicismo, donde el matrimonio es uno de los sacramentos más importantes.

Aunado a lo anterior el Cardenal señaló la importancia de la formación profesional y el conocimiento sólido como requisito indispensable para quien busca ocupar la presidencia de la república. Los medios de comunicación no perdieron la oportunidad de

---

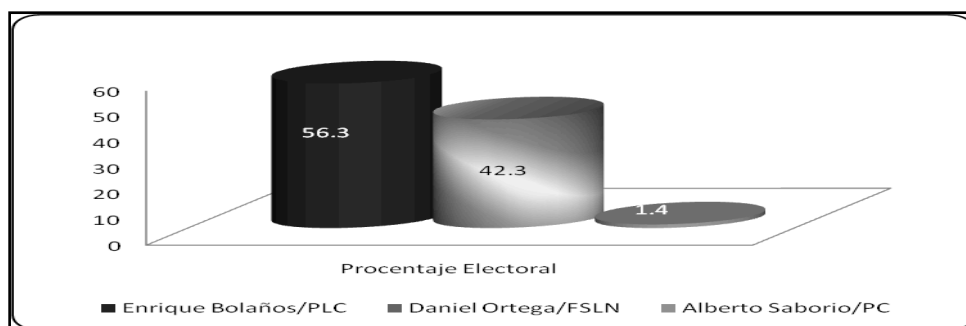
<sup>174</sup> *Envío*, “Elecciones 2001: lo previsto, lo imprevisto, lo incierto” en *Envío No. 236*, UCA, Managua, Noviembre de 2001, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

señalar que Ortega había abandonado la universidad y poner así en tela de juicio sus conocimientos.

Daniel Ortega y el FSLN no lograron sumar el apoyo del Cardenal a pesar de que pudieron frenar que hiciera la misa en exclusiva con los ungidos de su preferencia, esta vez se realizó una misa con la presencia de los candidatos del PLC, FSLN y PC, es decir, una misa para la clase política de Nicaragua, donde de todos modos la Iglesia tomó posición e inclinó las cosas a su gusto.

El PLC como partido político obtuvo por segunda ocasión la presidencia de la república. Al apoyo de Estados Unidos, las orientaciones del Cardenal y las debilidades de Daniel Ortega, también jugaron en contra del FSLN, el registró de una copiosa participación de los nicaragüenses. Las encuestas valoraban que si el abstencionismo era alto, como en la elección municipal, el triunfador sería el FSLN, esto con base en que la militancia sandinista resulta ser mucho mas disciplinada que la liberal, es decir, los simpatizantes de Daniel Ortega, en su mayoría, saldrían a votar contra viento y marea.

### **Resultados de la elección Presidencial de 2001**



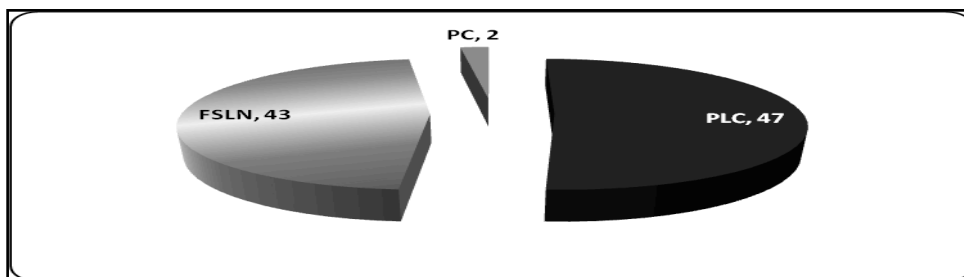
Fuente: Base de datos políticos de las Américas. <http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Nica/nica01.html>

La polarización se mantuvo en la Asamblea, aunque el Partido Conservador tuvo un 4.5% de la votación, tan solo logró obtener un diputado. Los pactos de “governabilidad” le dieron la mayoría de diputados al PLC y como segunda fuerza quedó el FSLN. En comparación con las elecciones anteriores la distancia en número de diputados entre el FSLN y el PLC se acortó de 6 en 1996 a 4 en 2001.

Los partidos minoritarios, contra los que se hicieron el conjunto de reformas político-electorales entre 1999 y 2000, dejaron de estar representadas en la Asamblea Nacional al no poder obtener los votos mínimos necesarios para lograr una curul o porque

no pudieron conservar su registro o ratificarlo, es decir, las reglas de la competencia los eliminaron *ipso facto*.

### Composición de la Asamblea Nacional en el 2001



Fuente: Base de datos políticos de las Américas. <http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Nica/nica01.html>

En este contexto y “para evitar convertirse en un títere controlado por Alemán, Bolaños aprovechó el descontento popular creado por la corrupción y emprendió una campaña contra los principales funcionarios del anterior gobierno involucrados en escándalos. Alemán, el principal responsable del saqueo del Estado –y también el más sorprendido por las decisiones de su sucesor– fue sentenciado y llevado a prisión.”<sup>175</sup>

El conflicto dentro del PLC cayó como anillo al dedo del FSLN. Pese a las nuevas reglas que daban la posibilidad de alzarse con la victoria presidencial con tan sólo el 35% de los sufragios, los resultados habían demostrado que las fuerzas liberales o antisandinistas, según se quiera interpretar, superaban por mucho a las del FSLN al registrarse una diferencia superior al 10% entre Enrique Bolaños y Daniel Ortega, es decir, entre el primero y segundo lugar. El FSLN por sí sólo ni siquiera era capaz de generar un escenario de segunda vuelta electoral.

Así, el conflicto Bolaños-Alemán servirá al FSLN para dividir a las fuerzas liberales. Las cuotas de poder asignadas por el pacto en las instituciones de procuración de justicia, así como la representación del sandinismo en la Asamblea Nacional le daban la posibilidad de jugar a tres bandas. El juicio político promovido desde la presidencia contra Alemán necesitaba necesariamente del apoyo sandinista al ser asignado a la juez Juana Méndez, que se encontraba dentro del círculo de influencia de Ortega, por otro parte para poder retirar la inmunidad legislativa, es decir, para concretar el juicio político contra el ex presidente en la Asamblea Nacional, también resultaba imprescindible el apoyo de la segunda fuerza política del país.

<sup>175</sup> Pérez-Baltodano, Andrés, “Actores Nacionales y fuerzas externas en las elecciones de 2006”, *Op. cit.*, p. 15

Ortega y el sandinismo decidieron acordar con Bolaños en tanto esto fuera rentable para sus intereses y pudieran sacar raja política de las circunstancias.<sup>176</sup>

El sandinismo jugó el papel del gran componedor, el actor dispuesto a acordar en pro de la legalidad, la democracia y el progreso de Nicaragua, tratando de hacer creer a la opinión pública que el pacto estaba terminado, lo que le permitió ganar simpatías con el electorado rumbo a las elecciones municipales de 2004 que servirían de termómetro rumbo a la elección presidencial de 2006.

Esas mismas condiciones ayudaron a mantener la polarización discursiva entre el PLC y el FSLN, indispensable para que el pacto tuviera su continuidad, debido a que en el terreno electoral ambas fuerzas debían recaudar la mayor cantidad de votos posible para permanecer como las principales fuerzas políticas, excluyendo a las otras.

El resultado del pacto entre Bolaños y Ortega, provocó en el interior del PLC una división entre quienes estaban de acuerdo en pactar y quienes no. A mediano plazo las cosas se decantaron por su propio peso, el ala alemanista mostró mayores susceptibilidades a acordar con el FSLN el intercambio de impunidades y de prebendas políticas.

Bajo estos considerandos Alemán pasa de la prisión Modelo condenado a 20 años a purgar su sentencia en el Hospital Militar, uno de los más lujosos de Managua, argumentando problemas de salud. Posteriormente, y como parte de los acuerdos con el FSLN, pasó a prisión domiciliaria para purgar su condena y los procesos judiciales desde su hacienda El Chile, lugar hasta donde Daniel Ortega y su séquito llegaban a negociar con el caudillo liberal.

¿Qué se puede esperar de un pacto entre la dirigencia del FSLN y un político corrupto en el sentido político y económico del término? Nada más y nada menos que el reparto sin escrúpulos del poder.

El poder se lo reparten. Se reparten el país económicamente, políticamente, el Estado, el Consejo Supremo Electoral, la Suprema Corte de Justicia. Se lo reparten como si fuera un *cake* de cumpleaños. Ese es el error más grande que ha tenido el Frente Sandinista. No es un proyecto para poder salir adelante, ni un proyecto contra Estados Unidos, pues. De tal manera que es un proyecto reaccionario, es un pacto reaccionario. ¿Por qué? Porque en lugar de ir adelante nos fuimos para atrás. Y lo que pudiste haber conseguido en los ochenta lo perdiste en el pacto.<sup>177</sup>

---

<sup>176</sup> Para ver el pacto Ortega-Bolaños consultar el Cuadro 9 del Anexo 1.

<sup>177</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio a Víctor Tirado López, ex miembro de la Dirección Nacional del FSLN, 12 de febrero de 2009, Managua, Nicaragua.



Aunado a lo anterior, hay que señalar que esta nueva ronda de pactos entre Ortega y Bolaños incluye la repartición para empresarios y personajes leales a ambos polos de buena parte del Área de Propiedad del Pueblo (uno de los últimos resabios de la revolución), la Superintendencia de Bancos, el Instituto de la Vivienda, el Ministerio Público, la Procuraduría de los Derechos Humanos y todas las salas y la mayoría de los jueces del poder judicial del país.<sup>178</sup>

El pacto lo que genera en sí es un secuestro del Estado por parte ni siquiera de dos partidos políticos, sino de dos caudillos y sus intereses de forma tal que la ciudadanía queda atrapada entre lo malo y lo peor, así es como el Frente Sandinista y especialmente Daniel Ortega y sus seguidores terminaron reproduciendo las formas tradicionales de hacer política y de ejercicio del poder en Nicaragua: la del acuerdo que reparte prebendas, la de las paralelas históricas, la de la corrupción, el tráfico de influencia y la de la administración del país como un feudo. Las instituciones obedecen y responden a los intereses del señor feudal en turno, no a las necesidades de la población.

Ortega siguió acordando según las circunstancias con Bolaños y Alemán, lo que le daba como resultado mayor influencia política, mayores prebendas y en resumidas cuentas mayor poder.

Por otro lado, la vida orgánica del FSLN permanece muerta en estos años. La política se reduce a ratificar y actuar en función de línea definida desde arriba. Si bien es cierto que se siguen realizando los Congresos (mayo de 1996 II Congreso Extraordinario, mayo de 1998 el II Congreso Ordinario, febrero de 2001 III Congreso Ordinario, marzo de 2001 el IV Congreso Ordinario y marzo de 2005 el III Congreso Extraordinario), éstos se llevan a cabo en calma, sin discusiones políticas relevantes, sin la articulación de fuerzas que pudieran poner en entre dicho la continuidad del grupo hegemónico del FSLN; a excepción del último de ellos en el que hay una clara marginación hacia Henry Ruiz y Víctor Tinoco quienes manifiestan simpatías por la aspiración presidencial de Herty Lewites ex alcalde de Managua.

En cuanto a la reforma de los estatutos del FSLN de 1991, realizada en 2002, no se contemplaron grandes cambios. Las características más relevantes de los nuevos estatutos son su notable extensión (138 artículos, con una amplia parte dogmática, diez títulos y unas disposiciones transitorias), el énfasis que da a los temas de disciplina y la centralización del poder en manos de la figura del Secretario General. También cabe destacar que en dichos estatutos se expone que «el FSLN se organiza para ganar elecciones, que es la vía actual

---

<sup>178</sup> Baltodano, Mónica, *Op. cit.*, p. 125.

para acceder al poder gubernamental» aunque apunta que «el poder no sólo radica en lo institucional» (art. 6) y que entre los principios del partido destacan «la democracia interna, la unidad del FSLN y la organización nacional» (art. 11) y –al igual que en los anteriores estatutos– se continúa estableciendo la diferencia entre «militantes» y «afiliados» y se establecen requisitos y procedimientos para el ingreso al FSLN.<sup>179</sup>

El control de Ortega sobre la estructura del partido es casi absoluto, muestra de ello es el traslado de la Secretaría General del Frente a la casa de Daniel Ortega en la colonia Del Carmen en Managua, donde después también se instalará el despacho de la presidencia de la república lo que también denota el carácter personalista de la cúpula del FSLN.

Por otro lado, en el Congreso de 2002 se elimina la instancia de Dirección Nacional para ser sustituida por el Consejo Nacional Sandinista que es nombrado órgano supremo del partido entre las sesiones de la Asamblea Sandinista y las realizaciones del Congreso. Esta instancia es electa por 3 años y está conformada por 38 miembros, y tiene una comisión ejecutiva integrada por Daniel Ortega, Tomás Borge y Bayardo Arce.

Para lograr el objetivo máximo que se planea el FSLN resulta necesario el acuerdo con la alta jerarquía de la Iglesia católica, que como hemos señalado en el presente capítulo ha tenido un papel trascendental en las tres últimas elecciones presidenciales, muy en especial el Cardenal Obando y Bravo quien ha organizado homilias previas a la realización de los comicios orientando el voto de la feligresía.

Ortega se acercó a Obando quien fue un enemigo abierto de la revolución en la década de los ochenta y perseguidor de la Iglesia popular fundada en la teología de la liberación. El secretario general del FSLN dio cobijo a personas cercanas al Cardenal abriéndoles espacios en la Corte Suprema de Justicia y en el Consejo Supremo Electoral, donde fue ratificado el principal protegido de Obando, Roberto Rivas, quien también presidió la Comisión de Promoción Social de la Arquidiócesis de Managua. El influyente Cardenal se vio en la necesidad de pactar con Ortega debido a que los actos de corrupción del gobierno Alemán incluían a la alta jerarquía católica del país. Rivas había donado 25 millones de dólares de las arcas del CSE al sacerdote Eddy Montenegro para realizar actividades que nada tenían que ver con lo electoral.

El 1 de octubre [de 2002], Ortega visitó sorpresivamente al Cardenal Obando. Después de la entrevista, ambos dijeron, que sólo habían hablado de apoyar a los pobres, de defender la soberanía nacional, y de la guerra de Irak. De la reunión con Obando, Ortega pasó a visitar a Alemán. El 3 de octubre, Roberto Rivas fue reelegido por unanimidad Presidente del

---

<sup>179</sup> Martí i Puig, Salvador, “Mutaciones orgánicas, adaptación y desinstitucionalización partidaria: El caso del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), 1980-2006”, en *Revista de Estudios Políticos (nueva época)* No. 143, Madrid, enero-marzo de 2009, p. 118-119.

Consejo Supremo Electoral (CSE). El danielista Emmet Lang fue también reelegido como Vicepresidente. Coordinadamente, la Contraloría retiró la presunción de responsabilidad penal contra Rivas, diciendo que el CSE le había entregado a última hora un documento que aclaraba la legalidad de las donaciones hechas por Rivas al sacerdote Montenegro.<sup>180</sup>

Las negociaciones con la Iglesia católica, así como con otros grupos religiosos protestantes que en Nicaragua gozan de amplias bases sociales, continuaron estableciéndose a través de la conversión de importantes cuadros sandinistas, antes ateos, a asiduos feligreses que pasan a actuar por voluntad de Dios; al mismo tiempo que se organizaron campañas abiertamente a favor de personajes de la alta jerarquía católica con acento especial en el Cardenal Miguel Obando y Bravo, en las cuales el FSLN no ha dudado en firmar desplegados y pancartas de manera oficial. El acuerdo entre Ortega y Obando se afianzó con la boda del Secretario General del FSLN y Rosario Murillo el 3 de septiembre de 2005, quienes habían vivido en unión libre durante 27 años. El acto religioso fue realizado en la capilla de la Universidad Católica por el Cardenal Obando y transmitido en vivo por el Canal 4, propiedad del FSLN. El comunicado oficial que salió de la oficina de prensa del partido, que además era manejada por Murillo, afirmó que era una renovación de los votos matrimoniales que habían realizado en Costa Rica en plena escalada revolucionaria entre octubre o noviembre de 1978.

## **d) ¿El FSLN vuelve a gobernar desde arriba?**

La estrategia de dividir a las fuerzas liberales dio buenos frutos al Frente. Con base en los desencuentros Alemán-Bolaños, los liberales se agrupan en dos fuerzas políticas diferentes que van a las elecciones municipales del año 2004 de manera separada. Por un lado se encuentra el PLC encabezado por Arnoldo Alemán quien sigue dominando la estructura organizativa de dicho partido desde su hacienda prisión y por el otro está la Alianza por la República (APRE), un partido político que tiene el apoyo del presidente Bolaños y del gobierno de los Estados Unidos.<sup>181</sup>

---

<sup>180</sup> Equipo Nítlán-Envío, "Negociación cardenal Obando - Daniel Ortega para reelegir a Roberto Rivas al frente del poder electoral" en Envío No. 247, UCA, Managua, octubre de 2002, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

<sup>181</sup> Hasta mayo de 2004 la embajada de Estados Unidos promovió la reunificación del liberalismo, ante la imposibilidad de lo anterior apoyan la iniciativa de Enrique Bolaños de fundar su propio partido político.

El FSLN participa en las elecciones junto con la Convergencia Nacional. A diferencia de lo ocurrido en las elecciones presidenciales y legislativas de 2001, donde el Frente se reservó todos los espacios en la asamblea para sí mismo, esta vez y por tratarse de una elección local donde las fuerzas aliadas tienen una importante representación para hacer la diferencia y obtener importantes triunfos, hay una mayor proclividad del FSLN para aceptar candidaturas que no provengan de sus filas.

Por otra parte las personalidades y fuerzas políticas conformantes de la Convergencia Nacional no estaban dispuestas a firmarle un cheque en blanco al Frente, es decir, a darle sus votos sin pedir nada a cambio, así es que buscan promover a sus cuadros en las alcaldías y en los consejos municipales.

En las elecciones municipales del 7 de noviembre compiten bajo la bandera rojinegra del FSLN candidatos y candidatas a alcaldes y a vicealcaldes de la Convergencia Nacional. En 87 de los 152 municipios del país un miembro del FSLN encabeza la fórmula como candidato a alcalde. Y en 65 la encabeza un miembro de las fuerzas aliadas de la Convergencia. Un total de 157 de las 204 candidaturas (alcaldes y vicealcaldes) para estos dos cargos del gobierno local surgieron de los aliados del FSLN en la Convergencia. Entre los candidatos a alcaldes y vicealcaldes que salieron de las fuerzas aliadas al FSLN, 13 pertenecen al MRS, 35 vienen del liberalismo, 13 son de tendencia conservadora, 19 pertenecen al Movimiento de Unidad Cristiana, 16 a la Resistencia Nicaragüense, 7 a la Unión Demócrata Cristiana, 4 al movimiento indígena de la Región Autónoma del Atlántico Norte y 50 son líderes locales independientes, no vinculados a ningún partido.<sup>182</sup>

Los resultados no pudieron ser mejores para el sandinismo al alzarse con la victoria en 87 de los 152 municipios del país, incluyendo las principales ciudades, y desplazando al PLC como la primera fuerza política, la cual obtuvo la victoria tan solo en 57 alcaldías en comparación de las 91 de la elección anterior. Los simpatizantes de Bolaños apenas pudieron obtener el triunfo en 4 municipios y esto gracias a la alianza de facto impulsada con el partido conservador.

La victoria del FSLN no se explica tan sólo por la división liberal y por las alianzas hechas en la Convergencia Nacional, sino también por un elevado abstencionismo que llegó al 48%, tal como sucedió en las municipales del 2004. Es decir, cuando hay una amplia participación el FSLN pierde las elecciones y cuando el abstencionismo es alto gana. Lo anterior debido a la disciplina de los sandinistas en asistir a las urnas. El resto de los partidos dependen para su victoria de los indecisos, además de que el Frente tiene una estructura mucho más vertical en comparación con el resto de los partidos, que facilita la

---

<sup>182</sup> Téllez, Dora María, “En estas elecciones está a prueba la valides y el fruto de la Convergencia”, en Envío No. 271, UCA, Managua, Octubre de 2004, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

movilización de los votantes. De las elecciones de 2000 a las de 2004, el FSLN logró crecer casi en 100% en el número de gobiernos locales.

Las encuestas predecían una victoria sandinista, pero no de esa magnitud. El domingo 7 de noviembre el FSLN salió con la escoba y barrió en 14 de las 17 capitales departamentales, en 87 de los 152 municipios, en 5 de los 6 que integran el área metropolitana de Managua y en 25 de las 42 ciudades más importantes de Nicaragua.<sup>183</sup>

Este escenario abrió las puertas de par en par para una virtual victoria de Daniel Ortega en las elecciones presidenciales de 2006. El principal reto que Ortega tuvo que enfrentar en aquel entonces fue la candidatura presidencial del ex alcalde de Managua, Herty Lewites, un connotado sandinista que había ganado simpatías por su gestión al frente del gobierno de la capital y quien recibió el apoyo de los sectores de izquierda de lo que una vez fue Izquierda Democrática Sandinista, encabezados por Henry Ruiz y Mónica Baltodano.

Lewites y sus simpatizantes buscaron participar en las primarias para definir al candidato presidencial del Frente como primer escenario en la búsqueda de la Presidencia de la República. La cúpula del FSLN y de los sectores más danielistas se negaron siquiera a que Lewites participara argumentando que no cumplía con los 10 años de militancia ininterrumpida requeridos para ocupar la candidatura.<sup>184</sup> La segunda propuesta fue que Lewites ocupara la candidatura a la vicepresidencia, los mismos sectores que se negaron a realizar las primarias argumentaron que esa posición estaba reservada para hacer una alianza con la Convergencia Nacional y que en todo caso los aliados tendrían que proponer la candidatura de Lewites a la Vicepresidencia. Pese a las negativas, los nicaragüenses querían a Lewites de candidato.

Desde finales del 2003, todas las encuestas de opinión señalan que Herty Lewites es la personalidad política activa con mayor popularidad entre la población nicaragüense, sandinista o no. En la última, de diciembre 2004, realizada por la empresa M&R Consultores, Lewites obtuvo el 84.1% de opinión favorable. Ese mismo 84.1% afirmaba que Ortega "debe retirarse". En esta consulta se otorga a Lewites el mayor porcentaje de aprobación en cuanto a las cualidades que debe reunir el próximo mandatario: capacidad, honestidad, cumplir sus promesas electorales y ser democrático.<sup>185</sup>

---

<sup>183</sup> Gringsby William, "Elecciones municipales 2004 –Cifras para la valoración del triunfo del FSLN- Convergencia" en Envío No. 272, UCA, Managua, Noviembre de 2004, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

<sup>184</sup> Lewites formó parte del grupo de diputados que apoyaron las reformas constitucionales apoyadas por Sergio Ramírez en 1994-1995, además se presentó como candidato a Alcalde de Managua por la Asociación de Suscriptores Movimiento Sol en 1996, lo que divide el voto sandinista y le da el triunfo a los liberales. Su retorno al FSLN se da en 1998 de la mano de Bayardo Arce, una de las cabezas más importantes del Bloque de Empresarios Sandinistas y con el apoyo de Humberto Ortega desde fuera, debido a que lo consideraban una carta ganadora para el Municipio de Managua que se disputaría en 2000.

<sup>185</sup> Gringsby, William "Proyecto Herty Lewites: El miedo de Daniel Ortega a los vientos que sembró", en Envío No. 275, UCA, Managua, Febrero de 2005, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

Como ya es costumbre, con la disidencia dentro del FSLN, se inició una campaña de difamación contra Lewites y su grupo de simpatizantes. En esa ocasión, la articuladora de la misma fue la cada día más empoderada esposa de Daniel Ortega, Rosario Murillo, quien se empeñó en afirmar que Lewites era movido sólo por su ambición de dinero y lo señaló como agente de la CIA desde los años en que los terceristas operaban clandestinamente en Costa Rica preparando la insurrección de 1979.

De la difamación siguió el señalamiento de traidor hacia el ex alcalde. En este momento Herty señaló que estaba en peligro su vida y convocó a aclarar la posición, en tanto que dicha percepción es fortalecida por Radio Ya, de cuño sandinista, que a través de sus “predicciones astronómicas” señalan como probable la muerte de Lewites durante el año 2006.

La única posibilidad para Herty Lewites se perfiló fuera del Frente. Así se conformó la Alianza Movimiento Renovador Sandinista que integra al antiguo MRS encabezado por Dora María Téllez, al Movimiento para el Rescate del Sandinismo dirigido por Henry Ruiz y la parte más izquierda del FSLN dentro de los que destacan Mónica Baltodano y Víctor Hugo Tinoco, así como los partidos políticos Alternativa Cristiana y Camino Cristiano Nicaragüense. El lanzamiento de la candidatura significó la ruptura de la Convergencia Nacional con el retiro del MRS y otros actores.

Si bien la candidatura de Herty Lewites en términos programáticos no es una propuesta de izquierda radical o revolucionaria, sino de centro progresista la cual pone el acento en la consolidación de la democracia, sí logró convocar a los últimos reductos de izquierda dentro del FSLN bajo la coincidencia mínima de que resulta necesario avanzar en ese sentido antes de pensar en cambios mucho más radicales.

Nosotros como izquierda [Izquierda Democrática Sandinista en el marco de la conformación de la candidatura de Herty] reivindicamos el derecho de aglutinarnos alrededor de puntos comunes, sobre el respeto a las diferencias que obviamente tenemos. Consideramos que no es posible la unanimidad absoluta del sandinismo amplio, pero que es urgente conseguir consensos sobre la base de la tolerancia, tomando en consideración que para Nicaragua, hoy es prioritario actuar para romper la lógica del pacto que solo ha profundizado la falta de verdaderas alternativas a los graves problemas que vive la nación nicaragüense.<sup>186</sup>

La candidatura de Lewites logró el apoyo de figuras emblemáticas del sandinismo como Víctor Tirado, Luís Carrión, Henry Ruiz, Sergio Ramírez, Ernesto Cardenal y

---

<sup>186</sup> “Porqué integramos el Movimiento por el Rescate del Sandinismo”, texto distribuido entre la militancia sandinista en octubre de 2005 en nombre de la Izquierda Democrática Sandinista, en Baltodano, Mónica, *Op. cit.*, p. 158

Gioconda Belli. El cantante Carlos Mejía Godoy, compositor del himno de la unidad sandinista, fue nombrado candidato a la Vicepresidencia por esta coalición de partidos y personalidades.

Daniel Ortega, junto con Tomás Borge y Bayardo Arce, son los únicos comandantes que siguen militando en el FSLN. Ellos, junto con Rosario Murillo, son los que manejan los negocios y reparten el poder en el interior y exterior del partido. Si bien el danielismo a través del FSLN logró dividir al liberalismo, lo que posibilitó su victoria en noviembre de 2006, la ruptura de Lewites, del Movimiento por el Rescate del Sandinismo y la fractura de la Convergencia Nacional constituyeron elementos que hubo que subsanar. Lewites restaba importantes apoyos a Ortega y puso, durante los meses que duró su campaña, en serio riesgo las aspiraciones del danielismo.

Herty Lewites murió el 2 de julio de 2006, 4 meses antes de las elecciones de un infarto al corazón mientras se le realizaba una cirugía que tenía por objeto sustituirle un marca pasos que usaba desde que era alcalde de Managua. Tras el fallecimiento del ex alcalde de Managua la alianza conformada en torno suyo perdió vigor y dejó el camino abierto para el triunfo de Ortega. Edmundo Jarquín ocupó la candidatura presidencial de la Alianza MRS, pero el vacío generado era demasiado grande como para ser resarcido por cualquier otro.

El FSLN conformó la alianza Unida Nicaragua Triunfa, que llevó como candidato a la Presidencia a Daniel Ortega y como candidato a la Vicepresidencia a Jaime Morales Carazo, uno de los principales ideólogos de la Contra y abiertamente pro estadounidense. El discurso usado nuevamente por Ortega y sus cercanos es el del olvido y la reconciliación nacional.

La suma de anécdotas definen a un candidato revolucionario por su pasado, pero que pregona el olvido para el presente electoral. Con la herencia no se podría ganar. Y tres intentos fueron suficientes para que el realismo, que tanto tiene de oportunidad, lo demostrara. Fueron tantos y tan sistemáticos los gestos de cambio que al final se volvieron muecas. Aunque quizá no ayude mucho, es bueno recordar que el sandinismo siempre fue más una denominación que una ideología, y que fue revolucionario mientras en su nombre se hacía la revolución. ¿Por qué no entonces un sandinismo de derecha?<sup>187</sup>

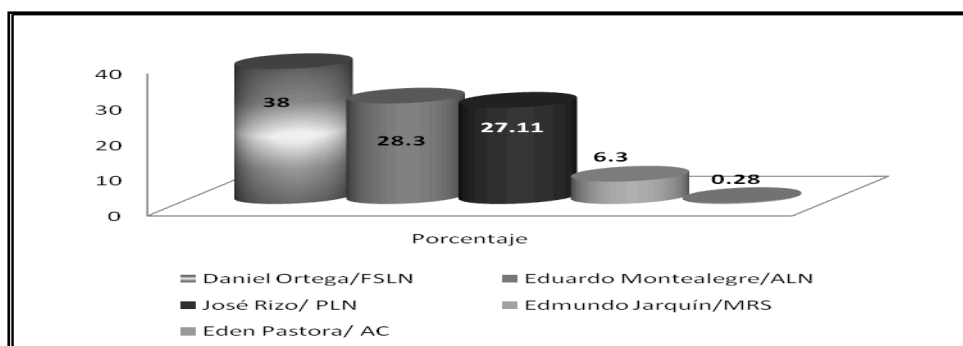
El FSLN gana las elecciones en noviembre de 2006 con el 38% de los votos válidos, una de las cifras más bajas obtenidas por el partido y con una abstención significativa. El triunfo de Ortega no es resultado de una amplia participación popular en la contienda

---

<sup>187</sup> Torres Rivas, Edelberto, "Nicaragua: El retorno del sandinismo trasfigurado", en *Nueva Sociedad No. 207*, FES, Caracas, enero-febrero, p. 8

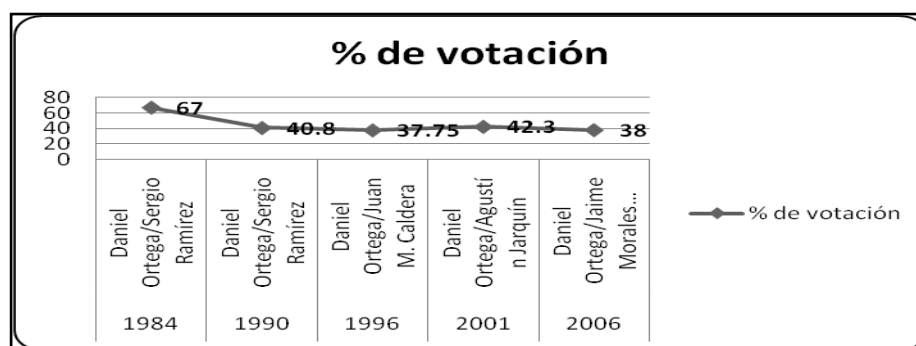
electoral como ha sucedido en casos como Venezuela, Ecuador o Bolivia, donde el movimiento popular organizado y la participación masiva de los ciudadanos, cada una con sus especificidades, logró sacar a la derecha del poder para impulsar un proyecto alternativo al neoliberalismo.

### Elección Presidencial de 2006



Fuente: Elaboración propia con base en datos del CSE (2006)

Los votos válidos obtenidos por las fuerzas liberales sumados representan el 55.41%, por lo que si hubieran ido juntas a la contienda se habrían alzado cómodamente con la victoria manteniendo la dinámica de votación registrada en el país desde 1990, es decir, el FSLN con niveles que van del 38 al 40% en tanto que las fuerzas antisandinistas superando el 50%. Las claves del triunfo de Ortega fueron agudizar las contradicciones dentro del ala liberal, pactar con la Iglesia católica y sumar a un conjunto de empresarios de los que Jaime Morales Carazo es el rostro más representativo, para decirle al mundo y a Nicaragua que no se haría socialismo o revolución al estilo de los años ochenta. La alianza Ortega-Carazo, es decir, danielismo-contra, significa en los hechos la anulación del intento de articulación de cualquier política realmente transformadora en Nicaragua.



Fuente: Elaboración propia



En Nicaragua, no es el movimiento popular, ni la participación masiva de los votantes la que definió el triunfo de Daniel Ortega, sino el abstencionismo que se incrementó en un 23% de la elección presidencial de 2001 a la del 2006 llegando al 33% este año, con lo que se cumple la tesis de que una baja participación electoral genera un triunfo del FSLN. En este sentido, también es importante la división del liberalismo que jugó con dos candidatos: José Rizo por el PLC y Eduardo Montealegre de la Alianza Liberal Nicaragüense (ALN); además, el pacto acercó la meta para el FSLN al colocar el mínimo de votos requerido para ganar con el 35%, siempre y cuando exista una diferencia de al menos 5% entre el primero y segundo lugar. Un fenómeno a destacar es que por primera vez la alta jerarquía católica no operó en contra de Ortega sino a su favor. La simbiosis entre la Iglesia católica y el FSLN, previo al triunfo de Daniel Ortega, se mostró con la prohibición del aborto terapéutico apoyado entusiastamente por los diputados danielistas en la Asamblea y defendida a capa y espada por Rosario Murillo.

La Iglesia Católica utilizó las fiestas patronales de Managua a inicios del mes de agosto para impulsar una fuerte campaña contra el aborto terapéutico. El tema rápidamente se convirtió en un tópico electoral, y salvo el candidato Edmundo Jarquín, del Movimiento de Renovación Sandinista (MRS), que rechazó su abolición, el resto de los candidatos se convirtió en defensores e impulsores de esta campaña. Destacó la defensa a esta posición conservadora del candidato del FSLN, Daniel Ortega, y de su esposa, Rosario Murillo, la que luego se convirtió en posición oficial de su partido. Ya el 13 de septiembre Daniel Ortega había firmado, durante una reunión con 500 líderes evangélicos de las Asambleas de Dios, el documento elaborado por esta denominación, que proponía penalizar el aborto terapéutico hasta con 20 o más años de cárcel. Ortega prometió los votos de los 38 diputados del FSLN para eliminar del Código Penal la figura del aborto terapéutico, vigente en Nicaragua desde hace más de cien años.<sup>188</sup>

Sin embargo, a nivel internacional el FSLN sigue manejando banderas revolucionarias. Daniel Ortega es recibido en La Habana como invitado de honor y ha utilizado el surgimiento de gobiernos y movimientos de izquierda en Sudamérica como un medio para respaldarse y poder seguir fingiendo una posición de izquierda revolucionaria en Nicaragua.

Gracias a lo anterior, Nicaragua ingresó al proyecto de Petrocaribe de la mano de Hugo Chávez quien en Venezuela fue llevado al poder por un amplio movimiento social de masas que ha tenido la fuerza de modificar el sistema político en su conjunto a través de la realización de una Asamblea Constituyente, así como impulsar reformas económicas

---

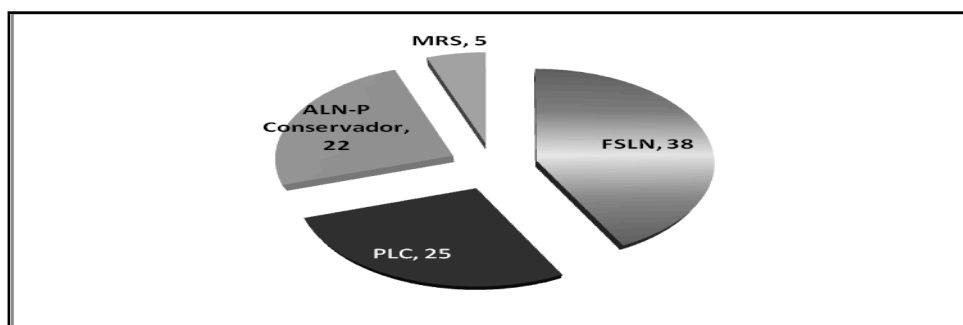
<sup>188</sup> Ortega Hegg, Manuel, "Nicaragua 2006: el regreso del FSLN al poder.", *Revista de Ciencia Política (Santiago)* [online] 2007, vol.27, n.Esp [citado 2009-08-20], pp. 205-219. Disponible en: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-090X2007000100012&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2007000100012&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0718-090X. doi: 10.4067/S0718-090X2007000100012.

profundas para desmontar el sistema neoliberal, además de lograr superar un golpe de Estado, operado por Estados Unidos en su contra.

Nicaragua es cuantificada dentro del nuevo proceso latinoamericano de viraje a la izquierda iniciado con el triunfo de Hugo Chávez en Venezuela en 1998 y de Luís Inácio Lula da Silva en Brasil en 2002. También por esto es miembro de pleno derecho de la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), una iniciativa de cooperación económica cuyos principios básicos son la solidaridad entre los pueblos y el comercio justo, a la vez que forma parte del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y República Dominicana con Estados Unidos y continúa aplicando las políticas económicas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Por otra parte, en el ámbito legislativo la elección de 2006, y gracias a la división liberal, colocó al FSLN como la primera fuerza en la Asamblea Nacional con 38 diputados, número muy por debajo de los dos tercios requeridos para poder realizar reformas constitucionales y de los 45 votos necesarios para llevar a cabo reformas a las leyes ordinarias, por lo que se hace necesario buscar entendimiento con el resto de los grupos parlamentarios.

### Composición de la Asamblea Nacional en 2006



Fuente: Elaboración propia con base en datos del CSE (2006)

Los acuerdos se sostienen con Alemán. El FSLN justifica que se trata de la parte más “progresista del liberalismo”, señalando al resto de las fuerzas políticas como representantes de la oligarquía.

Ahora bien, dentro de la lógica actual el Frente no tiene mayoría parlamentaria ni la va a tener sino hasta el 2011, si a caso, por lo tanto tiene que buscar un acuerdo político. Tiene que escoger dentro de las fuerzas. La fuerza de la extrema derecha la representa Eduardo Montealegre [ALN y Bolaños], es la fuerza neoliberal por excelencia, de la burguesía aristócrata de este país y la otra fuerza, una fuerza más liberal menos neoliberal y más

liberal en el sentido ideológico de la palabra también son burguesía que surgió en el país en los ochenta, en los noventa, que no es la burguesía tradicional. No es el capital financiero, más bien un capital agrícola e industrial a pequeña y mediana escala, eso principalmente es el PLC y burocracia, muchos profesionales metidos en medio.<sup>189</sup>

Lo que no se dice es que el PLC de Alemán recoge en su seno todo el bagaje y la tradición del somocismo comenzando por su profundo espíritu autoritario y utilitario del Estado. Si bien la dictadura de Somoza estuvo muy lejos de ser un instrumento de la oligarquía, vivió y convivió pacíficamente con la misma a través de los ya tan famosos acuerdos o pactos donde Somoza se comprometía en persona con los líderes conservadores a respetar sus negocios y la influencia de los mismos en ciertos ámbitos de la vida pública y privada. Cuando la dictadura rompió dichos equilibrios y comenzó a hacer negocios y a competir con la oligarquía, la misma fue perdiendo consenso como forma de gobierno.

Tampoco se señala que esta nueva burguesía, al igual que como sucedió con la del FSLN, surgió al amparo del Estado, de hacer negocios usando las estructuras burocráticas de éste y sus recursos políticos y económicos. No en vano el máximo exponente de este sector del liberalismo, el ex presidente Arnoldo Alemán, quien no proviene de las familias de abolengo, hizo una enorme fortuna al ocupar la primer magistratura del país.

La máxima transformación que logró el FSLN en su estructura organizativa fue la de pasar de ser un partido de cuadros, que operó y sostuvo una revolución en los años ochenta, a ser un partido eminentemente electoral con comités de base allí donde se instalan juntas receptoras de votos, especializado en la movilización de votantes y la obtención y defensa de triunfos en dicho ámbito.

La ideología cedió muy temprano, por una parte debido a la cultura política de los actores y a su tradición de vanguardia, donde la disidencia, la libre discusión de las ideas, la negociación y búsqueda de consensos eran prácticas no sólo poco comunes, sino mal vistas a nivel de dirigencia y de cuadros medios. Quien opina distinto en el seno del FSLN siempre es tildado de traidor y expulsado del partido, en el mejor de los casos marginado.

Dichas perspectivas y prácticas políticas fueron los principales instrumentos usados por Daniel Ortega y su grupo para adueñarse del partido, de sus colores ahora sustituidos por el azul y el rosa mexicano, del ideario de Sandino sustituido hoy por cientos de anuncios espectaculares por toda Nicaragua donde Daniel Ortega afirma que gobierna gracias a Dios. Hoy por hoy, conceptos como revolución y antiimperialismo son usados

---

<sup>189</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio a William Grigsby, 26 de enero de 2009, Managua, Nicaragua.

como retórica para mantener cautivo a un amplio sector de la población que se encuentra emocionalmente ligado a lo que un día fue la utopía de la Revolución Popular Sandinista, aquellos que entregaron sus corazones a las jornadas de salud y de alfabetización, de los que conformaron los Comités de Defensa Sandinista esperando construir un país diferente, donde ellos tuvieran un lugar en la historia.

En Nicaragua no hay ninguna revolución muy a pesar de que Ortega se empeñe una y otra vez en señalar el 19 de julio de 2009 como el año 30 de la misma como si hubiera tenido continuidad el proceso iniciado el 19 de julio de 1979, como si se intentara borrar un periodo de la historia del país.

Ortega volvió a gobernar desde arriba en una elección en la que el FSLN obtuvo una de sus votaciones más bajas históricamente, con poca participación ciudadana, ni un proceso de liberación social o de transformación de las prácticas políticas cotidianas. Por el contrario, más que una transformación del contexto el FSLN ha procurado adaptarse a las formas tradicionales de hacer la política y ejercer el poder en Nicaragua. Es por esta razón que renunció a tener una posición consecuente de izquierda, revolucionaria o reformista, y por ello se estableció un acuerdo con la parte más conservadora de la Iglesia católica y hoy por hoy los antes promotores de un Estado laico y secular promueven en los hechos un Estado confesional en el que todo pasa o deja de pasar por designio divino, por eso el FSLN nunca se ha comprometido a ser una fuerza que luche por el establecimiento y la consecución de la democracia, sino que ha sido pieza clave para el secuestro de la vida pública que hoy viven los nicaragüenses.

El pacto ha dejado a la ciudadanía atrapada entre lo malo y lo peor y día a día ve, por uno u otro actor, condicionados sus derechos. En este contexto, el mismo FSLN ha perdido vigencia, al ser gradualmente sustituido por los Comités del Poder Ciudadano (CPC), espacios organizativos del danielismo creados por decreto presidencial y donde se procesan y atienden todas las demandas ciudadanas. Para poder resolver cualquier problema hay que estar bien con los CPC's, los cuales son manejados directamente por Rosario Murillo. Incluso los ministerios y los municipios deben atender sus peticiones muy a pesar de que existe una ley de participación ciudadana que en sí misma indica los medios a través de los cuales puede participar la ciudadanía.

El escenario nicaragüense se explica con base en el desarrollo del proceso político histórico del país, es decir, a lo largo de la historia lo que ha privado en la política nicaragüense son las personalidades fuertes, los caudillos y sus familias a la par de ninguna o poca institucionalidad de la esfera estatal, casi siempre se ha supeditado el Estado a los intereses de las familias y del caudillo. La Revolución Popular Sandinista fue un intento por romper esta lógica que fracasó debido a la agresión externa y a sus contradicciones internas. Actualmente Daniel Ortega reproduce el esquema tradicional de hacer política en Nicaragua. Hoy el FSLN es, en todo caso, el instrumento de un proyecto personal y familiar en el que todo se subordina a la necesidad de acumular poder. El sandinismo en el FSLN ha sido dejado a un lado para darle vida al danielismo.

El autoritarismo y las convicciones más antidemocráticas de Daniel Ortega y su grupo de poder se dejaron ver en las elecciones municipales de noviembre de 2008, las cuales estuvieron caracterizadas por la proscripción de partidos políticos como el Conservador y el MRS, un fuerte populismo debido a que el gobierno danielista proporcionó casas y créditos a sus allegados y bajó el precio de los insumos básicos, mientras duraba el proceso electoral. Por otro lado, el CSE puso trabas y en muchos casos se negó a acreditar a los observadores internacionales y nacionales, en una nación donde la observación electoral ha sido una pieza clave para generar un clima de confianza y de transparencia hacia los resultados y la institución encargada de organizar la comisión desde 1984. El CSE señaló de no neutrales a las delegaciones internacionales de mayor peso político como la de la OEA, con lo que contribuyó a que no sólo a nivel nacional, sino internacionalmente se cuestionara el proceso de consolidación democrática en Nicaragua.

Tanto el FSLN como el PLC controlaron las juntas receptoras de votos, controlaron el registro de los representantes (fiscales) de los partidos políticos, impulsaron o impidieron la participación de los ciudadanos según su conveniencia. La campaña se desarrolló en un clima de poca equidad, de nula transparencia y de persecución política.

La oposición, con esto no nos referimos al PLC, señaló abiertamente la realización de un fraude tanto en la mesas como en el proceso en todas sus fases. ¿Cómo van a competir los partidos nuevos o de oposición ante los regalos de casas hechas por el gobierno a los militantes y simpatizantes del FSLN? ¿Cómo van a ser democráticas las elecciones cuando son controladas por las dos “principales” fuerzas políticas del país

dejando al margen al resto? ¿Es democrático prohibir partidos políticos con cuestionados procesos judiciales una vez iniciada la contienda? ¿El fin justifica los medios?

Ante los señalamientos de fraude, el gobierno danielista ha respondido haciendo declaraciones inverosímiles, como que los reclamos son incentivados por la embajada de Estados Unidos y por peligrosos agentes de la CIA. Sin duda esto último ha sucedido en muchas ocasiones, pero querer explicar todo a partir de ello sería partir del principio de que los ciudadanos no tienen voluntad y pueden ser manejados por quien sea, peor aún, aceptar esa posición, demostraría un desconocimiento de las variables, de los intereses y de la propia historia política de Nicaragua.

El FSLN no representa una posición consecuente de izquierda. No sólo no ha habido una oposición clara al neoliberalismo, sino retórica. El Frente no ha aportado al proceso de consolidación y construcción democrática, no hay políticas coherentes de formación de ciudadanos, de tolerancia y pluralidad política. El sandinismo sólo reconoce como organizaciones sociales y movimientos ciudadanos a aquellos que se reivindican sandinistas, en tanto que los otros no dejan de ser agentes de un imperialismo que sólo ellos entienden y al que dicen repeler, en un contexto en el que el 80% del gasto en rubros como educación, salud u obras, había dependido de la cooperación internacional europea o estadounidense.

Ante el retiro de la cooperación internacional se ha buscado suplir dichos recursos con fondos provenientes de la ayuda venezolana, sin embargo eso apoyos no forman parte del presupuesto público auditable y muchos presumen que se usan de manera facciosa.

Para el FSLN de hoy el fin justifica los medios, es por ello que en enero de 2009 otorgaron la libertad incondicional a Arnoldo Alemán buscando generar las condiciones para las siguientes jugadas. Daniel Ortega busca seguir detentando el poder en Nicaragua, y dentro de los varios escenarios posibles para conseguirlo, se contemplaba un nuevo acuerdo con Alemán, debido a que en solitario el FSLN no podría llevar a cabo las reformas constitucionales para facilitar la reelección inmediata del presidente.

Finalmente, Ortega logró imponer la posibilidad de la reelección inmediata a través de una resolución de la Corte Suprema de Justicia el 19 de octubre del 2009, tomada sólo por los magistrado afines al sandinismo, la cual habilita a Daniel Ortega para poder presentarse como candidato a la presidencia en 2011 argumentando que de impedirlo se

estaría violando el derecho fundamental de votar y ser vota, pese a que la constitución prohíbe expresamente la reelección inmediata en el ejecutivo.

En el FSLN no hay ideología, discusión política, proyecto alternativo, izquierda posible. El FSLN es en el mejor de los casos una estructura político electoral para el uso de Daniel Ortega, su familia y el grupo de empresarios que lo rodean y cuyo único punto en la agenda se reduce a controlar la mayor cantidad de poder político, económico y social para hacer jugosos negocios, obtener recurso y asegurar su impunidad.

## Capítulo 3

# FMLN: ¿reforma o revolución? De la firma de los Acuerdos de Paz a la actualidad.

La transformación del FMLN de *movimiento insurgente* en *partido político* constituye una experiencia emblemática –por supuesto, no exenta de dificultades–, del cambio ocurrido en América Latina entre 1989 y 1991, momento en que se cierra la etapa histórica abierta en 1959 por el triunfo de la Revolución Cubana –uno de cuyos rasgos esenciales es el auge de la lucha armada revolucionaria–, y empieza la actual –cuyos sellos distintivos son la lucha de los movimientos populares contra el neoliberalismo y los avances sin precedentes en el terreno político electoral.

**Roberto Regalado**

## De frente guerrillero a partido político.

La firma de los Acuerdos de Paz el 16 de enero de 1992 en Chapultepec (México) entre el gobierno salvadoreño y el FMLN, puso fin a una cruenta guerra civil de más de 12 años, la cual dejó alrededor de 75,000 muertos y 8,000 desaparecidos. La Comisión de la Verdad reportó que al menos el 80% de las víctimas de la guerra fueron civiles.<sup>190</sup> Chapultepec también significó el reconocimiento explícito de que las causas del conflicto eran internas, destacándose de entre las mismas el cierre de las vías institucionales para la participación política y por tanto la imposibilidad de encausar las demandas sociales por medio de la legalidad, lo que se agudizó por las enormes diferencias sociales prevalecientes en el país.

El resultado de la guerra no fue el socialismo, como pretendía el FMLN en un principio, ni la aniquilación total del peligroso “comunismo internacional” como perseguía la derecha, sino la modificación substancial del régimen político. La guerra rompió la alianza oligárquico-militar que estuvo vigente desde los años treinta en El Salvador, lo que

---

<sup>190</sup> Comisión de la verdad, *De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador*, Cultura Popular, San Salvador, 2006.



reconfiguró a la derecha que por primera vez en su historia se vio en la necesidad de organizar un partido propio (fundación de ARENA en 1981); también el conflicto facilitó el establecimiento de un marco jurídico (la Constitución Política de 1983) que brindó elementos importantes para instituir al proceso electoral como el medio para el acceso, permanencia y salida del poder, lo que dio pie para el arribo de los civiles al mismo (elección de Napoleón Duarte, del PDC, en 1984); y finalmente, mediante la firma de la paz, la izquierda, proscrita desde la rebelión de 1932, por primera vez pudo participar legalmente en el sistema político salvadoreño. El producto de la guerra fue una democracia mínima que nunca antes había existido.

Una década de guerra no bastó para que el FMLN pudiera lograr su principal objetivo, es decir, la conquista del poder para desde el mismo impulsar una revolución política y social. Pese a ello, la guerrilla se alzó con una importante victoria al ser la democracia política el fruto directo de su actuación en los ámbitos políticos, sociales y militares. El FMLN no fue aniquilado en la guerra, sino que sobrevivió a la misma de manera articulada, como una fuerza política con gran representación, factor preponderante para su redefinición y actuación futura.

No era una fuerza derrotada la que estaba llegando a reinsertarse en la realidad del país, sino una fuerza que había tenido en primer lugar la razón histórica de la guerra legítima, de que sólo por la guerra se habían abierto los espacios democráticos que nos habían obligado a ir a la misma, o sea, que la guerra había sido justa, había sido necesaria y había dado un resultado que era el cambio de algunos aspectos del entorno político, democrático e institucional del país por ejemplo el que se redujera el Ejército, el que se quitaran los altos mandos del Ejército, el que se disolvieran los cuerpos de seguridad y surgiera una nueva policía, el que existiera un mecanismo de procuración de derechos humanos, el que se transformara el sistema judicial, el que hubiera un nuevo sistema electoral. Marcaba un logro producto de una negociación política, o sea psicológica y políticamente la inserción se daba en un esquema de victoria política, en el que la derecha no había podido derrotar a la fuerza insurgente, no la había podido derrotar y lejos de eso la vía militar nos había permitido una plataforma política y sobre esa plataforma política entramos a la vía política institucional del país.<sup>191</sup>

El paso del FMLN de guerrilla a partido político legalmente establecido se dio en un contexto de crisis, en el que los paradigmas teóricos que durante largo tiempo guiaron a las organizaciones político-militares salvadoreñas se encontraban cuestionados y los referentes empíricos que daban sustento a la teoría dejaron de existir. Nos referimos a la crisis e implosión del bloque soviético. La URSS cayó y el socialismo se vio cuestionado. La revolución a nivel mundial perdió su retaguardia y los actores políticos adscritos a la

---

191 Entrevista realizada por Christian Tenorio a Eugenio Chicas Martínez, magistrado del Tribunal Supremo Electoral por el FMLN, San Salvador, El Salvador, 25 de marzo de 2009.

izquierda se encontraron ante el reto de transformarse o desaparecer en el nuevo escenario de unipolaridad, democracia liberal y capitalismo.

La incorporación del FMLN al sistema político salvadoreño nunca significó la desaparición del conflicto, sino la institucionalización del mismo. La transformación de la guerrilla en partido político produjo la posibilidad de canalizar y regular el conflicto, sin negar la existencia del mismo como se había intentado establecer antes y durante la guerra. Así pues, la legalización del FMLN se transformó en un mecanismo político institucional para salir de la guerra y en una piedra angular de los Acuerdos de Paz.<sup>192</sup> Los Acuerdos fueron más que un cese al fuego, representaron el compromiso de los actores firmantes por avanzar hacia la democratización del país, estableciendo garantías mínimas para que ninguna fuerza política fuera aplastada por la otra. Gobierno y FMLN, ambos, son corresponsables.

Tras la firma de la paz, el FMLN tenía ante sí el reto de reflejar en las urnas la representatividad que había logrado tanto en la guerra como en la mesa de negociación con el gobierno. “Ello implica que debería transformarse de una estructura organizativa política, militar, diplomática y social concebida para la lucha antioligárquica en la época dictatorial, hacia una estructura partidaria capaz de funcionar y competir en un sistema político modificado, operado bajo un conjunto de nuevas reglas surgidas de los Acuerdos de Paz.”<sup>193</sup>

Si bien, producto de la negociación de la paz se acordó que la legalización del Frente se efectuara mediante un decreto legislativo, esto con el objetivo de asegurar su incorporación sin dilación al marco institucional, la dirigencia decidió seguir el procedimiento formal para el establecimiento de nuevos partidos políticos contemplado en la Constitución Política y en el Código Electoral, lo que constituyó un signo de autonomía, pero también una muestra del compromiso por cumplir con la institucionalidad, aunque el proceso no estuvo exento de obstáculos.

... el FMLN tuvo que reunir todos los requisitos que establece la ley para convertirse en partido político y seguir los pasos de inscripción normativos. Para completar el trámite tuvo que superar algunas dificultades, como por ejemplo el obstáculo que puso la derecha al nombre Agustín Farabundo Martí, ya que ARENA consideraba que no se podía reivindicar el nombre de personas muertas, lo que dio lugar a una discusión jurídica que se solventó,

---

192 Massé, Frédéric, “De la violencia a lo político, ¿una reconversión lograda? El caso de El Salvador”, en *Análisis Políticos N° 36*, IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá, Antioquia Colombia. Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2036.pdf>

193 Díaz, Nidia, “El buen gobierno: reto de la izquierda en El Salvador”, en Stolowicz Beatriz, *Gobiernos de izquierda en América Latina*, UAM-Plaza y Valdés, México, 2001, p. 116.

lógicamente, pero en el fondo no era sino un impedimento político de quienes deseaban que hubiera una ruptura entre la nueva fuerza política legal y su pasado heroico.<sup>194</sup>

La tarea de hacer del FMLN un partido político legalmente establecido no fue sencilla, pues se dio mientras se llevaba a cabo la desmovilización de combatientes, lo que implicó concentrar a las fuerzas de la guerrilla en 50 puntos previamente acordados con el gobierno y la ONU, capacitarlos para la vida civil, entregar y destruir las armas, así como presionar al gobierno para que depurara al Ejército y cumpliera con los acuerdos para beneficiar a los desmovilizados con tierras, que facilitara y diera incentivos para el establecimiento de negocios familiares, así como que incorporara a mandos y personal del Frente a la nueva Policía Nacional Civil (PNC), acciones contempladas en los Acuerdos de Paz.

Paralelamente a la participación del FMLN en todas las instancias y comisiones nacionales e internacionales que en diferentes ámbitos daban seguimiento al cumplimiento de lo establecido en Chapultepec,<sup>195</sup> éste emprendió la reflexión y los pasos necesarios para su constitución como partido. La transición del FMLN comenzó a pensarse desde 1991, para lo que se conformó un comité político integrado por Norma Guevara (PCS), Gerson Martínez (FPL), Juan Ramón Medrano (ERP), Francisco Velis (PRTC) y Eugenio Chicas (RN).

En ese momento, había distintos enfoques sobre cómo constituirlo entre los que se destacan: la conformación de partidos y luego coaligarse; crear un "Partido Movimiento", que el Partido Comunista fuera un partido aparte. En el debate del equipo político tuvo cierta prevalencia la idea de que el FMLN debería surgir como un ente superior a cada uno de los partidos que le conformaban y que fuese la suma, la integración de todos. El comité político elaboró al menos tres borradores de estatutos. Una vez firmados los Acuerdos de Paz, el comité político fue ratificado y se agregaron otros integrantes que aportaban la visión jurídica, destacándose entre ellos: Jaime Valdéz, Walter Durán, Rubén Alvarado y Fabio Castillo como Asesor.<sup>196</sup>

En tanto trabajaba el comité político *ad hoc* para transformar al FMLN, la Comandancia General, que durante los años ochenta había sido el centro neurálgico de unidad, dio pasos para ampliar el espacio de conducción mediante la conformación de una Dirección Provisional (antecedente inmediato de lo que será la Comisión Política del

---

194 Sánchez Cerén, Salvador, *op. cit.*, Ocean Sur, Querétaro, 2009, p. 229.

195 Comisión de Tierras, Comisión de Reconstrucción Nacional, Comisión de la Conformación de la PNC, Comisión de Lisiados de Guerra y la Comisión para la Consolidación de la Paz (COPAZ), la cual estaba integrada por representantes de los partidos políticos.

196 Urbina González, Yancin Guadaupe, *Análisis del ámbito interno del FMLN 1980-2004*, tesis de maestría, UCA, San Salvador, p. 33.

partido) que conjuntó a tres miembros<sup>197</sup> de cada una de las cinco organizaciones político-militares integrantes del Frente, instancia encargada de instrumentar la transición del FMLN.

### **Dirección Provisional del FMLN durante 1992**

<b>Nombre</b>	<b>Organización</b>
Schafik Hándal	PCS
Dagoberto Gutiérrez	PCS
Norma Guevara de Ramirios	PCS
Eduardo Sancho	RN
Eugenio Chicas	RN
Justo Roberto Cañas	RN
Salvador Sánchez Cerén	FPL
Salvador Ricardo Samayoa	FPL
Facundo Guardado	FPL
Joaquin Villalobos Huevo	ERP
Ana Guadalupe Martínez	ERP
Juan Ramón Medrano	ERP
Nidia Díaz	PRTC
Francisco Alberto Jovel Urquilla	PRTC
Darol Francisco Velis	PRTC

Fuente: Elaborado con base en Urbina, González, Análisis del Ámbito interno del FMLN 1980-2004, tesis de maestría, UCA, San Salvador, 2006, p. 92.

El Coordinador de la Dirección Provisional y, posteriormente, una vez aprobados los Estatutos del FMLN, primer Coordinador General, fue Schafik Hándal, la coordinación adjunta fue ocupada por Eugenio Chicas. En el FMLN la apertura del espacio de dirección se dio por la necesidad de incluir en la discusión en torno al mejor modelo partidario a los principales liderazgos de las cinco organizaciones político-militares, así como para atender todos los compromisos que el FMLN había firmado para lograr la paz. No podemos olvidar que salvo la Comandancia General y las comisiones creadas por ésta a nivel central no habían existido espacios amplios de discusión a nivel del FMLN que permitieran y fomentaran el debate e intercambio de experiencias entre los liderazgos altos y medios de las diferentes organizaciones, salvo para cuestiones coyunturales.

Cada una de las cinco organizaciones contaba con su respectiva comisión política, espacio encargado de discutir y posicionar a cada agrupación bajo los principios del centralismo democrático; estos espacios resolvían y eran los respectivos miembros de la Comandancia General los encargados de llevar el sentir de su agrupación al seno del

---

197 Cada uno de los miembros conformantes de la Dirección Provisional del FMLN en 1992, fueron designados en dichos cargos por la comisión política de sus respectivas organizaciones, éstos a su vez eran parte de dichos órganos de conducción al interior de las organizaciones político-militares.

Frente, donde se tomaban los acuerdos y determinaban las acciones conjuntas, lo cual no se contraponía a que cada una de las organizaciones impulsara sus propias acciones usando sus propios métodos.

La conformación de la Dirección Provisional también significó un paso hacia la unidad orgánica de lo que seguía siendo un frente que coordinaba los esfuerzos de cinco actores que durante la guerra habían encontrado la unidad en la necesidad de encarar a un enemigo común y al cual todos buscaban derrotar mediante la lucha armada, pero sin renunciar a su propia identidad.

El comité político para la legalización del FMLN hizo varias propuestas de cómo organizarse en la nueva etapa. La Dirección Provisional fue la encargada de tomar el acuerdo final en torno a la constitución del partido y el carácter que tendría el mismo. El 1º de septiembre de 1992 se firmó la escritura pública de fundación del Frente en San Salvador con la participación de Monseñor Arturo Rivera y Damas, Arzobispo de San Salvador y Monseñor Gregorio Rosa Chávez como testigos de honor, en la misma se incluyó poco más de 130 rúbricas de los miembros fundadores del partido. El Tribunal Supremo Electoral (TSE), el día 14 de diciembre, estableció la personalidad jurídica y legal del partido, esto un día después de realizada la última inspección de la ONU en cuanto al desarme de los efectivos militares de la otrora guerrilla. Los estatutos del nuevo partido fueron publicados en el Diario Oficial el día lunes 4 de enero de 1993.

Sin embargo, este acto legal no fue acompañado por una transformación real de las estructuras organizativas prevalecientes hasta entonces al interior del Frente. En términos técnicos esta situación podría entenderse como la ocurrencia de un cambio en el ambiente o entorno del partido que no fue acompañado del respectivo cambio en su interior.<sup>198</sup>

El proceso de legalización del Frente se da desde arriba, quienes toman las decisiones y discuten los documentos son los dirigentes de las cinco organizaciones preexistentes y las comisiones políticas de las mismas. No se convoca a ningún Congreso, Convención Nacional o espacio deliberativo de carácter amplio en el que las bases discutieran y eventualmente aprobaran la constitución de un partido político, si bien el contexto de desmovilización podría haber sido un impedimento para la realización de un evento de dicha naturaleza, es importante tamizar lo anterior bajo la consideración de que el FMLN contaba con una amplia base social muy organizada.

---

198 Artiga González, Álvaro, "El FMLN entre la oposición y el gobierno tras doce años de elecciones" en *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, vol. 3, No 2, FLACSO-Costa Rica, Diciembre de 2006, p. 54.

En el marco de la transición, el FMLN bajó el perfil de la estructura político diplomática que había operado a lo largo de la guerra, lo anterior debido a que la política exterior, basada en la denunciar los crímenes de guerra y enaltecer los argumentos del FMLN como actor beligerante, dejó de jugar un papel trascendental en la lucha de posiciones, a lo anterior se sumó la falta de recursos del Frente para sostener dicha estructura y la reincorporación de los cuadros que conformaban la Comisión Político-Diplomática a la vida política salvadoreña. Por su parte, muchos de los organismos civiles (derechos humanos, investigación política, social, económica etc.) que acompañaron al Frente durante la guerra, marcaron su distancia, algunos se independizan y otros se mantuvieron vinculados haciendo trabajo de apoyo o de intercambio de información. El FMLN en su nueva realidad, se vio en la necesidad de transformar su estructura guerrillera para convertirse en un partido político electoral dentro del ámbito de la democracia liberal. Lo anterior tuvo sus consecuencias en las organizaciones que conformaban el FMLN y también en la vida cotidiana de sus militantes y ahora ex-combatientes.

La estructura del FMLN casi paraestatal se transforma en un partido electoral con una estructura simple que no podía dar cabida a todas esas otras estructuras y entonces el frente pierde toda la acumulación que había tenido para transformarse en un partido electoral. Su membresía de ser revolucionarios profesionales pasa a buscar su reinserción e incorporarse a la vida civil, económica y política en condiciones implacables y de carencias, a sobrevivir y no a hacer política. La militancia histórica del FMLN no es que no tuviera la capacidad y las cualidades para poder hacer política, pero obviamente no tenían las condiciones económicas-sociales para hacerlo y fueron siendo desplazados por otros miembros que tenían mejores condiciones económicas o que tenían un empleo por lo menos.<sup>199</sup>

En la nueva organización permanece el centralismo democrático, así como el espíritu frentista al continuar siendo el espacio coordinador del esfuerzo de cinco organizaciones diferentes que tienen su propia vida orgánica. El principal reto que debió superar el nuevo partido, durante la etapa inicial de su vida legal, fue la división interna y generar la unidad orgánica, política e ideológica en un contexto donde rápidamente tendría que medir su representación en el terreno electoral. Tras la legalización se asume un nuevo discurso mucho más matizado y alejado de la terminología que por largo tiempo había caracterizado a la izquierda revolucionaria salvadoreña.

En los estatutos originales, Art. 1º, el partido es definido con base en tres características: pluralismo, democracia y revolucionario y en la Declaración de principios y objetivos (FMLN 1995. P. 5), el contenido ideológico que allí plasmó estaba más cerca del lenguaje social-cristiano o social-demócrata que del marxista leninista. Efectivamente en este documento el FMLN se define por el "humanismo revolucionario" que asume a la persona humana

---

199 Urbina González, Yancin Guadalupe, *op.cit.*, p. 53

como "el centro de nuestra actividad" y se propone como meta "la humanización profunda de las relaciones en la sociedad, de su sistema económico, social y político...", por lo que se adhiere a la Declaración Universal de Derechos Humanos.<sup>200</sup>

De lo anterior se desprenden tres puntos. Primero. El FMLN se encuentra midiendo el terreno luego de la firma de la paz y buscando no levantar sospechas de su legalización por lo que recurre a un lenguaje ambiguo que se presta a múltiples interpretaciones, con el objetivo de argumentar a su favor en un eventual cuestionamiento de sus postulados por el resto de las fuerzas políticas y el gobierno, es decir, están comprobando la fortaleza y el aliento de lo plasmado en los Acuerdos de Paz.

Segundo. La vaguedad de las definiciones es funcional para continuar con la unidad en un contexto donde la discusión interna cada vez se centrará más sobre la significación que tienen los Acuerdos de Paz con respecto a los objetivos que se había planteado el FMLN durante la guerra y muy especialmente a los establecidos en la Proclama a la Nación del 24 de febrero de 1990, en la que la organización se propone luchar por llevar a cabo una Revolución Democrática, la cual se define por cuatro cambios fundamentales: "el fin del militarismo, el nuevo orden económico-social, la democratización nacional y el rescate de la soberanía y política exterior independiente."<sup>201</sup>

Tercero. El contexto internacional, donde el bloque socialista ha dejado de existir aunado a la derrota del sandinismo en Nicaragua, orilla al FMLN a buscar un nuevo discurso matizando fuertemente el léxico revolucionario.

Así, el FMLN en esos mismos estatutos se define como un partido abierto, pluriclasista y de masas. No se establece restricción en el ingreso ni categorías en la militancia (simpatizante, afiliado, etc.); todos los integrantes del partido tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones independientemente de su raza, género, edad o religión. Sin embargo, el verdadero dique para que lo anterior se tornara realidad fue la existencia de cinco organizaciones que conformaron un mismo partido político sin renunciar a su individualidad.

Las organizaciones conformantes del FMLN son establecidas en los estatutos de 1992 como pieza nodal del partido y en realidad nadie en lo individual pertenece al mismo sino se encuentra afiliado antes a una de las cinco agrupaciones, dando al Frente una

---

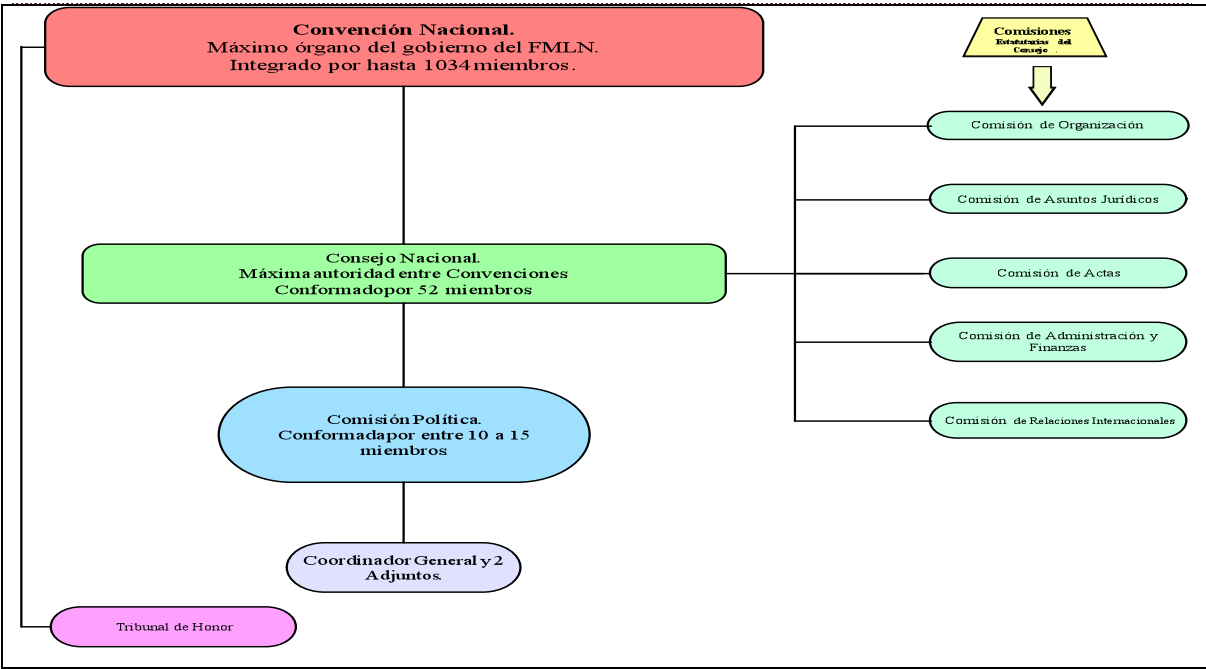
200 Zamora, Rubén, *La izquierda partidaria salvadoreña: entre la identidad y el poder*, op. cit., p. 65.

201 FMLN, *Proclama del FMLN a la Nación. La Revolución Democrática*, San Salvador, 24 de septiembre de 1990. Documento proporcionado por Américo Araujo, miembro de la Comisión Política del FMLN en los años noventa.

militancia indirecta. Sólo se es militante del FMLN porque la organización a la cual uno se encuentra directamente afiliado es parte de éste, de la misma manera nadie podía participar en las nuevas estructuras del partido sino era propuesto para tal efecto por una de las cinco organizaciones, siguiendo los principios del centralismo democrático que cada una de las mismas practicaba en su interior.

Los estatutos de 1992 establecen las siguientes estructuras de gobierno interno a nivel nacional: la Convención Nacional como máxima instancia de decisión, la cual está seguida por el Consejo Nacional del cual se desprende la Comisión Política y la Coordinación General del partido, además se contempla un Tribunal de Honor que depende directamente de la Convención Nacional.<sup>202</sup> Una vez iniciada la vida institucional las reformas no modificarán substancialmente este esquema, sino que se dedicarán a fortalecerlo y a hacerlo funcional para la realidad del partido y del país.

ESTRUCTURA DEL FMLN CONTEMPLADA EN LOS ESTATUTOS DE 1992 Y 1995



Fuente: Elaboración propia con base en los Estatutos del FMLN de 1992 y 1995.

Una característica de los Estatutos del FMLN es que establece un número alto en cuanto a la presencia de los miembros de sus diferentes órganos colegiados para que los mismos puedan sesionar. Para la Convención Nacional se requiere de un mínimo de

202 Para profundizar sobre las integración y facultades de estos órganos consulte el Cuadro 6 del Anexo 2.



asistencia de dos terceras partes de sus miembros para que se pueda instalarse en primera convocatoria y del 60% de los mismos en una segunda, de lo contrario no pueden iniciarse los trabajos. En cuanto al Consejo Nacional se establece un quórum del 70% para sus reuniones y para tomar acuerdo el 50% más uno de sus miembros presentes.

Cuando la Convención Nacional se instale con las dos terceras partes de sus integrantes para tomar acuerdos se establece que el número de votos afirmativos deberá ser mayor a los negativos, abstenciones y ausencias, y cuando la misma sesiona con el 60% de sus miembros se requiere del voto afirmativo de dos tercios de los presentes para establecer cualquier tipo de resolución.

La presencia de estos números tan altos sólo se explica en función a que las cinco organizaciones preexistentes que conforman al FMLN, las cuales tienen pesos diferentes dentro de la estructura, buscan ser incluidas en las decisiones trascendentales del nuevo partido, la única manera de asegurar lo anterior y de impedir el dominio de una organización o coalición de organizaciones, fue imponiendo un número alto en la votación para establecer resoluciones, esperando que así los múltiples actores cedieran en sus planteamientos y así poder tomar decisiones con el mayor consenso posible. El problema de fondo son las desconfianzas existentes entre los miembros del FMLN, los saldos pendientes de la guerra que aún se arrastraban y la pugna por determinar quién controlaría la nueva estructura partidaria.

Las FPL y el EPL «sic» [ERP], durante la guerra, se habían asegurado el comando militar de las operaciones y habían suministrado el grueso de los combatientes. Cada uno de ellos “controlaba” una parte del territorio. Una vez terminada la guerra el problema era quién retomaría el control político. Puesto que, aunque la RN y el PRTC no habían tenido realmente un ejército ni zonas reservadas, su influencia política era grande, tanto como su reticencia a someterse a la influencia de las otras ramas numéricamente más fuertes.<sup>203</sup>

<b>Escenarios que se tratan de evitar con el establecimiento de quórum y votaciones altas en los órganos de gobierno del FMLN</b>	
<b>Escenario</b>	<b>Posible resultado.</b>
Entendimiento de las FPL y el PCS al conformar mayoría.	Exclusión del resto de los actores.
ERP, PCS y RN conforman mayoría	Exclusión de las FPL a pesar de ser la organización más numerosa.
FPL, ERP, RN y PRTC conforman mayoría.	Exclusión del PCS.

Fuente: Elaboración propia con base en Urbina González, Yancin Guadalupe, *op.cit.*, p. 34.

203 Massé, Frédéric, *Op. cit.*, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2036.pdf>

La Comisión Política del FMLN es el espacio de dirección cotidiana del partido, estando encargada de posicionarlo ante las coyunturas nacionales y en la vida política cotidiana del país. Este es el lugar donde los múltiples actores procesan sus diferencias. Dentro del Frente se impone el principio de dirección colectiva, lo anterior también se explica por la diversidad de actores que lo conforman. Este principio se establece en la guerra y trasciende a la posguerra. Así pues el Coordinador General y sus adjuntos tienen una posición mucho más inclinada a la representación y a la ejecución de las decisiones establecidas en los órganos colegiados de gobierno que de dirección real. La autoridad política recae en la Comisión Política, sin embargo no todo es miel sobre hojuelas, el nuevo partido se estaba construyendo sobre la base de diferencias importantes entre los actores que habían constituido el FMLN; no podemos olvidar que la unidad se generó de la necesidad de hacer frente a la guerra la cual ahora había cesado.

A los niveles nacionales de dirección le siguen los de carácter departamental y municipal. Dentro del departamento el máximo espacio de toma de decisiones es la Convención Departamental la cual está integrada por la Directiva Departamental y los delegados electos en las Convenciones Municipales, así como los Diputados propietarios y suplentes y los alcaldes en dicho departamento. La Convención Departamental es la encargada de establecer las líneas de acción del FMLN en dicho ámbito territorial, las Directivas Departamentales de proponer precandidatos a la Presidencia y a la Vicepresidencia y elegir candidatos a Diputados de Asamblea Legislativa por el Departamento. Para que la Convención Departamental pueda sesionar en primera llamada requieren de un quórum del 60% y si éste no pudiera corroborarse una hora después estará permitido establecer la reunión siempre y cuando se encuentre el 50% de los miembros más uno.

La Convención Municipal está integrada por los miembros del partido en el municipio, en el caso de que el número de afiliados sea mayor a dos mil los comités de base eligen delegados en proporción al número de militantes que estos tienen con respecto al total municipal. La Convención Municipal está encargada de establecer la plataforma político-electoral del FMLN en el municipio; elegir a los candidatos al Consejo Municipal y al candidato a Alcalde; escoge a la Directiva Municipal y a los delegados a las Convenciones Departamental y Nacional que les correspondan. No se establecen criterios

para las sesiones y toma de acuerdos, aunque en los hechos se siguen los establecidos para sus similares a nivel Departamental y Nacional.

La Directiva Departamental está integrada por un número no menor a 7 miembros electos por la Convención Departamental por un periodo de dos años. La Directiva Departamental es la parte ejecutiva del FMLN en el departamento dándole concreción a la línea política adoptada por el partido a nivel nacional en el ámbito territorial de su competencia, así como nombrar a los representantes del partido ante los órganos electorales departamentales establecidos por el TSE llevar el registro de afiliados a nivel departamental, así como establecer relaciones con las organizaciones sociales y sectoriales que actúan en el departamento.

La Directiva Municipal es electa por la Convención Municipal y se integra por un número no menor a cinco militantes. La estructura de este nivel de gobierno del FMLN es Coordinador, Secretario de Finanzas, de Propaganda, de Actas y uno o más vocales. Las tareas de la Directiva a nivel municipal son velar por el cumplimiento de las decisiones de los órganos superiores; dirigir el trabajo del partido en el municipio; dirigir y coordinar a los organismos de base; convocar a la Convención Municipal; llevar el registro de afiliados a nivel municipal; y nombrar a los representantes del FMLN ante los órganos electorales a nivel municipal.

La estructura básica de organización del FMLN son los Organismos de Base o Comités de Base, los cuales pueden ser constituidos por afinidad de actividades o intereses de sus miembros o de manera territorial por el lugar de residencia; sus tareas básicas son difundir las líneas de acción, los principios y postulados con los que actúa el FMLN. El establecimiento de los Organismos de Base no responde a criterios meramente territoriales ni electorales, pues la organización electoral del país no se estructura con base en el voto residencial,<sup>204</sup> sino a través del establecimiento de centros de votación a nivel municipal a los cuales los ciudadanos deben acudir para emitir el voto, lo que hace que el activismo político no corresponda necesariamente al ámbito territorial.

## **El FMLN se estrena como partido político**

---

204 En los esquemas donde opera el voto residencial las juntas receptoras de votos o casillas se establecen en el lugar de residencia del votante: Colonia, Barrio, etc., los funcionarios de las mismas son ciudadanos de la comunidad. En el esquema salvadoreño existen centros de votación a nivel municipal donde los ciudadanos acuden a emitir el voto, éstos se establecen por orden alfabético provocando que los votantes tengan que desplazarse de su lugar de residencia para emitir el sufragio. Los funcionarios de las juntas receptoras de votos se definen por acuerdo de los partidos y el TSE.

Bajo los parámetros antes señalados, el FMLN echó a andar su nueva estructura, para lo cual realizó Convenciones Municipales y Departamentales para finalmente efectuar la primera Convención Nacional el 4 de septiembre de 1993, en la cual se aprobó la participación del Frente en las elecciones generales de marzo de 1994, aunque no se pudo establecer una línea política electoral unificada, por lo que se dejó en libertad a las organizaciones para que hicieran la campaña bajo criterios propios.

En la Convención se aprobó la alianza con la Convergencia Democrática y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), partidos de tendencia socialdemócrata conformados por quienes integraron el FDR. La alianza llevó como candidato a la presidencia a Rubén Zamora, del MNR, y al Doctor Francisco Lima (Chico Lima) como candidato a la vicepresidencia. Lima era empresario, promotor de la libre expresión y uno de los fundadores del diario Latino (hoy Co-latino), uno de los pocos medios de comunicación con cabida al pensamiento de las izquierdas.

Sin embargo, la definición no fue cosa fácil. Las FPL proclamaron anticipadamente la candidatura de Rubén Zamora y de Facundo Guardado como Presidente y Vicepresidente, respectivamente. Por su parte ERP, PRTC, PCS y RN proponían al demócrata cristiano Abraham Rodríguez como candidato de una coalición que iría más allá del PDC y del FMLN. Posteriormente la Comisión Política acordó ofrecer la candidatura a Héctor Dada, un brillante intelectual parte de los sectores reformistas y progresistas de El Salvador, sin embargo éste no aceptó en aras de darle viabilidad a la candidatura de Zamora. Así se llegó a la fórmula Zamora-Lima. Es menester señalar que sin el apoyo del FMLN a cualquiera de los nombres señalados, la fórmula no hubiera tenido mayor relevancia que la trayectoria personal de cada uno de los candidatos, debido a que para poder competir contra ARENA había que tener bases sociales y estructuras electorales. El único actor con esas características, pese a todas sus limitantes, producto del cambio de grupo armado a partido electoral, era el FMLN aún y con las dificultades que estaba registrando en su reconfiguración.

El FMLN se encontraba confrontando su proceso de transformación interna cuando tuvo que asumir los preparativos y tomar las decisiones sobre su participación electoral. Las discusiones públicas sobre candidaturas y los objetivos a buscar en los comicios, por su forma, ayudaron a reflejar una imagen de división interna y de escasa confiabilidad para la acción de gobierno. Pero es más importante aún que en ningún momento se haya realizado una evaluación histórica de la guerra revolucionaria que permitiera percibir a sus militantes y a la población electoral las justificaciones, logros y fracasos de la misma, y las

razones que motivaban ahora la utilización de un medio para llegar al poder que antes había sido rechazado.<sup>205</sup>

Pese a los jalones y tirones tanto de las cinco organizaciones conformantes del FMLN como de sus socios socialdemócratas, la izquierda política salvadoreña logró marchar junta e incluir a sectores del empresariado medio en la candidatura presidencial que se presentó en coalición bajo una misma bandera. Era la primera vez que usaban los mecanismos de participación política que la guerra logró abrir y que habían quedado plasmados en la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec.

En lo que respecta a las propuestas para ocupar posiciones en la Asamblea Legislativa “las candidaturas del FMLN se distribuyeron equitativamente entre los partidos [FPL, ERP, PCS, RN y PRTC] en correspondiente a su nivel de desarrollo, totalizando 27 diputados en proyección. En el caso de las alcaldías se establecieron coaliciones.”<sup>206</sup> A las FPL se le asignaron 7 candidaturas, al ERP 6, al PCS 5 en tanto que a la RN y al PRTC 2, respectivamente. Cada una de las organizaciones nombró candidatos a diputados a sus principales cuadros.

Producto de las decisiones tomadas en la Convención Nacional se registraron cambios en los órganos de conducción del FMLN, destacando el relevo de la Coordinación General, debido a que Schafik Hándal participaría como candidato del FMLN a la Alcaldía de San Salvador, por lo que es sustituido por Salvador Sánchez Cerén, Secretario General de las FPL. Eugenio Chicas, de la RN, se mantiene como Coordinador Adjunto.

En 1994 la agenda de la izquierda salvadoreña contempla cambiar la lógica con la que se ejerce el poder para transformarlo en un medio de inclusión en contraposición del histórico mecanismo de exclusión, así como acortar la brecha entre ricos y pobres, lo que se logrará a juicio de Rubén Zamora mediante el cumplimiento de cuatro metas a corto plazo:

- Cumplimiento Total de los Acuerdos de Paz, tomándolos como el mapa que marca los pasos a seguir en la transición política y social que la izquierda busca impulsar en el país.
- Reforma del Estado que de como resultado su descentralización y por tanto el fortalecimiento de los gobiernos locales y de la ciudadanía.

---

205 Dada, Héctor, “El Salvador. Elecciones y democracia.”, en *Revista Nueva Sociedad No 132*, FES, Caracas, julio-agosto de 1994, p. 25

206 Díaz, Nidia, “El buen gobierno: reto de la izquierda en El Salvador” *op. cit.*, p. 118

- Pleno respeto a los derechos humanos con el objetivo de romper el clima de impunidad que durante largo tiempo había imperado, así como minimizar las posibilidades de represión y persecución política por parte del Estado.
- Redefinir las relaciones sociedad civil y Estado buscando que éste nunca más la subordine, sino que sea un medio para satisfacer las inquietudes y demandas que plantean los grupos organizados de la sociedad.<sup>207</sup>

Aunado a lo anterior, resulta importante señalar que Zamora, en lo económico, declara que su gobierno se propone garantizar la existencia de una economía de mercado debidamente regulada por el Estado y que sea capaz de hacer de los pobres agentes económicos mediante el establecimiento de pequeñas y medianas empresas, así como de cooperativas.

El Estado debe participar en la vida económica y social para distribuir las riquezas, para establecer un marco regulador de la vida económica del país a través de las leyes, para promover a los nuevos actores económicos de forma activa y para corregir las distorsiones que el mercado va generando en la economía en su desarrollo normal. No creemos en un Estado-empresario, porque el Estado tiene otros muchos e importantes problemas que resolver y no debe meterse a crear y a manejar empresas. Pero sí creemos en la necesidad de un Estado fuerte, en el sentido de que tenga capacidad de actuar significativa y estratégicamente.<sup>208</sup>

La plataforma político electoral de la coalición en su conjunto, como del FMLN en lo particular, se centró en la necesidad de dar pleno cumplimiento a los Acuerdos de Paz, en la apuesta de afianzar y profundizar el proceso de transición democrática, así como en la pertinencia de la intervención estatal en la economía capitalista como un agente capaz de redistribuir la riqueza y de corregir las desigualdades provocadas por el mercado.

En 1994 se comienza a trazar el nuevo discurso del partido. Si antes el objetivo era destruir al sistema para construir otro nuevo de carácter socialista, poco a poco el FMLN propondrá darle un cambio a El Salvador persiguiendo el pleno cumplimiento de los preceptos emanados de la Constitución Política de 1983, es decir, un cambio a partir de lo existente, aunque permanece la apuesta por el socialismo, pero de una manera poco clara.

La coalición de centro izquierda no tenía un aparato político-electoral sofisticado para poder hacer frente a las elecciones. Si bien el PCS y el MNR antes de la guerra habían participado en procesos electorales, con la llegada de la misma, todo se centró en la

---

207 Zamora, Rubén, “Rubén Zamora: Corremos hacia cuatro metas” Entrevista publicada en Envío No. 146, UCA, Managua, Marzo de 1994, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

208 *Ibidem*, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

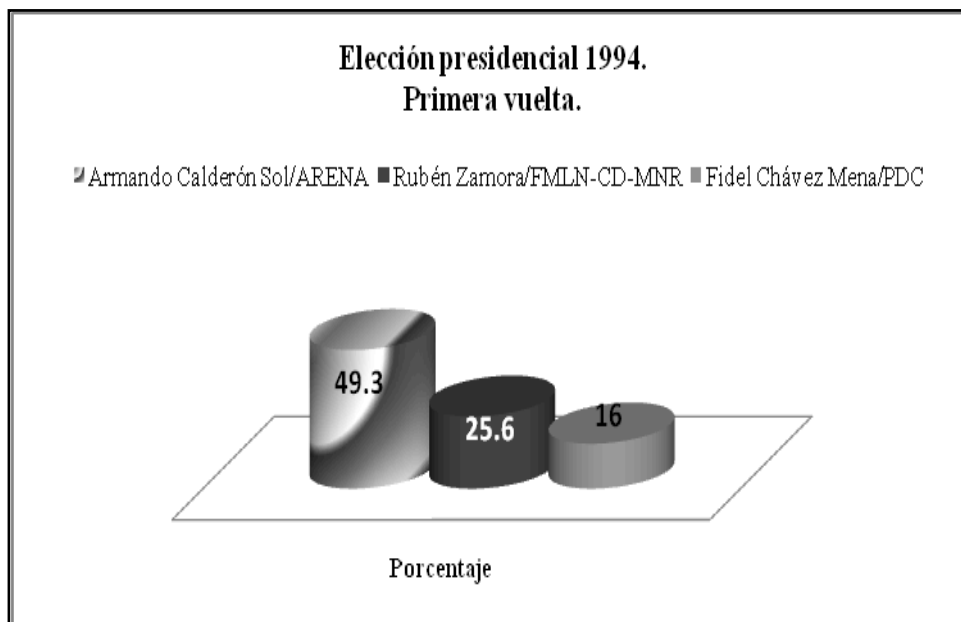
conflagración y ahora estaban ante el reto de establecerse en la nueva lógica de promoción del voto, uso de los medios de comunicación, movilización de votantes, nombramiento de fiscales para la defensa del voto, y negociar funcionarios en las mesas receptoras de votos con el resto de las fuerzas políticas.

Con todo esto, en las elecciones presidenciales del 20 de marzo de 1994 la coalición FMLN-CD-MNR logró pasar a la segunda vuelta aunque estuvo lejos de poner en aprietos a ARENA que llevaba como candidato a Armando Calderón Sol, un personaje ligado a los escuadrones de la muerte que operaron en la década de los ochenta. Para alcanzar la victoria en la contienda presidencial es necesario obtener al menos el 50% de los votos más uno, de lo contrario las dos fórmulas más votadas competirán en una segunda vuelta. ARENA se quedó a tan sólo 0.7% de lograr la mitad de los votos válidos en la primera vuelta.

En esta elección se estrenó el Tribunal Supremo Electoral (TSE), así como el nuevo padrón derivado de una campaña de inscripción al mismo que se impulsó a lo largo de 1993. Estas elecciones fueron denominadas las elecciones del siglo no sólo porque coincidían la elección presidencial, legislativa y municipal,<sup>209</sup> sino porque sería la primera vez que la izquierda política participaría en un proceso electoral desde los años treinta, década en la que el Partido Comunista fue proscrito por el régimen del general Maximiliano Hernández Martínez.

---

209 La Presidencia y Vicepresidencia se renuevan por mandato constitucional cada 5 años, la Asamblea Legislativa cada 3 al igual que las Alcaldías, estas dos últimas elecciones siempre son concurrentes. Cada 15 años las tres elecciones se realizan el mismo año.



**Fuente:** Elaboración propia con base en Political Database of the Americas,  
<http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/ElSal/pres94.html>

Además de ARENA, de la Coalición FMLN-CD-MNR y del PDC, participaron en las elecciones otros cuatro partidos políticos con sus propios candidatos: Movimiento Auténtico Cristiano, Movimiento de Unidad (MU), Movimiento Solidaridad Nacional y Partido de Conciliación Nacional (PCN) que en conjunto lograron el 9.68% de los votos destacando que el PCN obtuvo el 5.4%. Otro dato relevante es que la abstención aumentó casi en 5% al pasar de 45.3 en la elección presidencial de 1989 a 50% en 1994, aunque el número total de votantes que acudió a la urnas se incrementó pasando de 939,078 en 1989 a 1,307,657 en 1994.<sup>210</sup>

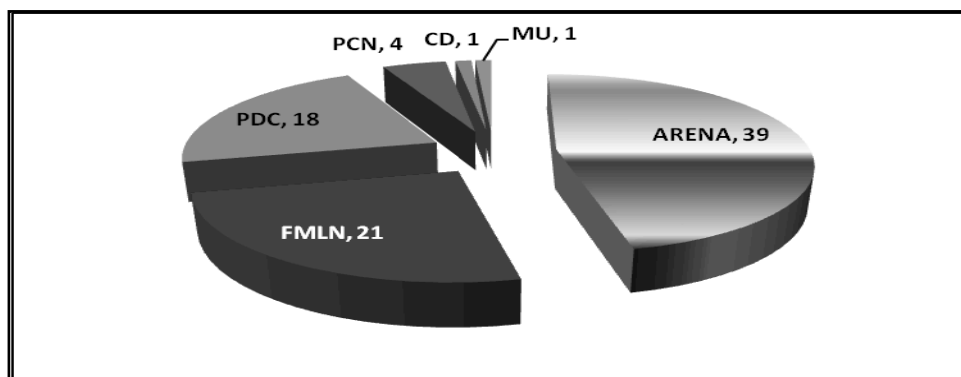
En las elecciones legislativas, el FMLN se colocó como la segunda fuerza política (desplazando al PDC al tercer lugar) con el 21.4% de la votación que de acuerdo al sistema de distribución de escaños en la Asamblea Legislativa a nivel nacional y por departamento se tradujo en 21 curules de 84 posibles, en tanto ARENA logró el 45% de la votación y 39 escaños, y el PDC obtuvo 16% y 18 diputados. Las sobrantes 6 curules se dividieron entre el PCN, CD y el MU.<sup>211</sup>

<sup>210</sup> FLACSO, *op. cit.*, p. 228-229.

<sup>211</sup> Para reformar leyes secundarias la Asamblea requiere del voto favorable de la mitad más uno de los diputados electos, en tanto que para suspender las garantías constitucionales, superar el veto presidencial, ratificar los acuerdos internacionales y nombrar a los magistrados de la Suprema Corte de Justicia, al Consejo Nacional de la Judicatura, a los miembros del Tribunal Supremo Electoral, al Tribunal del Servicio Civil, Ministerio Público (Fiscalía de Derechos Humanos y Procurador General de la República) y la Corte de Cuentas, se requiere la votación de dos terceras partes de los Diputados. Por su parte las reformas constitucionales pueden acordarse con



## Diputados Electos por Partido Político a la Asamblea Nacional en 1994



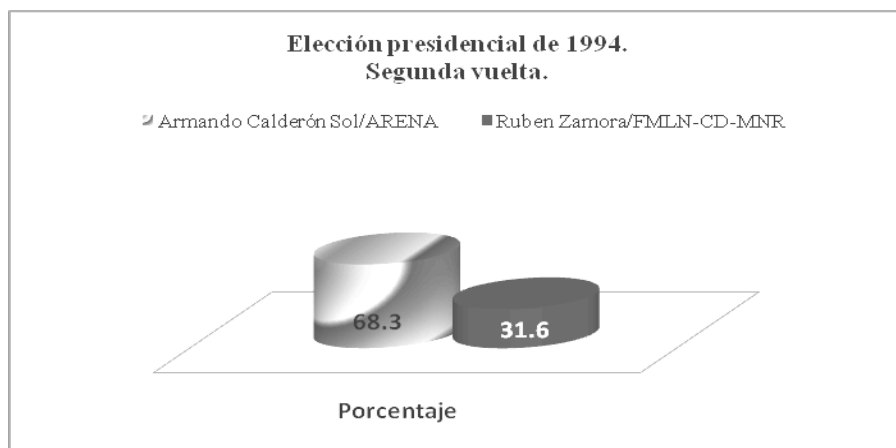
**Fuente:** Elaboración propia con base en Artiga-González, Álvaro, *El sistema electoral salvadoreño de posguerra (1994-2007)*, FUNDAUNGO, San Salvador, 2009, p.35

Los más pobres resultados del FMLN se registraron en la elección municipal donde obtuvo el triunfo sólo en 15 Consejos Municipales de 262, en algunos casos en alianza con el CD y/o el MNR. ARENA logró la victoria en 207. El Frente en el ámbito municipal se colocó en el tercer lugar por debajo del PDC que obtuvo 29 gobiernos municipales y por arriba del PCN que se hizo con 10.

La segunda vuelta presidencial se efectuó un mes después, el 24 de abril. ARENA mediante acuerdos con el resto de los partidos políticos, en especial con el PCN y PDC, se alzó con la victoria fácilmente derrotando al FMLN en una proporción superior al 2 a 1. Hemos de señalar que el entendimiento entre ARENA y el PCN, primordialmente, y secundariamente, con el PDC, le permitirán tener a la derecha una mayoría cómoda en la Asamblea Legislativa para avanzar con las reformas de ajuste estructural e impedir de sobremanera el cumplimiento de los Acuerdos de Paz. Lo anterior, aunado a la pérdida de diputados del FMLN, que explicaremos en el siguiente apartado, impedirán la articulación de políticas alternativas por parte de esta fuerza desde la Asamblea.

---

el voto de la mitad más uno de los Diputados de la Asamblea Legislativa teniendo que ser ratificadas en el siguiente periodo de sesiones por las dos terceras partes de los mismos, sólo así es posible emitir el decreto correspondiente y publicar los cambios en el Diario Oficial.



**Fuente:** Elaboración propia con base en Political Database of the Americas,  
<http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/ElSal/pres94.html>

## ¿Oposición o cogobierno? La ruptura del FMLN.

Las elecciones fueron un paso decisivo para el FMLN al corroborar que era una fuerza representativa y probarse como partido político legalmente constituido. Tras los resultados electorales, la izquierda, durante largo tiempo perseguida y proscrita, ahora ocuparía espacios institucionales de representación en la Asamblea Legislativa y en 15 municipios donde la gente libremente votó por ellos el 20 de marzo de 1994.

Con la llegada a estos espacios, surgieron las diferencias dentro del Frente. Lo que estaba en la mesa de discusión era el significado que se le daba a los Acuerdos de Paz, a la participación de la izquierda en el proceso electoral, cuál debería ser la relación con el resto de las fuerzas políticas en el parlamento y con el gobierno nacional, así como el diseño mismo del partido y quiénes detentarían la hegemonía de su estructura.

El 1º de mayo de 1994, día en que se instaló la Asamblea Legislativa electa en marzo, comenzó la ruptura en el interior del FMLN. Eduardo Sancho, líder histórico de la RN, propuso que Ana Guadalupe Martínez, la número dos del ERP, ocupara la vicepresidencia de la directiva del órgano legislativo. La postura “oficial” del FMLN era no participar en dicha instancia.

La directiva de la Asamblea Legislativa fue electa con los votos de ARENA, PDC, PCN y siete votos de diputados del FMLN, quienes pertenecían al ERP y a la RN. Ana Guadalupe Martínez ocupó la vicepresidencia y Eduardo Sancho fue nombrado secretario de la misma, lo anterior en abierto desacato a lo decidido por la mayoría del FMLN.

La participación del ERP y de la RN en la mesa directiva de la Asamblea no fue un hecho coyuntural, sino el vivo retrato de la línea política que habían decidido adoptar los liderazgos de esas agrupaciones en un contexto donde el arreglo partidario interno del FMLN, es decir, ser un partido conformado por cinco organizaciones con autonomía y tras la guerra con agendas propias, les permitía acordar con el resto de las fuerzas políticas en la Asamblea y enviar mensajes confusos a la ciudadanía.

Esta ruptura se debió en lo fundamental a que los principales líderes del ERP y de RN consideraban que con los Acuerdos de Paz se había logrado ya la Revolución Democrática y que no debíamos ser una oposición beligerante al sistema y al modelo. Tras su salida pactaron con el gobierno de Calderón Sol –Pacto de San Andrés– una maniobra de la derecha para hacer creer que se podía ejercer el cogobierno en instancias derivadas de los Acuerdos de Paz, como era el Organismo de Inteligencia del Estado, al que se incorporaron varios miembros de estas organizaciones. A cambio de este pacto, los diputados y diputadas de RN y ERP dieron los votos para incrementar el IVA.<sup>212</sup>

La decisión tomada por la RN y el ERP de pactar con ARENA, evidenció la poca cohesión interna del FMLN y la existencia de saldos pendientes que las organizaciones habían arrastrado de la guerra a la paz. Durante el conflicto armado se impuso la lógica de hacer frente a un enemigo común poderoso, al terminar la misma y encontrarse ante la disyuntiva de qué tipo de partido construir y qué relación guardar con el resto de las fuerzas políticas, incluido el gobierno, se agudizan las contradicciones internas, las cuales existían desde la constitución misma del FMLN debido a las diferentes tradiciones políticas, ideológicas y organizativas.

Al firmarse la paz, desaparecieron las razones de orden militar para mantener la unidad. La ideología socialista revolucionaria dejó de ser signo de identidad y norma de conducta de dirigentes y mandos medios. El pacto de unidad de 1980 se rompió. Simultáneamente el partido se desvinculó de las bases sociales que, durante los años de guerra, estuvieron a su lado. La articulación orgánica del ejército guerrillero y los grupos sociales de base – más en la zona rural que urbana- se convirtió en una relación de clientes electorales– que conformaban buena parte del “voto duro” del partido. Si durante la guerra, amplios grupos sociales se sintieron parte del FMLN –más aún, consideraron que ellos eran el FMLN– al volverse partido sus miembros serán –al igual que en los otros partidos- los afiliados con carné. Sus miembros tendrán atribuciones desiguales: la cúpula concentrará el poder y los recursos, las estructuras medias harán eco a las decisiones de la cúpula y los militantes – en su mayoría miembros de las direcciones comunales- desarrollarán el trabajo de calle – pintas, movilizaciones, cuidado de urnas-, en los procesos electorales.<sup>213</sup>

El intento de saldar cuentas dentro de la alianza revolucionaria en el período de la guerra de hechos tan relevantes como el asesinato de Roque Daltón o de Ana María (Melida Anaya Montes), del “suicidio” de Salvador Cayetano Carpio, del ajusticiamiento

---

212 Díaz Nidia, “El FMLN en 15 años de posguerra en El Salvador” en Stolowicz Beatriz (Coord.), *Gobiernos de izquierda en América Latina. Un balance político*, Aurora, Bogotá, 2007, p. 238.

213 González, Luis Armando, “De la ideología al pragmatismo. Ensayo sobre las trayectorias ideológicas de ARENA y el FMLN” en *Revista Estudios Centroamericanos No. 661-662*, UCA, San Salvador, noviembre-diciembre de 2003, p. 1197

de alcaldes del PDC impulsados por algunos sectores del ERP, o la desigual distribución de recursos gestionados a nivel internacional, no sólo hubiera terminado con la división del FMLN, sino con su enfrentamiento militar y por tanto con el aniquilamiento del mismo por parte de las Fuerzas Armadas de El Salvador.

Las decisiones del ERP y la RN desencadenaron un debate interno sobre el futuro del FMLN, la unidad de la izquierda y qué hacer con los disidentes, el cual se ventiló en los medios de comunicación. La discusión interna estuvo caracterizada por descalificaciones mutuas entre los miembros del ERP y la RN, por un lado, y los de las FPL, PCS y PRTC, por el otro. En tanto el tono de la discusión aumenta, el ERP y la RN dieron pasos para la conformación de una nueva fuerza política que se denominó así misma socialdemócrata. El 10 de junio de 1994 firmaron un acuerdo de intenciones para conformar un nuevo partido político con el MNR.

Con el objetivo de resolver la coyuntura se cita a una Convención Nacional Extraordinaria el 28 de agosto, sin embargo no se logró conjuntar la mayoría requerida para tomar decisiones con respecto a las múltiples propuestas para resolver los desencuentros surgidos en el seno del FMLN, por lo que se postergó la resolución del conflicto para la Convención Nacional ordinaria de diciembre. La versión oficial en cuanto a la Convención Extraordinaria del 28 de agosto, es que tanto el ERP como la RN intentaron apoderarse del partido sin éxito.<sup>214</sup>

En el seno del FMLN se fueron delineando dos posiciones. La primera estaba encabezada por el PCS, y proponía una renegociación de la alianza priorizando los puntos de encuentro y la continuidad del partido como frente político. La segunda posición fue delineada por las FPL, la cual buscaba la constitución de un partido único de la izquierda y por tanto la disolución de las organizaciones preexistentes al FMLN. El punto de coincidencia de las FPL, el PCS y el PRTC fue la necesidad de que el Frente subsistiera como fuerza política de la izquierda revolucionaria en contraposición a la apuesta de la RN y el ERP, que buscaron conformar un nuevo partido junto con las fuerzas socialdemócratas y disidentes de la democracia cristiana.

Ante la falta de correlación de fuerzas como para imponer sus puntos de vista, en los primeros días de diciembre, el ERP y la RN se separan formalmente del FMLN para

---

214 FMLN, *Historia del FMLN*, en [www.fmln.org.sv](http://www.fmln.org.sv)

darle vida al Partido Demócrata. La mayoría de los cuadros de esas organizaciones se fueron con sus líderes, pero algunos sectores y buena parte de la base social decidieron quedarse en el Frente. El ERP y la RN, que fue una escisión de éste, provenían de la vertiente de oposición socialcristiana y aunque tuvieron conflictos en los años setenta por el asesinato de Roque Dalton, finalmente en la paz encontraron intereses y principios comunes caracterizados por un matiz cooperativista con el gobierno y una apuesta por colocarse en el centro político entre ARENA y el FMLN. Por su parte la Convención Nacional ordinaria de diciembre de 1994 decidió:

- a) Caminar rumbo a la unificación del FMLN como un partido democrático, revolucionario y pluralista.
- b) Que la Comisión Política y el Consejo Nacional tomen las medidas correspondientes para garantizar la unificación del FMLN.
- c) Ante la necesidad de renovar los órganos colegiados de dirección por los vacíos producidos por la ruptura, se determina que quienes resulten electos para ocupar posiciones en los órganos colegiados de dirección del FMLN a cualquier nivel deberían dejar sus cargos de responsabilidad en sus respectivas estructuras organizativas para dedicarse de tiempo completo a desarrollar al FMLN.<sup>215</sup>

Con base en las resoluciones de la Convención Nacional, en junio de 1995 el Consejo Nacional determinó que el FMLN era un partido de tendencias y no de partidos u organizaciones por lo que fue necesario que las mismas dejaran de existir a la brevedad:

- Las FPL se disuelven el 9 de diciembre de 1995 y resuelve que todos sus integrantes pasan a militar en el FMLN.
- El PRTC se disuelve en junio de 1995 argumentando que con ello se fortalece la unidad y se le da vida orgánica al Frente.
- El PCS declaró el 5 de agosto de 1995 que la decisión de crear un partido único es correcta y pasa igual que el resto a disolverse.

Así, por resolución de convención, el FMLN dejó de ser un partido de partidos y agrupamientos, y se transforma en un partido de tendencias en transición hacia un solo partido unificado. De hecho en la Convención Nacional Ordinaria del 17 y 18 de diciembre de 1994, el FMLN reforma significativamente los Estatutos por primera vez desde su fundación. En esta reforma destaca principalmente el hecho de que se elimina la mención

---

215 Envío, "El FMLN: por un partido democrático, revolucionario y pluralista", en *Envío No. 156*, UCA, Managua, Enero de 1995, [www.envio.org](http://www.envio.org)

especifica de los partidos o grupos que lo conforman, sustituyéndolos por "los miembros del partido podrán agruparse voluntariamente en cualquiera de las tendencias que existan o surjan al interior del partido"...y conmina a los dirigentes a exonerarse de cargos y de la sujeción disciplinaria de las tendencias.<sup>216</sup>

Por la vía de los hechos, las FPL y el PCS decidieron sostener al partido después del sisma que significó la salida de siete de sus 21 diputados, así como de dos de sus cinco organizaciones. Luego de la Convención Nacional de 1994 y de las resoluciones del Consejo Nacional de junio de 1995, por primera vez los individuos y no las organizaciones fueron el rostro y el corazón del Frente. La secretaría electoral del Frente debió hacer un padrón con los datos de los militantes de cada municipio en los 14 departamentos del país. Bastaron pocos años de vida civil para que las contradicciones afloraran y se agudizaran, así como para dar pasos firmes para desmontar las estructuras de las organizaciones que durante la segunda parte de la década de los setenta y todos los ochenta habían determinado la vida de la izquierda salvadoreña.

La Convención Nacional de diciembre de 1994 también trajo consigo ajustes a la estructura partidaria. Redujo los miembros del Consejo Nacional al pasar de 66 a 52, de los cuales 20 son propuestos en ternas escogidas por las 14 Convenciones Departamentales, 30 son votados directamente por la Convención Nacional más los miembros por derecho propio que son el Coordinador del grupo parlamentario, así como el Coordinador del Consejo de Alcaldes. Se faculta al Consejo Nacional para elegir al Coordinador General y se establece la existencia de dos adjuntos que coadyuvaran con las tareas de éste en la ejecución de las decisiones tomadas por los órganos colegiados del partido.

Se ratifica a Salvador Sánchez Cerén como Coordinador General del FMLN para que termine el periodo de dos años y a Eugenio Chicas como su adjunto; de acuerdo al nuevo andamiaje institucional se nombra a Francisco Jovel Urquilla, proveniente de las filas del PRTC, como el segundo adjunto. Un año más tarde, el 17 de diciembre de 1995, con una nueva Comisión Política, Salvador Sánchez Cerén es reelecto en la Coordinación General del FMLN y se nombra a Nidia Díaz y Francisco Lorenzana como sus respectivos adjuntos. En la Convención Nacional de 1994 se inició la discusión en torno a la inclusión del objetivo del socialismo dentro de los estatutos y principios del FMLN, aunque no se llegó a una resolución final.<sup>217</sup>

---

216 Urbina, González, Yancin Guadalupe, op. cit., p. 36

217 FMLN, *Estatutos de 1995*, FMLN, San Salvador, 1995

## **b) El FMLN entre ortodoxos y renovadores**

Tras la ruptura de 1994, y la merma que ello significó en cuanto a diputados y alcaldes, la prioridad del partido fue afianzar sus estructuras estableciendo medidas para que la base social se comprometiera con la unidad y la línea política fijada por la Convención Nacional y el Consejo Nacional. Se procuró no generar dudas no sólo entre la base tradicional del FMLN, sino en el conjunto del electorado en torno a su carácter de oposición de izquierda al hacer fuertes críticas y votar en contra de las iniciativas del gobierno de Calderón Sol.

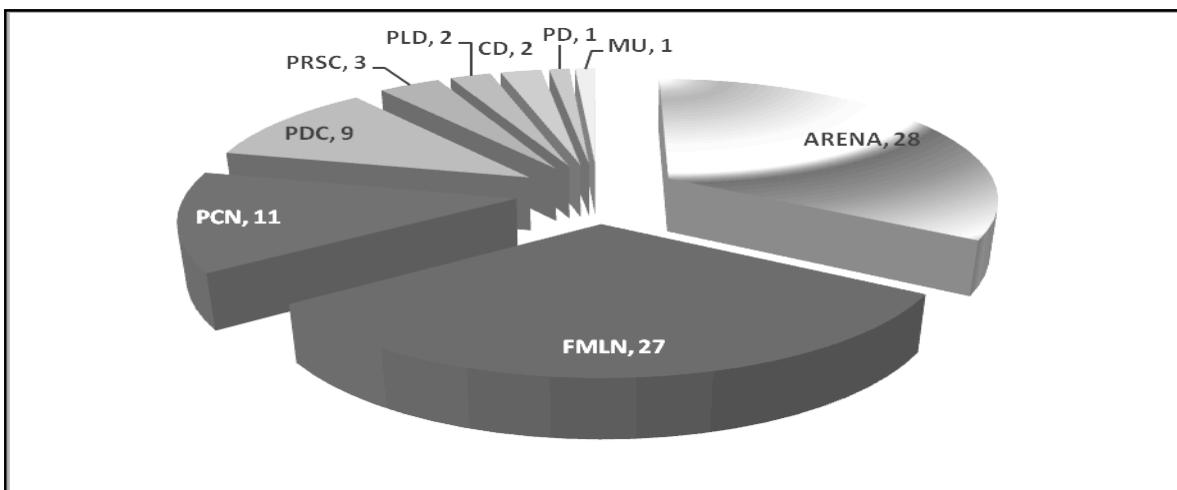
El FMLN no dudó en rechazar el alza del 3% al IVA (pasando del 10% a 13%), un impuesto que graba el consumo afectando principalmente a los sectores de menores ingresos que con ese incremento vieron constreñidas sus posibilidades de gasto y por tanto de satisfacer sus necesidades básicas. Así mismo, el Frente se opuso de manera activa a la privatización de las pensiones, de la generación y distribución de energía eléctrica a través de la geotermia y de la empresa de telefonía pública Antel. En este período el FMLN también reprobó el despido de 15 mil trabajadores del Estado.

Así, en las elecciones legislativas del 16 de marzo de 1997 el FMLN nuevamente logró colocarse como la segunda fuerza política. La apuesta de dividir y desfondar al FMLN a través de la creación y el sostenimiento del PD fracasó. El Frente no sólo logró conservar su base social, sino que amplió considerablemente su representación legislativa, así como su presencia en los gobiernos locales.

En el ámbito legislativo, el FMLN obtuvo el 32.1% de la votación nacional, apenas dos puntos porcentuales por debajo de ARENA que se hizo con el 34.4%. Ambas fuerzas políticas conjuntaron el 66.5% de los votos válidos. El nuevo grupo parlamentario del FMLN fue coordinado por Schafik Hándal.

La Convergencia Democrática obtuvo el 3.4%, el PDC 8.1% en una alianza parcial con el PD, el PCN se colocó con 8.5%, el PD 1.2% y entre el MU, el Partido Liberal Democrático (PLD) y el Partido Republicano (PRSC), cada uno por separado, lograron el 12.3% de los votos, equivalentes a 6 diputados.

### **Diputados Electos por Partido Político a la Asamblea Legislativa en 1997**



Fuente: Elaboración propia con base en Artiga-González, Álvaro, *Op.Cit.*, p.121

En las elecciones municipales y legislativas de 1997, el Partido Demócrata, conformado por el antiguo MNR más lo que fue el ERP y la RN, no logró obtener el mínimo de votos requerido para mantener su registro. El PD conformó una alianza parcial con el PDC por lo que obtuvo una representación de dos diputados, hecho que dio elementos a ARENA para argumentar en contra de su desaparición y sostenerlo dentro del sistema político salvadoreño.

Entre muchos otros acomodos y arreglos, el PD de Joaquín Villalobos logró, con los votos de ARENA, que se modificara la ley a fin que los partidos que competían en coalición no estuvieran obligados a alcanzar cada uno de ellos el 3% de los votos válidos como porcentaje mínimo para sobrevivir como partidos. De esta forma, usando de paraguas su alianza con el PDC, el PD no se vería en el peligro de desaparecer como partido. Pese a todo, el apresurado decreto dejó vacíos al no considerar el caso de alianzas de carácter parcial, como lo fue la misma alianza PDC-PD, y el PD estuvo a punto de desaparecer.<sup>218</sup>

El PD, desde su fundación y durante toda la campaña, se confrontó con el FMLN, elemento que ARENA consideraba positivo debido a que coadyuvaba a afianzar su posición en su disputa con la izquierda en un contexto cada vez más polarizado entre esos dos actores, por ello su empeño en sostener al PD.

El FMLN logró colocarse como la segunda fuerza política a pesar de que la prensa, *mass media* y escrita, se empeñó en publicar, casi exclusivamente, elementos para descalificarlo, colocándolo como una fuerza antidemocrática, proclive a reactivar el conflicto armado vivido durante los ochenta. Para lo anterior se usaron tres elementos: la vinculación del FMLN con el grupo guerrillero Túpac Amaru de Perú, el cual acababa de tomar la embajada de Japón en aquel país; el descubrimiento de un depósito de armas

<sup>218</sup> Ramos, Carlos G., "Prueba de fuego con resultado positivo" en *Revista Envío No. 181*, UCA, Managua, Abril de 1997, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)



clandestino en Nicaragua, que se le adjudicó al FMLN; y la confrontación del FMLN y el PD en la Asamblea Legislativa acaecida el 19 de febrero de 1997, en la que ambas fuerzas políticas se acusaron de la posesión de armas.

A los dos primeros hechos se les dio el mismo seguimiento noticioso. Ambos acapararon las primeras planas de los rotativos, pese a que las noticias estaban basadas en meras especulaciones difíciles de confirmar. En segundo lugar, hubo poco o ningún interés por contrastar estas informaciones con notas paralelas en las que se citaran las declaraciones de los líderes del FMLN al respecto, o en las que se hiciera un análisis de fondo sobre el universo de elementos que las rodeaban. En tercer lugar, la manera en que se redactaron las noticias y sus titulares guarda una sospechosa semejanza con la forma en que los hechos eran interpretados por ARENA. Titulares como "FMLN entrenó a MRTA" o "Arsenal perteneció al FMLN: Cuadra", son algunas muestras de ello.<sup>219</sup>

La estrategia de campaña del FMLN estuvo dividida en dos planos. Por una parte la crítica a las políticas implementadas por el gobierno de Armando Calderón Sol y por la otra las propuestas del Frente que se centraron en presentarse como el cambio al estado de cosas imperantes en el país, caracterizado según el propio FMLN, por el alto costo de la vida para las clases populares y la clase media, lo que obligó a ARENA a responder directamente a esa crítica, reconociendo en la práctica el fenómeno presentado por la izquierda en la campaña y el dominio de ésta en la agenda de la discusión pública. El FMLN fue capaz de incidir en un alto grado y determinar los temas de la campaña electoral.

La elección de 1997 significó el quiebre de la hegemonía de ARENA a nivel legislativo al perder 11 escaños fundamentales para la constitución de mayoría en la Asamblea, también simbolizó el crecimiento y consolidación electoral del FMLN luego de la ruptura de 1994 al obtener 6 diputados más logrando un equilibrio virtual entre ARENA y el FMLN. Lo anterior no abrió un escenario de mayor negociación entre ambas fuerzas políticas o de mayores concesiones de ARENA hacia a la agenda del Frente.

El rendimiento electoral del Frente mejoró en 1997 y eso le permitió obtener 27 diputados. Parecía entonces que los efectos de la división producida en 1994 habían sido superados con creces. Sin embargo, pese al incremento del número de diputados, su desempeño como oposición en el Parlamento estuvo limitado por la práctica de coalición del partido mayoritario ARENA. Éste con los votos adicionales de los diputados del Partido Demócrata Cristiano (PDC) y del Partido de Conciliación Nacional (PCN), siguió funcionando como una «aplanadora». Así, poco pudo hacer el FMLN contra las políticas privatizadoras impulsadas por ARENA.<sup>220</sup>

---

219 Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI), "Las elecciones del 16 de marzo de 1997: quiebre de la hegemonía de ARENA, en *Revista Estudios Centroamericanos No. 581-582*, UCA, San Salvador, marzo-abril de 1997, <http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas anter/eca/581art1.html>. El documento fue elaborado por Luis Armando González, Rommy Jiménez, Luis Romano, Henry Marcel Vargas Escolero y Carmen Elena Villacorta y presentado a nombre del CIDAI en ECA.

220 Artiga González, Álvaro, "El Salvador" en Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg (Coords.), *Partidos políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*, FCE-IFE, México, 2003, p. 169

De acuerdo a lo señalado por Artiga, durante el período legislativo 1997-2000 se terminó con la privatización de la telefonía, la administración de los fondos de pensiones y la distribución de la energía eléctrica, que se sumaron a las ya realizadas en el período anterior y a la imposibilidad que vio el Frente de impulsar una reforma educativa.<sup>221</sup>

Retomando lo electoral, en 1997 se registró un incremento del índice de abstencionismo, el cual llegó al 58%, ocho puntos por arriba al registrado en la elección de 1994,<sup>222</sup> lo anterior nos indica que el Frente tiene una gran capacidad de atraer a votantes descontentos con ARENA, pero que ni éste, ni el resto de las fuerzas políticas logran atraer a nuevos electores, por el contrario cada vez un mayor número de salvadoreños prefieren no acudir a las urnas a emitir su voto.

En lo que respecta a la elección municipal, el FMLN obtuvo el 32.1% de la votación nacional y consiguió ganar 53 municipios de 262, lo que equivale al 18.3% de los gobiernos municipales a nivel nacional. Por sí mismo logró el triunfo en 46 alcaldías y la coalición FMLN-CD-MU en siete. Si bien hay un incremento significativo al pasar de 15 municipios gobernados en 1994 a 53 en 1997, la importancia del triunfo no sólo es cuantitativa, sino cualitativa. El FMLN logró cosechar victorias en los municipios más poblados del país y por tanto los más complicados de gobernar por la diversidad de problemas y demandas.

Más que las cifras absolutas de municipios ganados, lo fundamental es cuáles fueron estos municipios. El FMLN y las coaliciones de centro izquierda ganaron 6 de las 14 cabeceras departamentales del país, entre ellas la estratégica alcaldía de la capital. Si se consideran los municipios en función de su densidad poblacional, el centro izquierda ganó también 10 de los 15 municipios más poblados del país, entre los que se cuenta una buena proporción de los municipios de la gran área metropolitana de San Salvador. Así, la ex guerrilla y sus aliados estarían gobernando a nivel local y durante cuatro años sobre la mitad o un poco más de la mitad de la población salvadoreña.<sup>223</sup>

Tras las elecciones municipales de 1997, el 53% de la población es gobernada por el FMLN a través de las alcaldías. Por su parte, ARENA ganó 106 municipios, en tanto que el PCN obtuvo 18, el PRSC 6, el MU 4, el PDC 25, el PD 1 y la coalición PDC-PD 4.

Para obtener el triunfo en la alcaldía de San Salvador el FMLN y la coalición de partidos que lo acompañaron, Convergencia Democrática y Movimiento de Unidad, explotaron la imagen del candidato Héctor Silva, que se presentó así mismo como el político

---

221 *Idem.*

222 “El comportamiento de los votos válidos entre las elecciones de 1994 y 1997 acusa una reducción de 225,851 votos, lo cual implica que, en las presentes elecciones, y pese a existir un mayor número de ciudadanos carnetizados, el total de votos válidos se contrajo en un 16.7 por ciento en relación a las elecciones de 1994.” CIDAI, *op. cit.*

223 Ramos, Carlos G., “Prueba de fuego con resultado positivo” *op. cit.*

capaz de conciliar los intereses entre aquellos que poco o nada tienen y de los ricos y poderosos asentados en la capital del país. Silva mostró la imagen de un hombre de familia y de un brillante profesional alejado de los símbolos partidarios a los que otros candidatos del Frente buscaban ligarse como el color rojo y blanco. La única referencia partidaria en la propaganda fue la invitación a votar por una de las tres banderas de la coalición.

Héctor Silva se ganó la confianza de decenas de miles de pobladores de las comunidades marginales y de los sectores medios urbanos, y se cuidó de no despertar anticipadas agresividades entre la oligarquía comercial y financiera. Para muchos era el candidato preciso. Bastantes fueron los que buscaron y rebuscaron “cola” que pisarle en su pasado como político, como profesional y como padre de familia. Y hasta el sol de ahora la búsqueda resultó en vano.<sup>224</sup>

A partir de este momento la Agenda del Frente tomó un fuerte acento hacia lo local. Promovió constituir la comisión de municipalismo en la Asamblea Legislativa y se propuso impulsar un proceso de descentralización del Estado transfiriendo facultades a los municipios y recursos financieros para poder cubrir su labor, además concretó reformas al código municipal que perseguían crear una atmósfera de transparencia y rendición de cuentas. La idea del FMLN fue promover una nueva forma de gobernar contrastante con la de ARENA y romper mitos y difamaciones que se habían colocado en el imaginario colectivo de la sociedad gracias al marcado anticomunismo manejado durante la guerra y reiteradamente explotado por ARENA para tratar de descalificarlo como actor capaz de gobernar.

El FMLN, en cambio, promueve otro concepto de desarrollo y de gobierno, que observa en el municipio la construcción de relaciones de poder más horizontales y, por tanto, más democráticas y participativas. En ese sentido se apoyan las políticas de Estado que fomenten el crecimiento económico del municipio, el mejoramiento de su estructura social y el perfeccionamiento de su dimensión política.<sup>225</sup>

De acuerdo con lo anterior, los gobiernos municipales del FMLN comenzaron a impulsar políticas que tendían a fomentar la participación de la ciudadanía y la desconcentración del poder. En el caso de San Salvador se crearon 5 distritos (oficinas municipales) para realizar trámites civiles y pagar impuestos, así como para gestionar demandas, además del establecimiento de mesas de trabajo con la ciudadanía sobre temas como: servicios urbanos, desarrollo comunitario o pago de impuestos. En otros municipios se ha impulsado la constitución de Consejos de Desarrollo siendo el más representativo, en

---

224 Moreno, Ismael, “Un alcalde de izquierda en la capital más violenta del continente” en *Revista Envío No 183*, UCA, Managua, Junio de 1993, [www.envio.ni.org](http://www.envio.ni.org)

225 Díaz, Nidia, “El FMLN en 15 años de posguerra en El Salvador”, *op. cit.*, p. 123

aquel momento, el de Nejapa. Estas instancias pretenden sumar los esfuerzos de la sociedad civil organizada, el gobierno municipal, el gobierno nacional y la cooperación internacional para establecer y desarrollar planes estratégicos de desarrollo local.<sup>226</sup>

## El FMLN, un partido de tendencias

Tras la elección de 1997 y siguiendo a cabalidad la vida institucional enmarcada en los Estatutos, el Frente se enfila a la preparación de lo que sería la sexta Convención Nacional. Para este momento ya existen cuatro tendencias en el seno del FMLN, las cuales surgen con base en puntos de vista diferentes en el interior de lo que una vez fueran las FPL, principalmente, y el PCS.

Tendencias en el seno del FMLN.		
Nombre	Planteamiento General	Cabezas
<b>Corriente Revolucionaria Socialista (CRS), públicamente señalados como ortodoxos.</b>	El FMLN debe abrazar los principios del socialismo y afianzarse como un partido revolucionario lo que significa hacer una férrea oposición al gobierno de ARENA y solidarizarse con los movimientos sociales y sus causas.	Schafik Hándal, ex Secretario General del PCS y Salvador Sánchez Cerén, ex Secretario General de las FPL. Ambos parte de a CG en los ochenta.
<b>Corriente Renovadora (CR), públicamente señalados como renovadores</b>	Buscan que el FMLN adopte una posición mucho más parlamentaria y desmarcada de las movilizaciones sociales "violentas" de la calle. El partido debe acercarse al centro político para así ganar la presidencia de la república en 1999.	Facundo Guardado ex miembro de la Comisión Política de las FPL y Francisco Jovel, ex Secretario General del PRTC
<b>Corriente Tercerista o Efemelenista (CT)</b>	Buscan anteponer la unidad del partido sobre las diferencias entre las tendencias y jugar el papel de mediador.	Gerson Martínez, ex miembro de la Comisión Política de las FPL, Nidia Díaz, ex miembro de la Comisión Política del PRTC.
<b>Tendencia Revolucionaria (TR)</b>	Representa una posición mucho más a la izquierda que la CRS, proclive a relacionarse con los movimientos sociales y a buscar formas de presión extraparlamentarias. Crítica duramente al sistema democrático liberal burgués.	Dagoberto Gutiérrez, ex Secretario de la Juventud del PCS.

Fuente: Elaboración propia con base en Blaser, Siri Mariann, *Análisis de la cultura política en el ámbito interno del FMLN*, Tesis de Maestría, UCA, Antiguo Cuscatlán, 2008.

La tensión se centra en el enfrentamiento entre la CRS y la CR, que eran las numéricamente más relevantes, además de que concentraban dentro de sus filas a los

<sup>226</sup> *Ibidem*, pp. 111-132

liderazgos históricos del partido. La Convención Nacional de 1997 se transforma en el teatro de operaciones de la nueva realidad del FMLN. Como podemos ver en el cuadro anterior, la disputa en el seno del partido ya no responde a la lógica de las organizaciones pre existentes, sino más bien en torno a apreciaciones de cómo debería actuar el Frente en su nueva realidad en cuanto a partido político de oposición y, claro, sobre quiénes deben dirigir la estructura partidaria; sobre este último punto también es una disputa entre aquéllos que han estado en la cúspide de la organización durante largo tiempo (encabezados por Schafik Hándal y Salvador Sánchez Cerén) y los que pretenden entrar a la misma, en especial Facundo Guardado.

En este contexto es importante señalar que la Convención Nacional de 1997 aprobó como resolución establecer el objetivo del socialismo como ideario del Frente y por resolución del conjunto de las tendencias, aunque la definición es ambigua y no hace referencia a la propiedad de la tierra o a la socialización de los medios de producción. Rubén Zamora señala que esta indefinición es el resultado de las tensiones entre renovadores y ortodoxos.

OCHO. Luchamos por constituir un régimen económico-socialista. Orientar la lucha del partido en procura de transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales que garanticen, en el largo plazo, la consecución de un sistema de convivencia social basado en los postulados esenciales de libertad, justicia, humanismo, solidaridad, igualdad de género, equidad económica y participación democrática y que se oriente y desarrolle en el sentido de superar la explotación y marginación de la mayoría de los seres humanos por una minoría de ellos y/o del estado o del mercado sobre el conjunto de la sociedad. Todo esto en base a nuestra propia experiencia y asimilando crítica y creadoramente el pensamiento humanista y socialista universal.<sup>227</sup>

Así mismo, en la Convención se estableció la desaparición de las tendencias a pesar de que si algo caracterizó dicho evento fue la disputa entre las mismas. Se prohibió tajantemente la creación de cualquier estructura paralela que no sean las oficiales del partido.

Por otra parte, se estableció que tanto el Coordinador como los dos adjuntos serían electos mediante voto libre, directo y secreto de los miembros de la Convención Nacional, sin embargo esto se aplicará hasta la siguiente elección; además se asignan tareas claras para cada uno de los adjuntos, el primero de ellos está encargado de dirigir el aparato burocrático del partido (Secretariado Nacional) y el segundo de conducir el trabajo político territorial dejando así al Coordinador General libre para la discusión política nacional.

---

227 Zamora, Rubén, *La izquierda partidaria salvadoreña: entre la identidad y el poder op. cit.*, p. 67.

Así mismo, la Convención definió un mecanismo de consulta con las bases mediante la realización de foros y debates públicos, así como el establecimiento de una elección por parte de la Convención Nacional para determinar a los candidatos a Presidente y Vicepresidente del FMLN rumbo a la contienda constitucional de 1999, en aras de impulsar la democratización del partido y con ello la del país mismo, afirma el dirigencia del Frente.

La renovación de los órganos de dirección del FMLN, realizada durante la Convención, produjo una correlación favorable hacia el ala renovadora y es así que Facundo Guardado logró colocarse como Coordinador General del FMLN y Francisco Jovel, de esa misma expresión, como segundo adjunto. Violeta Menjívar, cercana al sector ortodoxo, fue nombrada primera adjunta. Salvador Sánchez Cerén logró permanecer en la Comisión Política junto con Nidia Díaz, perteneciente, en aquel momento, a la Corriente Tercerista, sin embargo Schafik Hándal no es reelecto a pesar de ocupar el cargo de jefe de bancada en la Asamblea Legislativa, posición clave que debió estar representada en el órgano de dirección independientemente de la corriente que dominara.

El ascenso del sector renovador se dio en medio de un escándalo abierto por la cúpula del PD en torno a una serie de secuestros realizados durante la guerra a importantes empresarios salvadoreños por parte de la guerrilla, de los cuales se responsabilizaba a la dirigencia del PCS (Schafik Hándal y Raúl Alexander Granillo, número dos de dicha organización).<sup>228</sup> El triunfo del ala renovadora significó el acercamiento del FMLN a posiciones mucho más conciliadoras y dialogantes con el resto de las fuerzas políticas.

Producto de un fallo del Tribunal Supremo Electoral, que cuestionó diversos cambios hechos al FMLN en 1997 y de las diferencias existentes entre las tendencias, las reformas estatutarias fueron suspendidas por el TSE y nunca fueron publicados en el Diario Oficial, por lo que jamás se transformaron en preceptos válidos. La definición en torno al socialismo y la desaparición de las tendencias internas, en los hechos, quedan postergados. Lo que se mantuvo fue el mecanismo establecido para seleccionar a los candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia.

Sin embargo, la realidad fue más compleja, pues la eliminación de las tendencias más bien mostró nuevas erupciones; la reforma estatutaria de 1997 fue retirada del TSE, por las autoridades del partido y nunca se convirtieron en ley interna de éste. La existencia de

---

228 Proceso, "Noticias" en *Revista Proceso No. 785*, UCA, San Salvador, 3 de diciembre de 1997, <http://www.uca.edu.sv/publica/proceso/proc785.html#noticias>

tendencias al interior del FMLN era tan real que en la misma Convención que las suprimió, cuando llegó el momento de elegir autoridades, se produjo un fuerte enfrentamiento entre la corriente renovadora y la ortodoxa; sin embargo el hecho de que ambas corrientes estaban lideradas por miembros de la misma organización histórica (las FPL), fue una clara demostración que las viejas estructuras de las 5 organizaciones históricas eran ya parte de la historia de la izquierda y que otro tipo de divisiones era lo que estaba agrupando y concitando legitimidades al interior de la organización.<sup>229</sup>

El 29 de marzo de 1998, un año antes de la elección constitucional, y luego de intensas negociaciones entre los grupos encabezados por el ex Presidente Cristiani y el Presidente Calderón Sol, ARENA anunció la candidatura del Francisco Flores a la Presidencia de la República. Flores encontró el escenario libre dado que el resto de las fuerzas políticas del país, incluido el FMLN, no habían definido a sus contendientes. La candidatura de Francisco Flores, un personaje no ligado a los sectores tradicionales de ARENA, despegó poco a poco, y es importante señalar que antes de su postulación como candidato era un personaje prácticamente desconocido, elemento que le fue benéfico debido a que dentro del *statu quo* logró presentarse como una expectativa de cambio.

Es hasta mayo que el Consejo Nacional del FMLN anunció que estaba abierta la convocatoria para postular aspirantes a las candidaturas de Presidente y Vicepresidente, lo anterior fue producto de la confianza que se generó en el seno de la izquierda con base en los resultados electorales de marzo de 1997, así como a lo reportado en diversos sondeos de opinión pública que señalaban al FMLN como el partido favorito para ganar las elecciones presidenciales de marzo de 1999. No se estimó que el proceso resultaría tan complicado, al ser las candidaturas piezas claves del enfrentamiento que sostenían renovadores y ortodoxos en el interior del partido.

El FMLN intentó colocar dos ideas en la opinión pública ante el nombramiento de Francisco Flores como candidato de ARENA. La primera fue que lo prioritario para la izquierda era definir un proyecto de gobierno que cohesionase a amplios sectores sociales y la segunda, que el mecanismo de selección de sus candidatos sería profundamente democrático en contraposición de la designación del partido de derecha. De acuerdo a la estrategia del Frente estos dos elementos le permitirían colocarse a la par de ARENA en las preferencias electorales y superarlo en la contienda electoral.

La apuesta de Facundo Guardado fue la de enarbolar una alianza con la Unión Social Cristiana (USC), encabezada por Abraham Rodríguez (disidencia del PDC) y con

---

229 Zamora, Rubén, *La izquierda partidaria salvadoreña: entre la identidad y el poder op. cit.*, p. 79

ello colocar al FMLN más tendido hacia el centro político. Además del nombre del líder de la USC comenzaron a barajarse otros como el de la ex Procuradora de Derechos Humanos Victoria Marina de Avilés, el economista Salvador Arias, el mismo Coordinador General del FMLN, Facundo Guardado, el Alcalde de San Salvador Héctor Silva y el rector de la Universidad Tecnológica, Mauricio Loucel.<sup>230</sup>

Los trabajos para definir la candidatura presidencial se dieron dentro de un clima de enfrentamiento producto de la difusión a través de los medios de comunicación de un documento anónimo titulado *Sobre el rumbo actual del FMLN*, en el que se acusa a la dirigencia encabezada por el ala renovadora de ser electorera, pragmática, desviada hacia el centro y de aceptar preceptos del neoliberalismo. Este documento inmediatamente fue respaldado por Salvador Sánchez Cerén, quien no reconoció su autoría, pero manifestó su acuerdo en cuanto a las críticas allí expresadas. Dicho documento muestra claras inconsistencias, en una parte coloca a la lucha de clases como el único mecanismo para provocar cambios reales y en otro propone que la dirección del FMLN encabece la concertación con otras fuerzas políticas.<sup>231</sup>

La discusión en el seno del FMLN sirvió para que los medios de comunicación iniciaran una campaña de descrédito en su contra, señalando que si no era capaz de solucionar sus diferencias internas mucho menos lo era para gobernar el país, a lo que se sumó la poca tradición de debate interno, no sólo a nivel de dirigencia, sino principalmente en las bases, lo que agudizó las diferencias. El mecanismo de selección de candidatos obligó a los aspirantes a presentar sus propuestas a la militancia del partido, para lo cual se realizaron reuniones municipales y departamentales que en más de una ocasión se transformaron en actos de linchamiento público hacia uno u otro candidato según la correlación de fuerzas prevalecientes en el lugar del evento.

Tanto renovadores como revolucionarios socialistas optaron por apoyar a figuras desligadas del partido. Las dos candidaturas fuertes fueron la de Héctor Silva y la de Victoria Marina de Avilés. La primera estuvo apoyada por el ala de Guardado y la segunda por la Sánchez Cerén-Hándal. La cita para elegir al candidato del FMLN fue el 16 de agosto. Las reglas fueron estrictas: quien resultara ganador lo sería sólo con el 50% más

---

230 Ramos, Carlos Guillermo, "El Salvador. Transición y procesos electorales a fines de los 90" en *Revista Nueva Sociedad No. 158*, FES Caracas, Noviembre-diciembre de 1998, p. 35

231 Proceso, "Sobre el debate interno del FMLN" en *Revista Proceso No. 811*, UCA, San Salvador, 17 de junio de 1998, <http://www.uca.edu.sv/publica/proceso/proc811.html#politica>



uno de los votos de los 1,034 convencionistas facultados para ello, de lo contrario se tendría que ir a una segunda vuelta en la cual quien obtuviera dos terceras partes de los votos (700), obtendría la candidatura presidencial. El mecanismo de elección fue el talón de Aquiles del Frente. A la convención llegaron poco menos de 1,000 convencionistas y dada la división prevaleciente en el partido ninguno de los candidatos obtuvo el mínimo de votos requerido. El evento estuvo caracterizado por las descalificaciones y los insultos de los participantes, quienes estuvieron a punto de llegar a la violencia en más de una ocasión.

Victoria Marina de Avilés obtuvo 441 votos mientras que Héctor Silva obtuvo 431. Para quienes desconocían la normatividad electoral del Frente, ella se impuso sobre Silva; en consecuencia no había más nada que discutir. Sin embargo, Silva y los suyos no se olvidaron de la normatividad que señala que el cálculo de la mitad más uno debe hacerse con base en los 1,034 convencionistas registrados y no únicamente con base en los menos de mil que participaron en la convención. No han faltado quienes han calificado la apelación de Silva a la normatividad del FMLN como una maniobra destinada a revertir su fracaso. No cabe duda que esta normatividad saca a Silva de un atolladero, pero no porque él lo quiera así, pues igual pudo haberse amparado en la misma Victoria Marina de Avilés. Siendo más realistas, ambos candidatos fracasaron; y ello porque ninguno, según eran sus expectativas, pudo arrasar con el otro.<sup>232</sup>

Tras el magro resultado no hubo acuerdo posible y se impuso una visión legalista que priorizó realizar la segunda ronda de votaciones antes que buscar un acuerdo político que resolviera el conflicto interno. Tras estar en un escenario imprevisto por los actores, así como con el objetivo de ganar tiempo, y ante las lagunas reglamentarias, la segunda vuelta se citó 15 días después de la primera, el 29 de agosto.

Héctor Silva, cuatro días antes de la segunda votación, decidió declinar su candidatura en aras de procurar la unidad del partido. Argumentó que de nada servía una candidatura fuerte si no contaba con un respaldo partidario sólido, partiendo de la valoración de que luego de 15 días la correlación de fuerzas no había variado mucho y que por lo tanto si continuaba el certamen ninguno de los aspirantes obtendría el mínimo de votos necesario para ser declarado el candidato del Frente.

El 27 de agosto, el Consejo Nacional del FMLN aprobó -con los votos de 33 de sus 52 miembros- que si la candidatura de Avilés no lograba una mayoría abrumadora, el proceso volvería a su punto de partida y se propondrían nuevos candidatos. El sector de Schafik Hándal quiso modificar los estatutos [Reglamento de elecciones] para que bastara mayoría simple para ganar, pero no lo logró. A la Convención del 29 de agosto sólo asistieron 864 delegados y sólo votaron 447. 423 votaron a favor de Victoria Marina de Avilés, 18 votaron nulo y 6 se abstuvieron. El FMLN volvió a quedar sin candidato presidencial.<sup>233</sup>

---

232 González, Luis Armando, "FMLN: difícil aprendizaje democrático" en *Revista Estudios Centroamericanos* N.597-598, UCA, San Salvador, Julio-Agosto de 1998 p. 659

233 UCA San Salvador, "El FMLN no puede elegir candidato", en *Revista Envío* No. 198, UCA, Managua, Septiembre de 1998, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

Tras este nuevo escenario se evidenció la debilidad del proceso democrático en el seno del FMLN. No existía madurez política suficiente para aceptar la victoria de un sector en detrimento del otro, tampoco la posibilidad de llegar a un acuerdo y privilegiar así la unidad del partido. El tan anunciado proyecto de gobierno, que según el FMLN sería la carta clave para el triunfo, no aparecía por ningún lado en lo que día a día se corroboraba era una estéril pugna por el poder dentro del partido, la cual se complicaba en sí misma por la presencia de una cultura política poco acostumbrada al diálogo y al intercambio de ideas diferentes como lo expresa Lorena Peña en sus memorias.

Por ratos me convencía de que deberíamos depurar hasta el último militante que no pensara como yo creía que era lo correcto. Luego me di cuenta de que la complejidad de la lucha de las ideas requería no sólo firmeza, sino que también amplitud, calidad humana, crítica y autocrítica, y por sobre todo vocación de victoria y lealtad a los intereses populares.<sup>234</sup>

El sector renovador hizo vacío a la candidatura de Marina de Avilés y bajo la lógica de repetir el proceso buscó reposicionarse. No aceptaban la fórmula de la ex procuradora argumentando que representaba sólo a una corriente del partido, por lo que por momentos se manejó como candidato de ese sector a Héctor Dada y como Vice a de Avilés, sin embargo la propuesta no prosperó. Dada no aceptó y la CRS no mostró voluntad de negociación. Así, parecía que en la Convención Extraordinaria citada para el 27 de septiembre se repetiría el escenario de agosto, es decir, el vacío del sector renovador. Una semana antes de realizarse el evento electivo, se dio a conocer la fórmula Facundo Guardado-Nidia Díaz, la cual se alzó con la victoria una vez que se modificaron las reglas de elección para que la votación fuera por planilla y se pudiera decretar un ganador con la mayoría simple.

La iniciativa de dos ex comandantes guerrilleros logró aglutinar a amplios sectores del FMLN al ser una expresión cien por ciento endémica, lo que facilitó que disminuyera el enfrentamiento en el seno del partido y echó por la borda la apuesta de que fueran personas desmarcadas del mismo quienes lo encabezaran en la contienda. Paradójicamente, el proceso impulsado por los renovadores le dio al electorado salvadoreño a dos candidatos de los tiempos de la guerra, una etapa que dicho sector como el denominando ortodoxo, buscaban dejar en el pasado como media para desmarcarse de las críticas que los señalaban

---

<sup>234</sup> Peña, Lorena, *Retazos de mi vida. Testimonio de una revolucionaria salvadoreña*, Ocean Sur y Editorial Morazán, México, 2009, p. 227

como belicistas y antidemocráticos, allí radicaba la postura de privilegiar a los profesionistas con una carrera brillante en la vida pública salvadoreña, quienes al final de cuentas fueron marginados y usados por las dos corrientes para dirimir su pugna interna.

La Convención Extraordinaria de septiembre sacó al FMLN del atolladero al nombrar finalmente una fórmula presidencial y así poder competir contra ARENA; sin embargo la imagen de división y enfrentamiento ya se había plasmado en el electorado. Aunado a lo anterior, en los meses de la confrontación interna, en todos los ámbitos en los que participaba el Frente, trabajo legislativo y gobiernos municipales, se vieron afectados. Por ejemplo, la bancada del FMLN apoyó el nombramiento como Procurador de Derechos Humanos a Eduardo Peñate, un personaje gris con cuentas pendientes con la justicia por delitos como robo. La posibilidad de reelección de Victoria Marina de Avilés, quien había hecho un excelente trabajo se vio frustrada por el empeño de ella y del sector ortodoxo de ocupar la candidatura presidencial del Frente.

Por otra parte, la visión en torno al trabajo realizado por la izquierda en la alcaldía de San Salvador se vio seriamente cuestionado cuando Héctor Silva decidió buscar la candidatura presidencial apoyado por Facundo Guardado y su grupo, quien además de ser Coordinador General del partido, también ocupaba un cargo como concejal de la ciudad capital. A los cuestionamientos de quién mandaba en la alcaldía, se sumaron desajustes en la administración pública producto de la solicitud de licencia de Silva para participar en la contienda interna y tras retirarse de la misma retornar a la alcaldía. Afortunadamente, el gobierno municipal logró retomar el camino y consolidarse como un bastión del Frente.

En este contexto, los medios de comunicación y los grandes grupos de poder ligados a ARENA, exacerbaron las diferencias internas del Frente para descalificarlo como una opción viable de gobierno e impedir el crecimiento electoral de la izquierda. ARENA instrumentó una campaña sumamente costosa partiendo del principio de que la reglamentación electoral pone como límite para los gastos de campaña el cielo. El FMLN no contó con los recursos financieros para competir en igualdad de condiciones. También hay que destacar que los recursos destinados al apoyo de los damnificados del huracán Mitch fueron usados con un abierto sesgo electoral en contra de las posibilidades del Frente.

La campaña electoral se abrió formalmente el 7 de noviembre, cuando todas las actividades nacionales estaban condicionadas por la emergencia provocada por el Mitch.

En el momento de apertura de la campaña, las tendencias estaban muy bien definidas: posibilidades de triunfo sólo las tenían ARENA y el FMLN. El Frente llegaba a la campaña desgastado por un doloroso proceso de elecciones internas, mientras que ARENA arrancaba la campaña con una candidatura que bregaba desde hacía siete meses por todo el país sin contrincante alguno. Además, tenía la coyuntura de emergencia del Mitch a su favor. Las respuestas a los damnificados y el enfoque de la reconstrucción en las áreas de mayor impacto del huracán se convirtieron en una importante ventaja política. Es opinión general que los torrenciales aguaceros de finales de octubre fueron agua de mayo para el partido de gobierno, que pudo capitalizar a su favor las penurias de los damnificados, sellando así una cómoda distancia con el FMLN que venía definiéndose desde julio 98. Al no tener el FMLN la sartén de las ayudas post-Mitch en sus manos -mucho menos su publicidad-, y ya maltrecho y damnificado tras las desastrosas jornadas internas de elección de sus candidatos, el FMLN acabó siendo una más de las víctimas que arrastró el huracán.<sup>235</sup>

La fórmula Francisco Flores y Carlos Quintallia para la Presidencia y Vicepresidencia por el partido ARENA, presentó a dos rostros jóvenes, desligados del proceso bélico de los ochenta, con un discurso moderado y en pro de la reconciliación en contra posición de lo representado por Guardado y Díaz. ARENA prometía cambiar la forma de hacer política y se centró en transmitir al electorado que se establecería un gobierno de puertas abiertas en el que el presidente escucharía a los ciudadanos y se comprometería con la resolución de sus problemas más inmediatos, para lo cual Flores procuró tomar distancia tanto de Armando Calderón Sol como de Alfredo Cristiani, quienes representaban los rostros tradicionales de la derecha, lo que le garantizó un triunfo holgado.

Flores logró este avance basado en una campaña de encuentro directo con numerosos sectores de la sociedad salvadoreña. A diferencia de los anteriores candidatos de ARENA – quizá con excepción de Roberto D’Abuisson en tiempos de la guerra– en ese período, [desde que fue designado candidato presidencial en marzo de 1998 hasta la realización de la elección en marzo de 1999] visitó el país para dejarse ver por los pobladores y, sobre todo, para transmitir una imagen directa: decir a la gente que estaba ahí para escucharlos. En las pocas apariciones públicas ocurridas en los medios de comunicación en el período preelectoral entre abril y noviembre de 1998, y en los posteriores espacios de publicidad política que inundaron los medios de comunicación, uno de los mensajes más recurrentes del candidato era que él estaba listo para “escuchar a la población”. Esto puede parecer un *slogan* más de campaña política, un recurso que sonaba bien, pero era más que eso. En un sondeo realizado por el IUDOP [Instituto Universitario de Opinión Pública de la UCA] en julio de 1997, en el que se preguntó de manera cerrada sobre lo que debería de hacer el gobierno para resolver los graves problemas del país, un poco más de la mitad de los consultados, el 51.7 por ciento de los salvadoreños, dijo escuchar a la población, muy por encima de otras opciones como apoyar el plan de nación o lograr un acuerdo con la oposición.<sup>236</sup>

A lo anterior, en lo que respecta al Frente, se sumó que la definición tomada, si bien resolvió la coyuntura interna, no convenció al conjunto del partido. Muchos grupos se abstuvieron de hacer campaña y otros incluso hicieron contracampaña, este sentir se

---

235 Moreno, Ismael, “Triunfo de ARENA y del desencanto previsto” en *Revista Envío No.204*, UCA, Managua, Marzo de 1999, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

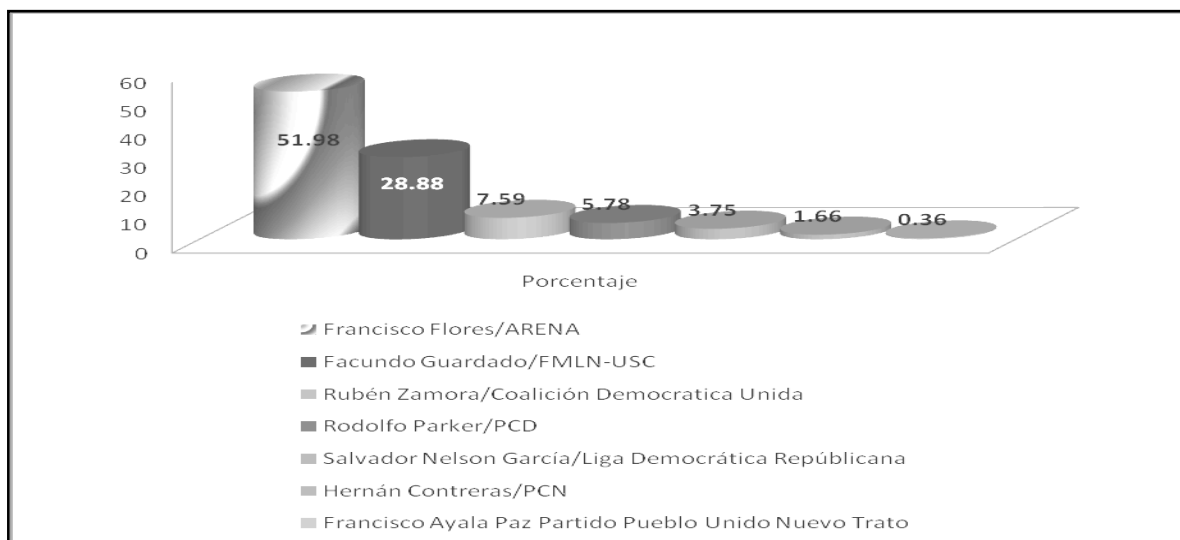
236 Cruz, José Miguel, *¿Elecciones para qué? El impacto del ciclo electoral 1999-2000 en la cultura política salvadoreña*, FLACSO-El Salvador, San Salvador, 2001, p. 91

expresó en declaraciones como las de Dagoberto Gutiérrez –líder la Tendencia Revolucionaria- quien días después de la elección señaló: "El fracaso no hay que buscarlo sino en la fórmula presidencial, yo no podía pedir a las bases del partido que votaran por una fórmula en la que yo no creía, y por la que nunca votaría".<sup>237</sup> Así se presume que el FMLN en la elección de marzo de 1999 no desplegó todo su potencial debido a que las tendencias en su seno no encontraron las claves que les permitieran tomar resoluciones de consenso y avanzar, así pues la expresión más común cuando se hace referencia a la elección de 1999 es que «el Frente derrotó al Frente».

Pasado el proceso electoral se llevó a cabo un nuevo ajuste de cuentas entre los sectores ortodoxos y renovadores que tuvo por objeto redefinir el liderazgo del partido cuestionado desde la aparición del documento *Sobre el rumbo del FMLN*.

Si algo caracterizó a la elección de marzo de 1999 fue el abstencionismo que se elevó al 61.4% al asistir a las urnas poco más de un millón doscientos mil ciudadanos en contraposición de los más de tres millones inscritos en el padrón. Las pugnas en el seno del FMLN alejaron a un sector del electorado y el resto de las fuerzas políticas, salvo la CDU, que llevó como candidato a Rubén Zamora, no lograron atraer a nuevos votantes.

### Resultados de la elección presidencial de 1999



237 Citado por Moreno, Ismael, "Reflexiones después del huracán electoral", en *Revista Envío No. 205*, UCA, Managua, Abril de 1999, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

Fuente: Elaboración propia con base en *Political Database of the America*, <http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/ElSal/pre99.html>

Tras los resultados y la pugna entre los llamados ortodoxos y renovadores, cabe preguntarse si existen diferencias ideológicas de fondo dentro de ambos bandos o si simplemente lo que acontecía al interior del FMLN era una pugna de poder entre los sectores que tradicionalmente lo habían detentado, encabezados por Salvador Sánchez Cerén y Schafik Handal, en contra de aquellos que buscaban desplazarlos para colocarse en los espacios de dirección, cuya figura más visible fue Facundo Guardado.

Todo parece indicar que son ambas cosas. La izquierda salvadoreña en su seno estaba buscando adecuar su oferta política a la situación de pos-guerra fría y pos-crisis centroamericana dentro de un contexto caracterizado por procesos electorales, medianamente competitivos y reformas de ajuste estructural de cuño neoliberal que en ese momento descalificaban conceptos como revolución o lucha de clases. Dentro de este proceso hay diferentes visiones que van desde los nostálgicos que creen que nada ha ocurrido hasta aquellos que buscan arriar las banderas históricas y buscar coincidencias amplias con la derecha.

La avalancha neoliberal desconcierta a la izquierda, hasta el extremo de llegar a poner en duda la racionalidad y moralidad de su proyecto histórico. Una parte se aferra a su pasado revolucionario y a la retórica que lo acompañaba, como si nada hubiera ocurrido en la década de los noventa, desconociendo la realidad actual, automarginándose y refugiándose en un mundo irreal, con lo cual se niega a sí misma la posibilidad para transformar el estado actual de cosas. Otra parte de la izquierda, en cambio, se aproxima a la derecha que favorece reformas sociales y la libertad plena del mercado, buscando así la aceptación y el reconocimiento por parte del orden establecido.<sup>238</sup>

Producto de las tensiones entre aquellos que buscan aferrarse al pasado en aras de no perder identidad, incluso cayendo en la evasión ideológica, y los que están empujando hacia una adaptación de las posiciones al estado de cosas existentes, que como hemos señalado en sus casos más extremos pueden llegar a la conciliación de intereses con la derecha, el FMLN se presenta como un partido polarizado y sin poder realizar una síntesis de ambas posiciones que le permita tener una vida interna menos accidentada.

Sin embargo, esta serie de consideraciones deben ser matizadas a la luz de los cambios programáticos y en los ejes de lucha registrados a lo largo de la guerra que ya explicamos en el primer capítulo. La firma de los acuerdos de paz significó para el FMLN,

---

238 ECA, "Editorial. Reacomodos en la derecha e izquierda salvadoreñas", en *Revista Estudios Centroamericanos* No. 595-596, UCA, San Salvador, mayo-junio de 1998, p. 425

aceptar que el socialismo no sería el resultado de la lucha impulsada a lo largo de 12 años, sino la democracia, elemento a considerar en la evaluación de la confrontación de las tendencias, lo que puede inclinar la balanza hacia lo expresado por Oscar Ortiz, en cuanto a que la lucha sostenida en el partido desde 1994 hasta bien entrada la década actual responde a diferencias de concepción estratégica, más que a diferencias político-ideológicas de lo que el FMLN se propone lograr.

Hay unos que creían que las diferencias eran por el comunismo o por el socialismo, la socialdemocracia y se presentaron de esa manera, pero yo la conclusión que saco y siempre lo sostuve desde hace 10 años para acá, es que mucho del debate que desarrollamos más haya de un debate verdaderamente ideológico y de fondo se quedó en la diferencia de concepción estratégica, de cómo llegar a constituirse en primera fuerza política, de cómo construir una fuerza política abierta con los ciudadanos y de cómo definimos nuestras relaciones políticas con otros actores incluyendo nuestras relaciones internacionales y de cómo presentamos ese programa. Entonces allí básicamente algunos creían que había que acelerar más los procesos, otros que había que sostenerlos mucho más; otros que creyeron que era el momento de abrir más el partido y otros no, que había que mantener cerrado el partido; otros que creían que había que pactar con la derecha y otros que no. Entonces eso fue provocando en esa visión estratégica una diferencia que unido a la manera en como se estructuró el FMLN, de esas corrientes que había en esos primeros 8 o 10 años, (...) todavía el proceso no estaba maduro, entonces por eso esa fractura creció.<sup>239</sup>

Si bien existe la tensión en torno a los postulados ideológicos y los planes de acción de cómo debe colocarse el FMLN ante la nueva coyuntura, también hay una suerte de alineamiento de los actores y las tendencias con base en la conveniencia de ocupar espacios en la estructura partidaria o en los puestos de elección popular más haya de una coincidencia ideológico programática, sólo así se explica el apoyo de Dagoberto Gutiérrez, líder de la TR, a Facundo Guardado en la Convención Nacional de 1997, evento que sentó las bases para que Guardado ocupara la Coordinación General. De acuerdo a lo expresado por la TR, esta expresión debió apoyar a Sánchez Cerén y a los sectores ortodoxos, cosa que termina haciendo durante la definición de la candidatura presidencial y más decididamente luego de la elección cuando la correlación de fuerzas, con base en los resultados electorales, se modifica en contra de Guardado.

Finalmente, la TR, ya con los ortodoxos a la cabeza, se retira del FMLN por considerar que se estaba transformando en un partido del sistema cuyo principal interés es sostenerlo, dejando de luchar por la construcción, además de una democracia política, de

---

239 Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Oscar Ortiz, alcalde de Santa Tecla por el FMLN, La Libertad, El Salvador, 14 de abril de 2009.

una democracia social y económica. Con base en ese razonamiento la TR se refería así misma como la única escisión hacia la izquierda que se ha registrado en el Frente.<sup>240</sup>

## **c) El FMLN es hegemonizado por los ortodoxos.**

### **Cambios en la conducción del Frente.**

Las críticas hacia Guardado, así como la petición de que renunciara a la Coordinación General, se agudizaron tras las elecciones al grado que una semana después de las mismas se ve obligado a dejar el cargo. Francisco Jovel, del sector renovador, lo sustituyó en dicha posición como interino en tanto los órganos de dirección resolvían quién sería la nueva cabeza del partido. Este fue el comienzo del afianzamiento de la hegemonía del sector ortodoxo en el seno del FMLN. El 19 de marzo el Consejo Nacional decidió conformar una comisión mixta (tres renovadores y tres ortodoxos) para preparar la siguiente Convención Nacional, la cual tenía por objeto buscar los puntos de coincidencia entre ambas expresiones, sin embargo la confrontación no se evitaría.

En la elección presidencial de marzo de 1999, el FMLN obtuvo una votación equivalente al 28.88%, un avance en comparación con la elección presidencial de 1994 y un retroceso en comparación con el 32.1% registrado en las elecciones municipales y legislativas de 1997. El riesgo real en ese momento era que de continuar el conflicto interno existían altas posibilidades de que el partido viera mermada, aún más, su votación en las elecciones del año 2000 y la consecuente pérdida de espacios legislativos y municipales, así como la disminución de su influencia política.

Cabe destacar que la mayor pérdida de votos del Frente en 1999 se registró en los lugares considerados sus bastiones destacándose el departamento de La Libertad, dominado por el sector ortodoxo, y San Salvador, dominado por los renovadores.

En cuanto a la pérdida de votos, debe considerarse lo expresado por Dagoberto Gutiérrez, es decir, la posibilidad de que varios dirigentes no hayan hecho campaña o hayan llamado abiertamente a la abstención, en especial dentro del sector ortodoxo. Partiendo de esto sería explicable que la mayor merma se haya producido en sus bastiones, debido a que

---

<sup>240</sup>Tendencia Revolucionaria de El Salvador, <http://tendenciarevolucionaria.org/articulo.php?special=3>



es en ellos es donde se concentra la vida partidaria y por tanto el enfrentamiento entre los diversos grupos fue más agudo, a lo anterior se sumó la reprobación de la sociedad al conflicto interno.

Dentro de este contexto se alzaron voces como la de Gerson Martínez, antiguo comandante de las FPL, quien promuló por el diálogo como mecanismo para solucionar los problemas, el respeto a la legalidad del partido y la necesidad de trascender las corrientes que sólo división y descalabros político-electorales habían arrojado al partido. Martínez organizó una nueva expresión denominada efemelenista que se proponía buscar consensos en el seno del partido. Otros como Eugenio Chicas, ligado al sector ortodoxo, reconocieron que se habían opuesto de manera intransigente a la candidatura de Héctor Silva, aunque no dejaron de manifestar su desacuerdo con el grupo de Guardado.<sup>241</sup>

Los ortodoxos estaban dispuestos a hacerse del control del partido y pasarle la factura a los renovadores por el fracaso electoral de la fórmula Guardado-Díaz. El 9 de mayo de 1999, en la Convención Nacional Extraordinaria citada para hacer la valoración de las elecciones, explorar la posibilidad de renovar el Consejo Nacional y comenzar a delinear la campaña electoral del próximo año, el sector ortodoxo dio un paso importante al lograr determinar los tiempos tanto para la elección de candidatos a diputados y alcaldes, como para la renovación del Consejo Nacional y las reformas a los Estatutos del partido. El ala renovadora acusó al sector ortodoxo de impedir que un número considerable de delegados simpatizantes de dicha corriente pudieran acreditarse como tales y por tanto de secuestrar el evento, señalando que de no haberse presentando dichos sucesos, ellos hubieran resultado ganadores. Los renovadores apostaban por llevar a cabo el proceso electivo de candidatos a alcaldes y diputados bajo el esquema surgido de la Convención Nacional de 1997, en la que ellos contaban con mayoría, pero para el sector ortodoxo lo anterior era impensable, por lo que apostaron por renovar el Consejo Nacional antes de designar candidatos.

Esta Convención dio como resultado un partido mucho más equilibrado. De los 30 miembros al Consejo Nacional que son electos por la Convención Nacional, 14 fueron de la CRS, 11 para los reformadores y 5 para los seguidores de Gerson Martínez, lo que modificó la correlación de fuerzas en el seno de dicho órgano dándole al sector ortodoxo 27 posiciones de un total de 52 (30 electos por la Convención Nacional, 20 por las

---

241 Moreno, Ismael, "Reflexiones después del huracán", *Op. Cit.*, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

Convenciones Departamentales, más el coordinador del grupo parlamentario y el coordinador del Consejo de Alcaldes).

En lo que respecta a la Comisión Política del partido, electa por el Consejo Nacional, quedó conformada por 8 miembros de la CRS, 5 reformistas y 7 de la corriente efemelenista. El Consejo Nacional también eligió a un nuevo Coordinador General: Fabio Castillo, ligado al sector ortodoxo, y a dos coordinadores adjuntos del sector renovador: Raúl Mijango e Irma Amaya.<sup>242</sup> Si bien los ortodoxos van a la cabeza, el equilibrio de fuerzas es evidente y el sector de Gerson Martínez a pesar de ser minoritario ocupa un papel clave al ser la bisagra entre ortodoxos y renovadores, considerando que las reglas de la vida interna no han sido modificadas.

En un análisis sobre los resultados de la convención extraordinaria, Salvador Samayoa afirma que el FMLN optó por la vía institucional para resolver, aunque sea temporalmente, sus diferencias; sostiene las ventajas de un partido plural en El Salvador, en un contexto donde las diferencias en el seno de los partidos son pocas siendo este fenómeno una *dudosa virtud, porque sólo piensan igual los que en realidad no piensan*, afirma el intelectual una vez miembro de la Comisión Política de las FPL; así mismo, señala que los ortodoxos tienen la responsabilidad ahora no sólo de pensar en el Frente, sino en el país en su conjunto, señalando a Schafik, su principal figura y jefe de los diputados del Frente, como el principal responsable de dicha apreciación.

... no quedaron resueltos -en realidad no fueron abordados- los problemas de fondo. La definición del carácter socialista del partido que se hizo en la reforma estatutaria es valiosa porque postula un perfil humanista en el que puede encajar cualquier persona de buena voluntad, pero no resuelve el verdadero dilema ideológico del partido... las relaciones políticas y personales entre los miembros de las diferentes tendencias siguen envenenadas y se observa cierta fatiga para emprender el esfuerzo de recuperar la confianza política, el respeto y el mínimo grado de estima que debe prevalecer entre los militantes de un partido.<sup>243</sup>

En cuanto a las candidaturas para la Asamblea Legislativa de la lista nacional y al Parlacen, votadas también por la Convención, se mantuvieron los mismos esquemas, salvo que como se desarrolló una votación individual, el perfil y el arrastre de cada uno de los candidatos fue determinante para ubicarlos en la lista que el FMLN registró ante el TSE. Sin embargo, un acuerdo entre las tendencias equilibró la conformación de las planillas, ante la

---

242 Granados, Ciro, "Ortodoxos tienen mayoría en la directiva del FMLN" en *El Diario de hoy*, sección nacional, 26 de julio de 1999, <http://www.elsalvador.com/noticias/EDICIONESANTERIORES/julio26/NACIONAL/nacio20.html>

243 Samayoa, Salvador, "¿Qué pasó en la convención del Frente?" en *El Diario de hoy*, editorial, San Salvador, 29 de julio de 1999

mayoría de la CRS se decidió que ellos encabezaran, pero que el segundo lugar tendría que ser para un miembro del sector renovador, así la plancha nacional a diputados de la Asamblea Legislativa llevaba a Salvador Sánchez Cerén y a Francisco Jovel en los primeros lugares.<sup>244</sup>

## **Las circunstancias juegan a favor del Frente.**

Entre septiembre y noviembre de 1999 se llevaron a cabo las Convenciones Municipales y Departamentales que tenían por objeto elegir a los candidatos para la contienda municipal y legislativa de junio de 2000, a las cuales se presentaron tres fórmulas: la de los ortodoxos, la de los renovadores y la de los efemelenistas.

En dicho proceso sólo hubo un acuerdo claro, la necesidad de mantener a Héctor Silva en la alcaldía de San Salvador, quien tras haberse retirado de la contienda presidencial interna en 1998 logró recuperar el rumbo del gobierno impulsando la rehabilitación del centro histórico de la capital, innovando en el manejo de los residuos sólidos y negociando la reubicación de grupos de vendedores ambulantes. Silva y su gobierno se transformaron en la carta más fuerte del FMLN en el país. Con la reelección de Silva los renovadores garantizaron la consecución y permanencia de una considerable influencia política, no sólo para Héctor Silva, sino para el mismo Facundo Guardado, quien también aseguró su posición como concejal de la capital del país. El último fin de semana de noviembre se reunió la Convención Nacional, para aprobar la plataforma legislativa y ratificar a los candidatos municipales, así mismo en dicho evento se renovó el Tribunal de Honor, órgano encargado de mantener la disciplina interna del partido que también quedó en manos de los ortodoxos.

En la campaña electoral los vientos beneficiaban al FMLN, esto no por un magno reajuste en su vida interna o por el cese de la confrontación en su seno, sino porque el gobierno de Francisco Flores, que como señalamos ganó por el “compromiso” de escuchar a la gente y de realizar importantes cambios en la forma de hacer gobierno, rápidamente perdió el apoyo de la ciudadanía. La sociedad percibió no sólo que poco o nada se transformaba la conducción arenosa del gobierno, sino que aumentó la sensación de que el gobierno actuaba facciosamente y en apoyo de los intereses de los sectores más acomodados de El Salvador.

---

244 Lainez, Luis y Roxana Huerzo, “Empate en FMLN” en *El Diario de hoy*, sección nacional, San Salvador, 25 de julio de 1999

Luego de los primeros 100 días de gestión, el flamante tercer gobierno de ARENA, comandado por Francisco Flores, debió enfrentarse a una nueva avalancha de críticas por parte de diversos sectores de la sociedad salvadoreña. Todas las encuestas de opinión realizadas con el objetivo de recoger las valoraciones ciudadanas sobre los inicios de la gestión gubernamental coincidieron en señalar la pobre evaluación que los salvadoreños otorgaban a los primeros pasos dados por el gobierno Flores. Por ejemplo el sondeo realizado por el IUDOP a finales de agosto de 1999 (ver IUDOP 1999c), señaló que los salvadoreños calificaron el trabajo del gobierno con una nota promedio de 5.76, en una escala de 0 a 10, y que casi el 50 % de ellos pensaba que la administración Flores estaba gobernando mal, frente a una tercera parte (34.4 %) que sostenía que sí lo estaba haciendo bien. Es más, una comparación de las notas asignadas en las encuestas de evaluación de los primeros cien días a los distintos presidentes desde Alfredo Cristiani, mostraba que Flores había obtenido el promedio más bajo. En otras palabras, el tercer gobierno de ARENA era el primero en ser reprobado en sus primeros días de gestión de las tres administraciones evaluadas.<sup>245</sup>

La pérdida de simpatías por parte del gobierno Flores fue provocada por la combinación de cinco elementos. El primero, las altas expectativas provocadas en el electorado con base en el discurso y las promesas colocadas en la palestra durante la campaña electoral. Dos, al inicio de la administración se registraron consecuencias económicas derivadas de desajustes internos y externos que provocaron la percepción de la existencia de una situación económica delicada tendiente a empeorar, no obstante el país no entró en crisis. El tercero tiene que ver con la escalada de violencia y criminalidad. El cuarto elemento fue una incorrecta valoración sobre la situación del país provocada por el maquillaje de las cifras económicas realizado por el gobierno de Calderón Sol y la renuencia de Flores a aceptar la existencia de estos problemas. El quinto aspecto fue una errática estrategia de comunicación social que no logró transmitir los postulados básicos de su programa de gobierno.<sup>246</sup>

A lo anterior se sumó la articulación de un movimiento social en el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) que buscó el cumplimiento de diversos compromisos adquiridos por el gobierno de Calderón Sol, tendientes a mejorar las condiciones de trabajo de médicos y enfermeras, el cual se desató luego de que el gobierno presentara un conjunto de medidas para “modernizar” la institución que conllevaron el despido de cientos de personas que fue percibido por la sociedad como un intento de privatización. El gobierno de Francisco Flores respondió ante las exigencias del sindicato de la peor manera posible, de acuerdo a lo señalado por la *Revista Proceso*: “muy a tono con esquemas de decisión

---

245 Cruz, José Miguel, *Op. cit.*, p. 114

246 Córdova, Macías Ricardo, “El Salvador ¿Se mueve el péndulo hacia la izquierda?”, en *Revista Nueva Sociedad No. 168*, Caracas, julio-agosto de 2000, p. 27

política de los viejos tiempos, ha ordenado la militarización de los centros de salud con el fin de controlar y presionar a los sindicalistas.”<sup>247</sup>

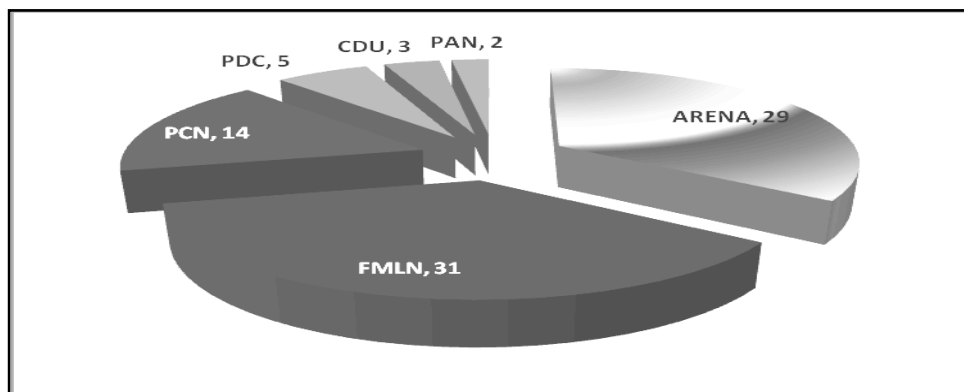
El conflicto laboral desembocó en una huelga que duró de noviembre de 1999 hasta pocos días antes de las elecciones legislativas y municipales del 12 de marzo de 2000. El discurso del presidente que debería escuchar a la gente y buscaba resolver los problemas de los pobres, quedó contrastado con la realidad, es decir, la toma de instalaciones médicas por parte de la Policía Nacional Civil y el Ejército que revivían los peores recuerdos de la guerra. El gobierno se colocó en una posición de intransigencia al señalar que el FMLN buscaba provocar ingobernabilidad y estaba detrás de un movimiento sindical legítimo y con amplio respaldo popular. El FMLN no se colocó atrás de los médicos, sino al lado de ellos, apoyando sus protestas y movilizaciones, reconociéndolos como izquierda y sobre todo respetando la autonomía del movimiento.

Todo lo anterior provocó que luego del descalabro sufrido por el FMLN en las elecciones presidenciales de 1999, que existiera nuevamente un escenario de virtual empate en las elecciones legislativas y que no sólo conservara muchos de los municipios más importantes y poblados del país, sino que la del 2000 se convirtiera en la elección municipal más exitosa para la izquierda desde su ingreso al sistema democrático representativo. A nivel legislativo, ARENA obtuvo el 36.04% de los votos válidos emitidos, en tanto que el Frente se alzó con el 35.22%, pese a tener menos votos la izquierda contó con dos diputados más que ARENA gracias al sistema de distribución de curules. Por su parte, el PCN obtuvo el 8.82%, el CDU bajó su votación al colocarse con el 5.37% y el PDC logró el 7.19% de la votación nacional.

## **Diputados electos por partido político a la Asamblea Legislativa en 2000**

---

<sup>247</sup> Proceso, “Editorial: Los problemas en el ISSS” en *Revista Proceso No. 880*, UCA, San Salvador, 24 de noviembre de 1999, <http://www.uca.edu.sv/publica/proceso/proc880.html#editorial>



Fuente: Elaboración propia con base en Artiga-González, Álvaro, *Op. cit.*, p.121

El resultado de la elección legislativa arrojó un Frente con más diputados que ARENA, lo que no significó la articulación de una nueva mayoría en el seno del parlamento, pues la alianza articulada por la bancada gubernamental, el PCN y los demócrata-cristianos siguió, con más dificultades, dominando los procesos y determinando la agenda, lo que se impuso desde el momento de nombrar la nueva directiva de la Asamblea.

El resultado electoral de marzo de 2000 colocó al FMLN como primera fuerza parlamentaria, con cuatro diputados más que en el período anterior, obteniendo 31 escaños. Esta situación llevó al FMLN a sentirse ganador de dichas elecciones olvidando que en ese tipo de elecciones «todos ganan». Una de las primeras demandas del Frente fue, entonces, la del control de la presidencia de la Asamblea. Según el dirigente efemelenista y ex candidato presidencial en 1999, Facundo Guardado «la presidencia le corresponde al Frente, pues es la fuerza mayoritaria y no debería ponerse en discusión»<sup>248</sup>. Sin embargo, fue justamente eso lo que ocurrió. ARENA reclamó ser la fuerza mayoritaria según los votos y, por tanto, exigía para sí la presidencia. El mes y medio que separaba las elecciones de la toma de posesión de la Asamblea estuvo marcado por la disputa por los puestos de la directiva del Parlamento entre los partidos políticos. El PCN reclamó, siendo la tercera fuerza parlamentaria, ser el fiel de la balanza «entre los partidos grandes». Este contexto obligó a la búsqueda de negociaciones para definir los puestos de la directiva de la Asamblea<sup>249</sup>. Finalmente, el FMLN perdió la presidencia de este órgano en una sesión «maratónica» en la que Ciro Cruz Zepeda, secretario general del PCN, se convirtió en su nuevo presidente gracias a los votos de ARENA, PCN y PDC. Una vez más, el Frente se daba cuenta que no tenía la fuerza legislativa suficiente para hacer valer su voluntad.<sup>250</sup>

Los trabajos parlamentarios se caracterizaron por la renuencia del FMLN a incorporarse a la directiva de la Asamblea, así como por inconformidades en torno a la asignación de los titulares de las 18 comisiones que desahogan el trabajo parlamentario.

En lo que respecta a los gobiernos municipales, se hizo presente un fenómeno interesante: la proyección nacional de la campaña de San Salvador entre Héctor Silva, por

248 Carballo, William y Víctor Pino, «Renovadores buscarían presidencia de Asamblea», *La Prensa Gráfica*, 14 de marzo de 2000, p.8

249 El FMLN pedía que junto a la negociación de la Presidencia se negociaran reformas al reglamento interior de la Asamblea, cuya directiva debía mantenerse en 11 integrantes como hasta entonces había sido. Proponía además una agenda nacional de concertación (Rafael García, «Listo trueque FMLN-ARENA por directiva», *La Prensa Gráfica*, 16 de abril de 2000, p.16)

250 Artiga, González Álvaro, «El Salvador», *op. cit.*, pp. 169-170.

parte una coalición de centro izquierda encabezada por el FMLN, y Luis Cardenal, el candidato de ARENA. Esto fue provocado por la derecha, que con el ánimo de descalificar y propiciar la generación de condiciones que les permitieran acercarse a Silva en la capital invirtió cuantiosos recursos en los medios de comunicación, en una estrategia aberrante que buscaba reproducir lo hecho por Flores el año anterior en un contexto en el que la palabra del presidente y la credibilidad de su partido estaban desgastadas. Lo que provocó que el reflector alumbrara en primera instancia la destacada gestión de la izquierda en San Salvador. Este conjunto de elementos influyó en el resto de las elecciones municipales del país.

Así, en 2000 el FMLN, sólo y en coalición, logró hacerse con 80 gobiernos municipales de los 262 con los que cuenta el país, entre ellos 8 de las 14 cabeceras departamentales, incluyendo la capital San Salvador, lo que permite al Frente seguir gobernando a la mayoría de la población a través de los ediles, sin embargo es importante señalar que el declive de ARENA y el ascenso del FMLN en cuanto a votación y espacios ocupados en la Asamblea Legislativa y los gobiernos municipales no estuvo acompañado de una disminución en el índice de abstención, sino que la tendencia a la alza se mantuvo hasta llegar al 61.94%, es decir, que prácticamente 6 de cada 10 salvadoreños con posibilidades de votar no lo hizo.<sup>251</sup>

## **El FMLN se reestructura.**

El rápido desgaste del gobierno de Francisco Flores y la generación de acuerdos mínimos entre los diferentes actores del FMLN, posibilitaron la cosecha de importantes triunfos en la elección legislativa del 2000. Los ortodoxos condujeron la campaña a nivel nacional, sin embargo la figura de la elección fue un renovador, Héctor Silva.<sup>252</sup> Pese al éxito obtenido, resultaba necesario reajustar la estructura del Frente y buscar un nuevo pacto de convivencia entre los actores que le permitiera avanzar de una manera menos accidentada.

El contexto sería proclive para realizar cambios debido a que las siguientes elecciones municipales y legislativas serían hasta el año 2003, lo que significó un respiro para el Frente y para los ciudadanos del bombardeo electoral acaecido durante los dos

---

251 FLACSO, *op. cit.*, p. 239.

252 A la de Silva hay que agregar el surgimiento de nuevos liderazgos producto no sólo de las luchas parlamentarias del Frente, sino del esfuerzo realizado durante la transición de frente guerrillero a partido político en busca de darse una nueva institucionalidad, así como de la gestión pública en los municipios como es el caso de Oscar Ortiz que a partir de su elección como alcalde de Santa Tecla, cabecera del departamento de La Libertad, comienza a colocarse como una figura nacional que desde abajo empuja por la transformación del partido.

últimos años en el país, así como la posibilidad de reflexionar y tomar medidas para consolidar los triunfos. Ese camino comenzó a delinearse en la Convención Nacional Extraordinaria de julio de 2000. La idea de renovadores y ortodoxos era potenciar el trabajo legislativo y municipal del Frente con el objetivo no sólo de ratificar lo que consideraban una victoria sobre ARENA en 2003, sino, ganar la presidencia de la república en 2004. Sin embargo, superar las diferencias entre ortodoxos y renovadores no impediría nuevos enfrentamientos e incluso la expulsión de personajes que habían encarnado dicho fenómeno.

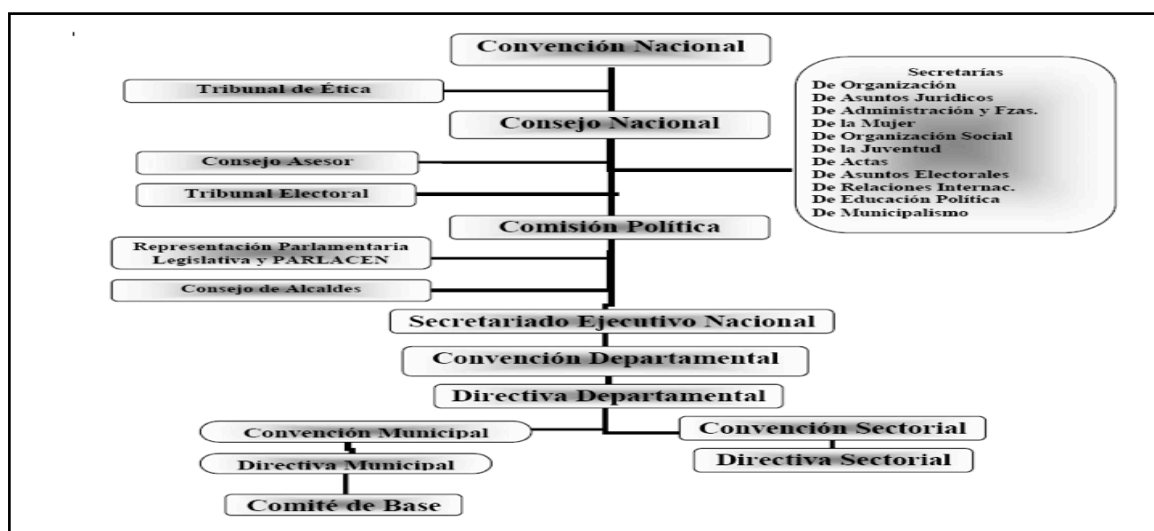
La Convención de junio de 2000 resolvió que el Consejo Nacional debería crear una comisión de reformas estatutarias donde estuvieran representadas las principales tendencias del FMLN. Este ente se encargaría de conducir el proceso recibiendo y sistematizando las propuestas de transformación, mismas que serían presentadas a las directivas municipales y departamentales para que posteriormente la Convención Nacional decidiera los cambios pertinentes en diciembre de 2000, los cuales se presentaron así:

- a) Se integró el objetivo del socialismo a los Estatutos del partido, tema pendiente desde 1997.
- b) Se eliminó la posibilidad de que los militantes pudieran agruparse en tendencias.
- c) Se estableció una serie de principios y valores que deben tener los militantes del FMLN, al igual que para ser miembro del partido se requiere cumplir con los requisitos constitucionales, así como tener una correcta conducta pública y comprometerse con la carta de principios y el programa del partido. El órgano encargado de resolver la procedencia o no de las solicitudes de ingreso al partido es la Junta Directiva Municipal en un plazo no mayor a 10 días, en caso de no registrarse un fallo de dicha instancia en ese período se da por aceptado al solicitante.
- d) Se definen que las mujeres ocuparán el 35% de los puestos de dirección y de las candidaturas a puestos de elección popular, en tanto que los jóvenes el 25% de las mismas.
- e) Se reconoció al debate político y a la libre manifestación de las ideas como una característica del partido. Se incorpora como mecanismo para la resolución de temas de trascendencia partidaria y nacional el referéndum partidario, el cual podrá ser convocado por la Convención Nacional o por el Consejo Nacional con el voto afirmativo del 70% de sus miembros.



- f) Para tomar decisiones en las diferentes instancias del partido se estableció que las mismas sean, en orden de prelación, por unanimidad o consenso, por la decisión mayoritaria de los miembros de la instancia en cuestión, siendo el voto secreto una posibilidad siempre y cuando el 50% más uno de los miembros lo externe de esa manera. Las decisiones son vinculantes y obligan a todas las partes a su cumplimiento.
- g) Se integró al Secretariado Ejecutivo como una instancia de dirección nacional.<sup>253</sup>

### Estructura del FMLN contemplada en los estatutos de 2001



Fuente: Urbina González, Yancin Guadalupe, *op. cit.*, p. 58

Los órganos departamentales en esencia mantuvieron sus facultades conservando el espíritu de instancias de consulta y deliberación para construir las decisiones de los organismos nacionales, siguiendo los principios del centralismo democrático. Sin embargo, este fue rotó al instituir la elección a través del voto libre, directo y secreto de los

<sup>253</sup> Para observar los cambios en las instancias de dirección del partido a nivel nacional consulte el Cuadro 7 del Anexo 2.

Coordinadores municipales, departamentales y del Coordinador General, así como de una parte importante de los delegados a la Convención Departamental y Nacional, así como del Consejo Nacional. Cabe destacar que en el nuevo arreglo institucional emanado de la Convención Nacional de diciembre de 2000, y que entró en vigor en mayo de 2001, se reconoció el crecimiento del partido en el ámbito político electoral y se dio mayor peso en las decisiones de los órganos locales (municipales y departamentales) a los cuadros del partido que ocupan puestos de elección popular en dichos ámbitos (alcaldes y diputados).

El retiro de la facultad electiva a la Convención Nacional provocó fricciones entre renovadores y ortodoxos. La CRS pretendía frenar el proceso lo más posible, incluso cuestionando la afiliación sin mayor restricción al partido y proponiendo un mecanismo de incorporación que conllevará la formación política de aquellos que pretendían pertenecer al instituto político, pero también diferenciar entre afiliado y militante. Por su parte, el ala renovadora buscó implementar el sistema de primarias lo antes posible y no modificar el sistema de afiliación imperante partiendo de la valoración de que sus cuadros levantaban mayores simpatías y arrastre electoral que los ortodoxos, lo anterior pensando en una competencia por la candidatura presidencial de 2004 entre Schafik Hándal y Héctor Silva.<sup>254</sup> Sin embargo, antes de definir cualquier candidatura era necesario renovar las instancias de dirección: Consejo Nacional y Coordinador Nacional y Adjunto, así como sus similares en el ámbito departamental y municipal para un período de tres años, lo cual tuvo lugar en noviembre del año 2001 y para tales efectos se elaboró un reglamento especial y se nombró a un Tribunal Nacional Electoral encargado de organizar y calificar el proceso.

Dentro de este contexto, el gobierno continuó profundizando las reformas neoliberales. No se consiguió la privatización del Seguro Social, pero tampoco mejoraron las condiciones de trabajo, sin embargo, en otros terrenos el Presidente Flores y ARENA cosecharon mayores triunfos como por ejemplo elevar a 13% el IVA en medicamentos y alimentos, a dicha medida prosiguió la decisión económica más radical vivida en el país: la dolarización. A mediados de noviembre se presentó la iniciativa y el 31 de ese mismo mes con los votos de ARENA, el PCN y el PDC se aprobó la Ley de Integración Monetaria que en los hechos ha significado la desaparición del Colón como moneda nacional y la supeditación de la economía salvadoreña a los vaivenes del mercado mundial, especialmente

---

<sup>254</sup> García, Rafael, "Candidaturas de Schafik o Silva germen de pugna" en *La Prensa Grafica*, San Salvador, 15 de diciembre de 2000, <http://archive.laprensa.com.sv/20001215/>

del norteamericano. Pese a los esfuerzos del FMLN por articular a la oposición política y social, debido a lo rápido de los acontecimientos y a la correlación de fuerzas en la Asamblea, no fue posible detener la medida. En diciembre, el FMLN decidió cerrar todo espacio de concertación con el gobierno para hacer una oposición frontal y procurar dejar claras las diferencias entre el proyecto neoliberal y las posiciones democrático-revolucionarias del FMLN. En ese contexto los alcaldes del Frente declararon que sólo aceptarían colones para el pago de los impuestos, así como en las partidas presupuestales asignadas a ellos y que sólo pagarían con colones a sus empleados. También se prepararon protestas y movilizaciones sociales para enero de 2001.

El Salvador no sólo comenzó el nuevo año con la dolarización de la economía, sino con un desastre natural que profundizaba aún más las diferencias sociales en el país. El 13 de enero de 2001, un temblor de 7.6 grados en la escala de Richter sacudió el territorio nacional dejando un millón de damnificados. El sismo cambió radicalmente la agenda de los actores políticos, lo primordial fue atender la catástrofe, asegurar el bienestar de los damnificados y conseguir fondos a nivel internacional para la reconstrucción. Las protestas contra la dolarización pasaron a un muy segundo plano, sin embargo el sector duro del FMLN no quitó el dedo del renglón.

En febrero, Facundo Guardado, en su carácter de concejal de San Salvador, decidió unirse a una gira gubernamental encabezada por la ministra de Relaciones Exteriores, María Eugenia Brizuela, por España que tuvo por objeto gestionar fondos para la reconstrucción de El Salvador tras los terremotos. La posición de Guardado era la de cerrar filas ante el desastre, sin embargo el Dr. Fabio Castillo señaló que la presencia de Guardado en la delegación gubernamental, era personal y que no representaba al FMLN, que éste continuaba con su posición de cero negociación con el gobierno hasta echar atrás la dolarización.<sup>255</sup>

La presencia de Guardado en la delegación gubernamental desató un nuevo conflicto al interior del partido. Se le señaló directamente de violar la línea política y la disciplina interna, hecho que se daba en un momento particularmente difícil para el país enmarcado por la dolarización y el terremoto. ¿La presencia de Guardado era justificable? Eso depende del lugar donde se valoran las cosas. Lo claro es que al interior del Frente se seguían

---

255 Giral, Ana, "FMLN da espalda a Facundo Guardado" en *El Diario de hoy*, 2 de febrero de 2001, <http://www.elsalvador.com/noticias/2001/2/2/NACIONAL/nacio4.html>

jugando los ortodoxos y renovadores la hegemonía del partido. En estricto apego a la legalidad partidaria, el nuevo Coordinador General, así como la renovación del Consejo Nacional y las instancias que dependen de él, debían realizarse en mayo, mismo mes en que entraban en vigor los nuevos estatutos. Sin embargo, el sector ortodoxo logró que se extendiera el plazo en una Convención Nacional, en la cual pese al esfuerzo renovador, lograron mayoría. La elección de los Coordinadores a nivel municipal, departamental y nacional, así como del Consejo Nacional se efectuaría hasta el 25 de noviembre, en tanto se nombró una dirección nacional y un Consejo Nacional de transición compuesto en su mayoría por los miembros electos en la Convención anterior. El Dr. Fabio Castillo continuó como cabeza del Frente. En el Tribunal de Honor permaneció como titular Roberto Antonio Melgar, perteneciente al sector ortodoxo.

De cara a la contienda interna, las críticas hacia Guardado se agudizaron y también la operación política del sector ortodoxo para restarle respaldo político a dicho personaje. Así se registró el paso de Héctor Silva a la corriente efemelenista encabezada por Gerson Martínez y el alejamiento de Julio Hernández, magistrado del Tribunal Supremo Electoral y quien fuera coordinador nacional de la campaña de Guardado a la presidencia de la república, así como el de Ileana Roger, quien ocupó un puesto en la Asamblea Legislativa gracias a la gestión de Guardado y Celina de Monterrosa, ex concejal. Pese a ello, el sector renovador seguía mostrando músculo dentro de las bases del partido, mismo que ejerció en julio al realizar una Asamblea nacional de dicha expresión para comenzar a perfilar a sus candidatos rumbo a la elección interna de noviembre.

En este contexto se decide iniciar un proceso en contra de Facundo Guardado ante el Tribunal del Honor por haber faltado a la disciplina interna. Guardado se negó a asistir a las comparecencias caracterizando el proceso como una celda ilegal, debido al vacío provocado por la falta de renovación de las instancias de dirección del partido. Luego de innumerables jaloneos ventilados en los medios de comunicación y de lo que se consideró un caso que hasta la corriente efemelenista calificó de manejado políticamente, la resolución del 1º de octubre fue la expulsión de Facundo Guardado, quien respondió: “Yo sigo siendo

orgullosamente del FMLN. Mi militancia sólo me la puede quitar Dios. Por lo tanto, no me la puede quitar ningún tribunal pendejo que no existe.”<sup>256</sup>

El sector renovador calificó la expulsión de Guardado como la preparación de un fraude electoral orquestado por los ortodoxos. Las cartas estaban echadas y la única posibilidad para el retorno de Guardado se jugaría en las urnas el 25 de noviembre. Se nombró a Francisco Jovel como el candidato renovador, por su parte la CRS proclamó a Sánchez Cerén y los efemelenistas a Gerson Martínez. Los resultados fueron contundentes.

Uno de los elementos que apareció en esos días dentro de las apreciaciones de las diferentes tendencias en el seno del FMLN fueron los resultados electorales del 6 de noviembre en Nicaragua. Si bien a nivel Latinoamérica, 1998 significó el comienzo del viraje hacia la izquierda con el triunfo de Chávez en Venezuela y su movimiento V República, el termómetro en Centroamérica de correlación de fuerzas entre izquierda y derecha, más allá de las transformaciones ideológico-programáticas y organizativas que explicamos en el capítulo anterior, se mide con respecto al desempeño del Frente Sandinista. Ese año la realidad en Nicaragua fue una derrota mas del FSLN y Daniel Ortega en las elecciones presidenciales a manos del PLC encabezado por Enrique Bolaños.

Este hecho, que si bien no fue determinante para la contienda interna salvadoreña, permitió posicionarse a las diferentes corrientes en torno a sus “homólogos” nicaragüenses. Para los representantes de la CRS los resultados en Nicaragua no afectaban en nada al FMLN, tratando de restarle importancia a la derrota de Daniel Ortega, en tanto que el Movimiento Renovador declaró que lo sucedido en Nicaragua era la muestra más fehaciente de que lo que requería la izquierda centroamericana era una renovación siendo necesaria la presentación de nuevas propuestas y nuevas caras.<sup>257</sup>

Hay que decir que a los sectores más conservadores del FMLN siempre les han parecido raras y chocantes actitudes y comportamientos de los sandinistas, que se expresan en sus cambios de colores, consignas y discursos. Para el responsable de las relaciones internacionales del FMLN, Eugenio Chicas, no era comprensible que el FSLN hiciera su campaña renunciando a su propia imagen. Tampoco cabe en su mente cómo el FSLN hizo alianzas que no le generaron valor agregado con la Contra, con la Democracia Cristiana, con Antonio Lacayo, muchos menos la alianza -el pacto- que hizo el FSLN con el mismo Arnoldo Alemán.<sup>258</sup>

---

256 Declaraciones de Facundo Guardado citadas por Carlemy Salinas “FMLN expulsa a Facundo Guardado” en *La Prensa Grafica*, 2 de octubre de 2001, <http://archive.laprensa.com.sv/20011002/nacionales/nacl.asp>

257 Cañas, Roberto, “¿Podrá ganar el FMLN las elecciones?”, *Revista Envío No. 236*, UCA, Managua, noviembre de 2001, [www.envio.org](http://www.envio.org)

258 *Idem*

Lo anterior sólo nos sirve para dibujar en términos muy generales las visiones del FMLN con respecto a lo acontecido en Nicaragua con sus pares. La campaña por la Coordinación General se desarrolló entre octubre y noviembre y estuvo caracterizada por la exposición de la visión que cada uno de los contendientes tenía sobre lo que debería ser el Frente, las cuales fueron presentadas a los militantes en reuniones públicas y privadas a nivel departamental y municipal, culminando con un debate entre los contendientes desarrollado en San Salvador una semana antes de la elección.

**ESCRUTINIO FINAL. ELECCIÓN DE COORDINADOR GENERAL en 2001**

Candidato	Votos Válidos	%
ÁNGEL ENRIQUE GARCÍA	589	2.1
GERSON MARTÍNEZ	7,540	26.88
FRANCISCO JOVEL	7,640	27.23
SALVADOR SÁNCHEZ CERÉN	12,286	43.79
<b>TOTAL DE VOTOS VALIDOS</b>	<b>28,055</b>	<b>100</b>

Fuente: Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas Farabundo Martí, *Construyendo democracia. "Una mirada a las elecciones internas del FMLN"*, FMLN, San Salvador, 2001, p. 9.

El resultado fue claro. Triunfó la CRS con una diferencia prácticamente de dos a uno sobre los renovadores. Cabe resaltar que Gerson Martínez obtuvo una alta votación en comparación con los pocos lugares que había logrado agenciarse en los órganos de dirección nacional el año pasado, lo que indicó que el paso de renovadores como Héctor Silva a su corriente, así como el duro golpe dado a este sector en octubre, le transfirió un voto considerable.

Otra valoración sobre los resultados es que dentro de la base prevaleció el principio de autoridad y de respeto a las figuras históricas del partido, es decir, Salvador Sánchez Cerén y Schafik Hándal representaban al efemelenismo forjado durante la guerra y las arduas negociaciones de la paz, así como los líderes con más arraigo social y político. No queremos decir con esto que Francisco Jovel no lo tuviera, sino que la correlación de fuerzas y la jerarquía histórica jugaban a favor de la vieja guardia de las FPL y del PCS. El FMLN adoptó una decisión coherente si valoramos que en 2001 se definió por el socialismo, por lo que resultó lógico que el Coordinador General fuera un partidario de dicha tesis.

En diciembre de 2001 son elegidas nuevas autoridades y se reforman los estatutos incorporando el objetivo de socialismo. La corriente del Movimiento Renovador permanece en el partido aunque fue derrotada en las elecciones internas anteriormente mencionadas. Sin embargo, luego de las elecciones internas, los diputados del Movimiento Renovador,

votaron en contra de la decisión del FMLN de no apoyar un paquete legislativo de la derecha, y siete diputados de esa corriente son separados de las filas del FMLN.<sup>259</sup>

Si bien dentro del análisis hecho de las elecciones internas hay un reconocimiento de que lo determinante en las mismas fueron las corrientes y su capacidad para movilizar simpatizantes, así como el fracaso de decretar el fin de las mismas, esta valoración quedó muy por encima a lo realmente sucedido e incluso se expresó en un tono triunfalista.

El proceso realizado le coloca como un partido atractivo para ser visto y analizado, política y académicamente, pues la experiencia latinoamericana refleja muchas dificultades para un movimiento político-militar que deja las armas para participar en la vida política, conservar la fuerza y dinámica de crecimiento electoral como el del FMLN, que ha pasado de 21 diputados a 27 y luego a 31 en tres elecciones sucesivas. En el espacio municipal se ha pasado de 15 a 54 y luego 80 alcaldías gobernadas por el Frente.<sup>260</sup>

En el FMLN se encontró la solución al conflicto interno por medio de la disminución de una de sus corrientes, porque si bien un número importante de los dirigentes del sector renovador se fueron del partido o fueron expulsados, otro sector decidió permanecer.<sup>261</sup> De 74 mil afiliados en el proceso interno sólo participaron poco más de 28 mil y los señalamientos de fraude a todos los niveles estuvieron a la orden del día antes, durante y después del proceso. El sector ortodoxo afianzó su hegemonía al interior del partido, y si bien el escándalo por las irregularidades primero, y luego por la expulsión de siete diputados, acaparó los titulares de los medios de comunicación, existió tiempo suficiente para calmar las aguas y volver a colocar al Frente como una opción en las elecciones de 2003 y perfilarlo claramente como un actor con amplias posibilidades de ganar rumbo a los comicios presidenciales de 2004.

Sin embargo, el clima persistente en el Frente después de la elección y la exclusión de un sector importante del ala renovadora, no era de miel sobre hojuelas. El conflicto iniciado entre el gobierno y el sector médico durante 1999 había continuado con periodos de auge y declive, el alcalde Héctor Silva se propuso hacer las veces de intermediario entre el sindicato y el gobierno en un contexto donde las partes tendían a radicalizarse y a alejarse de posibles soluciones.

Ante esa iniciativa, el Frente reprobó la medida porque la línea del partido era cero negociaciones con el gobierno de Flores hasta que la dolarización fuera abortada, además de

---

259 Díaz, Nidia, "El FMLN en 15 años de posguerra en El Salvador" *op. cit.*, p. 240

260 Guevara de Ramirios, Norma, "A la vista de la gente para fortalecer la democracia", en Instituto de Ciencias Políticas Farabundo Martí, *Construyendo democracia. "Una mirada a las elecciones internas del FMLN."*, FMLN, San Salvador, 2001, p. 19

261 Facundo Guardado junto con los principales liderazgos del sector renovador, tras su salida del FMLN, conformaron el partido Movimiento Renovador con la intención de disputarle al Frente su campo de influencia en el espectro político salvadoreño.

que dentro del Frente ya se estaba disputando la candidatura presidencial, y Silva no era el abanderado de la dirección ni del sector ortodoxo recién encumbrado, sino el líder histórico Schafik Hándal. En esta coyuntura el éxito de Silva en la mediación podría colocarlo no sólo ante los médicos, sino ante la sociedad en su conjunto como el hombre de las soluciones y así sumar a un importante sector a su causa, por lo que reprobar la actitud del alcalde de San Salvador y limitarlo en su operación política significaba constreñir sus aspiraciones electorales. La candidatura presidencial del Frente se definiría en una primaria, por lo que los actores que pretendían competir por ella debían estar lo mejor posicionados ante a la opinión pública. Schafik hacía su parte liderando a la bancada legislativa del FMLN.

Dado el contexto partidario caracterizado por la expulsión de los líderes más relevantes del sector renovador, así como por la acotación de las posibilidades de iniciativa y acción política para los alcaldes y legisladores a lo determinado por la dirección del Frente, Héctor Silva decide no postularse, por tercera vez, a la alcaldía de San Salvador y busca recomponer sus posibilidades de permanecer en la escena política nacional optando por ser candidato a diputado en uno de los primeros lugares de la lista nacional del CDU, el partido de sus antiguos compañeros socialdemócratas como Rubén Zamora y Héctor Dada, quienes junto con Silva habían sido parte del FDR en los ochenta. El vacío dejado por Silva en San Salvador fue llenado por Carlos Rivas Zamora, quien había sido síndico en la administración del ahora ex alcalde.

En las elecciones legislativas y municipales el FMLN logró colocarse como la primera fuerza electoral del país por primera vez con un porcentaje superior al de ARENA, aunque la diferencia de votos entre ambas fuerzas no fue significativa. Sin embargo, el Frente trata de potenciar este hecho y colocar en el imaginario de los salvadoreños que se encuentra ante la posibilidad real de ganar la presidencia en 2004. En lo que respecta al sector renovador se reagrupa en torno al liderazgo de Oscar Ortiz, alcalde de Santa Tecla, que es reelecto en 2003, y posteriormente nombrado coordinador del Consejo de Alcaldes del FMLN.

En la elección legislativa, el FMLN obtuvo el 34% de los votos válidos a nivel nacional en tanto que ARENA se hizo con el 31.9%, siendo la diferencia en votos absolutos entre ambos partidos de sólo 28,765 de un total de 1,398,978<sup>262</sup>, en una elección en la que el

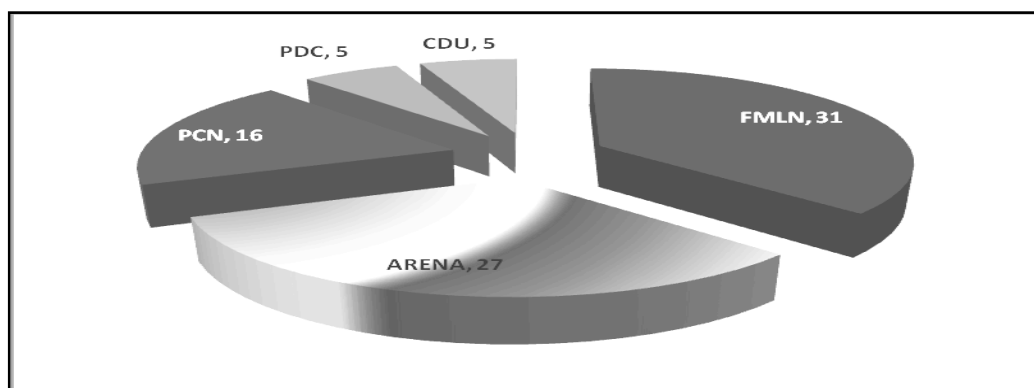
---

262 Artiga-González, Álvaro, *El sistema electoral salvadoreño de posguerra (1994-2007)*, FUNDANUNGO, 2008, p. 34



nivel de abstencionismo se colocó en 57%<sup>263</sup>, no significativamente menor al del 2000. Debido al arreglo institucional del sistema electoral salvadoreño, el FMLN tendría, con una diferencia sobre ARENA de 2.1%, 4 diputados más que éste último siendo así la primer fuerza parlamentaria, además de la primera fuerza electoral.

### **Diputados electos por partido político a la asamblea legislativa en 2003**



Fuente: Elaboración propia con base en Artiga-González, Álvaro, *Op.Cit.*, p.35 y Martín Álvarez, Alberto, *El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN): De movimiento de liberación a partido político*, Catarata, Madrid, 2006, p.121

El FMLN representaba en la Asamblea Legislativa el 36% de los escaños, por lo que cualquier reforma constitucional, así como el nombramiento de funcionarios públicos, debía ser consultada y acordada con ellos, debido a que se requiere de una votación de dos terceras partes, la cual no podría lograrse sin la participación del Frente. Pese a esto la derecha conserva la mayoría de 43 diputados con la permanencia de la alianza ARENA-PCN. De 1994 a 2003 ARENA pasó de 39 diputados a 27 y el FMLN de 21 a 31, comprobando que las siglas del Frente contaban con un arraigo social sin parangón dentro del sector izquierdo del campo político salvadoreño y además corroborando la capacidad de recomposición del partido. Durante la última etapa de la legislatura 2000-2003, el FMLN expulsó a siete de sus diputados del sector renovador por no seguir la línea marcada por la dirección, así como a Facundo Guardado. Una posibilidad real fue que en las elecciones legislativas y municipales de 2003 el Frente perdiera votación, hecho que no sólo no se consumó, sino que el partido del Movimiento Renovador encabezado por Guardado y Jovel no logró el mínimo de 3% para conservar la personalidad jurídica y no tuvo representación parlamentaria.

263 Tojeira, José María, “¿Victoria del FMLN o derrota de ARENA?” en *Revista Envío No. 253*, UCA, Managua, abril de 2003, [www.envio.org](http://www.envio.org)

Sin embargo, no todo fue positivo para el Frente. La tendencia al alza en la votación del Frente se vio “mermada” en 2003, pues se registró una caída en la misma del 1.3%, lo que explica la derrota de ARENA y una mayor presencia del FMLN en la Asamblea Legislativa es una mayor caída en la votación del partido gubernamental que la del Frente más que un crecimiento exponencial de la izquierda. En el ámbito municipal, si bien se refrendó el triunfo en San Salvador, el FMLN perdió 30 municipios que ya había ganado<sup>264</sup> que fueron sustituidos en el balance nacional por un número igual que gobernaría por primera vez. El balance final registró una pérdida de 6 consejos municipales. El FMLN ahora tendría bajo sus siglas 74 gobiernos locales, ganados sin ninguna alianza como había pasado en los años anteriores.<sup>265</sup>

#### **d) De Schafik Hándal a Mauricio Funes**

Luego de los resultados electorales de 2003 y al igual que en 1997, las encuestas señalaban al Frente con amplias posibilidades para sustituir a ARENA en la conducción del gobierno nacional en 2004. En septiembre de 2003 un sondeo de opinión de la Universidad Francisco Gavidia señala que el FMLN cuenta con el 33.89% de las preferencias electorales en contra del 25.68% de ARENA.<sup>266</sup> El reto para el Frente era resolver lo mejor posible el nombramiento de su candidato presidencial.

ARENA, por su arte, impulsó una renovación en su seno con el objetivo de recuperar el terreno perdido y colocarse con posibilidades de conquistar su cuarto gobierno nacional consecutivo. Hasta antes del 2003, los grandes empresarios del país habían tomado el control directo del partido, luego del descalabro electoral de ese año el Comité Ejecutivo Nacional de ARENA (COENA) pasó a ser integrado por políticos de un perfil más tradicional, así como por tecnócratas y empresarios medios. En lo que tiene que ver con la elección del candidato se dejó el tradicional cónclave a puerta cerrada donde sólo los altos mandos del poder económico y político del país decidían para pasar a una suerte de semi-primarias donde los precandidatos presentaron sus propuestas en Asambleas informativas y posteriormente se emitió un voto a mano alzada por las direcciones locales de ARENA; sin

---

264 Díaz, Nidia, “El FMLN en 15 años de posguerra en El Salvador” *op. cit.*, p.

265 Zamora, Rubén, “El Salvador en la encrucijada. ¿Alternabilidad o continuidad?” en *Revista Nueva Sociedad No. 186*, FES, Caracas, julio-agosto de 2003, pp.18-27

266 Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidia y Opinionmeter, *Encuesta de opinión: Preferencias electorales de los salvadoreños ante los candidatos a la presidencia de la república para las elecciones de marzo de 2004*, <http://archive.laprensa.com.sv/especiales/2004/elecciones/encuestas/20031001ufg.pdf>, p. 14

embargo este proceso estuvo muy lejos de ser un verdadero certamen democrático y siempre estuvo de por medio no sólo la línea gubernamental, sino el interés de los grupos de poder.

El ganador fue el candidato oficial Elías Antonio Saca, popularmente conocido como Tony Saca, un personaje ligado a los medios de comunicación al haberse desempeñado como presentador de noticieros, así como de informativos deportivos llegando a establecer su propia estación radial. Saca contó con el apoyo del gran empresariado asentado en el país, al cual amarró desde la presidencia de la Asociación Nacional de la Empresa Privada. Su candidatura oficial se anunció en julio de 2003 y a partir de ese momento ARENA comienza a repuntar en las encuestas de opinión.<sup>267</sup>

En este contexto se comienza a manejar como posibilidad, al interior del FMLN, pero también de un sector importante de la sociedad, la candidatura de Mauricio Funes, un brillante periodista que se había destacado cubriendo los problemas políticos y sociales de El Salvador y posteriormente como conductor del noticiero Hechos del canal 12, en el cual en la sección de entrevista titulada *Sin Censura*, no duda en lanzar fuertes críticas hacia el actuar de la clase política encabezada por ARENA y todos sus gobiernos. Sin embargo, la resolución del Frente en cuanto al procedimiento de elección del candidato presidencial lo dejó fuera.

La candidatura de Mauricio incluso pudo ser posible en el año 2004, año en el que de manera arriesgada el Frente le puso candados a la candidatura estableciendo que nadie que no fuera militante del partido podría ser candidato y además que para ser candidato había que pasar por las elecciones internas y todos saben que en cualquier lugar del mundo que quien maneja el aparato del partido va a ganar la selección interna. Mauricio después de esas dos cosas no tenía ninguna posibilidad.<sup>268</sup>

Funes renuncia a la posibilidad de concursar por la presidencia de la república en 2003, sin embargo su permanencia como conductor en televisión le permitió seguir manteniendo un perfil alto, pero sobre todo a largo plazo le permitió sentar postura política sobre los problemas políticos y sociales del país desde una posición de centro-izquierda. Por su parte, el CDU decidió jugar sus cartas con Héctor Silva, otro de los altos perfiles públicos de El Salvador, aunque los resultados corroborarían que para tener posibilidades reales de competirle a ARENA había que ser abanderado por el Frente.

---

<sup>267</sup> *Idem*.

<sup>268</sup> Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Carlos Ramos, coordinador académico de FLACSO-El Salvador, San Salvador El Salvador, 8 de marzo de 2009.

En lo que respecta al FMLN, el sector ortodoxo pensaba proclamar la candidatura del líder histórico Schafik Hándal como candidato único, sin embargo esa posición se topó con la voluntad del Alcalde de Santa Tecla, Oscar Ortiz, quien luego de haber sido reelecto en marzo de 2003 afirmó que era necesaria una renovación generacional en el partido y se presentó como pre-candidato presidencial. El período de pre-campaña se desarrolló durante junio y julio y la jornada, que no estuvo exenta de dificultades logísticas, se realizó el día 27 de este último mes.

Para tratar de evitar la confusión en la selección del candidato presidencial, el FMLN decide organizar una elección primaria interna, reservada a los militantes del partido, y para la cual las precandidaturas tienen que ser avaladas por el Consejo Nacional. Esta modalidad permitió mantener un control del procedimiento por la dirección y, en particular, descartar candidaturas de personalidad externas. La primaria opone a Schafik Hándal, 73 años, dirigente histórico del partido, miembro de la dirección del FMLN durante la guerra, negociador y firmante de los acuerdos de paz, a Oscar Ortiz, 41 años, alcalde desde 2000 de Nueva San Salvador (ex Santa Tecla, capital del departamento de la Libertad, sexta ciudad del país en población, integrada a la AMSS<sup>269</sup>). El conflicto es menos personalizado e ideologizado que en 1999, y refleja en realidad la emergencia de una nueva generación de dirigentes. En efecto, detrás de la generación de los dirigentes políticos y militares del período de la lucha armada, que ocupan aún los puestos principales de dirección y representación, está surgiendo una generación más joven, que participó no en el conflicto armado, y que ha construido su legitimidad no sobre su pasado de lucha armada, sino sobre su acción a nivel local, tanto dentro del partido como en los municipios ganados por el FMLN. Por su acción política, esta generación se caracteriza más por su pragmatismo. El resultado de la elección interna, ganada por Schafik Hándal con 55% de los votos, muestra que el apoyo que recibe Oscar Ortiz representa una fuerza interna importante dentro de la militancia del FMLN.<sup>270</sup>

Oscar Ortiz aceptó los resultados de la elección y afirmó que su presencia como candidato sirvió para darle dinamismo al proceso interno, así como para fortalecer la institucionalidad del partido. El nivel de conflicto interno no se equiparó al vivido en 1999, cuando las descalificaciones estuvieron a la orden del día entre los renovadores y los ortodoxos. Oscar Ortiz y su grupo estaban lejos de dominar la estructura del partido, punto que corría en su contra, y tampoco contaba con la proyección nacional e internacional de Hándal. Como candidato a la vicepresidencia, era consenso que debería ser ocupada por el médico Guillermo Mata, líder del sindicato del Seguro Social que durante la presidencia de Flores había resistido los intentos privatizadores, lo que daba cuenta de la clara alianza del FMLN con el movimiento sindical y social del país.

Schafik representaba al liderazgo histórico del FMLN, ese que se construyó en la guerra; era un hombre formado en la tradición comunista, durante largo tiempo partidario de

---

269 Área Metropolitana de San Salvador

270 Garibay, David, "Del Conflicto interno a la polarización electoral: diez años de elecciones en el Salvador (1994-2004)" en *TRACE No. 48*, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2005, p. 39

la vía pacífica para construir el socialismo y que tras el ascenso de la represión a finales de 1979 y comienzo de 1980, él, junto con el PCS, decide entrar a la guerra. Sin embargo, no es en el proceso bélico, propiamente dicho, donde se afianza el liderazgo de Hándal en el FMLN, sino en los procesos de diálogo para construir la paz, donde se destaca como un negociador astuto por la agudeza de sus planteamientos, elementos que se fortalecen al transformarse el FMLN en un partido legalmente establecido. Tras la salida de la RN y el ERP y la hegemonización del FMLN por parte de las FPL y el PCS, primero, y después por la CRS, él es ubicado por propios y extraños como el liderazgo con mayor influencia en el partido, aunque por lo que hemos visto en el desarrollo del presente capítulo, al interior del FMLN, dista mucho de ser la de Hándal la última palabra.

La candidatura de Schafik se da en un contexto latinoamericano en el que liderazgos como el de Lula, Chávez, Tabaré Vázquez y Evo Morales, entre otros, toman auge dentro de la conducción de la izquierda latinoamericana, logrando cosechar las más importantes victorias político-electorales en la región. El sector más tirado hacia la izquierda había logrado imponerse en el FMLN y la candidatura del mismo en 2004 es el reflejo de ellos. Ortiz continuó como alcalde de Santa Tecla acumulando capital político no sólo para él, sino para el conjunto del Frente.

La apuesta del FMLN fue que el aparato partidario, que a estas alturas de la vida política salvadoreña ya se encontraba perfectamente adaptado y especializado para la contienda político-electoral, sumado al fuerte rechazo hacia ARENA, pudieran ser las claves de la victoria, aunque “según las diversas encuestas de opinión pública, de todos los posibles candidatos, Hándal es quien muestra el más alto porcentaje de rechazo entre la población.”<sup>271</sup> Pese a lo anterior, el FMLN con Hándal a la cabeza logró encabezar las encuestas de junio a septiembre, mes en el que de acuerdo a los sondeos de Opinión de la Universidad Francisco Gavidia se registra un empate virtual entre ARENA y el FMLN y posteriormente una caída del partido rojiblanco y un ascenso de la derecha, lo anterior derivado de las campañas de descrédito hacia Hándal.<sup>272</sup> Claro que el candidato importaba, no sólo para el FMLN, sino para el conjunto del electorado, pero la apuesta fue la de llevar un candidato plenamente identificado con los principios y postulados del partido, bajo la

---

271 Zamora Rubén, “El Salvador en la encrucijada. ¿Alternabilidad o continuidad?” *op. cit.*, p.23.

272 Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidia y Opinionmeter, *op. cit.*, p. 14.

valoración de que la correlación de fuerzas a nivel nacional y regional hacían factible la victoria.

La campaña se polarizó rápidamente entre Tony Saca y Schafik Hándal, opacando al resto de las candidaturas, incluida la de Héctor Silva, abanderado del CDU. Contrario a lo valorado, el FMLN propuso una plataforma moderada centrada en el principio de hacer cumplir la Constitución Política, sin embargo si en algo hubo contundencia fue en su claro rechazo al tratado de libre comercio que ya estaba en negociaciones con Estados Unidos y el cual podría entrar en vigor antes de la toma de protesta del nuevo presidente.

“El cambio es hoy” la idea y la aspiración más generalizada en nuestro país es la motivación que puede unir a la nación que necesita tanto paralizar la confrontación. Para el cambio no hace falta traer e implantar otro modelo extranjero, de ningún otro país, tenemos un modelo de Estado, de país y de sociedad definido por la Constitución de la República, que ha permanecido o bien ignorado y olvidado, o bien contrariado y violado.<sup>273</sup>

La apuesta de buscar el pleno cumplimiento de los preceptos constitucionales, así como de las leyes emanadas de la misma, expresado a través de Schafik Hándal, es la muestra más fehaciente de cuánto se había transformado ideológica y programáticamente el Frente incluso en sus posiciones más maximalistas, pasando de ser un frente guerrillero que se proponía destruir el sistema, en el que la Constitución de 1983 es la pieza clave, a un partido político legalmente establecido que se propone no sólo la aplicación de la misma, sino buscar las posibilidades de cambio dentro de los parámetros fijados por ella.

La construcción del comunismo o del socialismo son propuestas que no se establecen ni en la plataforma de gobierno, ni en el discurso de los dirigentes del Frente, pese a que en 2001 finalmente el partido se definió como socialista y a que el candidato provenía de la CRS del partido, presuntamente la más comprometida con la consecución de dicho régimen político. La Comisión Política, con los ortodoxos a la cabeza, comunica a través de la publicación de *La Carta a la Nación*, en plena campaña presidencial, que el propósito del FMLN es:

Convertir El Salvador en un país seguro y habitable... [Para lo que se requiere] establecer un verdadero Estado de Derecho. Para lograrlo nos proponemos trabajar por un país donde las leyes tengan un efectivo cumplimiento y nadie esté fuera del alcance de la justicia. El respeto a las leyes y, particularmente a la constitución, deberá ser lo que guíe la actividad del gobierno y de todos los ciudadanos. Los transgresores a las mismas, cualquiera sea su condición social y económica o su filiación política, deberán enfrentar todo el peso de la justicia. Sólo así lograremos que El Salvador deje de ser la tierra donde la corrupción, el crimen organizado y el tráfico de influencias paseen con impunidad.<sup>274</sup>

---

273 Hándal, Schafik, “El viento latinoamericano está a favor del cambio” en, el mismo autor, *La ruta de la esperanza*, Instituto Schafik Hándal, San Salvador, 2008, p. 23.

274 Comisión Política, “Carta a la nación” en *La prensa gráfica*, San Salvador, 17 de junio de 2003.

Esta posición se expresa en un contexto en el que ARENA articula una campaña basada, por un lado, en un marketing político carente de contenidos programáticos claros y diferenciadores y por el otro, mediante la articulación de una campaña de descalificación hacia el Frente y su candidato que recordaba las etapas más cruentas de la guerra, haciendo injurias que afirmaban que de llegar el Frente al gobierno todas las iglesias serían cerradas y asegurando que detrás de Hándal quien realmente gobernaría sería Hugo Chávez. Para agudizar el miedo se colocó por todos los medios que una victoria del Frente significaría en automático que el gobierno norteamericano impediría que llegaran las remesas<sup>275</sup> de los salvadoreños radicados en aquel país además de expulsar a los mismos,<sup>276</sup> así como que las empresas extranjeras al día siguiente simple y sencillamente cerrarían sus puertas dejando a cientos de miles de personas en la calle y el desempleo. Para fundamentar estas posiciones se usaba el rechazo del FMLN al Tratado de Libre Comercio de Centro América y República Dominicana con Estados Unidos (DR-CAFTA, por sus siglas en inglés), así como declaraciones de funcionarios y legisladores norteamericanos plasmadas en las primeras planas de los rotativos nacionales

El congresista que preside el influyente Comité para la Reforma de Migración de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Thomas Tancredo, amenazó ayer con promover una ley que controle las remesas que son enviadas a El Salvador si el FMLN gana las elecciones del domingo próximo.<sup>277</sup>

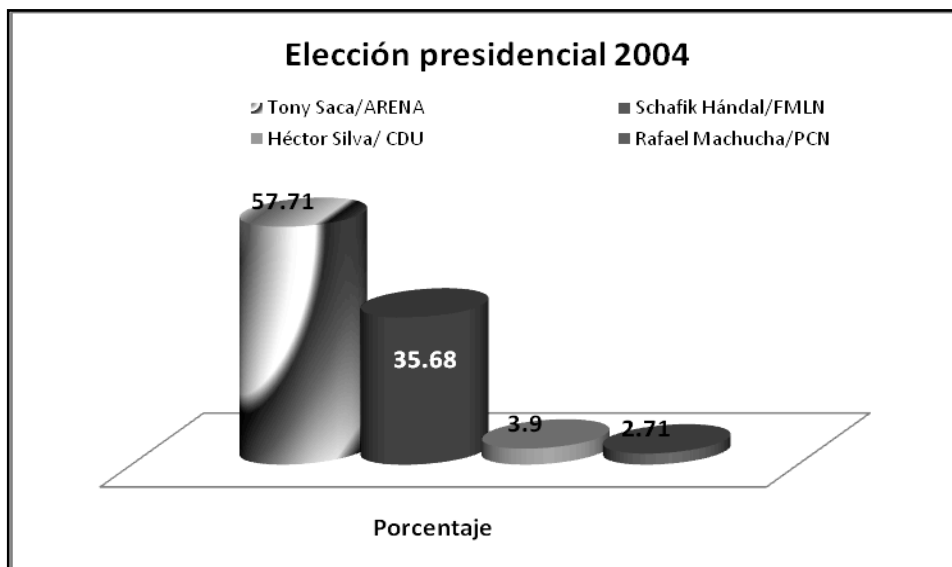
En este contexto, se reforzó la percepción de que votar por ARENA era votar por la estabilidad y por la consecución de un proyecto de nación plagado de libertades, estabilidad, crecimiento económico y buenas relaciones con Estados Unidos.

---

275 “El congresista que preside el influyente Comité para la Reforma de Migración de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Thomas Tancredo, amenazó ayer con promover una ley que controle las remesas que son enviadas a El Salvador si el FMLN gana las elecciones del domingo próximo.” Álvaro Cruz Rojas, *Control a remesas Congresista advierte por el FMLN*, en *El Diario de Hoy*, San Salvador, El Salvador, 14 de marzo del 2005, <http://www.elsalvador.com/especiales/2003/elecciones2004/nota144.html>

276 Grigsby, William, “FMLN y FSLN: hermanos, pero no gemelos” en *Revista Envío No. 266*, UCA, Managua, mayo de 2004, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

277 Álvaro Cruz Rojas, *op. cit.*, <http://www.elsalvador.com/especiales/2003/elecciones2004/nota144.html>

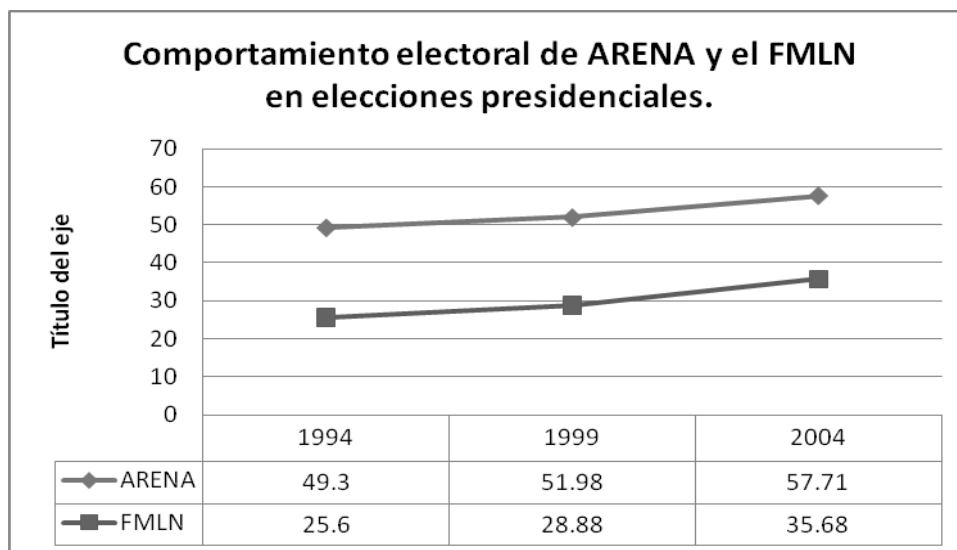


Fuente: *Political Database of the Americas*, Universidad de Georgetown, <http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/EISal/elsal.html>

La campaña del miedo tuvo éxito y en la jornada electoral de marzo de 2004 el electorado decidió la continuidad de ARENA en el poder para un total de cuatro mandatos consecutivos. Se registró un importante crecimiento del FMLN en comparación con los resultados obtenidos en 1994 y 1999 y por primera vez los votos se equipararon con los logrados en las elecciones legislativas. Un fenómeno es claro, en la elección presidencial el voto de la derecha se concentra en ARENA, en tanto que en las legislativas tiende a repartirse más, logrando el PCN cortar una rebanada del pastel considerablemente más grande que en la elección presidencial.

El FMLN, con una plataforma moderada, un aparato partidario desarrollado y adaptado a la lucha electoral y un candidato que representaba a las posiciones históricas de la izquierda, no pudo generar la posibilidad de una segunda ronda electoral. Se registró una diferencia de más 22% entre el primero y segundo lugar, y ARENA logró alzarse con la victoria con la mayor votación registrada a su favor desde que el FMLN participa en las contiendas electorales.





Fuente: Elaboración propia.

Un elemento trascendental es que se logró romper la tendencia hacia la alza del abstencionismo que durante las últimas elecciones había rondando el 60% para ubicarse en 32.7%, lo que significó que más gente votó y lo hizo mayoritariamente por la derecha, esto lo afirmamos considerando que “ARENA ganó en las 14 capitales departamentales, incluyendo las 10 donde gobierna el FMLN, y en 245 de los 262 municipios del país. La derecha venció hasta en Teotepeque, departamento de La Libertad, el pueblo natal de Farabundo Martí, líder comunista de la rebelión campesina de 1932, cuya gesta inspira a la izquierda salvadoreña.”<sup>278</sup>

Y es que si en 1999 la fórmula no convenció a un sector importante del partido, en 2004 no convocó a un sector importante del electorado que vio en Schafik el pasado, lo que contrastaba con el lema de campaña del FMLN que afirmaba *¡El cambio es hoy!*, lo anterior se exacerbó con la campaña de miedo implementada por la derecha.

El FMLN había apostado a la estructura partidaria y al programa, no evaluando en su justa dimensión el impacto que tendría la candidatura de Schafik, la cual logró atraer a las urnas a los electores plenamente identificados con el FMLN más allá de las pugnas ortodoxos y renovadores. Esta vez no se registró la inmovilidad de un sector del partido en la elección como aconteció en 1999. Sin embargo a aquellos que no había logrado convocar, pese a la plataforma, era a los sectores del centro y centro progresista, que resultaban

<sup>278</sup> Grigsby, William, “¿Perdió el FMLN o ganó el miedo?” en *Revista Envío No.265*, UCA, Managua, abril de 2004, [www.envio.org](http://www.envio.org)

necesarios al menos para emparejarse con ARENA en la votación y estar en condiciones reales de cosechar un triunfo. En 2004 quedó establecido el peso específico que tenía el Frente como izquierda política en El Salvador.

El éxito del 2004, creo que fue medir cuánto pesábamos en la sociedad. Allí llegamos a nuestro tope. Nosotros veníamos de tener en la elección presidencial anterior, de 5 años antes, de noventa y nueve, llegamos a tener 360,000 votos y en la elección de 2004 llegamos a 812,519 votos, entonces multiplicamos, casi triplicamos la votación. Esto nos dio una señal de cuánto pesamos, cuánto somos como izquierda con un candidato claramente de la izquierda. Hay quienes dicen porqué no llevaron a Mauricio [Funes] entonces, yo creo que cada cosa va tomando su propia etapa, su propia fase, pensar el valor orgánico del FMLN en ese momento tuvo la importancia de poder medir cuanto valían nuestras acciones en el sentido que eso si nos permitía luego ir al encuentro de un acuerdo nacional con fuerzas no necesariamente de izquierda: progresistas, de identidad nacional, algunas conservadoras incluso, pero que tenían un objetivo de país sobre la base de saber cuánto valemós, saber cuánto pesamos. Yo creo que hubiera sido muy difícil llegar a un acuerdo correcto con aliados, si no hubiéramos sabidos exactamente el valor de la acumulación política del partido. Yo creo que el mérito de Schafik, el mérito del FMLN desde el año noventa y cuatro fue medir y potenciar cuánto significaba porque eso sí daba una base objetiva de entendimiento con cualquier fuerza política.<sup>279</sup>

En los hechos, la realidad había dado buena parte de la razón al sector renovador, es decir, la necesidad de incidir en los sectores medios, económicamente hablando, así como de los adscritos al centro políticamente hablando, para poder conquistar el gobierno. En los próximos años el Frente tomará camino en ese sentido con el sector ortodoxo a la cabeza del mismo.

## **El Frente y Funes construyen una gran alianza.**

Tras los resultados electorales de 2004, se perfila como punto en la agenda la renovación de la coordinación general del Frente en la cual nuevamente se registrará el enfrentamiento entre el sector revolucionario y socialista y el ala renovadora. Los puntos de vista en cuanto a lo sucedido en la elección presidencial son evaluados de diferente forma, los primeros creen que es un crecimiento en comparación a lo acontecido en 1999, en tanto que los segundos piensan que de no haber sido Hándal el candidato hubieran existido más posibilidades de hacerse con la presidencia e incluso proponen que el Frente registre una apertura a otros grupos políticos y sectores sociales, lo cual es rechazado por el sector duro.

Medardo González es la propuesta de la CRS para relevar en el máximo cargo del Frente a Salvador Sánchez Cerén, también de dicha expresión política. Por el nuevo sector renovador, ahora denominado Fuerza del Cambio optan por impulsar a Oscar Ortiz, alcalde de Santa Tecla, quien tuvo una gran exposición entre las bases durante la contienda interna

---

<sup>279</sup>Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Eugenio Chicas, Magistrado del Tribunal Supremo Electoral por el FMLN, San Salvador, El Salvador, 25 de marzo de 2009

por la candidatura presidencial un año atrás, sin embargo la asignación no fue en automático, este sector organizó una serie de consultas con sus bases a lo largo y ancho del país para definir a la persona que defendería su posición, la otra posibilidad era el diputado Hugo Martínez.

El grupo encabezado por Ortiz había logrado capitalizar lo dejado por Guardado y Jovel tras su expulsión del partido, sumando a su causa a figuras como Julio Hernández, magistrado del Tribunal Supremo Electoral, entre otras destacadas personalidades del Frente. Cabe mencionar que el bloque que apoyó a Ortiz fue conformado por los mandos medios del partido, el cual ha crecido políticamente en los tiempos de paz, en contraste a aquellos que apoyaban a González que eran la plana mayor de los comandantes de la guerra.

La campaña interna por la renovación de la dirección del FMLN comienza a perfilarse desde mediados de julio de 2004 y hasta la realización de los comicios internos, la primera semana de noviembre. Lo que busca Ortiz es la posibilidad de apertura del Frente, la posibilidad de construir alianzas con sectores sociales más allá del partido, así como establecer una relación diferente con los medios de comunicación y los grupos empresariales sin dejar de lado la lucha por mejorar las condiciones de vida de la mayoría empobrecida. Por su parte, el sector ortodoxo vuelve a reafirmar la necesidad de tener un partido mucho más radical y apegado a lo que se comienza a denominar el socialismo del siglo XXI, proclamado por el Presidente Chávez de Venezuela, asegurando que de abandonar los postulados históricos que ha defendido el partido se enfilaría a su desaparición poniendo como la muestra más fehaciente de ello lo sucedido con aquellas expresiones que salieron del Frente para articular partidos más moderados y que no habían conseguido el respaldo popular suficiente para conservar su registro.

Sin embargo, hay que matizar ambas propuestas a la luz de las transformaciones que el Frente ha vivido durante toda su historia y más claramente luego de la firma de los acuerdos de paz, es decir una integración acelerada al sistema democrático liberal burgués y un adelgazamiento -Luis Armando González lo describe como ablandamiento- ideológico, donde el discurso en torno al socialismo es usado para posicionar a los actores en el seno del Frente que, en los hechos, más que tener diferencias ideológicas de fondo, están librando una batalla por definir quién detenta la hegemonía de la estructura, la cual se libra entre aquellos que históricamente han ocupados cargos de dirección, popularmente señalados

como ortodoxos, y aquellos que buscan hacerse de esos espacios en función del crecimiento del partido.

El proceso electoral del FMLN se realizó el 7 de noviembre de 2004, en el cual además de elegir al Coordinador General, también se definirían los nombres de 35 miembros al Consejo Nacional, 14 integrantes de la junta directiva departamental y 10 para la municipal, además de seleccionar delegados a la Convención Nacional. La jornada electoral estuvo llena de incidentes y de acusaciones entre ambos bandos, las cuales fueron desde la no aparición de posibles votantes a favor de una u otra fórmula en el padrón hasta el presunto robo de urnas y la coacción flagrante del voto, lo que provocó la impugnación de los resultados por parte de Oscar Ortiz.

Las instancias oficiales aseguraban que Medardo González había obtenido el 53.93% de los sufragios en tanto que Oscar Ortiz el 46.06%,<sup>280</sup> la posición de éste último era que la diferencia era mucho menor y que si se consideraban las anomalías, que anularían los resultados de varias mesas en todo el país, él debería ser proclamado ganador.

Los grupos partidarios se volvieron a enfrascar en dimes y diretes, en impugnaciones y medidas legales, al final todos los esfuerzos realizados por Fuerza por el Cambio no lograron modificar substancialmente el resultado por lo que aceptaron plenamente la autoridad de González como el nuevo Coordinador. Ortiz volvió como alcalde de Santa Tecla, donde es indiscutible que es la figura clave del partido, sin embargo en diciembre de 2004, mes en que se realizó la Convención Nacional del partido, existió una clara exclusión del grupo de Ortiz de los órganos nacionales. En la Comisión Política, sólo se logró colocar a Ortiz en su carácter de Coordinador del Consejo de Alcaldes, mientras que los veteranos fueron reelectos.

... vista la relación de Oscar Ortiz con el resto de la conducción del Frente, por el pecado mortal que hizo de enfrentarse a Schafik Handal en unas primarias muy disputadas, hicieron que mucha gente de la misma dirección tratara de marginarlo de lleno, lo cual a mi me parece absurdo tratándose de uno de los cuadros que más riqueza puede aportar desde un territorio, desde una gestión territorial al conjunto del partido. Este plano de lo ideológico sobre lo político, para mi, todavía es excesivo. Yo creo que el FMLN al no procesar, al no tener mecanismos, espacios, instancias, metodologías que permitan abordar, por ejemplo, en este caso las gestiones territoriales y la experiencia que allí tienen están ellos autoprivando o autolimitando para enriquecerse con esto y por lo tanto como partido tampoco enriquecen mucho a las gestiones municipales.<sup>281</sup>

---

280 Soriano, Antonio, "El conteo impone la victoria handalista", en *El diario de hoy*, San Salvador, 11 de noviembre de 2004, [www.elsalvador.com](http://www.elsalvador.com)

281 Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Alberto Enriquez, investigador de la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) y ex militante del FMLN, San Salvador, El Salvador, 30 de marzo de 2000.

El estudio realizado por Yancin Guadalupe Urbina, sobre la vida interna del FMLN, ha arrojado a la luz la existencia de un grupo que ha hegemonizado las estructuras del Frente desde la guerra a la actualidad. Con respecto al período de paz, donde el Frente se establece propiamente como partido político, Urbina señala a la élite política en función de su permanencia en la Comisión Política del Frente hasta el período 2004-2007, dichas personalidades son:

1. Nidia Díaz, quien formó parte del PRTC ha estado durante 6 ejercicios y durante un período que comprende 10 años; en uno de ellos fungió como Coordinadora Adjunta.
2. Salvador Sánchez Cerén, quien fuera el Secretario General de las FPL, ha participado en 6 ocasiones durante un período de 10 años. Fue Coordinador General en tres ocasiones.
3. Schafik Hándal ocupó un asiento en el máximo organismo de dirección 5 veces durante 9 años, siendo su primer Coordinador General.
4. Norma Guevara de Ramiros, ha participado 5 veces y ha acumulado un total de 8 años en la Comisión Política.
5. Miguel Sáenz Varela ha estado en 4 ejercicios de la dirección equivalentes a 8 años; en una ocasión como Coordinador Adjunto.
6. Violeta Menjívar ha sido parte de 4 direcciones por 8 años.

Salvador Sánchez Cerén, Norma Guevara de Ramiros y Violeta Menjívar, luego del acuerdo de la Convención Nacional para que los organismos de dirección prolongaran su mando por un periodo más que se tomó en 2007, luego de la muerte de Schafik y en el marco del ascenso de la candidatura presidencial de Mauricio Funes, han logrado sumar 3 años más a los expresados por Urbina. Debajo de esa élite existe un grupo que ha estado en la dirección nacional del frente en diferentes ocasiones, ellos son: Medardo González, Eugenio Chicas, Francisco Jovel, Roger Baldino, Roberto Lorenzana y Hugo Martínez. La extensión del mandato de 2007 beneficiará a Medardo González, Roger Baldino y Eugenio Chicas.

Cabe destacar que la presencia de renovadores sólo se expresa en el segundo grupo a través de Francisco Jovel, que como hemos visto sale del FMLN con un grupo de legisladores a inicios del 2002 y Hugo Martínez que deja de ser parte de esa instancia de

dirección en 2001. Lo anterior nos da indicios claros para asegurar que han sido los denominados ortodoxos quienes han hegemonizado al FMLN. Bajo estos considerandos, la demanda de renovación generacional a la que apela Oscar Ortiz hace sentido a un conjunto de cuadros que no han podido entrar a esos espacios de dirección porque los otrora comandantes siguen ocupándolos.

En 2005, en el marco de la discusión de lo sucedido en la campaña presidencial de 2004, así como en el proceso de definición de candidaturas legislativas y de alcaldes, el FMLN registra otra separación que mermó su cantidad de diputados al pasar de 31 a 27, lo que significó que perdió su capacidad de veto en la asamblea legislativa. La sangría duró más de seis meses. Quienes dejaron el FMLN fueron miembros cercanos a Fuerza del Cambio como Julio Hernández, Ilena Roger y Celina de Monterroso, como cabezas más visibles, este sector se retira por estar en desacuerdo con la conducción del Frente hegemonizada, como hemos visto, por la CRS, quienes pese a la importante representación lograda por Fuerza por el Cambio no había abierto espacios en la conducción para este bloque. Los que salen conforman el Frente Democrático Revolucionario (FDR).

En lo que tiene que ver con las candidaturas, la ruptura se da en un contexto en el que la misma CRS, que no es monolítica y en la cual hay actores con intereses propios, también está buscando darle viabilidad a sus candidaturas. La Comisión Política nombra a José Luis Merino, mejor conocido como Ramiro Vázquez, quien representa a uno de los grupos de interés de los ortodoxos, como el encargado de procesar las candidaturas, mismas que en esta ocasión tendrían que ser ratificadas por la Comisión Política, al margen de que fueran de unidad o se estableciera un proceso de selección lo que es una medida pro *quo* que le permite a la dirección mantener el control de las candidaturas. En este contexto, Carlos Rivas Zamora, claramente identificado con el sector reformista, no es ratificado como candidato de unidad en San Salvador pese a haber hecho un buen gobierno y termina siendo Violeta Menjívar la candidata, que como ya hemos visto pertenece a la élite política del Frente.

Lo que se está viviendo en el Frente en estos momentos es la ratificación de la hegemonía ortodoxa a través de la ocupación de la mayor cantidad de puestos posibles, lo que incluye las candidaturas de elección popular. Oscar Ortiz se mantiene como la cabeza

del FMLN en Santa Tecla obteniendo su tercera candidatura y su tercer gobierno bajo la bandera rojiblanca.

En lo que respecta al proceso electoral de 2006, ARENA puso en el centro a su nuevo rostro, el presidente Saca que como hemos visto fue electo con un porcentaje de votos muy superior al de sus antecesores, así como en el que, hasta entonces, fue el proceso electoral que más participantes había logrado convocar. Saca, olvidando un poco su papel de presidente, se puso la playera de ARENA y él mismo fue a hacer campaña por todos los departamentos del país.

Si la promesa que había causado eco en el período de Flores había sido la del presidente que escucha a la gente, en la de Saca era la del combate a la inseguridad que inmediatamente fue acompañada por medidas de mano dura hacia los grupos delictivos personificados por las pandillas juveniles –Maras– que en los hechos terminaron criminalizando la pobreza y a la juventud del país. Las medidas gubernamentales en materia de seguridad, así como las políticas de comunicación social, crean la sensación de que se están generando resultados en cuanto a la seguridad ciudadana, lo que se empata con una toma de distancia del tema del presidente Saca.

Las únicas fuentes gubernamentales, los únicos sujetos expuestos a las “críticas” de los medios y la opinión pública son el Ministro de Gobernación, René Figueroa y el director de la PNC, Rodrigo Ávila. Cuando se trata de este tema, el presidente Saca asume postura, pero como ciudadano, no como mandatario. A él se le olvida que como candidato, prometió reducir los índices delincuenciales y que su programa de gobierno, ofrecido en tiempos de campaña, era precisamente “País Seguro 2004-2009”.<sup>282</sup>

Al FMLN se le liga con los disturbios registrados en los centros penitenciarios del país derivados de la sobrepoblación de los mismos, producto de la persecución y encarcelamiento de cientos de mareros, así mismo se involucra a la izquierda con la delincuencia organizada que una y otra vez se intentó establecerse no sólo por los jefes políticos de ARENA, incluido el presidente Saca, sino por el conjunto de los medios de comunicación del país. Un giro inesperado tomó la campaña cuando el 24 de enero de 2006 los encabezados de los periódicos anunciaban la muerte de Schafik Hándal por un paro cardíaco al aterrizar el vuelo en el que regresaba de la toma de posesión de Evo Morales en La Paz, Bolivia. El corazón del ex Secretario General del Partido Comunista no resistió los bruscos cambios de altura.

---

282 Guzmán, Nataly, Xiomara Peraza e Ivón Rivera, *Estudios de campañas políticas. Los medios de comunicación y las elecciones de 2006 en El Salvador*, FES-Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, San Salvador, 2006, p. 9.

Durante los últimos años ARENA, había centrado sus más asiduas críticas contra el FMLN en la persona de Hándal. No era raro ver en los titulares de los medios de comunicación el término handalistas para referirse al quehacer político de un sector importante del Frente. Por su parte, el FMLN hizo del fallecimiento de su líder todo un acontecimiento político, que lo era en sí mismo, salvo que magnificado por el período electoral, por lo que ARENA a quien tuvo que enfrentar en todos los departamentos y municipios del país no fue a sus pares del FMLN, sino a Schafik Hándal.

Aprovechando la coyuntura y la popularidad de Hándal en la campaña electoral, el FMLN usó la figura de su recién fallecido líder histórico. En distintos municipios, se vio al candidato efemelenista de la zona en afiches y pancartas que de fondo tenían la foto de Hándal. En los mítines, los candidatos del FMLN hacían alusiones frecuentes al legado de su dirigente, quien había fallecido el 24 de enero, menos de dos meses antes del día de las elecciones.<sup>283</sup>

Pese a lo anterior, la elección del 12 marzo de 2006 arrojó resultados contradictorios. El Frente había logrado ser ratificado en las principales ciudades del país, sin embargo registró un retroceso al obtener la victoria tan sólo en 60 municipios en comparación con los 76 de 2003 y los 80 de 2000 y sin embargo logró obtener 215,000 votos más que en la última elección,<sup>284</sup> lo que significa que allí donde ganó lo hizo con más votos salvo en el caso de San Salvador, donde además de enfrentar al ex alcalde Carlos Rivas Zamora por el CDU, el FMLN presumiblemente tuvo que enfrentar un fraude, lo que provocó que ganara la capital del país con apenas 44 votos de diferencia sobre ARENA y no sin manifestaciones callejeras y recuento de votos en la sede del Tribunal Supremo Electoral.

Durante la semana posterior a las elecciones, hubo dirigentes efemelenistas que denunciaron la preparación de un fraude masivo, sobre todo en San Salvador. Entre otras muchas denuncias, un día antes de las votaciones se encontraron papeletas electorales previamente marcadas a favor de ARENA y desde distintos puntos del país, los activistas del FMLN llamaban a la sede de su partido o a la radio Maya Visión para informar que habían ingresado camiones o autobuses repletos de extranjeros -principalmente hondureños, nicaragüenses y guatemaltecos-, a quienes activistas areneros entregaron DUI falsos. Incluso, en la noche del 11 de marzo, víspera de los comicios, se pudo constatar que en un gimnasio privado de Santa Tecla dirigentes nacionales de ARENA alojaron a centenares de extranjeros.<sup>285</sup>

En el ámbito legislativo los resultados arrojaron un virtual empate entre ARENA quien obtuvo 39.4% de los votos válidos y el FMLN que se hizo con el 39.7%. De acuerdo a la distribución de diputados por departamento, así como a la asignación de aquellos que van por

---

283 *Ibidem*, p. 90

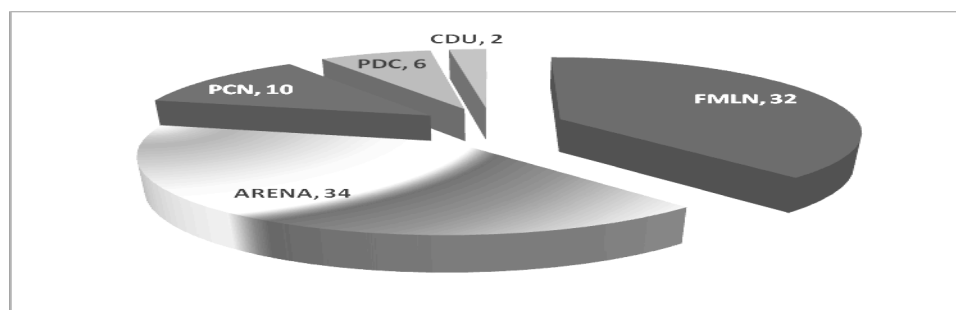
284 Artiga González Álvaro, "El FMLN. Entre la oposición y el gobierno tras doce años de elecciones." op. cit., p. 63.

285 Grigsby, William, "Elecciones 2006: un balance contradictorio" en *Revista Envío No. 289*, UCA, Managua, abril de 2006, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)



la lista nacional (plurinominales), ARENA tendría más diputados que el FMLN pese a haber obtenido menos votos, este fenómeno ya se había presentado con anterioridad con la salvedad de que en aquella esa ocasión el FMLN, pese a obtener menos votos, logró más diputados. Por su parte el PCN obtuvo el 11% de la votación, el PDC el 6.8% y el CDU el 3.1%.

### Diputados electos por partido a la asamblea legislativa en 2006



Fuente: Elaboración propia con base en Artiga-González, Álvaro, *Op.Cit.*, p.35 y Martín Álvarez, Alberto, *Op. cit.* p.121

En términos reales, se registra una pérdida de influencia política del Frente al tener menos legisladores que ARENA, lo anterior a pesar de que las reformas estructurales han profundizado las diferencias entre ricos y pobres, así como a los deficitarios resultados en la política de seguridad pública implementadas por el presidente Saca. Simplemente el Frente no puede superar de manera decidida en la votación a ARENA, lo que en el caso de las presidenciales suele complicarse mucho más debido a que el voto tiende a concentrarse mucho más en ARENA, desbancando al PNC, el otro partido de derecha, lo que amplía la brecha entre el partido gobernante y el Frente. La tesis impulsada por la CRS de que sería el programa, así como la estructura político-partidaria, las claves para derrotar a ARENA no han tenido el éxito esperado tanto en lo municipal y legislativo, como en lo presidencial, sin embargo, tan poco puede ser descalificada debido a que la votación siguió creciendo, pese a

ello era necesario expandir los horizontes y establecer una política de alianzas con otros sectores políticos, sociales y económicos, si se quería llegar al poder en el corto plazo.

Otro riesgo real es que tras la muerte de Schafik se desatara una lucha encarnizada por el poder al interior del partido, no sólo por la permanencia de los sectores renovadores en el Frente sino que esta pugna podría desplazarse al mismo sector ortodoxo por lo que lograr la unidad del Frente se convierte en el primer punto de la agenda. Las peleas intestinas más que potenciar el desempeño del partido y su buena apreciación ante la opinión pública lo que provocaron, en los hechos, fueron descalabros electorales. Lo que se decide, no sin dificultades, es que las actuales direcciones nacionales, departamentales y municipales prolonguen su mandato por un período más con el objetivo de evitar las rencillas. Cada corriente se mantiene con lo que tiene.

Lo anterior coincide con el ascenso de la popularidad de Mauricio Funes como posible candidato presidencial. Funes fue despedido del Canal 12 en febrero de 2005, por sus puntos de vista críticos hacia el quehacer gubernamental, lo que fue interpretado por él, las organizaciones civiles y la audiencia en general, como un acto de censura, paradójico dado que el programa que conducía Funes precisamente se titula *Sin Censura*. El descontento es capitalizado por Funes para posicionarse políticamente. El periodista rápidamente logra reacomodarse en el mundo de los medios pasando a conducir el programa *La Entrevista*, del grupo Megavisión, el cual se transforma rápidamente en el de mayor audiencia en el país.<sup>286</sup>

Mauricio Funes había logrado despertar las simpatías, no sólo de un sector amplio del FMLN, que en él encontraron un liderazgo capaz de aglutinar al partido, pero sobre todo arrastraba las miras de los grupos que siendo de izquierda o progresistas no se sentían identificados con el Frente, pero que sin embargo estaban dispuestos a sufragar por el mismo si Funes era el abanderado. En agosto de 2007, casi paralelo a la definición de prolongar el mandato de la dirección nacional del Frente para construir el partido, Funes anuncia a la audiencia el fin de su programa y de su carrera periodística para pasar al mundo de la política. El liderazgo de Funes coincide con el vacío de perfiles altos en el Frente, así con la idea de que era necesario organizar un gran movimiento en el que participaran múltiples actores para ganarle a ARENA la presidencia, en noviembre de 2007 la Convención

---

286“Biografía del Presidente” en Presidencia de la República de El Salvador, [www.presidencia.gob.sv](http://www.presidencia.gob.sv)

Nacional del FMLN proclama a Mauricio Funes como su candidato a la primera magistratura del país (en 2009) y a Salvador Sánchez Cerén como su carta a la Vicepresidencia.

Para articular todos los esfuerzos de los actores que se pronuncian en contra de la continuidad de ARENA en el gobierno y encausarlos a favor de la campaña presidencial de Mauricio Funes, el Frente organizó *El Dialogo Social Abierto por El Salvador que queremos*, lo que constituye en sí una apertura, aunque controlada, por la dirección; en esta iniciativa se podía participar independientemente de que uno fuera o no militante del Frente, estuviera estructurado en una organización o fuera ciudadano independiente interesado en aportar en un tema en lo específico.

Prácticamente de septiembre de 2007 a agosto de 2008, hicimos 43 mesas temáticas para el desarrollo de nuestro programa y 14 mesas territoriales, una por departamento, y una en Estados Unidos por la cantidad de salvadoreños que tenemos haya. Con todos estos aportes donde se incluyó a la sociedad civil y donde el Frente se convirtió en un facilitador tomando como base la visión de país, el programa mismo que habíamos utilizado en 2004, más las cosas que se fueron aportando de plataforma electoral, todo en términos de estructurar el programa de gobierno que tiende a ser un programa más de esperanza.<sup>287</sup>

Partiendo de lo ya señalado con anterioridad por Eugenio Chicas, es decir, que el Frente había llegado a su tope en 2004 y que tan sólo con su fuerza no era factible ganar la presidencia, resultaba necesario sumar a más sectores, algo que no podía constituirse en el vacío o en la buena voluntad de los actores, sino mediante el establecimiento de compromisos claros, para eso sirvió la iniciativa del *Diálogo Social Abierto por El Salvador que queremos*, es decir, para delinear la plataforma política que defendería esta gran alianza, de llegar al poder. Esto también refleja una sensibilización del Frente, un reconocimiento de la existencia de otros actores con influencia y representatividad. En los hechos, se estaba implementando la propuesta de los renovadores, es decir, tratar de conquistar los sectores de centro para acceder al poder, salvo que quienes están a la cabeza del proceso son los ortodoxos.

Transformar la sociedad salvadoreña requiere algo que vaya más allá de la izquierda, requiere de la propia izquierda y distinguir que en la sociedad también el FMLN no era la única izquierda, eso fue una experiencia muy interesante porque nos dimos cuenta que no todos los que estaban adentro del FMLN eran la única izquierda, que había izquierda social, que había izquierda onegista, que había izquierda que no estaba aspirando a la

---

287 Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Nidia Díaz, Diputada del Parlacen por el FMLN, San Salvador, El Salvador, 1 de abril de 2009.

organicidad partidaria, sino que desde su propia perspectiva, desde su propio espacio y siendo izquierda tenía una lectura y una propuesta de cómo transformar la sociedad.<sup>288</sup>

Este proceso de apertura, de llenar el vacío que había dejado Schafik –como dice Eugenio Chicas-, y de perfilar el triunfo desde antes de la realización del proceso electoral es vivido en la contraparte del Frente de una manera errática. ARENA encuentra dificultades para definir a su candidato presidencial, se organizan unas primarias en las cuales participarían delegados electos en todo el país, quienes harían las veces de consejo electoral para definir el candidato. Lo que presumiblemente debería haber sido un proceso que fluyera sin problema se empantanó por el enfrentamiento de los grupos de interés al interior de ARENA, así como por la definición de cómo enfrentar la estrategia que estaba delineando el Frente.

El sector duro de ARENA, apoyado por el presidente Saca, apoyo a Rodrigo Ávila, un personaje ligado a los escuadrones de la muerte y a la PNC, en tanto que la vicepresidenta Ana Vilma de Escobar, quien también se presentó como precandidata, propuso matizar el discurso reaccionario y abrir a ARENA para poder competir con el Frente. La contienda dio como resultado el triunfo de Ávila quien recibió todo el apoyo del aparato partidario, gubernamental y empresarial del país, lo que causó heridas profundas dentro del sector representado por la Vicepresidenta, que no hubo tiempo de limar lo suficiente debido a que el nombramiento de Ávila se hacía en marzo de 2008.

Mientras ARENA se empantanaba en su conflicto interno, Funes y el Frente se lanzan a organizar encuentros por todo el país, en tanto que los sondeos de opinión pública desde muy temprano comienzan a marcar a Funes como favorito con amplio margen. ARENA se reserva la candidatura a la vicepresidencia para hacer una alianza, luego de casi siete meses más de especulación y zozobra, se nombra al economista Raúl Zabla, ex ministro de economía en el período 1989-1994, que meses atrás había manifestado su intención de presentarse como candidato presidencial por el partido de Julio Hernández, el Frente Democrático Revolucionario, lo que se prestó a amplios cuestionamientos. En los hechos, ARENA trataba de hacerse hacia el centro.

La campaña adelantada se llevó a cabo en medio de espectaculares demostraciones de fuerza por ambos partidos que organizaron actos multitudinarios, como nunca antes, para

---

288 Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Eugenio Chicas, Magistrado del Tribunal Supremo Electoral por el FMLN, San Salvador, El Salvador, 25 de marzo de 2009.

apoyar y proclamar a sus candidatos. El Frente desarrolló una campaña mediática y terrestre, que capitalizó toda la experiencia del equipo de Funes, centrada en su trayectoria profesional de periodista, presentándolo como una persona seria, responsable y capacitada para gobernar, así como alejada de la campaña de descalificaciones establecidas por ARENA que rezaban que el FMLN y Mauricio Funes estaban ligados con el peligroso comunismo internacional liderado por Fidel Castro y Hugo Chávez, o que eran una peligro para El Salvador.

Funes equiparó lo que sería su gestión con la de Lula en Brasil, quien accedió a que se usara su imagen en la campaña y no a la de Chávez en Venezuela. Esta fue una diferencia que ARENA buscó explotar, debido a que las alcaldías del FMLN, junto con la dirigencia, han mostrado claras simpatías con el régimen venezolano, así como con el planteamiento del socialismo del siglo XXI siendo incluidos en los procesos de integración del ALBA, en especial en ALBA petróleo que facilitó el acceso del energético a las alcaldías a precios por debajo a los mercados por el mercado internacional.

iMauricio no plantea el socialismo del siglo XXI! Mauricio tiene un planteamiento mucho más democrático, para mi más pegado a lo que sería un pensamiento socialdemócrata de izquierda... Cuando él pone de referencia principal de su gobierno al gobierno brasileño, está relevando algunas características del gobierno brasileño, está relevando, por ejemplo, la relación entre el gobierno brasileño y el empresariado de todos los tamaños en Brasil y lo ha dicho explícitamente, también está relevando los programas sociales acostumbrados y que al menos son un intento de crear una ruta de separación de pobreza, eso combinado con toda la relación de los empresarios, eso es lo que yo creo. Está relevando también... cuál es la naturaleza de la relación entre gobierno y partido, Lula en distintas ocasiones y con distintas palabras, ha dicho mi agenda es la agenda del país, no es la agenda del PT, la agenda del PT es parte de la agenda del país, en la parte de que el PT es un actor político muy importante, pero uno. El presidente, la presidencia, se debe al conjunto del país y retoma al conjunto del país. Yo creo que esa lectura de Mauricio va por allí.<sup>289</sup>

Se estableció un espacio de organicidad para todos aquellos actores que simpatizaban con el candidato, pero no con el partido: *Los Amigos de Mauricio*, el cual logró reunir a personajes que habían tomado distancia del Frente como Rubén Zamora o Héctor Silva, o a profesionales y académicos como María Isabel Rodríguez, ex Rectora de la Universidad del El Salvador (UES), hasta empresarios que en la época de los ochenta habían sido blanco de secuestro por parte de la guerrilla como es el caso de la familia Salume que apoyó con infraestructura y recursos monetarios la campaña. *Amigos de Mauricio* sirvió como espacio

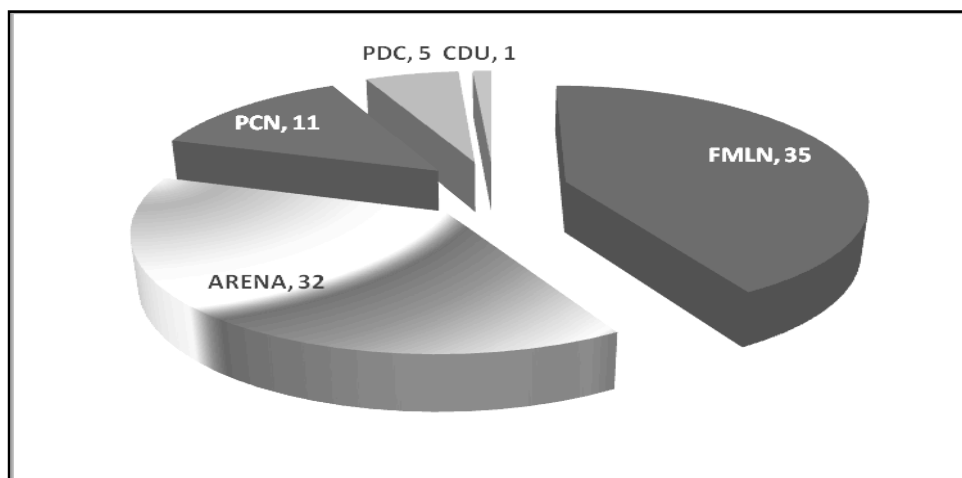
---

289 Entrevista realizada por Christian Tenorio Gutiérrez a Alberto Enríquez, Investigador de FUNDE, San Salvador, El Salvador, 30 de marzo de 2009.

para el desarrollo de propuestas innovadoras y de respuesta a la coyuntura, no solamente política, sino económica como *Ciudad Mujer* y *Fábrica de Empleos*.<sup>290</sup>

A las descalificaciones y la campaña negra se sumó el arrebató legislativo de ARENA que modificó el calendario electoral al separar las elecciones legislativas y municipales de la presidencial, las primeras se realizaron en enero y las segundas en marzo. El efecto Funes se dejó sentir con toda su fuerza en las elecciones de enero. En el ámbito legislativo, el Frente se colocó como la primera fuerza electoral y en representación política del país al obtener el 42.6% de los votos válidos, en tanto que ARENA se colocó con el 38.5%, el PCN con 8.8%, el PDC con 6.9 y el CD con 2.2%.<sup>291</sup>

### **Diputados electos por partido político a la asamblea legislativa en 2009**



Fuente: Tribunal Supremo Electoral, [www.tse.gob.sv](http://www.tse.gob.sv)

En lo concerniente a la elección municipal, el FMLN ganó 96 de 262 lo que constituyó una nueva marca para la izquierda, aunque esto se vio empañado con la derrota en San Salvador por una diferencia de 3% a favor de ARENA, lo que terminó con 12 años de gobiernos de izquierda en la capital del país. La victoria de ARENA se logró gracias a que este partido pudo insertar en el padrón de San Salvador a muchos de sus votantes de las zonas aledañas a la capital a sabiendas que no ganaría muchos municipios de la zona metropolitana, además de haber otorgado DUI's a presuntos votantes de Honduras, Guatemala y Nicaragua. Es importante señalar que la expedición de DUI's es controlada por

<sup>290</sup> <http://www.mauriciofunesv.com>

<sup>291</sup> Datos de Tribunal Supremo Electoral, [www.tse.gob.sv](http://www.tse.gob.sv)

el gobierno nacional y que el padrón electoral, ya desde 2006 cuestionado por la OEA, fue manejado facciosamente y sólo ARENA tuvo acceso pleno al mismo.<sup>292</sup>

ARENA trató de posicionar la idea de que la derrota de San Salvador era el presagio de lo que sucedería a nivel nacional el 15 de marzo, por su parte el FMLN asumió que lo que aconteció en la capital del país era un ensayo de aquello que se planeaba hacer a nivel nacional, en un país donde la vía armada para tomar el poder se planteó ante el cierre de las vías institucionales de participación política, en el cual el fraude electoral ha sido una característica, así es que el FMLN incrementó su activismo nacional e internacional para que el mundo pusiera los ojos en el país más pequeño de América Latina con el objetivo de evitar dicho acontecimiento.

En marzo de 2009, el FMLN llevó a cabo todo un Plan Anti-Fraude. Estaba dirigido a aquellos puntos donde se esperaban manipulaciones de ARENA. Entre otras acciones, consistía en evitar la entrada de extranjeros al país con la finalidad de emitir un voto fraudulento. Durante la semana anterior a la votación, militantes del partido se movilizaron sobre las principales rutas de acceso y en los puntos ciegos de las fronteras para vigilar y devolver a sus países respectivos a todos los centroamericanos que pretendían entrar a El Salvador con intención de votar.<sup>293</sup>

Tras la elección municipal, tanto el Frente como ARENA subieron la intensidad de sus campañas. ARENA presionó a los candidatos presidenciales del PCN y del PDC para que declinaran sus aspiraciones y apoyaran a Ávila y definir la contienda en la primera vuelta, cosa que consiguió. Sin embargo, dados los recursos económicos y políticos que maneja ARENA lo anterior luce como un mal cálculo, de haberse extendido la campaña un mes más, para llevar a cabo una segunda ronda de votaciones, seguramente ARENA hubiera tenido mayores recursos que el Frente para hacer campaña, sin embargo el riesgo era que de salir Funes encabezando la primera vuelta, los hasta entonces aliados PCN y PDC muy probablemente podrían voltear banderas, pese a esto el conjunto de las fuerzas políticas salvadoreñas terminaron divididas, algunos dirigentes políticos del PCN, PCD y FDR apoyaron a Ávila y otros a Funes.

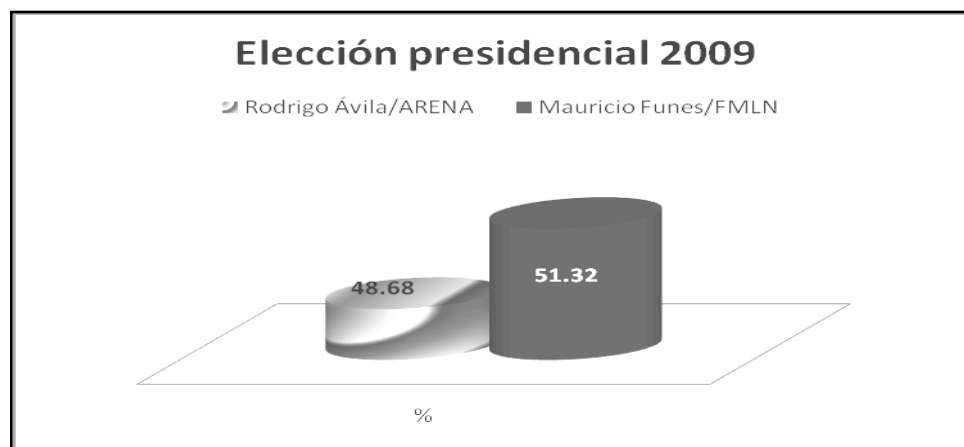
La jornada electoral transcurrió, fuera de lo esperado, en calma. Sin embargo, hubo denuncias de que en el Estadio Cuscatlán, en la capital, se estaban concentrado presuntos votantes centroamericanos quienes sufragarían a favor de ARENA hecho que fue documentado por el Frente, así como por las diversas delegaciones de observadores

---

292 Freedman, Elaine, "La bola de cristal aún está opaca" en *Revista Envío* No. 322, UCA, Managua, enero de 2009, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

293 Freedman, Elaine, "Un empujón popular sacó a ARENA del gobierno" en *Revista Envío* No. 325, UCA, Managua, Abril de 2009, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)

internacionales; al cierre de la jornada y antes de que hubiera resultados oficiales miles de personas salieron a las calles con la bandera rojiblanca y las fotos de Funes y Sánchez Cerén a festejar la victoria, muchas de esas personas se dirigieron a San Salvador.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Tribunal Supremo Electoral, [www.tse.gob.mx](http://www.tse.gob.mx)

El Tribunal Supremo Electoral, en la voz de su presidente Walter Araujo y ex presidente nacional de ARENA, al filo de las 19:30 horas del 15 de marzo anunciaba los resultados. El Frente obtenía la victoria con el 51.32% de los votos válidos, en tanto que ARENA obtuvo 48.68%<sup>294</sup>. La esperanza venció al miedo y miles de personas se reunieron en el Paseo General Escalón, a unos pasos de casa presidencial, a festejar la victoria y en dicho acto Mauricio Funes declara su voluntad de gobernar para todos y convoca al diálogo a todas las fuerzas políticas del país. Los resultados electorales de marzo de 2009 cierran un ciclo en la historia política salvadoreña reciente y en lo particular del FMLN que ha pasado de ser un Frente guerrillero a un partido político legalmente establecido y ahora a ser el partido del gobierno.

Funes inicia su mandato con una alta aprobación por parte de los ciudadanos salvadoreños. Tomó posesión el 1º de junio de 2009 y a 100 días de su mandato los salvadoreños han dado una calificación de 7.16 en una escala de 10<sup>295</sup> al nuevo gobierno, una de las más altas de los últimos tiempos. Funes y su equipo han establecido una serie de medidas de emergencia que persiguen recomponer la economía y generar un mínimo de bienestar social como son la gratuidad de los servicios de salud pública, la entrega de

294 Tribunal Supremo Electoral, [www.tse.gob.sv](http://www.tse.gob.sv)

295 Datos de IUDOP, citados por la revista electrónica *Contra punto*, [http://contrapunto.com.sv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1349:balance-mauricio-funes-pasa-con-buena-nota-los-100-dias&catid=86:gobierno&Itemid=116](http://contrapunto.com.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=1349:balance-mauricio-funes-pasa-con-buena-nota-los-100-dias&catid=86:gobierno&Itemid=116)



uniformes y útiles escolares a las familias más necesitadas del país, el inicio de la regularización de la tenencia de la tierra en el ámbito rural, así como la distribución de semillas y fertilizantes, y el anuncio de un ambicioso plan de construcción de infraestructura (hospitales, escuelas, carreteras) con el objetivo de contribuir a reactivar la economía del país.<sup>296</sup>

El nuevo gobierno ha desatado muchas expectativas. Sin embargo, los márgenes de maniobrabilidad son estrechos pues de entrada no tiene mayoría en la Asamblea Legislativa lo que lo orilla a negociar con el resto de las fuerzas políticas, en especial con ARENA. Los ingresos fiscales no llegan ni al 12% del PIB, el déficit es de casi 7% de aquel, lo que genera un gran boquete presupuestal que hay que llenar, a lo que hay que agregar todos los subsidios existentes, así como las facilidades con cargo al erario público hacia la empresa privada que ARENA ha heredado al nuevo gobierno, además de la existencia de una deuda externa de más de 10,000 millones de dólares a largo plazo para la cual se tendrán que desembolsar 1,200 millones entre 2010 y 2011, limitando las posibilidades de impulsar medidas radicales.<sup>297</sup>

El FMLN tiene ante sí un nuevo reto: el volverse a adaptar al contexto y no olvidar que el triunfo se ha logrado gracias a una gran alianza, en la que si bien el Frente resulta preponderante, el resto de los actores políticos que lo acompañaron no son menos importantes. Un punto destacado de discusión y definición en la actualidad en El Salvador es establecer cuál va a ser el papel del FMLN como partido de gobierno, cuáles serán los equilibrios y las “sanas distancias” que se deben guardar, así como qué tan profundos y rápidos van a ser los cambios.

Si bien el Frente presentó una propuesta moderada, las viejas rencillas de la CRS con las visiones más moderadas aún persisten; si las mismas no se agudizaron en los últimos tiempos fue debido a la necesidad de mantener la unidad luego de la muerte de Hándal y posteriormente por la disciplina que impuso la posibilidad de hacerse con el poder político.

A lo anterior hay que sumar las diferencias, algunas de ellas ya manifiestas, que puedan surgir entre el presidente Funes y la dirección del FMLN. La más reciente de las mismas es el contundente rechazo del Presidente al compromiso hecho por Salvador

---

296 Aquino, Germán, “El Salvador 100 días después, promesas, sueños y esperanzas de cambio.” en *El Socialista Centroamericano*, <http://elsoca.org>

297 Boyer, Jean François, “A 100 días del presidente Mauricio Funes. El Salvador: izquierda prudente y concertadora.” en *Le Monde Diplomatique Colombia*, No. 83, 11 de octubre de 2009

Sánchez Cerén y la dirigencia del FMLN durante los últimos días de noviembre de 2009, en Caracas, Venezuela ante Hugo Chávez para impulsar el socialismo del siglo XXI y constituir la V Internacional Socialista. Funes señaló que las declaraciones del Vicepresidente en nada comprometían al Estado salvadoreño.

## **Capítulo 4**

# **De Frente a Frente. Un análisis comparado de la Izquierda partidaria en Nicaragua y El Salvador.**

En los dos anteriores capítulos dimos cuenta de las principales transformaciones político-ideológicas y organizativas vividas por el Frente Sandinista y por el Frente Farabundo Martí luego del fin de la crisis centroamericana y la inserción de ambos actores dentro de la lucha política civil bajo los parámetros de la democracia liberal.

El presente capítulo constituye un esfuerzo de comparación de ambas organizaciones. Si bien la evolución de cada una de ellas, desde los tiempos de la apuesta revolucionaria hasta la actualidad, responde a una dinámica propia, no podemos omitir que sus procesos políticos han estado interrelacionados.

La victoria de la Revolución Popular Sandinista en 1979 dio nuevos bríos a las fuerzas guerrilleras centroamericanas, las cuales evaluaron que tras el triunfo en Nicaragua era posible extender el proceso revolucionario por todo el istmo. Por su parte, el sandinismo coadyuvó de manera importante con su símil salvadoreño a través de armamento, bases de operación, refugio a combatientes, asesoría militar, capacitación e información. Para la DN del FSLN era posible que el FMLN cosechara una victoria que le serviría al sandinismo, según su razonamiento, dentro del juego de posiciones geoestratégicas que desarrolla en el marco de la agresión norteamericana a Nicaragua. Lo anterior ligó a ambas organizaciones de sobremanera, de allí nuestro interés por ponerlas en un espejo.

La comparación que desarrollaremos abordará los aspectos ideológico-programáticos, organizativos (en estos casos nos remontaremos para el análisis a los tiempos de la apuesta revolucionaria) y al desenvolvimiento electoral, ya en los tiempos de la democracia liberal.

## **a) Ámbito ideológico-programático.**

### **La apuesta revolucionaria. 1960-1992**

La constitución del FSLN conjuntó a una serie de actores con tradiciones político-ideológicas diferentes que van desde disidentes de los tradicionales partidos liberales y conservadores, pasando por socialistas y marxistas. Estos grupos coincidieron en definir a la lucha armada como el medio para derrotar a la dictadura de los Somoza, así como en la necesidad de rescatar el pensamiento nacionalista y antiimperialista de Augusto C. Sandino. Ambos elementos fueron las claves de la unidad.

El modelo de dominación político-económico en el país estaba caracterizado por una serie de pactos entre la dictadura dinástica de los Somoza, representante del bando liberal, y los conservadores oligarcas. Sandino constituía el referente histórico más consistente de resistencia y oposición al mismo, así que los fundadores del FSLN ligaron su gesta a la figura del caudillo segoviano tratando de establecer un marco de continuidad nombrándose sus hijos e hijas.

Si bien la dictadura en Nicaragua no era la expresión de la oligarquía agroexportadora, como sí lo fue en El Salvador, la misma procuró no afectar los intereses de ésta, así como viabilizar y defender los de Estados Unidos. Cuando Somoza y sus socios rompieron los frágiles equilibrios que sostenían a la dictadura, es decir, cuando afectaron los intereses de la oligarquía invirtiendo en lo que ellos consideraban sus nichos exclusivos y dejando de garantizar su seguridad económica y física (asesinato de Pedro Joaquín Chamorro), el modelo de dominación política comenzó a perder consenso y la apuesta del FSLN tomó fuerza.

La figura de Sandino constituyó la pieza clave para generar la unidad de las diferentes organizaciones revolucionarias, debido a que más que representar una ideología determinada (marxista, liberal, conservadora, etc.) representaba el anhelo de articular un proyecto nacional que incluyera a amplios sectores de la sociedad históricamente excluidos como eran los campesinos, obreros o pequeños y medianos propietarios, en un contexto en el que la tradición política desde los tiempos de la independencia sólo había incluido los intereses de los grandes propietarios y de los equilibrios de poder de las llamadas paralelas históricas: Federalistas y Localistas, Timbucos y Calandracas, Liberales y Conservadores.

También es necesario señalar, como elemento provocador de la unidad tanto del FSLN, como de la amplia alianza que logró convocar a nivel nacional e internacional fue el unánime rechazo a la figura de los Somoza y al régimen encarnado por los mismos. Cabe destacar que la insurrección popular de 1979 que llevó a las sandinistas al poder fue una conjunción antisomoza más que prosandinista.

Por su parte, el FMLN en El Salvador conjuntó a cinco organizaciones político militares con principios e identidades propias, que se mantuvieron unidas a lo largo de la apuesta revolucionaria de la década de los ochenta y durante la primera etapa del partido en la vida política legal del país.

Sin bien los actores que apostaron por la violencia revolucionaria como medio para derrotar a una dictadura afianzada en la institución militar y cuya tarea era defender los intereses de la oligarquía, son heterogéneos, se han podido detectar dos tradiciones provenientes de la oposición reformista a la dictadura. La primera de ellas es la perteneciente al comunismo donde podemos ubicar claramente al PCS y a las FPL, la segunda tiene que ver con tendencia socialcristiana que durante los años setenta salieron del PDC, de esta vertiente surge primero el ERP, posteriormente la RN y finalmente el PRTC.<sup>298</sup> Estas dos tendencias se retroalimentan a lo largo del proceso, aunado a que el FDR aglutinó a los sectores definidos como socialdemócratas, quienes buscan conjuntar una alianza amplia que pudiera dar las bases para la constitución de un proyecto nacional incluyente, sin que necesariamente se apostara por el socialismo como si lo hacían las organizaciones político militares. Sin embargo dada la composición de las fuerzas guerrilleras, más que la ideología en estricto sentido, había una coincidencia y una apuesta generacional por transformar el estado de cosas imperante en El Salvador de los años setenta.

A diferencia de Nicaragua, donde lo que provocó la unidad en términos programáticos es el pensamiento nacionalista y antiimperialista de Sandino y su figura, en el caso salvadoreño es la necesidad de hacer frente a un enemigo común, la alianza oligárquico-militar, en un contexto en el que la contrainsurgencia impulsada por Estados Unidos iba en ascenso acelerado buscando que el escenario nicaragüense no se repitiera.

---

<sup>298</sup>Ver Cuadro 1 del Anexo 2.

Si bien en El Salvador se llevó a cabo el rescate de la figura de Farabundo Martí,<sup>299</sup> los acontecimientos históricos caracterizados por el establecimiento de la alianza oligárquico-militar expresada en la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, el rápido control de la insurrección a través de una matanza indiscriminada de campesinos e indígenas, que pretendió ser castigo ejemplar para los disidentes, impidieron que la figura de Farabundo Martí adquiriera el tamaño que tiene la de Sandino en Nicaragua.

Sin embargo, la recuperación de su estampa fue en sí misma una toma de postura de los insurrectos salvadoreños, que hacen del FMLN una agrupación mucho más radical y tendiente al socialismo que el FSLN, sobre todo si se consideran las diferencias político-ideológicas que sostuvieron ambos personajes, así como lo expresado en los programas de ambas organizaciones guerrilleras.

Regresando a Nicaragua, en 1969 se da a conocer lo que se denomina el *Programa Histórico del FSLN*, fuertemente marcado por la terminología marxista-leninista y maoísta, además de su definición como organización guerrillera de vanguardia, el objetivo que se plasmó en aquel entonces fue derrotar a la dictadura militar mediante la lucha armada y la guerra popular prolongada para establecer un gobierno revolucionario sostenido en una alianza obrero-campesina. Si bien no se habla abiertamente del socialismo o de finiquitar la propiedad privada, sino de la revolución democrática popular, sí se pugna por un Estado fuerte capaz de determinar la economía, además de un fuerte planteamiento antiimperialista.

Por su parte, el FMLN, en *La Plataforma Programática del Gobierno Democrático Revolucionario* (primer documento conjunto de las cinco organizaciones guerrilleras), se enmarcó en un discurso fuertemente determinado por el léxico marxista-leninista y si bien tampoco se plantea abiertamente el socialismo, ni terminar con la propiedad privada, si se plasma una intención mucho más radical que la sandinista cuando se señalan el interés en nacionalizar el sistema bancario, el comercio exterior, la producción y distribución de electricidad, la refinación de petróleo y de cualquier otra empresa monopólica que el Estado considerara, así como cuando se hace referencia a la planificación centralizada de la

---

<sup>299</sup> Farabundo Martí desde temprana edad hace suyas las ideas del socialismo, así es nombrado delegado para Centroamérica de organizaciones internacionales de ese cuño como son Socorro Rojo Internacional, la Internacional Comunista y la Liga Antiimperialista de las Américas, es como representante de esta última organización que Martí se integra al Ejército de Sandino llegando a fungir como su Secretario Particular, sin embargo ambos personajes mantenían serias diferencias en cuanto al carácter de la lucha impulsada en Nicaragua. Mientras Sandino buscaba impulsar un proyecto nacionalista, Martí pugnaba por uno abiertamente socialista. Estas diferencias y los acontecimientos en Nicaragua hace que los personajes se separen.

economía. Las intenciones expropiatorias del sandinismo en su *Programa Histórico de 1969* apenas llegan a las propiedades de los Somoza y sus socios. Ambas organizaciones coinciden en la necesidad de llevar a cabo un proceso de reforma agraria, aunque ningún aclara su profundidad y alcance.

Como ya hemos señalado, el Frente Sandinista se constituyó como un actor políticamente heterogéneo, lo que provocó, a la luz del proceso revolucionario, la conformación de tres tendencias diferentes<sup>300</sup> que nunca negaron su vertiente sandinista, pero que pusieron el acento ideológico y táctico para el desenvolvimiento de la revolución en sujetos y tiempos diferentes, también como la manifestación de la lucha por determinar cuál de las tres tendencias era capaz de hegemonizar a la organización y por tanto el proceso revolucionario en términos político-ideológicos.

Con respecto a la discusión política-ideológica en El Salvador, el mayor aporte se dio previo a la constitución del FMLN, es decir, durante la década de los setenta cuando se llevó a cabo un intenso debate en y entre las organizaciones político-militares por tratar de caracterizar el modelo de dominación del país. Esta fue una discusión entre el PCS, pro soviético, que sostenía que se estaba en un régimen semi-feudal por lo que era necesario desarrollar primero el capitalismo para posteriormente pensar en el socialismo y el resto de las organizaciones guerrilleras que comenzaron a debatir las teorías de la dependencia y de centro periferia, para las cuales El Salvador estaba plenamente integrado al capitalismo internacional jugando el papel de proveedor de materia prima a bajo costo hacia los centros industrializados, por lo cual era viable pensar en hacer una revolución socialista.

En lo que respecta a Nicaragua, la hegemonía lograda por la tendencia tercerista debido a los resultados político-diplomáticos y militares, así como a la gestión de recursos económicos y de armamento representaron de primera instancia un adelgazamiento en el planteamiento ideológico-programático del Frente Sandinista, que pasó de un discurso radical y de confrontación, no sólo contra la dictadura, sino contra la oligarquía a plantear un proyecto de unidad y conciliación nacional en el que importantes sectores del *establishment* terminaron siendo socios del sandinismo en la insurrección de 1979 y en la conformación de un gobierno provisional que finalmente no estuvo sostenido por una alianza obrero-campesina, sino por el sandinismo y los sectores de la oposición reformista,

---

<sup>300</sup> Ver Cuadro 2 del Anexo 1

lo anterior con base en los principios de pluralismo político, economía mixta y no alineamiento internacional expresados por los terceristas, los cuales presumiblemente darían como resultado una democracia representativa al estilo liberal, con todos estos matices el sandinismo llegó al poder y realizó tareas gubernamentales propiamente dichas, lo que constituye la diferencia más grande entre los actores de estudio en la etapa de la apuesta revolucionaria.

A lo anterior hay que señalar que ambos Frentes enfrentaron a enemigos diferentes, el FSLN a la Guardia Nacional de los Somoza, un ejército pretoriano que una vez sin líder se derrumbó. Por su parte el Ejército Salvadoreño, enfrentado por el FMLN, logró crear un régimen mucho más institucionalizado y por lo tanto menos personalizado, el cual recibió la ayuda económica y logística de Estados Unidos, Carter corta la ayuda económica en materia militar a Nicaragua en la etapa final de la dictadura, además en El Salvador la guerrilla tuvo que hacer frente a los grupos paramilitares organizados por la extrema derecha.

Ya en el poder, el sandinismo buscó construir una democracia popular caracterizada por una fuerte participación de las organizaciones sociales buscando la democratización del acceso a la tierra, la educación y la salud; por otra parte, el planteamiento político-programático con el que se derrotó a la dictadura se vio seriamente cuestionado cuando el FSLN decidió en septiembre de 1979 enfocar sus esfuerzos a la construcción del socialismo haciendo de la derrota de la dictadura y del establecimiento del gobierno de reconstrucción nacional una etapa en ese camino.

Tras esto, el sandinismo dio pasos para la construcción de una democracia representativa mediante la realización de elecciones a la Asamblea Nacional y a la Presidencia y Vicepresidencia de la República en 1984 y la promulgación de la constitución de 1987, sin renunciar a su propósito de construir una democracia popular y esperando un cambio de la correlación de fuerzas en Nicaragua y a nivel regional que les permitiera a mediano plazo construir el socialismo, de aquí su interés por apoyar el proceso salvadoreño.

En lo que respecta al FMLN se registró una modificación de sus planteamientos políticos a la luz del desenvolvimiento de la guerra. Mientras se valoró posible la victoria político-militar se mantuvo un discurso radical en contra de la dictadura, de las



instituciones del Estado, de la burguesía nacional y hacia el sistema capitalista en general. Cuando se comenzó a plantear el diálogo y la negociación como mecanismo para resolver el conflicto se registraron modificaciones en los planteamientos, algunos de ellos con la intención de ganar tiempo y abrir posibilidades de recomponer la correlación de fuerzas, debido a que muchas de las propuestas plasmadas por ejemplo en la *Plataforma de Gobierno de Amplia Participación Popular*, de enero de 1984, resultaban inaceptables bajo cualquier lógica para el gobierno demócratacristiano y los Estados Unidos, así como las hechas por estos actores hacia los efemelenistas que en el mejor de los casos implicaban el desarme unilateral.

Sin embargo, con el paso del tiempo y a la luz de una guerra empatada militarmente el FMLN terminó propugnando por la democracia liberal y representativa, la modificación de los aparatos de seguridad, el respeto pleno de los derechos humanos y su reconocimiento como fuerza política en el seno del sistema política existente, asumiendo la Constitución Política de 1983, contra la cual decía luchar, y renunciando de manera implícita, al menos en el mediano plazo, a la consecución del socialismo.

Por su parte, el FSLN modificó sus planteamientos como parte de la pérdida de consenso hacia la revolución registrada a finales de los años ochenta, terminando por impulsar medidas contradictorias como fueron las políticas de ajuste estructural al estilo neoliberal para frenar la inflación o la negociación con la Contra que se había planteado como inaceptable. Lo anterior se empató con la pérdida de calidad moral y ética de varios cuadros y funcionarios del partido que desembocó en actos de corrupción. Finalmente, como producto de su derrota electoral de febrero de 1990, la democracia liberal y representativa, que el sandinismo habían construido en el andamiaje institucional de la revolución, se planteo como horizonte, dejando de lado la de carácter popular y la construcción del socialismo como producto de su gestión gubernamental.

## **La democracia liberal.**

Tras la conclusión de las apuestas revolucionarias, que en el caso de Nicaragua se expresó a través de la derrota electoral del FSLN en febrero de 1990 y en El Salvador con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, ambas organizaciones se vieron en la necesidad de ajustar sus postulados teóricos y programáticos a la nueva realidad, lo anterior en un contexto donde el Bloque Socialista se desmoronaba por sus contradicciones internas y ascendieron

a nivel mundial las tesis neoliberales sobre el libre mercado, la reducción de la intervención estatal en la economía y “el fin de la historia” en términos dialécticos. Por su parte, en América Latina se extendía una democracia liberal y representativa mínima, como nunca antes en la historia de la región, lo que implicó la inclusión de las izquierdas en los sistemas políticos nacionales en diferentes grados.

El cambio programático en las organizaciones no se realizó de un día para otro, sino como producto no sólo de las tensiones internas y de su interacción con el medio que las rodea. Si bien la apuesta revolucionaria y su desenvolvimiento en cada país, tanto para el FSLN como para el FMLN, implicó modificaciones en sus postulados políticos; el pasar a un contexto de democracia liberal representativa implicó nuevas adecuaciones.

En esta nueva etapa se impone la heterogeneidad política e ideológica en el seno de las organizaciones, las cuales durante los tiempos de la apuesta revolucionaria habían cedido en aras de mantener el proceso revolucionario en Nicaragua y de hacer frente a la guerra en El Salvador.

Ambas fuerzas conjuntaron bajo sus siglas perspectivas y sentires políticos que bien podrían haber estado contrapuestos. En la nueva realidad que enmarca a estos partidos esta pluralidad de puntos de vista y las contradicciones generadas por ello se aglutinaron en expresiones o corrientes político ideológicas que han tratado de imponer sus postulados y de controlar la estructura organizativa.

Para el caso del FSLN, la conformación de estos grupos resultó una novedad, debido al papel de la DN durante la revolución, como la única voz válida del partido. En lo que respecta al FMLN, por su misma naturaleza, inicialmente la expresión de puntos de vista distintos se dio en función de los actores pre-existentes, es decir, de la mano de las cinco agrupaciones político-militares que le dieron vida en 1980 y que se mantuvieron vigentes hasta fines de 1994 e inicios de 1995, cuando se decidió disolverlas tras la salida del ERP y la RN.

Tras la derrota electoral del sandinismo y su paso a la oposición, la discusión en Nicaragua giró en torno a la evaluación de las causas de la derrota y los logros de la revolución, así como en la necesidad de delimitar cuál sería la oferta programática del partido, su compromiso con el sistema democrático y por tanto cómo actuaría en función de ello con el resto de las fuerzas políticas del país.

La división ideológica que se dio en el seno del FSLN a principios de los noventa se desarrolló entre los llamados principistas, (Izquierda Democrática Sandinista), posición que aglutinó a los sectores formados en la tradición socialista (marxista-leninista), así como a una parte importante de la élite partidaria que propugnaba por la continuidad en el modo de dirección.

En tanto, el denominado sector socialdemócrata, dentro de la jerga sandinista, (posteriormente, Movimiento Renovador Sandinista), propuso una vía mucho más institucional, pluriclasista y de acuerdo a sus planteamientos, capaz de aglutinar a los sectores mayoritarios de la sociedad en función de un proyecto de nación comprometido con la democracia. Este sector aglutinó a aquellos actores del sandinismo ligados al mundo de la cultura y la intelectualidad de izquierda, así como a cuadros medios, muchos de ellos provenientes de las familias de abolengo de Nicaragua, que habían sido integrados al sandinismo como parte de la estrategia tercerista de alianzas para derrocar a la dictadura.

No se puede dejar de señalar que la anterior contraposición se dio entre aquellos que tradicionalmente habían ejercido el poder en el seno del partido y los que pretendían entrar a dicho círculo. Sí fue una pugna político-ideológica, principalmente, pero también un intento de renovación generacional. Ambas expresiones dieron la batalla por hegemonizar al FSLN desde diferentes trincheras. La primera desde la estructura burocrática del partido y las organizaciones de masas sandinistas, fundamentalmente, en tanto la segunda desde la representación parlamentaria en la Asamblea Nacional.

Aunado a ello existían dos visiones con respecto a la democracia. La principista encabezada por Daniel Ortega, no sólo no comprendió que los tiempos de la guerra y que la revolución habían concluido y que por tanto no se podía ya ejercer el poder de manera centralizada y vertical, sino que los resultados de su actuación política a lo largo del tiempo han reflejado un intento, no de regresar a la visión revolucionaria de los ochenta, sino de reproducir las formas tradicionales de hacer política en el país, la cual ha estado caracterizada por el acuerdo entre caudillos y el secuestro del Estado por parte de las élites políticas, ese es el espíritu de los pactos que el sandinismo de Daniel Ortega ha establecido con el liberalismo de Arnoldo Alemán. En lo que respecta al MRS su apuesta buscaba, no sin inconsistencia, comprometer al sandinismo de manera decidida en la construcción y

afianzamiento de un sistema democrático que garantizase las libertades básicas como los pilares necesarios para poder articular un proyecto de nación incluyente.

De la derrota electoral del FSLN en febrero de 1990 a finales de 1994 e inicios de 1995 se registró la mayor vida orgánica del partido, tratando de darle vida institucional y de establecerse un sistema de pesos y contrapesos. Esta etapa terminó mediante la salida del MRS, lo que permitió en el mediano y largo plazo, el afinamiento en la estructura del sandinismo de los sectores que tradicionalmente habían detentado el poder dentro de la organización liderados por Daniel Ortega, Bayardo Arce y Tomás Borge.

Lo anterior ha significado al interior del FSLN no sólo la desinstitucionalización del partido, al dejar en segundo plano las reglas y normas que durante la etapa de tensiones entre Izquierda Democrática Sandinista y el MRS se habían establecido, sino que trajo aparejado el desdibujamiento político-ideológico del partido al quedar subordinados a la estrategia de acumulación de poder por parte de Daniel Ortega.

En el caso salvadoreño no fueron novedad las diferentes perspectivas, si se parte del principio de que el FMLN fue constituido por cinco organizaciones con principios e identidades propias. La discusión político-ideológica en el seno del nuevo partido fue protagonizada, en un inicio, durante la primera etapa del FMLN en la vida legal del país.

El foco de tensiones en El Salvador, en este primer momento, más que la renovación de la élite dirigente, fue el significado que las otrora organizaciones político-militares le dieron a la firma de los Acuerdos de Paz, así como delimitar cómo se posicionaría el partido ante su nueva realidad. Para el ERP y la RN la firma de la paz significó la realización de la Revolución Democrática que el FMLN se había propuesto llevar a cabo durante la etapa final de la guerra y por tanto no sólo era posible, sino deseable llegar a acuerdos con todas las fuerzas políticas del país y muy en especial con el gobierno de ARENA, acuerdo que significaba también el reparto de posiciones en el aparato institucional del país, en tanto que para el resto de las organizaciones la firma de los Acuerdos de Paz sólo era el primer plazo para la construcción de la Revolución Democrática, la cual además de modificar las reglas para el acceso, la permanencia y salida del poder político, también contemplaba la redistribución de la riqueza en El Salvador, un saldo pendiente en los Acuerdos de Paz, por lo que era necesario mantener una clara diferenciación del FMLN, haciendo una oposición clara al gobierno de ARENA.

Tras la salida del ERP y la RN, la nueva pugna político-ideológica se desarrolla entre aquellos que buscan darle un matiz mucho más cargado al centro político y aquellos que pretenden levantar las banderas de la izquierda revolucionaria. Ambos planteamientos tienen que verse a la luz de los cambios político-ideológicos llevados a cabo por el FMLN a lo largo de la guerra y a lo finalmente pactado en la paz.

Aquellos que levantan la idea de un FMLN mucho más tendido a la izquierda, ortodoxos, son mayoritariamente quienes afianzaron su liderazgo a lo largo de la guerra y la negociación de la paz, en tanto, que los que plantean la necesidad de un partido mucho más cargado al centro, renovadores, son los cuadros medios del partido que comenzaron a adquirir responsabilidades y protagonismo producto de la transición del FMLN de organización político-militar a partido político.

Si bien la pugna programático-ideológica en el seno del FMLN también conlleva, como en el FSLN, la lucha por determinar quién hegemoniza a la organización, en el caso salvadoreño se registra una mayor movilidad de la élite política que conduce al partido. Los renovadores fueron depositarios de la dirección del FMLN entre 1997 y 1999, cosa que en el sandinismo no ha sucedido. En cuanto al procesamiento de las diferencias en el FMLN, al igual que en el FSLN, aunque en un grado menor, se han registrado dificultades y han salido a relucir tendencias autoritarias, expresadas en la expulsión del núcleo duro del sector renovador entre mediados y finales del 2001.

Si bien en la palestra de ambas organizaciones se desarrolla una discusión en torno al socialismo, que tienen que ver con su caracterización, consecución y defensa luego de la caída de la URSS, nombrándose depositarios de estas tradiciones Izquierda Democrática Sandinista en el caso del FSLN y la Corriente Socialista Revolucionaria en el caso del FMLN, sólo en El Salvador se logró definir, por consenso, al partido como socialista, aunque el concepto ha resultado ambiguo, por ejemplo al no mencionar elementos nodales como es el régimen de producción y el carácter de la propiedad. El FSLN se ha definido como partido revolucionario, de vanguardia y antiimperialista sin plantar el socialismo, de manera explícita, como un punto de su agenda programática aunque su núcleo dirigente mantiene la retórica con respecto al mismo.

Con respecto al sandinismo hemos de señalar que la corriente que abrazaban los principios del socialismo, las cuales constituyeron Izquierda Democrática Sandinista, al

paso del tiempo y en la medida en que Daniel Ortega acumulaba poder al interior de la organización y del Estado, han sido marginadas, primero, y luego han salido del partido. La dirección real del FSLN ideológicamente ha apostado por el pragmatismo y el reparto del poder con el liberalismo en sus diferentes expresiones. En la actualidad el FSLN no presenta un planteamiento ideológico-programático claro y mucho menos diferenciador de sus contra partes, lo más que existe es retórica revolucionaria que no tiene consecución en las acciones de gobierno.

En lo que respecta al FMLN, si bien los sectores ortodoxos son los que se han impuesto, los principios y la oferta política que han propuesto en los últimos años ha sido mucho más apegada a lo expresado por los renovadores, es decir, acercarse a los sectores de centro con el objetivo de conformar una alianza amplia para lograr ganar las elecciones presidenciales, hecho que se concretó en marzo de 2009 a través de la candidatura de Mauricio Funes.

Para construir esta alianza el FMLN cerró filas en torno a la dirección encabezada por los ortodoxos, dejando en un segundo plano la pugna entre las corrientes por dominar la estructura burocrática del partido y concentrándose en la elaboración de una plataforma político electoral y una alianza capaz de aglutinar a la mayoría de los actores opuestos a ARENA, quienes no necesariamente comulgaban con el FMLN, pero sí con la candidatura de Mauricio Funes.

Tras la victoria es previsible que las diferencias entre ortodoxos y renovadores vuelvan a hacerse presentes, tratando de hacer presión en torno a qué tan rápidos y profundos pueden ser los cambios y también las diferencias que ya se han expresado entre el partido y el titular del ejecutivo en temas como adscribir al FMLN a la V internacional propuesta por el presidente Chávez de Venezuela. Mauricio Funes en más de una ocasión ha afirmado no comulgar con las posiciones esgrimidas por el movimiento bolivariano de Venezuela con las cuales, al menos el sector ortodoxo del FMLN, muestra grandes simpatías.

Con respecto a Nicaragua, en lo que tiene que ver con la política de alianzas, más allá del pacto Ortega-Alemán, el FSLN ha establecido acuerdos con actores que van ideológicamente del centro a la derecha, siendo los más consistente los establecidos con sectores de la Contra aglutinados en el Partido de la Resistencia Nicaragüense y con la alta

jerarquía de la iglesia católica y evangélica del país. Este conjunto de alianzas, aunado a las modificaciones en las reglas de la competencia electoral y al reparto de posiciones en órganos institucionales como el Consejo Supremo Electoral, le permitieron al sandinismo de Ortega volver al poder en 2006.

Hoy por hoy en el FSLN no se registran pugnas político-ideológicas relevantes, debido a que la mayoría de los actores capaces de generarlas han salido del partido, el cual en la actualidad está plenamente subordinado a los intereses de la élite dirigente sin mayores cuestionamientos internos en torno a la posición política o estratégica.

Por otra parte, la apuesta revolucionaria dio como resultado una democracia mínima fuertemente marcada por lo procedimental, es decir, hacer de las elecciones el mecanismo de acceso, permanencia y salida del poder tanto en El Salvador como en Nicaragua. La bibliografía crítica y autocrítica hacia este modelo de democracia es vasta pasando desde posiciones como la O'Donnell hasta la de Roberto Regalado que coinciden en diferentes grados en señalar que la democracia no puede ni debe limitarse a lo estrictamente electoral. No es nuestra intención discutir las diferentes posiciones, sino señalar cómo los actores sujetos de estudio aportan o limitan el proceso de construcción democrática en sus respectivos países.

En Nicaragua, el FSLN muestra un limitado compromiso con la democracia incluso en sus términos procedimentales, lo anterior lo afirmamos con base en la serie de acuerdos de “governabilidad” que este partido ha establecido con el PLC que han pretendido limitar el ingreso de nuevos actores al sistema político nicaragüense, constriñendo la pluralidad del mismo, además de sujetar al proceso político el sistema de impartición de justicia a todos los niveles y hecho de la autoridad electoral (los magistrados del CSE) una instancia parcial que más que seguir las normas y los procedimientos, toman sus decisiones en función de la línea política de sus respectivas direcciones (liberales o sandinistas).

Muestra del déficit y cuestionamiento en la consolidación democrática en Nicaragua con el sandinismo en el poder, son las elecciones municipales de 2008 en las cuales no sólo bajo argumentos cuestionados se sacaron de la contienda a varios partidos políticos que habían cumplido con los requisitos para su registro, sino que antes y durante la jornada electoral se registraron graves irregularidades y la acusación de fraude electoral en municipios importantes del país, aunado a la exclusión de importantes delegaciones de

observadores electorales internacionales, en un país donde la observación, desde 1984, ha sido un elemento nodal para garantizar la transparencia.

Finalmente, el más reciente elemento que muestra la voluntad del sandinismo de no dejar el poder y de ajustar los procedimientos institucionales a su conveniencia, es la resolución de la Corte Suprema de Justicia del 19 de octubre del 2009, tomada sólo por los magistrados impuestos por el sandinismo, que habilita a Daniel Ortega para poder presentarse como candidato a la presidencia en 2011 aún cuando la constitución prohíbe expresamente la reelección inmediata en el ejecutivo. En estricto apego a la ley, Daniel Ortega tendría que dejar pasar un periodo gubernamental para poder volverse a presentar como candidato en virtud de que la reelección inmediata para ese cargo no está permitida por la constitución política del país.

En cuanto al FMLN su incorporación como partido legalmente establecido en sí constituyó un aporte significativo al proceso de construcción democrática, esto es mucho más relevante en El Salvador que en Nicaragua donde el sandinismo era en sí mismo el sistema y pasa a la oposición en 1990 como parte del mismo. Si bien el diseño institucional que el FMLN encuentra está íntimamente sujeto al proceso político y a la partidización y ha participado del mismo al ser la Asamblea Legislativa la encargada de nombrar a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, la Contraloría General, la Fiscalía, la Procuraduría de Derechos Humanos, por sólo mencionar algunos, el FMLN ha señalado la necesidad de buscar mecanismos diferentes y ha propuesto personas que garanticen la imparcialidad de las instituciones. No ha podido modificar substancialmente los procedimientos y las reglas del juego democrático al encontrarse en minoría en la Asamblea Legislativa ante la alianza establecida por ARENA, el PCN y el PDC, la cual finalmente ha quedado rota con el triunfo de Mauricio Funes en marzo de 2009.

*El Diálogo Social Abierto por El Salvador que queremos*, el cual permitió construir una agenda que representó los sentires de amplios actores de la sociedad, también es una muestra de la visión que sobre la sociedad y la democracia tiene en la actualidad el FMLN. En este proceso el partido debatió e incluyó los puntos de vista de la intelectualidad del país, de los trabajadores de la cultura, de la sociedad civil organizada en temas como género y diversidad sexual, educación, ecología, salud, etc., y se propuso facilitar el entendimiento y el acuerdo entre los múltiples actores que participaron en la construcción



del programa de gobierno, enriqueciendo así su posición en un marco donde el FMLN había estado limitando, por no decir, eliminando su pluralidad interna. La cuestión ahora será ver si este diálogo y acuerdo con múltiples actores, más allá de los partidos políticos, sino con la sociedad civil organizada permanece a lo largo de los cinco años de gobierno.

Con el triunfo el FMLN perfila una agenda que busca profundizar y afianzar el proceso democrático, poniendo un especial acento en el proceso electoral. Entre los puntos más relevantes se encuentran la ciudadanización del Tribunal Supremo Electoral, hoy dominado por los partidos políticos, poner topes claros a los gastos de campaña y garantizar el acceso, en igualdad de condiciones, a los medios de comunicación masiva para los partidos políticos, así como cambiar el mecanismo de cómo ejercen los salvadoreños su derecho a votar. Las elecciones se organizan con base en centros de votación a los cuales hay que acudir a emitir el sufragio, los mismos se ordenan alfabéticamente y casi siempre implica que el ciudadano tenga que desplazarse de su localidad para poder votar. La apuesta del FMLN es establecer el voto residencial con el objetivo de incentivar la participación y limitar las posibilidades de fraude al quedar el proceso de conteo y vigilancia de la jornada electoral en manos de los vecinos del lugar donde ésta se lleva a cabo.

Si bien dentro del ámbito municipal el FMLN ha establecido mecanismos de participación ciudadana y de desconcentración del poder como son mesas de trabajo por temas donde participa el gobierno municipal y la sociedad civil organizada, o Consejos de Desarrollo que involucran a los diferentes niveles de gobierno, la cooperación internacional y la ciudadanía, existen experiencias muy desiguales en cada uno de los municipios gobernados por el partido además de poca sistematización e intercambio de experiencia entre los mismos, pese a ello existe una mayor voluntad del FMLN por trascender a la democracia electoral que su contraparte en Nicaragua, donde la experiencia en este ámbito es escasa y parcial.

## **b) Estructuras organizativas**

### **La apuesta revolucionaria. 1960-1992**

El FSLN, como organización guerrillera clandestina fue pequeña, llegando a tener entre 1,000 y 1,200 integrantes de pleno derecho en el marco de la insurrección popular de julio de 1979. Desde muy temprano el sandinismo hizo una diferenciación entre militantes, colaboradores y combatientes populares, la cual trasciende los tiempos de la guerrilla y se incrusta en la vida orgánica del partido hasta la época contemporánea.

Los afiliados eran las personas plenamente comprometidas con el proceso revolucionario y que habían demostrado lealtad a la organización, así como acreditado el proceso de iniciación que finalizaba juramentando por Sandino, el Che y los mártires guerrilleros latinoamericanos hacer patria o morir en el intento. Ser miembro significaba pasar a la clandestinidad para vivir por y para la revolución ya fuera en la lucha guerrillera en la montaña o en la ciudad. Los colaboradores eran aquellos que se encontraban en el proceso de selección para integrarse como miembros, coadyuvan con la consecución de los objetivos de la organización con alimentos, combustible, haciendo actos de propaganda, etc., conservando su carácter civil. Los combatientes populares fueron las miles de personas que a lo largo y ancho del país se sublevaron y tomaron las armas para hacer frente a la Guardia Nacional sin los cuales no hubiera sido posible el triunfo.

El modelo organizativo de los tiempos de la clandestinidad, por su naturaleza, respondió a una estructura militar. A la cabeza estaba la Dirección Nacional seguida por las células guerrilleras en las ciudades o las columnas en las montañas, además de los responsables políticos compartimentados de los colaboradores. En sus inicios, las organizaciones guerrilleras salvadoreñas también funcionaron de esta manera, con el crecimiento organizativo registrado durante toda la década de los setenta producto de haber aplicado el modelo vietnamita se pudo organizar un ejército popular que sostuvo la guerra durante 12 años.

En el caso de El Salvador cada una de las organizaciones político-militares tuvo sus propios mecanismos de ingreso, permanencia y ascenso, determinados por sus órganos de gobierno y los principios que cada uno esgrimía, pero debido a las condiciones geográficas, a la estrategia de guerra popular prolongada que implicó la construcción de los Frentes de

Masas, y al número de combatientes que llegó el FMLN a tener en su conjunto, la diferenciación entre aquellos que pertenecían a la guerrilla y los que colaboraban no fue tan determinante como en el caso nicaragüense, dando como resultado un modelo mucho más flexible e incluyente. Aquellos que eran miembros de los Frentes de Masas también hacían las veces de combatientes cuando se requería llevando, en algunos casos, doble vida: milicianos guerrilleros y civiles.

Pese a esto, el mayor espacio de unidad de las cinco organizaciones guerrilleras fue la Comandancia General, las comisiones creadas por ésta y la Comisión Político Diplomática. Debajo de la Comandancia General estaban las direcciones de las cinco organizaciones y los combatientes y operadores de las mismas. La del FMLN en los tiempos de la apuesta revolucionaria dista mucho de ser una organización simple, el trabajo de las comisiones requería de una alta especialización de sus integrantes para un buen desempeño, de igual forma la presencia territorial de la guerrilla la lleva a realizar labores de gobierno en algunos puntos del país.

Por su parte, una vez derrotada la dictadura de los Somoza e instaurada la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional y consecuentemente con la definición ideológica de construir el socialismo, el FSLN se dispuso a adquirir un modelo organizativo similar al de aquellos lugares donde dicho proyecto se había impulsado, es decir, se transformó en un partido que trató de fundirse con la estructura estatal, siendo difusa la separación del partido y de las instancias gubernamentales.

Además de lo anterior, y acorde a la visión de vanguardia del FSLN, las decisiones se concentraron en la Dirección Nacional del partido, lo que dio como resultado una organización vertical, reforzada por el contexto de guerra y agresión externa impuesto por la Contra y Estados Unidos.

Resulta relevante señalar que el FSLN no pretendió transformarse en este período en un partido de masas, sino en un partido de cuadros. La formación política, así como el compromiso revolucionario tácito fueron las condiciones mínimas indispensables para poder ser miembro de pleno derecho del partido, buscando que su militancia se compusiera en la medida de lo posible de dirigentes y operadores políticos. Las organizaciones de masas, ya sean urbanas o rurales, en sí mismas no estaban dentro del organigrama del sandinismo, aunque siempre fueron consideradas como correas de transmisión de lo

decidido por el partido y en la etapa revolucionaria quedaron supeditadas a la necesidad de sostener el proceso, prácticamente a cualquier costo. En el ámbito formal el sandinismo adoptó una forma organizativa que correspondió a la división político-geográfica del país conformando Comités Departamentales, Municipales y de Base en las colonias y los barrios del país.

El modelo organizativo adoptado por ambos actores es tal vez la mayor diferencia entre ellos. Mientras el FMLN tuvo que mantenerse como coordinación de cinco fuerzas guerrilleras con estructuras complejas, el FSLN logró transformarse en un partido político que condujo durante 10 años una revolución que buscó cambiar radicalmente la realidad de Nicaragua. Este elemento también es importante para el futuro desenvolvimiento de las organizaciones. Mientras que el sandinismo, al término de la crisis centroamericana, ya contaba con un aparato burocrático con intereses propios capaz de inclinar la balanza de poder al interior de la organización, así como de potenciar o limitar el desempeño político electoral del FSLN, además de cuantiosos recursos económicos y propagandísticos, el FMLN no contaba con los mismo, lo que le brindó mayores posibilidades de adaptación a su nueva realidad al contar con estructuras más flexibles alejadas del proceso de burocratización, pero a la vez lo limitó al verse en la necesidad de hacerse de instrumentos con los cuales poder incidir en la sociedad desde su nueva realidad.

A lo anterior también hay que señalar que ambas organizaciones entran a la nueva etapa de democracia liberal desde dos perspectivas distintas. En tanto el FSLN es un partido políticamente derrotado y desplazado del gobierno mediante un proceso electoral, el FMLN en una organización político militar que mediante la guerra y el proceso de negociación logró modificar substancialmente las reglas bajo las cuales se disputa el poder en El Salvador, cosechando su legalización como partido y entrar al nuevo proceso como un actor políticamente ganador.

## **La democracia liberal.**

Una vez trascendida la apuesta revolucionaria tanto en Nicaragua como en El Salvador, inciden dos variables en la forma en que se estructuraron los partidos políticos FSLN y FMLN. La primera de ellas es el cambio del ambiente o contexto que las rodea, es decir, el cese de las hostilidades bélicas y la incorporación a una democracia procedimental de cuño electoral, lo que obliga a ambos actores a adoptar poco a poco una forma de organizarse

que tiende a ajustarse y especializarse en el ámbito electoral con el objetivo de obtener el mejor desempeño posible.

La segunda variable son las tensiones político-ideológicas que se viven en el seno de ambos partidos, las cuales impactan en las estructuras organizativas y en la forma de gobierno de cada uno de los actores estudiados y en mayor medida en el FSLN.

En tanto las tensiones que se vivieron al interior del sandinismo fueron fuertes, las mismas impactaron en la forma de organizar al partido. En primera instancia se buscó dotarlo de institucionalidad estableciendo organismos capaces de procesar el conflicto, de allí la instauración del Congreso Nacional como máxima instancia de gobierno y de dotar a la Asamblea Sandinista, antes sólo consultiva, de facultades resolutorias. El objetivo fue crear un sistema de pesos y contra pesos que regulara a la toda poderosa Dirección Nacional, que durante la revolución había sido el principal y único espacio de decisión del sandinismo.

El modelo básico de organización a nivel nacional, departamental y municipal permaneció una vez aminoradas las tensiones políticas ideológicas en el seno del FSLN como un elemento formal plasmado en los estatutos del partido, sin embargo una vez que se afianzó en el poder el bloque encabezado por Daniel Ortega, lo que se fue imponiendo sobre la estructura formal fueron los grupos de poder y de interés en el seno del sandinismo orientados por la necesidad de acumulación de poder por parte de sus figuras centrales. Lo anterior ha impactado en la estructura formal del Frente Sandinista. En 2002 la DN fue sustituida por un Consejo Nacional Sandinista integrado por 38 miembros que pretende hacer las veces de ala ejecutiva del partido y que por su número de miembros es claramente inoperativo dejando esta tarea, en términos reales, en manos de una Comisión Ejecutiva echa a la medida de Daniel Ortega, Bayardo Arce y Tomás Borge.

En los hechos los personajes que están en la cúspide del FSLN, y muy en especial la dupla conformada por Daniel Ortega y Rosario Murillo, son quienes llevan la voz cantante del partido, las instancias formales del partido sólo sirven para dar el aval de decisiones tomadas en otros espacios.

Los principios de dirección colectiva y de partido de cuadros con las que originalmente de creó el FSLN han cedido al pragmatismo y por la vía de los hechos se ha generado una estructura y un modo de conducción política *ad hoc* a las necesidades de

acumulación de poder y de influencia política sobre las instituciones del Estado del grupo encabezado por Daniel Ortega que en sí mismo ha secuestrado al FSLN.

Por su lado, a su ingreso al sistema democrático liberal el FMLN también registra un diseño de partido orientado a obtener resultados electorales con un aparato de promoción y defensa del voto cada vez más robusto y especializado que va de la mano con lo que muchos han señalado como constreñimiento ideológico. Desde su “legalización”, el FMLN ha establecido un modelo de organización nacional, departamental y estatal que ha permanecido estable, tratando de generar un sistema de pesos y contra pesos y de vigilancia mutua de las múltiples instancias de resolución. Por su misma composición, y esta es una diferencia abismal con el sandinismo, ha permanecido el principio de dirección colectiva, recayendo esta tarea en la Comisión Política del partido y dejándole al Coordinador General y a sus adjuntos cuestiones de carácter Ejecutivo, sin que ello reste importancia política en sí a dicho cargos, en tanto que en el sandinismo la dirección es prácticamente unipersonal, que la sede nacional del FSLN sea el domicilio particular de Daniel Ortega, mismo lugar donde ahora se ubica el despacho de la presidencia de la república es muestra del peso de un individuo sobre la estructura del partido y del gobierno.

Aunado al principio de dirección colectiva y sobre todo a la realidad de la conformación de un partido político por cinco agrupaciones distintas, donde ninguna quería quedar fuera o perder influencia en los órganos de gobierno del partido, los quórums para que los mismo sesionen o las votaciones para generar resoluciones en un principio fueron altos, posteriormente con la salida del ERP y la RN, así como por la disolución del resto de las organizaciones preexistentes, pero sobre todo por la conformación de dos corrientes fuertes al interior que por momentos estuvieron prácticamente empatadas en cuanto a influencia y control del aparato burocrático, fue necesario modificar poco a poco las reglas para la toma de decisiones que en más de un momento se tornaron en un verdadero obstáculo para poder avanzar.

El FMLN como partido político legalmente establecido nació de la mano de los principios del centralismo democrático que las organizaciones político militares habían aplicado durante la guerra, en los que la construcción de las decisiones y la conformación de las instancias de dirección y resolución del partido se construyen, en estricta teoría, de abajo para arriba, es decir de los órganos de base a la Convención Nacional hasta llegar a la

Comisión Política y la Coordinación General, así pues los comités de base discutían los problemas de la agenda y elegían delegados a la convención municipal donde se resolvía lo concerniente al municipio, se establecía una dirección municipal y se elegían delegados para la convención departamental donde sucedía lo mismo, hasta llegar a la Convención Nacional, máximo órgano de resolución del FMLN, que elegía de su seno al Consejo Nacional, mismo que escogía de entre sus integrantes a la Comisión Política y al Coordinador General y sus adjuntos.<sup>301</sup>

Esto con el paso del tiempo se ha modificado drásticamente, como resultado de la pugna de las corrientes, pero también del crecimiento del FMLN como partido electoral y la ocupación de espacios institucionales. Las corrientes necesitaron de dotar de una legitimidad mayor a sus representantes y liderazgos ante lo cual el centralismo democrático dejó de ser funcional, por lo que se estableció el sistema de primarias para elegir a los principales órganos de dirección a nivel municipal, departamental y nacional, además en los mismos se han incluido representaciones del grupo parlamentario en la Asamblea Legislativa, de los Alcaldes electos por el FMLN, así como mujeres y jóvenes que antes no estaban claramente representados, sin embargo el sistema de primarias para elegir autoridades y candidatos no estuvo exento de complicaciones técnicas y políticas tornándose en una nueva fuente de tensiones, por lo que se decidió ratificar a los órganos de dirección en aras de aminorar la pugna interna, de construir el partido y una alianza capaz de ganar la presidencia de la república en 2009, como finalmente sucedió. Hoy por hoy el FMLN se encuentra ante el reto de encontrar un mecanismo que dote de legitimidad a la dirigencia, de renovar sus órganos de dirección y decisión en su nueva fase de partido de gobierno.

### **c) El desempeño electoral.**

Al final de la apuesta revolucionaria el FSLN tiene poca experiencia previa en cuanto a su participación electoral, si bien durante la revolución se realizaron elecciones para presidente y vicepresidente, así como diputados a la Asamblea Nacional, como señalamos en el capítulo primero, el sandinismo orientó todos sus esfuerzos a la defensa y permanencia del proceso revolucionario, además que de acuerdo a sus concepciones la democracia no se limitaba a la realización de procesos electorales regulares y competitivos,

---

<sup>301</sup>

sino que buscaba democratizar el acceso a la tierra, la salud y la educación por dar sólo algunos ejemplos. Es hasta 1990 cuando el FSLN por primera vez enfrenta un evento electoral competitivo, si bien el realizado en 1984 se apegó a los principios de la democracia liberal, el empuje que tenía la revolución a nivel social, así como la no participación de actores importantes y de peso, provocaron que el FSLN no tuviera mayor problema en alcanzar la victoria. Es hasta la conformación de la UNO y tras 10 años de desgaste provocado por la guerra y la crisis económica que el escenario competitivo se abre y da como resultado la derrota del sandinismo en las elecciones.

Por su parte, el FMLN, tras la firma de los acuerdos de paz y su legalización como partido político, se encuentra ante el reto adaptarse al ámbito electoral y hacer de las campañas electorales, la promoción y defensa del voto los medios por los cuales disputa el poder. Tras la apuesta revolucionaria el único actor al interior del FMLN con alguna experiencia electoral es el PCS que había participado en contiendas en los años setenta a través de la UDN y de la alianza de ésta con el PDC en la UNO con el objetivo de derrotar a la dictadura por medios democráticos. Fuera de ello el FMLN se encontraba prácticamente en ceros en lo que a lo electoral se refiere.

En los tiempos de la democracia liberal, el sandinismo ha logrado votaciones en el ámbito presidencial de entre 37% y 40%, sin nunca lograr una segunda vuelta electoral; sólo es mediante el cambio de las reglas de la competencia que establecen que con el 35% de la votación y una diferencia igual o superior al 5% un partido político puede alzarse con la victoria, aunado a la división de la derecha, el FSLN logró volver a la presidencia de la república.

Se podría decir que el FSLN mantiene un voto constante, sin embargo preferimos el término de estancamiento<sup>302</sup> debido a que este partido ha establecido un conjunto de alianzas con partidos políticos y personalidades como lo fue la Convergencia Nacional o la Alianza Nicaragua Triunfa sin que ello significara un aumento substancial en la votación recibida para ese partido. Otro elemento importante en la evaluación de las alianzas, al menos en el ámbito presidencial y legislativo, es la renuencia del Frente de construir una agenda amplia e incluyente, así como de otorgar candidaturas a los aliados, éstas se han construido con base en promesas de ceder espacios en el aparato gubernamental para los

---

<sup>302</sup>



aliados y la propia candidatura a la vicepresidencia, generalmente ha sido otorgada a sectores empresariales y a la Contra.

Un elemento que ha limitado las posibilidades de crecimiento del FSLN es la permanencia de Daniel Ortega como candidato, si bien él garantiza los votos del sector duro, de aquellos conectados emocionalmente con lo que fue la revolución y que ven al FSLN y a Ortega mismo como los herederos de dicho proceso, su persona también despierta las más grandes desconfianzas y temores en otros núcleos de la sociedad, imposibilitando que el FSLN pueda conquistar a nuevos segmentos del electorado. Pese a lo anterior y gracias a la división registrada dentro del PLC, debido a los pactos entre Arnoldo Alemán y Daniel Ortega, hoy por hoy el FSLN es la principal fuerza electoral de Nicaragua, recibiendo la más alta votación; sin embargo eso podría verse cuestionado si se enfrenta a una candidatura de unidad del sector liberal o del conjunto de la oposición, esto ante el fallo del Consejo Supremo Electoral que habilita a Daniel Ortega, pese a estar expresamente prohibido en la Constitución Política, para poder presentarse como candidato a la presidencia de la República en 2011, sin la necesidad de esperar un periodo de gobierno.

En el ámbito legislativo el desempeño del FSLN ha estado determinado por el resultado de la elección presidencial, salvo que el partido está algunas decimas abajo, es decir, que Daniel Ortega logra cosechar para sí algunos votos más que aquellos que logra obtener el partido como institución, pese a esto si colocáramos una gráfica que expresara la evolución del sandinismo en cuanto a los resultados electorales legislativos tendríamos una tendencia casi idéntica a la del porcentaje de votación en elecciones presidenciales.

Aquí lo interesante es observar cómo el sandinismo luego de las elecciones de 1984 pierde una presencia considerable en la Asamblea Nacional en las elecciones de 1990 y 1996 y posteriormente comienza a recuperarse en 2001 sin que ello signifique un aumento considerable en el porcentaje de votación captada por el FSLN. El aumento en cuanto a presencia legislativa se desencadena por la entrada en vigor de las reformas pactadas entre Daniel Ortega y Arnoldo Alemán del PLC, que como hemos señalado, en primera instancia buscan constreñir el sistema político eliminando a través de la normatividad a los partidos con menos peso electoral o de reciente creación y en segunda repartir las instituciones del Estado en función del peso político electoral que logran conjuntar tanto el FSLN como el PLC expresado en curules en la Asamblea Nacional. Por lo tanto, ante menos contendientes y dado el sistema de distribución de curules en 2001 el FSLN logra una mayor representación sin aumentar sus niveles de votación.

Presencia del FSLN en la Asamblea Nacional (1984-2006)					
Año	1984	1990	1996	2001	2006
Porcentaje de votación	67%	40.8%	36.63%	44.2%	37.59%
Diputados del FSLN	61	39	37	43	38
Total de Diputados.	96	92	94	92	90

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto al FMLN, desde su legalización la tendencia en las elecciones presidenciales ha sido a la alza, en 1999 se registró un estancamiento debido al conflicto interno entre ortodoxos y renovadores por determinar la candidatura presidencial, así como por el vacío hecho por el sector duro a la candidatura definida, integrada por Facundo Guardado y Nidia Díaz. En 2004 el FMLN ya se encontraba hegemonizado por los ortodoxos, en esta ocasión se define la candidatura de Schafik Hándal, a través de una elección interna. Es importante considerar que en las elecciones de 1994 y 1999 el FMLN fue de la mano de actores de tendencia socialdemócrata y socialcristianos, por lo que determinar cuál es el peso específico de cada uno de los actores resulta imposible. Se colocan los datos de manera referencial y para ilustrar la evolución de la votación hacia la izquierda.

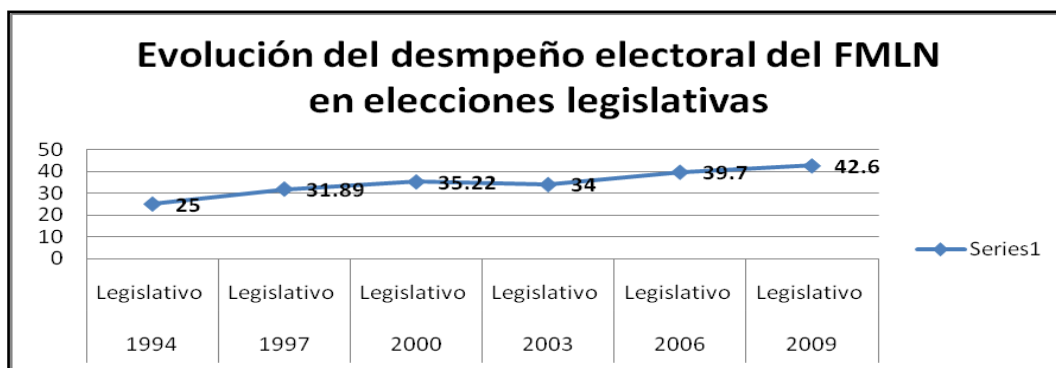
En 2004 el conjunto del FMLN apoyó la candidatura de Hándal, así mismo fue la primera vez que se presentó sin alianzas a la contienda presidencial, por lo que quedó claramente establecido cuál era el potencial del FMLN en las elecciones presidenciales y registrar su mejor resultado histórico, lo anterior le permitió negociar una alianza con Mauricio Funes en el facilitando ganar la presidencia de la república.



Fuente: Elaboración propia.

En el caso de El Salvador, las elecciones presidenciales y legislativas sólo son concurrentes cada 15 años a diferencia de Nicaragua donde las mismas siempre han estado empalmadas. La elección del poder legislativo en El Salvador se realiza cada tres años transformándose en una suerte de termómetro hacia el gobierno en turno, lo que le ha permitido al FMLN jugar el papel de oposición crítica y explotar la aspiración de cambio del electoral y los errores del gobierno para obtener una mejor votación. Es importante señalar que el FMLN como instituto político hasta 2004 resultó ser más consistente en la votación recibida a nivel legislativo que en las presidenciales al obtener un mayor porcentaje.

En 2004 por primera vez el FMLN obtiene en la elección presidencial un porcentaje equiparable al que obtuvo en la última elección legislativa. El FMLN siempre se ha presentado sin alianzas a las competencias legislativas, por lo que ver su evolución en este ámbito nos da una idea más concreta sobre el peso político específico en el sistema político salvadoreño, pero a la vez nos permite dimensionar la importancia del perfil del candidato en las elecciones presidenciales.



Fuente: Elaboración propia.

<b>Presencia del FMLN en la Asamblea Legislativa (1994-2009)</b>						
<b>Año</b>	<b>1994</b>	<b>1997</b>	<b>2000</b>	<b>2003</b>	<b>2006</b>	<b>2009</b>
<b>Porcentaje</b>	25%	31.89%	35.22%	34%	39.7%	42.6%
<b>Diputados del FMLN</b>	21	27	31	31	32	35
<b>Total de Diputados.</b>	84	84	84	84	84	84

Fuente: Elaboración propia.

En ambos casos las elecciones municipales han sido una pieza clave, como sucedió en diferentes latitudes de América Latina a lo largo de los noventa cuando los gobiernos locales se transformaron en las banderas insignias de la izquierda, pues a través de ellos pudieron articular nuevas políticas públicas y romper mitos. Nicaragua y El Salvador no son las excepciones de este proceso.

En 1996 fue la primera vez que se realizaron elecciones para alcaldes en Nicaragua, en las que el FSLN logró gobernar sólo en 52 de 151, las cuales en su mayoría se ubicaban en las zonas rurales del país.

En Nicaragua las elecciones municipales se hicieron relevantes una vez que las mismas fueron separadas de las elecciones legislativas y presidenciales, como parte de los pactos entre el FSLN y el PLC, lo que ha permitido que los actores y agendas locales sean los preponderantes en contra posición de lo que sucedía cuando eran concurrentes con la elección presidencial.

En 2000, por primera vez se realizan elecciones municipales independientemente de las elecciones nacionales que se efectuaría en 2001, en las que el FSLN repite el número de alcaldías obtenidas en 1996, es decir, 52, salvo que la composición de las mismas ha variado, en tanto que en 1996 mayoritariamente había logrado triunfos en las zonas rurales ahora lo hacía en las ciudades más importantes del país, entre ellas 11 de las 17 cabeceras departamentales por lo que el sandinismo a través de los gobiernos locales gobernó al 60% de la población del país.

En 2004 el FSLN participa en las elecciones municipales a través de una alianza amplia de actores que van del centro a la derecha denominada Convergencia Democrática en la cual cede importantes candidaturas a los aliados en contraposición de su renuncia de hacerlo en las legislativas de 2001 donde participó con la misma alianza. En esa ocasión el sandinismo se alzó con la victoria en 87 de los 152 municipios del país, repitiendo la tendencia del triunfo urbano y por primera vez obteniendo más municipios que su principal contendiente, el PLC que ganó sólo 57 alcaldías.

En 2008, ya con Daniel Ortega gobernando el país, las elecciones municipales estuvieron marcadas por profundas irregularidades y la exclusión de partidos políticos como el MRS y el Partido Conservador, así como por las trabas que el gobierno, así como el Consejo Supremo Electoral, pusieron a importantes delegaciones de observadores

internacionales, todos estos elementos, así como el uso de los programas gubernamentales a favor del FSLN pusieron en entre dicho la legalidad de las elecciones municipales, pese a las acusaciones de fraude y las controversias presentadas por los partidos de oposición y la sociedad civil organizada los resultados no han podido ser modificados.

En lo que respecta al FMLN, se registra un constate crecimiento en cuanto a los resultados en las elecciones municipales desde su primera participación en 1994 en la que únicamente logró la victoria en 15 municipios de 262 de carácter rural, siendo la tercer fuerza en el país por debajo de ARENA y el PDC.

En 1997 logró colocarse como la segunda fuerza política del país al lograr 53 de 262 alcaldías. El número luce muy inferior si se considera que ARENA ganó en 106, sin embargo el FMLN lo hizo en los municipios más poblados del país logrando gobernar al 53% de la población total, haciendo de la capital de San Salvador su principal bandera.

En el 2000, el FMLN continúa con la tendencia a la alza, además de que las circunstancias juegan a su favor al registrarse un rápido desgaste del gobierno de Francisco Flores el cual es capitalizado por la izquierda. Este año el FMLN logró 80 municipios sólo y a través de diferentes coaliciones con sectores socialdemócratas. El fenómeno más importante a destacar en esta ocasión es la proyección nacional de la campaña de Héctor Silva en San Salvador. De entre las 80 alcaldías ganadas se destacan 8 cabeceras departamentales de 14 que tiene el país.

En 2003, el FMLN pese a obtener más votos a nivel nacional registró un retroceso en cuanto al número de alcaldías gobernadas por este partido para colocarse en 76, además de registrar una gran volatilidad en algunos. Perdió 30 alcaldías ganadas en 2000 y ganó el mismo número de nuevas alcaldías, repitiendo en la ciudad capital con una alianza de centro izquierda.

Para 2006 la tendencia de obtener más votos, pero menos gobierno continúa, es decir, que el FMLN donde gana lo hace con mayores sufragios. En esta ocasión sólo obtiene la victoria en 60 municipios lo que contrasta en número absolutos con los 76 obtenidos en 2003 y los 80 del 2000, sin embargo la tendencia de gobernar las ciudades más pobladas y por tanto más importantes política y económicamente no sólo permanece, sino que se consolida.

La candidatura de Mauricio Funes será determinante en las elecciones municipales de 2009, las grandes simpatías arrancadas por el candidato influyeron de manera positiva en los resultados, lo anterior a pesar de que las municipales y legislativas se realizaron en enero y no en marzo como originalmente estaba planteado. El FMLN en esta ocasión obtuvo el mejor resultado de su historia al hacerse con 96 de los 262 municipios, sin embargo esta victoria se vio opacada por la derrota sufrida en San Salvador donde Violeta Menjívar no logró ser reelecta, lo anterior debido a severas alteraciones registradas en el padrón electoral de la ciudad capital, así como por la participación de votantes extranjeros.

# Conclusiones

La hipótesis central con la que partimos en esta investigación es que tanto el FSLN como el FMLN, son partidos políticos heterodoxos de izquierda, que han dejado atrás las posiciones doctrinarias y vanguardistas que caracterizaron a las guerrillas de los años sesenta, setenta y ochenta del siglo XX, por lo que su apuesta contemporánea radica en actuar dentro de los sistemas políticos regidos por la democracia liberal y desde allí impulsar transformaciones que tiendan al bienestar de la población.

Así mismo nos fijamos como objetivo general de la investigación realizar una caracterización del FSLN y el FMLN como partidos de izquierda comparando sus puntos de convergencia y diferencia en los ámbitos ideológico-programático, organizativo, y en el desempeño electoral, lo anterior centrando el análisis y los esfuerzos tras el fin de las apuestas revolucionarias y las llamadas transiciones a la democracia, es decir, para Nicaragua a partir de la derrota electoral del FSLN en 1990 y en El Salvador a partir de la firma de los Acuerdos de Paz en enero de 1992 y la legalización del FMLN como partido político.

Sin embargo, para contextualizar estos fenómenos fue necesario hacer una somera revisión de cuál había sido la evolución de ambos actores en el contexto de la apuesta revolucionaria, lo que nos permitió clarificar las diferencias desde su fundación, como por ejemplo que el FSLN durante su etapa guerrillera estuviera conformado por apenas 1,200 efectivos en comparación con los miles que constituyeron al FMLN.

La crisis centroamericana de los años ochenta provocó que los ojos del mundo en general y de América Latina en particular, se posaran sobre el FSLN y el FMLN, en el primero por ser el artífice de una revolución popular que reivindicó la vía armada a veinte años del triunfo de la Revolución Cubana en un contexto latinoamericano caracterizado por regímenes de seguridad nacional de corte dictatorial y de derrotas consecutivas para la izquierda revolucionaria o reformista. El sandinismo llegó al poder con una amplia legitimidad nacional e internacional, constituyendo una amplia alianza de sectores y actores de la sociedad nicaragüense, la cual enmarcó el proceso de transformaciones que se proponía realizar dentro de los principios de pluralismo político, economía mixta y no alineamiento internacional.

El segundo caso representó la posibilidad de darle continuidad al proceso revolucionario triunfante en Nicaragua, desde una perspectiva mucho más radical y apegada a los principios socialistas de carácter marxista leninista. El FMLN se hizo relevante al constituirse como la guerrilla más grande y mejor organizada actuando en el país territorialmente más pequeño de América Latina, la cual tuvo que enfrentar a un Ejército regular apoyado abiertamente en los ámbitos logísticos y económicos por el gobierno norteamericano.

El actuar del FSLN y el FMLN en los ochenta realizó la mística revolucionaria menguada por las constantes derrotas de la izquierda y atrajo un sinfín de acciones de solidaridad a nivel continental y extra continental. La derrota electoral del sandinismo primero y la firma de los Acuerdos de Paz en El Salvador, después, simbolizaron el cierre de una etapa en la historia contemporánea de América Latina en general y de la izquierda en particular, la cual estuvo caracterizada por la lucha armada como el medio para acceder al poder y desde el mismo llevar a cabo revoluciones de carácter socialista.

La nueva etapa ha estado caracterizada por la contienda electoral como medio de acceso al poder a la par de la articulación de movimientos sociales y reivindicativos amplios en contra de las reformas neoliberales que se profundizaron de sobremanera durante los años noventa.

Casi una década de ensayo y error fue necesaria para poder abrir nuevos horizontes para la izquierda latinoamericana. En la actualidad vivimos lo que se denomina un viraje hacia la izquierda, el cual inició en 1998 con el triunfo de Hugo Chávez y su Movimiento V República, el cual está caracterizado por el acceso de la izquierda y las fuerzas progresistas al gobierno nacional de los países latinoamericanos mediante elecciones, ya sea con partidos políticos de viejo cuño como el Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil, el Frente Amplio en Uruguay y el Partido Justicialista dominado por los sectores nacionalistas en Argentina, por sólo citar unos casos, o con fuertes movimientos sociales que se han visto en la necesidad de articular partidos políticos para disputarle el poder a las élites de derecha como es el mismo caso venezolano, el Movimiento al Socialismo en Bolivia o la Alianza PAIS (Patria Altiva i Soberana) en Ecuador.

Este segundo segmento ha logrado emparejar la lucha político institucional y la protesta social, lo que les ha dado como posibilidad el llevar a cabo transformaciones de



fondo dentro de los andamiajes sociales e institucionales de sus respectivos países, en tanto que el primer sector si bien ha impulsado un conjunto de políticas en beneficio de las masas pobres no ha logrado modificar significativamente las relaciones de poder en la sociedad, ni las reglas de acceso, permanencia y salida del gobierno.

El inicio del viraje hacia la izquierda en Centroamérica no se inició sino hasta 2006, en términos simbólicos, con el retorno del FSLN y Daniel Ortega al poder en Nicaragua, 8 años después del triunfo venezolano y luego de 16 años del fin de la Revolución Popular Sandinista. Lo anterior se debe a que la correlación de fuerzas en esta región del continente estuvo determinada por la necesaria recomposición social que tuvo que llevarse a cabo luego del fin de la Guerra de Baja Intensidad vivida en la región durante los años ochenta, la cual afectó al conjunto de los países en mayor o menor medida, de acuerdo al caso.

El FSLN que vuelve al poder es de carácter camaleónico, mantiene un discurso revolucionario y antiimperialista mientras desarrolla prácticas políticas cuestionadas como son la relación con la alta jerarquía católica y evangélica del país o la manipulación de las elecciones municipales de 2008. Sin embargo, tras su retorno al poder, en Centroamérica se registró un realineamiento de las élites gobernantes, las cuales históricamente siempre han estado fuertemente identificadas con la derecha.

En 2005 fue electo presidente Manuel Zelaya en Honduras, quien fue postulado por el Partido Liberal, una de las dos fuerzas tradicionales de ese país adscrito a la centro-derecha. Sin embargo, durante la gestión de Zelaya el gobierno viró poco a poco hacia posiciones nacionalistas y de izquierda, integrándose a las iniciativas del presidente Hugo Chávez para abastecer de petróleo a la región centroamericana y al Caribe, Petrocaribe, y se adhiere al ALBA.

Así mismo, en 2006 regresó al poder Oscar Arias, artífice de los Acuerdos de Paz de Equípaldas, con el Partido Liberación Nacional, de tendencia socialdemócrata, en tanto que en 2007 Álvaro Colom gana la presidencia de Guatemala con el partido Unidad Nacional de la Esperanza y pese a que no provenir de las filas tradicionales de la izquierda ha impulsado un gobierno progresista con fuertes tintes nacionalistas. Ambos países se suman a Petrocaribe. El último de los triunfos es el de Mauricio Funes, arropado por el FMLN y un amplio movimiento ciudadano en 2009.

Hoy en día, tanto el FSLN como el FMLN se continúan adscribiendo a la izquierda revolucionaria, si consideramos que ambas fuerzas han sido dominadas por corrientes políticas internas que han levantado dichas banderas, aunque el concepto de revolución al cual apelan resulta ambiguo.

Anteriormente revolución significó organizar la lucha armada para tomar el poder e impulsar desde el mismo transformaciones radicales en los ámbitos político, ideológico, económico, social y cultural, bajo el objetivo de priorizar los intereses de los sectores excluidos (campesinos, obreros, desempleados) en dos países en los cuales los proyectos nacionales históricamente sólo habían contemplado a las élites.

Todo parece indicar que en la actualidad hacer revolución significa realizar campañas electorales, vigilancia y promoción del voto con el fin de acceder a espacios institucionales de representación en los cuales la oferta política deberá ser negociada con el resto de las fuerzas y con el cual no está garantizado que el acento de las políticas se ponga de manera decidida y comprometida del lado de los históricamente excluidos.

Las campañas electorales, la afiliación de militantes, la promoción y vigilancia del sufragio ya los realizaban los denominados partidos socialdemócratas desde antes de las apuestas revolucionarias del FSLN y el FMLN, finalmente éstos se denominaban revolucionarios en contraposición de los anteriores. Cabe preguntarse en la actualidad en qué radica esa diferencia.

Partiendo del principio de que la lucha ideológica también conlleva una lucha por el poder, lo que resulta paradójico al interior del FMLN es que pese a que se haya impuesto el denominado sector revolucionario, que excluyó a buena parte del ala renovadora, las tesis impulsadas por este grupo han sido las que han imperado, sin que ello haya significado dejar de lado el discurso revolucionario y socialista. La candidatura de Mauricio Funes es la prueba fehaciente de lo anterior, es decir, es la concreción de la tesis renovadora que afirmaba que para transformar al FMLN en partido de gobierno era necesario acercarlo a los sectores de centro y conformar una gran alianza opositora más allá de la izquierda salvadoreña.

Sin negar que la derrota de ARENA y el triunfo de la izquierda, por primera vez en la historia, sea un cambio importante en sí mismo, es claro que también debiera significar el inicio de transformaciones de fondo en el andamiaje del Estado salvadoreño. Sin embargo,

hoy por hoy el cambio profundo no está planteado con claridad, ni se vislumbra a mediano plazo, situación que no refleja finalmente esa esencia revolucionaria que se plantea desde el FMLN, entendiendo que desde este espacio no se concibe el proceso sólo para sacar a unos del poder y poner a otros.

Los elementos más previsibles en este caso son las tensiones entra la presidencia del país y la dirección del FMLN, como el posicionamiento del Vicepresidente Salvador Sánchez Cerén, y del partido en su conjunto, por inscribirse a la V Internacional convocada por el Presidente Chávez de Venezuela o las disputas por establecer claramente cuál será el papel del FMLN como partido de gobierno o cuáles los equilibrios y las sanas distancias que se deben guardar.

En lo que respecta al sandinismo la revolución es un recurso retórico que tiene que ver con el pasado, con lo que ya aconteció, con lo que ya sucedió, el cual es usado para justificar y apuntalar un proyecto personal y familiar en el que todo se subordina a la necesidad de acumulación de poder de Daniel Ortega y la élite política del FSLN. Los pactos PLC-FSLN (Arnoldo Alemán-Daniel Ortega) son el intento de perpetuar una forma excluyente de hacer política, en la que los caudillos, sus familias y sus intereses están por encima del bien común. La lógica que priva es la del reparto del país y el ver a los ciudadanos como vasallos.

El escenario nicaragüense se explica con base en el desarrollo del proceso político e histórico del país, caracterizado por las personalidades fuertes, los caudillos y sus familias a la par de ninguna o poca institucionalidad de la esfera estatal; casi siempre se ha supeditado el Estado a los intereses de las familias y del caudillo en turno. La Revolución Popular Sandinista representó un intento por romper esta lógica que fracasó debido a la agresión externa y a sus contradicciones internas. Actualmente Daniel Ortega reproduce el esquema tradicional de hacer política en Nicaragua.

En particular, el caso nicaragüense demuestra que no basta con tener un discurso revolucionario para ser de izquierda, sino que debe tener su correlato en la realidad (en las políticas desarrolladas por los gobiernos locales y el nacional, en las iniciativas presentadas por los legisladores, en la relación del partido con los movimientos sociales, etc.). Discurso y praxis política deben tener coherencia, de lo contrario nos encontramos ante un escenario en el que los intereses populares son supeditados a la necesidad de acumular poder.

Si bien en ambos casos hay un ascenso del pragmatismo y un adelgazamiento de los planteamientos ideológicos, es importante señalar que en el escenario actual una dosis de pragmatismo siempre es necesaria en aras de avanzar en la consecución de la transformación de la sociedad, sin embargo esa dosis puede tornarse pernicioso si sólo busca mantener a flote a una fuerza política o acumular poder para la misma como sucede en Nicaragua, lo que ha arrojado en los hechos una resignación a no realizar cambios, sino adaptarse a los mismos buscando no generar conflictividad, ni afectar los intereses de los poderes fácticos.

Teniendo lo anterior como telón de fondo, es conveniente preguntarse hasta qué punto es posible una transformación real del contexto centroamericano partiendo del principio de que el sandinismo hoy luce desdibujado y contradictorio, por un lado, y que la presidencia de Funes ha procurado señalar que no habrá grandes sobresaltos pese a la política a favor de los pobres. Por otra parte, debemos reflexionar en qué medida el golpe de Estado en Honduras, que depuso a Manuel Zelaya, marcó un límite en la correlación de fuerzas a nivel regional y si esto fue el inicio de la vuelta del péndulo a la derecha no sólo en Centroamérica, sino en el conjunto de América Latina.

Sigue siendo el momento de preguntar qué pasó con la utopía en Centroamérica, con la transformación de fondo de la realidad, con la elaboración de proyectos de nación que den voz a los históricamente negados y olvidados por la historia política de la región.

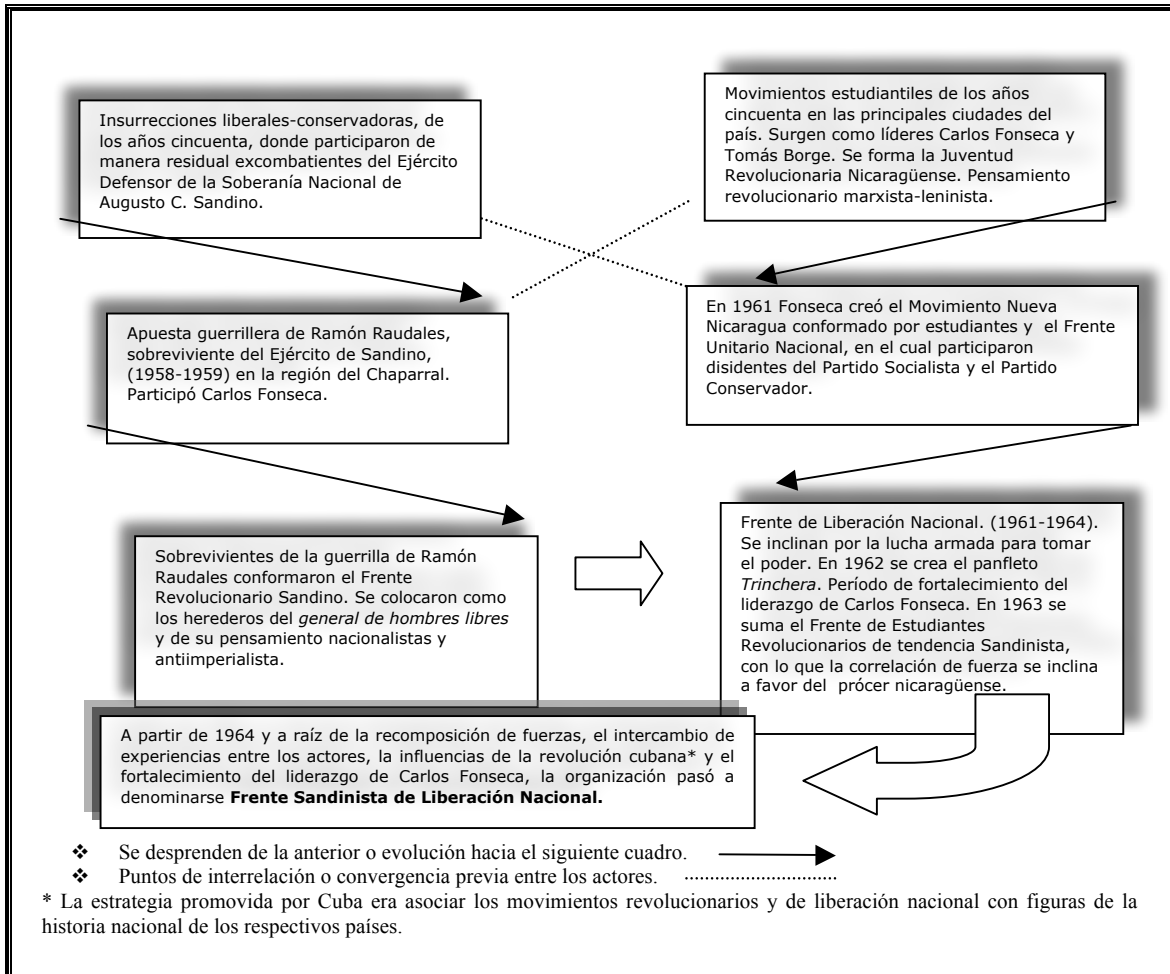
Hoy por hoy los cambios no han tocado hondo, ni modificado el andamiaje social e institucional de Nicaragua y El Salvador, mucho menos de la región en su conjunto, como sí ha sucedido en algunos de los casos sudamericanos. Por el contrario, en Nicaragua tienden a afianzarse las formas tradicionales de ejercer el poder, en tanto que en El Salvador se plantean cuestiones de forma, como la ciudadanización de la autoridad electoral o el voto domiciliario.

Finalmente, resulta importante reflexionar, a la luz de la teoría de la hegemonía y del consenso, cuáles son los retos a nivel social y cultural a los que se enfrenta la izquierda para poder conseguir, no sólo el gobierno, sino la transformación efectiva del *status quo*.

# Anexo 1

## Frente Sandinista de Liberación Nacional.

**Cuadro 1. Actores que participan en la Conformación del FSLN**



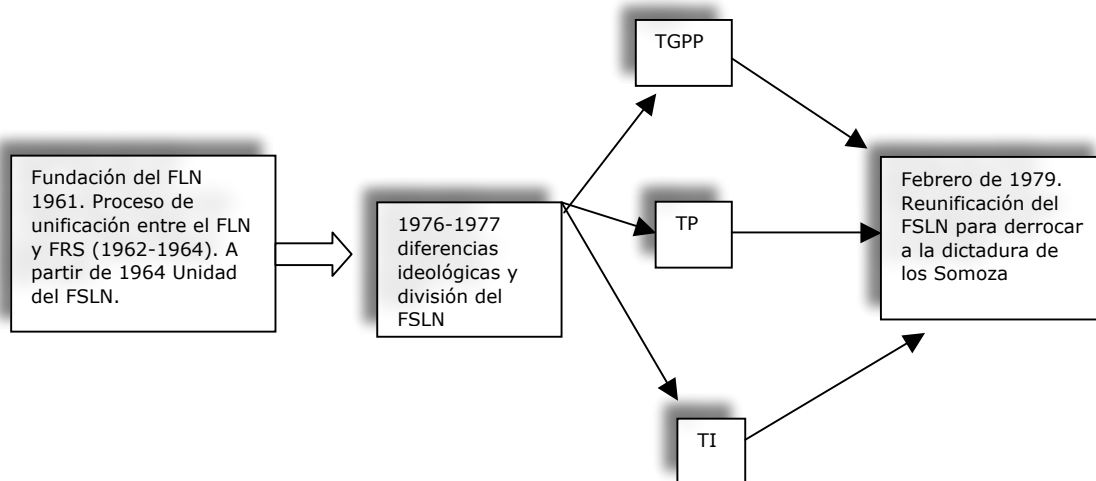
Fuente: Elaboración propia.

## Cuadro 2. Las tendencias del FSLN

<p style="text-align: center;"><b>Guerra Popular Prolongada</b></p> <p>Como su nombre lo indica su estrategia es la guerra popular prolongada, la cual será desde su óptica, también, una guerra de liberación aniquilando primero a la dictadura y luego haciendo frente al imperialismo estadounidense. Su objetivo es destruir el orden burgués.</p> <p>Apuesta por la lucha de guerrillas y la acumulación de fuerza a través del trabajo de base en zonas rurales. Según esta visión, a mediano plazo habrá condiciones para conformar un ejército popular encargado de llevar a cabo el proceso de liberación.</p> <p>El sujeto clave de la revolución es el campesinado por su forma de vida poco apegado al estilo burgués y pequeño burgués de vida. Carlos Fonseca también propuso la inclusión de los estudiantes debido a su conciencia política y social.</p> <p>La guerra se llevará a cabo en la montaña, al igual que lo hicieron Sandino y el <i>Che</i> Guevara. Tras la muerte de Fonseca, Borge queda como líder de esta expresión.</p>
<p style="text-align: center;"><b>La Tendencia Proletaria</b></p> <p>En 1975 nace esta tendencia, la cual se define marxista-leninista ortodoxa. Apuesta por organizar al proletariado urbano y rural con el fin de crear una amplia masa revolucionaria en las ciudades y organizar un partido de la clase obrera. Sus reivindicaciones están dentro del mundo del trabajo (mejores salarios, jornadas laborales adecuadas, tierra para el campesino, servicios adecuados para las colonias populares, etc.).</p> <p>Desde su perspectiva la insurrección sólo es posible con el apoyo del sector obrero y una vez asegurada la madurez del proceso. Esta corriente es encabezada por Jaime Wheelock.</p>
<p style="text-align: center;"><b>Tendencias Insurreccional o Tercerista</b></p> <p>En 1977 se crea la tendencia insurreccional como alternativa a las dos ya existentes.</p> <p>Afirma que hay que llevar acciones en las ciudades con la intención de aislar al régimen, es decir, provocar una insurrección general.</p> <p>Promueve una política amplia de alianzas a nivel nacional e internacional: el objetivo es sumar la mayor cantidad de esfuerzos posibles para derrocar a la dictadura. Esta tendencia ve al sector obrero y al campesinado como actores menores. Finca sus expectativas en la pequeña burguesía y las capas medias urbanas.</p> <p>En mayo de 1977 se publicó su plataforma político-militar, la misma afirma que:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>a) Luchan por el socialismo, pero con una fase previa de transformación democrática-popular no claramente marxista-leninista (revolución por etapas), donde existirá un gobierno popular amplio incluyendo a la burguesía. La primera etapa sólo afectaría económicamente a los Somoza y a los miembros de la dictadura.</li><li>b) Revolución cultural</li><li>c) Consolidación del ejército sandinista.</li></ul> <p>Esta corriente está encabezada por los hermanos Humberto y Daniel Ortega y por Víctor Tirado López.</p>

Fuente: Elaborado con base a los textos de Juan José Monroy, *Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). 1975-1990*, Toluca, UAEM, 1997 y del mismo autor "La insurrección democrática en Nicaragua. Conservadores, Liberales y Marxistas." (en) Sosa, Ignacio (Coord.), *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*, CCyDEL-UNAM, México, 1998

### Cuadro 3. Constitución, división y reunificación del FSLN.



Fuente: Elaboración propia.

### Cuadro 4. Resultado de las elecciones Nicaragüenses, 1984.

Partidos	Voto Presidencial (%)	Asamblea Nacional voto (%)	Cúrales Asamblea Nacional
FSLN	67.0	66.8	61
PCD	14.0	14.0	14
PLI	9.6	9.7	9
Partido Popular Socialista Cristiano (PPSC)	5.6	5.6	6
Partido Comunista de Nicaragua (PCN)	1.5	1.5	2
PSN	1.3	1.4	2
Movimiento Acción Popular Marxista Leninista (MAP)	1.0	1.0	2
Total	100	100	96

Fuente: Close, *Los años de doña Violeta*, p 52.

## Cuadro 5. Transformación de los planteamientos programáticos del FSLN. 1966-1979

Programa histórico del FSLN- 1969	Plataforma general político-militar de lucha del FSLN- Terceristas mayo de 1977	Acuerdo de unidad del FSLN. Marzo de 1979
<p>El programa define al FSLN como una organización de vanguardia, que busca tomar el poder a través de la lucha frontal contra la dictadura y establecer un gobierno revolucionario con base en una alianza obrero-campesina con un programa de trece puntos que contemplan entre otras cosas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobierno revolucionario de amplia participación popular.</li> <li>• Nacionalización de todos los bienes de la familia Somoza y de los que estuvieran en manos extranjeras.</li> <li>• Control estatal del comercio exterior.</li> <li>• Reforma Agraria.</li> <li>• Extensión de la educación pública.</li> <li>• Creación de legislación laboral.</li> <li>• La integración de la costa atlántica.</li> <li>• Emancipación de la mujer</li> <li>• Creación de un ejército patriótico y popular.</li> <li>• Fin de la explotación estadounidense.</li> <li>• Establecimiento de relaciones y vínculos de solidaridad con todos los pueblos que realizan luchas en pos de la liberación.</li> </ul>	<p>Bajo los principios de pluralismo político, economía mixta y no alineamiento internacional, los terceristas se proponen:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Formular un programa mínimo de gobierno para conseguir un amplio apoyo en la lucha contra la dictadura.</li> <li>2. Construir organizaciones de masas vinculadas al FSLN a partir de reivindicaciones cotidianas.</li> <li>3. Crear una gran alianza anti-Somoza.</li> <li>4. Unificar al FSLN</li> <li>5. Movilizar y agitar a las masas.</li> <li>6. Minar la solidez de la Guardia Nacional.</li> <li>7. Construir un ejército sandinista.</li> <li>8. Llevar a cabo una ofensiva ininterrumpida.</li> <li>9. En caso de la intervención directa de Estados Unidos retomar la estrategia de guerra popular prolongada.</li> </ol>	<p>Los objetivos son el derrocamiento de la dictadura y la construcción de una democracia popular para lo cual es necesario:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. La consolidación y ampliación del Frente Patriótico Nacional.</li> <li>2. Organización de un gobierno provisional donde estuvieran presentes todas las fuerzas anti-somocistas.</li> <li>3. Reconstrucción nacional.</li> <li>4. Obtención de apoyo de los sectores progresista de la comunidad internacional para evitar la intervención militar de EUA.</li> <li>5. Constitución de un ejército popular.</li> </ol>

Fuente: Documentos del FSLN en [www.fsln.ni.com](http://www.fsln.ni.com)



**Cuadro 6. Órganos de gobierno del fsln establecidos en el congreso de 1991.**

Organismo	Facultades	Miembros.
<b>Congreso Nacional</b>	<p>Máxima autoridad sandinista. Es electo para un periodo de 4 años. Celebra reuniones ordinarias y extraordinarias. Entre sus facultades destacan:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Definir principios y programa del FSLN.</li> <li>• Diseñar la estrategia del partido.</li> <li>• Reformar los estatutos.</li> <li>• Elegir a la Asamblea Sandinista, la Comisión de Ética y Honor, la Dirección Nacional y dentro de los miembros de ésta al Secretario General y al Tesorero.</li> </ul>	<p>Se integra por 600 delegados. En automático son parte del Congreso los miembros de la Asamblea Sandinista, de la Dirección Nacional y de la Comisión de Ética. El resto de los delegados se eligen por voto directo y secreto en Congresos Departamentales.</p>
<b>Asamblea Sandinista</b>	<p>Es el órgano consultivo, y por primera vez en la historia del FSLN, resolutorio y de máxima decisión en tanto no esté reunido el Congreso. Sesiona por lo menos dos veces al año. Es presidida por la DN y dura en su encargo 4 años.</p> <p>Sus facultades más importantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dar seguimiento a los resolutivos del Congreso.</li> <li>• Aprobar y dar seguimiento a la táctica de lucha del FSLN.</li> <li>• Definir procedimientos para elegir candidatos.</li> <li>• Aprobar reglamentos con base a los Estatutos.</li> <li>• Aprobar el presupuesto del FSLN.</li> <li>• Crear comisiones sobre temas de interés para el partido.</li> <li>• Conocer y resolver, en última instancia, sobre sanciones a los miembros del partido.</li> <li>• Elaborar la plataforma de gobierno la cual debe ser ratificada por el Congreso.</li> </ul>	<p>Está integrada por un máximo de 120 miembros de la siguiente manera:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>Secretarios departamentales.</li> <li>El secretario de la Juventud Sandinista.</li> <li>El jefe de la Bancada Sandinista en la Asamblea Nacional.</li> <li>Los jefes en las Bancadas Sandinistas de los Consejos Regionales Autónomos de la costa Caribe.</li> <li>Los demás miembros son electos por el Congreso Nacional.</li> </ol> <p>El quórum para sesionar es de la mitad más uno de sus miembros y para tomara decisiones dos terceras partes de los presentes.</p>
<b>Dirección Nacional</b>	<p>Representa y dirige al FSLN de manera cotidiana, siendo la responsable de que sus organismos acaten las decisiones del Congreso y de la Asamblea Sandinista.</p> <p>De acuerdo a los estatutos están dentro de sus facultades:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Velar por la unidad del partido y buscar su permanente vinculación con el pueblo.</li> <li>• Decidir sobre cuestiones de la vida nacional que requieran pronta respuesta del partido.</li> <li>• Atender las relaciones internacionales y nacionales.</li> <li>• Velar por la correcta administración de los recursos del partido.</li> <li>• Garantizar el desempeño de las funciones de los militantes y organismos.</li> <li>• Resolver conflictos internos.</li> <li>• Convocar y presidir la Asamblea Sandinista.</li> </ul> <p>Además la DN cuenta con órganos y comisiones para</p>	<p>Estará integrado por un mínimo de 7 miembros y un máximo de 11. Será electa cada vez que se realice un Congreso Nacional.</p>

	el desarrollo de sus tareas, los cuales son creados por esta misma instancia.	
<b>Secretario General.</b>	Representante legal del FSLN. Coordina las reuniones de la DN e instrumenta sus acuerdos. Firma los compromisos del partido y está facultado para asumir las demás tareas que le asignen la DN, la Asamblea o el Congreso Nacional.	Un miembro de la DN electo por el Congreso Nacional.
<b>Comisión de Honor</b>	Instancia encargada de velar por el prestigio del partido y sus miembros. El reglamento de honor es elaborado por esta instancia y aprobado por la Asamblea Sandinista.	Integrada por un máximo de 5 miembros electos por el Congreso Nacional, responde ante esta instancia e informa al resto de sus actividades.

Fuente: Elaboración propia con base a los estatutos del FSLN de 1991.

### **Cuadro 7. Órganos creados por el congreso de 1994**

<b>Organismo</b>	<b>Facultades</b>	<b>Miembros</b>
<b>Vicesecretario</b>	Sustituir al Secretarios General en sus ausencias. El resto de sus facultades son definidas por la Asamblea Sandinistas.	Un miembro la Dirección Nacional electo por el Congreso.
<b>Comisión de Asuntos Jurídicos y Éticos</b>	Órgano encargado de velar por el cumplimiento de los estatutos y reglamentos del FSLN. Facultada para: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Resolver sobre la legalidad de la actuación de los órganos y miembros del partido a petición de parte.</li> <li>• Recibir declaración patrimonial de los miembros de la dirección y de los funcionarios públicos electos bajo la bandera del FSLN.</li> <li>• Conocer de oficio casos y acciones de miembros y organismos de relevancia para el partido.</li> <li>• Elaborar un reglamento de ética para los miembros de la dirección del partido.</li> </ul>	5 miembros con sus respectivos suplentes electos por el Congreso.
<b>Comisión Electoral</b>	Organizar y supervisar los procesos electorales nacionales, departamentales y municipales para cargos de dirección partidaria y para candidatos de elección popular, garantizando la transparencia de los resultados, los que serán aprobados por la Asamblea Sandinista.	Cinco miembros propietarios y dos suplentes electos por el Congreso

Fuente: Elaboración propia con base a los estatutos reformados del FSLN de 1994.

## Cuadro 8. Pacto Ortega-Alemán

### Constitución

- Contraloría General de la República Colegiada. Pasa de un miembro a 5 cuyo periodo dura 6 años.
- Aumento en el número de miembros en la Corte Suprema de Justicia de 12 a 16.
- Aumento en el número de miembros del Consejo Supremo Electoral de 5 a 6.
- Aumento del número de diputados necesarios para poder establecer juicio político al presidente, pasando del 50% a dos terceras partes de los miembros de la Asamblea Nacional.
- Los presidentes salientes tiene derecho a una diputación al concluir su periodo.
- Candidato que queda en segundo lugar en la contienda presidencial también es acreedor a un escaño en la Asamblea.
- Cambio en los criterios para elegir al presidente. Se reduce de 40% a 35% la mayoría requerida para evitar una segunda ronda de votaciones, siempre y cuando, la diferencia entre el primero y segundo lugar sea de al menos 5%.
- Todos los cargos que se disputan se hacen a través de los partidos políticos. Deja de existir la figura de Asociaciones de suscriptores que podían participar en la elección de Alcaldes.
- Se separan las elecciones locales de las nacionales.

### Ley Electoral.

- Se burocratizan los requerimientos para la conformación de nuevos partidos y coaliciones al establecer la necesidad de tener directivas en todos los municipios del país y además de contar con el respaldo en firmas del 3% del padrón electoral. Si es coalición cada partido debe presentar las firmas correspondientes al 3% por cada uno de los integrantes. Las firmas son exclusivas. Un ciudadano no puede firmar por dos partidos.
- Si no se obtiene el mínimo de 4% de la votación se pierde el registro.
- Los partidos deben tener personalidad jurídica 6 meses antes de las elecciones municipales o 12 meses antes de las elecciones presidenciales para poder participar.
- En las elecciones locales los partidos deben presentar candidatos en al menos el 80% de los municipios en disputa para poder participar.
- Los partidos no pueden dejar de participar en los procesos electorales. Si lo hacen en automático pierden su registro.
- El financiamiento público a los partidos se asigna después de las elecciones con base en la votación recabada. Si no se cumple con el mínimo de votos necesarios para mantener el registro no se asigna presupuesto.
- Cambio de la fórmula de repartición de escaños en la asamblea para favorecer a los partidos grandes en detrimento de los pequeños.
- La Asamblea nombra a los miembros del CSE.

Fuente: Elaboración propia con base a Dye, David (2000) y Mónica Baltodano (2009)

## Cuadro 9. Pacto Ortega-Bolaños

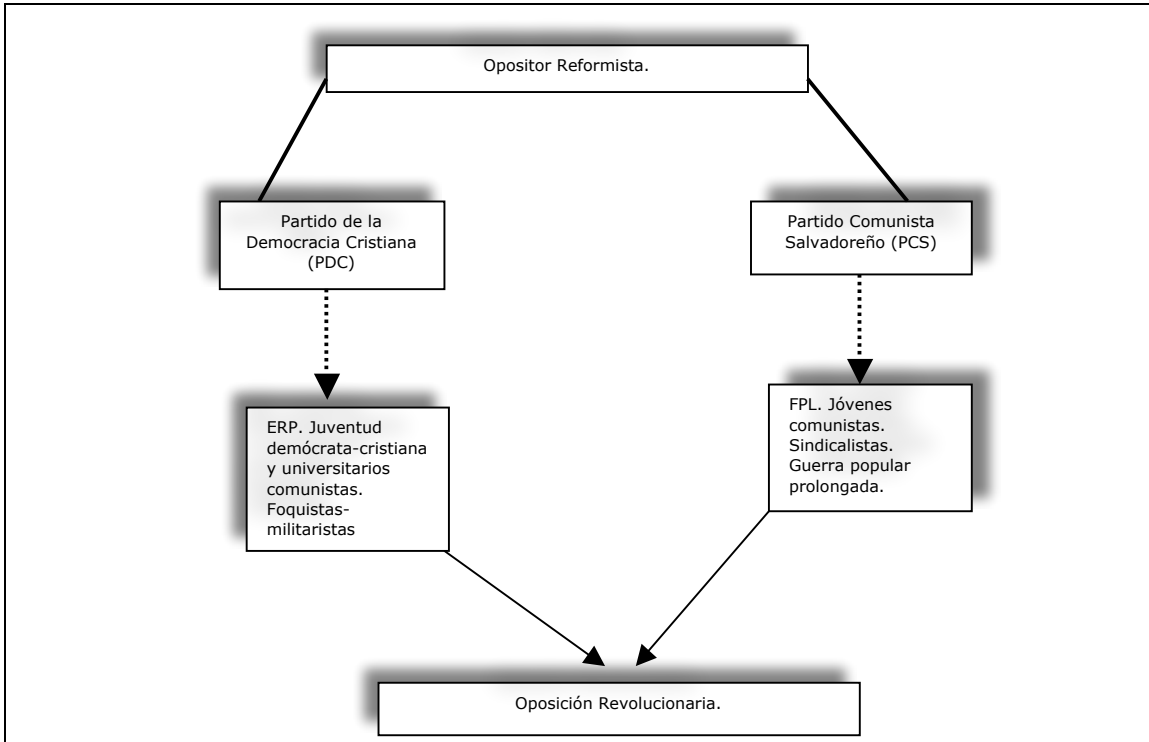
1. Que el FSLN pasara a presidir la Asamblea Legislativa.
2. Quitar el fuero legislativo a Arnoldo Alemán.
3. Llevar a Alemán a proceso judicial acusado de malversación de fondos públicos, peculado, asociación ilícita y lavado de dinero.
4. Aprobación del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica con Estados Unidos (RD-CAFTA por sus siglas en inglés).

Fuente: Elaboración Propia con base en *Envío 246* (2002), *Envío 284* (2005)

## Anexo 2

# Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

**Cuadro 1. Orígenes de la izquierda revolucionaria en El Salvador.**



Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 2. COMPOSICIÓN DE LA ALIANZA REVOLUCIONARIA

ALIANZA REVOLUCIONARIA		
ORGANIZACIONES POLÍTICO-MILITARES		
	FRENTE DEMOCRÁTICO REVOLUCIONARIO (FDR) ABRIL 1980. SECTOR CIVIL	
	DESDOBLAMIENTO	
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) 10 de Octubre de 1980	Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) Enero de 1980.	Frente Democrático Salvadoreño. Marzo de 1980
1. FPL (1970)	1. BPR (1975)	1. MNR
2. RN (1975)	2. FAPU (1974)	2. MPSC
3. ERP (1971)	3. LP-28 (1977)	3. UES
4. FAL(1979) Grupo armado del PCS	4. UDN (1969)	4. AGEUS
5. PRTC (1976)	5. MLP (1979)	5. MIPTES
		6. AESA
		7. FENASTRAS
		8. FESTIAVCES
		9. FSR
		10. FUSS
		11. STISS
		12. STIUSA
		13. UCA

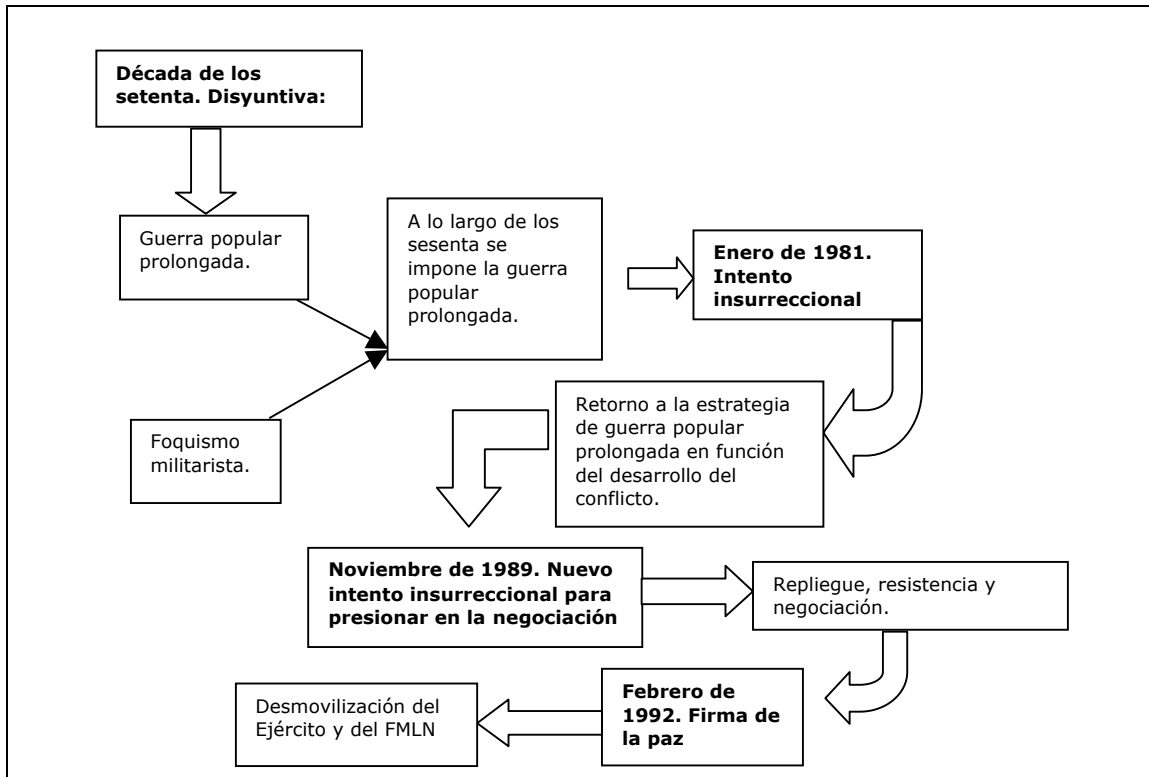
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Martín Álvarez, Alberto, "El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional", en Martí i Puig, Salvador y Carlos Figueroa Ibarra (Eds.), *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, catarata, Madrid, 2006

**CUADRO 3. PLANTEAMIENTOS PROGRAMATICOS DEL FMLN 1980-1992**

<b>Planteamientos programáticos del FMLN 1980-1992</b>			
<b>Plataforma Programática del Gobierno Democrático Revolucionario (GDR). FDR. 1980</b>	<b>Puntos complementario del GDR emitidos por la Comandancia General. Diciembre de 1982</b>	<b>Plataforma de Gobierno de Amplia Participación. Enero de 1984</b>	<b>Proclama a la nación. La revolución Democrática. Septiembre de 1990</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Una política de nacionalizaciones que alcanzaba al sistema bancario, el comercio exterior, la producción y distribución de electricidad, la refinación de petróleo y cualquier empresa monopólica que el nuevo gobierno considerase necesaria.</li> <li>• Reforma agraria, que no afectaría a los pequeños y medianos productores.</li> <li>• Reforma fiscal.</li> <li>• Planificación de la economía.</li> <li>• Desarme y disolución de las fuerzas de seguridad del Estado.</li> <li>• Creación de un nuevo Ejército Popular al que podrían incorporarse los militares no comprometidos en violaciones de los Derechos Humanos.</li> <li>• Disolución de los poderes del Estado y promulgación de una nueva Constitución.</li> <li>• Reestructuración del poder municipal y reorganización como órgano de poder popular.</li> <li>• Política exterior de no-alineamiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El GDR garantizaría la soberanía y la independencia nacional, aseguraría y defendería la autodeterminación del pueblo salvadoreño.</li> <li>• El GDR garantizaría al pueblo salvadoreño la paz, la libertad, el bienestar y el progreso; para lo cual realizaría reformas políticas, económicas, y sociales que asegurasen una justa distribución de la riqueza, el disfrute de la cultura, la salud y el ejercicio efectivo de los derechos democráticos por las mayorías.</li> <li>• El GDR aplicaría una política internacional de paz y no-alineación.</li> <li>• En el GDR habría representación de todos los sectores populares, democráticos y revolucionarios que hubiesen contribuido activamente al derrocamiento de la dictadura fascista.</li> <li>• El GDR crearía un ejército de nuevo tipo, integrado por el ejército popular revolucionario y por los agrupamientos, sectores e individuos sanos y patrióticos que hubiesen en la tropa, clases y oficiales del ejército actual.</li> <li>• El GDR apoyaría a todos aquellos empresarios privados que impulsasen el desarrollo económico, aplicando su programa.</li> <li>• El GDR garantizaría la libertad de creencias y el libre ejercicio de los cultos religiosos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reforma agraria plena.</li> <li>• Nacionalización del sistema bancario y financiero.</li> <li>• Reforma del comercio exterior con control de las principales exportaciones.</li> <li>• Ampliación de los servicios de seguridad social.</li> <li>• Política exterior no alineada.</li> <li>• Mantenimiento del territorio salvadoreño libre de fuerzas militares extranjeras que busquen la desestabilización de otros gobiernos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fin del militarismo.</li> <li>- Abolición total del ejército</li> <li>- Creación de nuevas fuerzas de seguridad pública</li> <li>- Juicio a los responsables de crímenes, matanzas, desapariciones y fin de la persecución política.</li> <li>• Nuevo orden económico-social.</li> <li>- Reforma agraria profunda y verdaderamente campesina</li> <li>- Creación de un polo económico popular</li> <li>- Reforma urbana</li> <li>- Estado económicamente fuerte y mejoras en salud, alimentación educación, vivienda y cultura.</li> <li>Nacionalización de la banca y el comercio exterior</li> <li>- Concertación nacional para salarios, precios, empleo y crédito</li> <li>- Lucha contra la contaminación y deforestación</li> <li>- Fin de la desigualdad de la mujer y creación del ministerio de la mujer</li> <li>• Democratización nacional</li> <li>- Ampliación del poder legislativo y democratización del poder municipal</li> <li>- Poder judicial independiente e imparcial</li> <li>- Protección de los derechos humanos</li> <li>- Libertad de expresión para todos los sectores</li> <li>- Protección plena de la independencia del periodismo</li> <li>- Protección de la libertad de organización, movilización y protesta</li> <li>- Nuevo sistema electoral</li> <li>- Nueva Constitución política</li> <li>• Rescate de la soberanía y política exterior independiente</li> <li>- Relaciones de respeto mutuo con EE.UU.</li> <li>- Integración centroamericana y latinoamericana</li> <li>- Política exterior independiente y multipolar</li> <li>- Neutralidad y ruptura de pactos militares</li> <li>- Protección a salvadoreños residentes en EE.UU.</li> <li>- Cooperación contra el tráfico de drogas</li> <li>- Resolución del diferendo limítrofe con Honduras</li> </ul>

Fuente: Martín, Álvarez Alberto, *De Movimiento de Liberación a partido político. Articulación de los fines organizativos en el FMLN Salvadoreño. (1980-1992)*, Tesis de Doctorado de la Universidad Complutense de Madrid, 2004, pp. 188-205

CUADRO 4. ESTRATEGIA MILITAR DE LAS ORGANIZACIONES GUERRILLERAS.



Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 5.

ACUERDOS DE PAZ FIRME Y DURADERA. CHAPULTEPEC, MEXICO. ENERO DE 1992

### I. Fuerzas Armadas

1. Ejército sometido al poder civil. Militares servidores de la sociedad civil.
2. Escuela militar tendrá dirección colegiada. Paridad entre civiles y militares.
3. Actividad del ejército dentro de la dignidad humana y dentro del respeto a las libertades individuales.
4. Depuración del ejército.
5. Desaparición de la Guardia Nacional, de la Policía de Haciendas y de la Dirección Nacional de Inteligencia.

### II. Policía Nacional Civil

1. Crear la Policía Nacional Civil. Único cuerpo policiaco armado con competencia nacional al cual se integrarían mandos y combatientes del FMLN.

### III. Creación de la Procuraduría Nacional para la Defensa de los Derechos Humanos

#### IV Reforma del Código Electoral

1. Creación del Tribunal Supremo Electoral como instancia independiente del ejecutivo.

#### V. Problemas económicos y sociales

1. Crear un foro para la concertación económica y un plan para la reconstrucción nacional.
2. Reforma agraria. Reparto de propiedades que excedan las 245 hectáreas, así como las tierras agrícolas propiedad de la nación.
3. Nuevo código agrario.
4. Legalizar la propiedad en las zonas bajo control del FMLN.

#### VI. Participación Política del FMLN

1. Ejercicio de derechos civiles y políticos para los excombatientes.
2. Libertad para todos los presos políticos.
3. Legalización del FMLN como partido político y la protección de sus dirigentes.
4. Repatriación de los exiliados.

#### VII. Cese del enfrentamiento armado

Proceso irreversible que inicia el 1 de febrero de 1992 y consta de las siguientes etapas:

1. Cese al fuego.
2. Separación de fuerzas.
3. Fin de la estructura militar del FMLN.
4. Verificación de la ONU de las fases.

**Fuente:** Dominguez, Guillermo, Ma. Dolores París Pombo y Fabianne Venet, "Los procesos de negociación entre los gobiernos y las guerrillas", (en) *Centroamérica. Los cambios de la paz y la repatriación*, Claves Latinoamericanas, México, 1993, pp. 49-84.

### CUADRO 6. ÓRGANOS DE GOBIERNO DEL FMLN ESTABLECIDOS POR LOS ESTATUTOS DE 1992.

Organismo	Facultades	Miembros
Convención Nacional (CN)	<p>Este es el máximo órgano de gobierno del FMLN, celebra reuniones ordinarias y extraordinarias. Por estatutos las sesiones ordinarias se llevan a cabo durante el último trimestre del año.</p> <p>Son facultades de la Convención:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>· Reformar los estatutos del partido o en su defecto aprobar uno nuevo.</li><li>· Reformar la carta de Principios y Objetivos del FMLN.</li><li>· Aprobar el programa de Acción y de Gobierno.</li><li>· Elegir a los miembros del Consejo Nacional.</li><li>· Conocer el informe del Consejo Nacional.</li><li>· Elegir a los miembros del Tribunal de Honor titulares y suplentes.</li><li>· Aprobar la participación o abstención del partido en cualquier proceso electoral.</li><li>· Elegir a los candidatos del partido a Presidente y Vicepresidente.</li><li>· Ratificar a los candidatos a Diputados de la Asamblea Legislativa y al Parlamen.</li><li>· Aprobar la plataforma electoral.</li></ul>	<p>Integrada por un máximo de 1,034 delegados de la siguiente forma:</p> <ol style="list-style-type: none"><li>a) Los miembros del Consejo Nacional.</li><li>b) Diez delegados electos por cada Convención Departamental.</li><li>c) Delegados de los municipios en proporción al número de afiliados en el municipio.</li><li>d) Los miembros</li></ol>



	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Facultar al Consejo Nacional para negociar alianzas electorales.</li> <li>· Decidir la disolución del partido con el voto de tres cuartas partes de sus miembros.</li> </ul> <p>Los delegados electos duran en su encargo dos años.</p>	<p>propietarios del tribunal de honor.</p> <p>e) Los diputados propietarios.</p> <p>f) Los militantes que hubiesen sido electos Presidente y Vicepresidente de la República.</p>
<p><b>El Consejo Nacional</b></p>	<p>Es la autoridad máxima del FMLN en tanto no esté reunida la Convención Nacional, ejerce la dirección y es garante del cumplimiento de las resoluciones adoptadas por la CN. Se reúne cada tres meses y extraordinariamente cuando lo convoque la Comisión Política.</p> <p>Sus facultades son:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Elegir de su seno a la Comisión Política, al Coordinador General y al adjunto.</li> <li>• Aprobar y reformar el reglamento interno del FMLN.</li> <li>• Definir la línea política.</li> <li>• Conocer de los asuntos planteados en Consulta por la Comisión Política.</li> <li>• Conocer los informes trimestrales de la Comisión Política.</li> <li>• Elaborar la plataforma política del partido la cual presentará a la Convención Nacional.</li> <li>• Convocar a la Convención Nacional cuando lo considere necesario.</li> <li>• Verificar que la realización de las Convenciones Departamentales se apeguen a la legalidad del partido.</li> <li>• Aprobar el reglamento del grupo parlamentario y nombrar a su coordinador a propuesta de los Diputados.</li> <li>• Conocer de las candidaturas para Diputados y Consejos Municipales electos por sus respectivas Convenciones. El Consejo Nacional podrá manifestar a las Directivas Departamentales su inconformidad con alguna candidatura argumentando su posición. Las Directivas Municipales y Departamentales podrán ratificar la candidatura mediante votación de dos terceras partes de sus miembros, de lo contrario se eligiera una terna de entre la cual el Consejo Nacional erigirá al candidato.</li> <li>• Decidir en última instancia sobre coaliciones con otros partidos políticos a propuesta de la Comisión Política.</li> <li>• Formar las Secretarías y Comisiones que considere necesarias.</li> <li>• Elegir a los candidatos por circunscripción nacional y al Parlacen.</li> <li>• Nombrar las ternas de magistrado titular y suplente para el TSE y representantes del partido ante la Junta de Vigilancia.</li> <li>• Designar Directivas Departamentales o Municipales provisionales cuando así se requiera.</li> </ul>	<p>Es electo por la CN en un número no menor a 66 miembros para un período de dos años y se integra de la siguiente manera:</p> <p>a) 50 personas electas directamente por la CN.</p> <p>b) El líder del grupo parlamentario.</p> <p>c) El líder del Consejo de Alcaldes.</p> <p>d) Catorce representantes de las Directivas Departamentales.</p>
<p><b>Comisión Política</b></p>	<p>Es el espacio de dirección del FMLN en tanto no está reunido el Consejo Nacional. De entre sus tareas se destacan:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Examinar permanentemente la situación económica, política y social del país y decidir la línea de acción del partido.</li> <li>• Proponer al Consejo Nacional el programa de acción del partido.</li> <li>• Presentar informes al Consejo Nacional cuando éste se los solicite.</li> <li>• Revisar el trabajo de las comisiones creadas por el Consejo Nacional.</li> <li>• Ejecutar las tareas y desempeñar las funciones que la Convención Nacional y el Consejo Nacional le deleguen.</li> <li>• Aprobar el presupuesto ordinario y los gastos extraordinarios.</li> </ul>	<p>Es electa por el Consejo Nacional de entre sus miembros. Nunca podrán ser menos de 10 ni mayor a 15 miembros. Ejercerá sus funciones por un período de dos años.</p>
	<p>Sus tareas son:</p>	<p>La Comisión Política</p>

<b>Coordinador Nacional</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Representar jurídica y extrajudicialmente al partido.</li> <li>• Dirigir los trabajos de las instancias colegiadas del partido.</li> <li>• Coordinar y dirigir el aparato ejecutivo (secretarías) del partido.</li> </ul> <p>Los adjuntos apoyarán al coordinador en sus tareas.</p>	lo elige de entre sus miembros.
<b>Tribunal de Honor</b>	<p>Su tarea principal es conocer sobre las violaciones a la Carta de Principios y Objetivos, así como a los Estatutos del partido. Dentro de sus facultades destaca:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Elegir a su Presidente y secretario.</li> <li>• Elaborar un reglamento disciplinario que será aprobado por el Consejo Nacional.</li> <li>• Aplicar las sanciones que el reglamento disciplinario determine como de su competencia.</li> </ul>	<p>Está integrada por tres miembros titulares y tres suplentes quienes son electos mediante voto secreto por los miembros de la Convención Nacional para un período de dos años.</p> <p>No pueden ser miembros del Tribunal los integrantes del Consejo Nacional, de Comisiones Nacionales, Directivas Departamentales o Municipales ni los candidatos a puestos de elección popular</p>

**Fuente:** Elaboración propia con base en los Estatutos del FMLN de 1992.

#### CUADRO 7. CAMBIOS EN LOS ÓRGANOS DE GOBIERNO DEL FMLN. ESTATUTOS DEL 2001

Organismo	Facultades	Miembros
<b>Convención Nacional (CN)</b>	<p>Permanece como el máximo órgano de gobierno del FMLN. Se relajó el quórum necesario para instalarla, siendo necesario en primera convocatoria una presencia de las dos terceras partes de sus miembros y en segunda el 55%. En los Convenciones Extraordinarias sólo se podrán abordar los puntos contenidos en la convocatoria de la misma, no así en la ordinaria.</p> <p>Para la toma de decisiones cuando la convención se ha instalado con las dos terceras partes de sus miembros se requiere que los votos afirmativos sean superiores a la suma de los votos negativos, las ausencias y las abstenciones. Cuando se instala con el 55% se requiere del voto del 60% de los miembros presentes.</p> <p>Son facultades que se agregan o modifican a las ya contempladas en los Estatutos anteriores:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>· Aprobar y reformar el código disciplinario del partido.</li> <li>· Aprobar la estrategia electoral</li> <li>· Aprobar la plataforma electoral.</li> <li>· Elegir al Tribunal de Ética.</li> <li>· Proclamar la candidatura del partido de la Presidencia y Vicepresidencial.</li> <li>· Se retiran las facultades electivas tanto del Consejo Nacional como de los Diputados Nacionales y al Parlamen.</li> </ul>	<p>La Convención está integrada de la siguiente manera:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>Los integrantes del Consejo Nacional;</li> <li>Los Integrantes del Tribunal de Ética.</li> <li>El o la Presidente y el o la Vicepresidente de la república cuando sean miembros del partido.</li> <li>Un delegado por cada municipio.</li> <li>Un delegado por cada municipio gobernado por el partido.</li> <li>Un número de delegados en cada municipio en</li> </ol>

		<p>proporción de los miembros que acudan a votar en la respectiva elección.</p> <p>g) Diez delegados por departamento.</p> <p>h) Un delegado por cada diputado ganado en el respectivo departamento.</p> <p>i) Convencionistas en representación de los militantes en el extranjero.</p>
<p><b>El Consejo Nacional</b></p>	<p>Permaneció como la segunda instancia en importancia. Son facultades que se agregaron o modificaron a las ya contempladas en los Estatutos anteriores:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Elaborar y someter a consideración de la Convención Nacional la Estrategia y el Programa de gobierno.</li> <li>• Elaborar y someter a consideración de la Convención Nacional la plataforma electoral.</li> <li>• Aprobar el presupuesto ordinario del partido.</li> <li>• Aprobar el programa de trabajo de la Comisión Política.</li> <li>• Regular el patrimonio del partido.</li> <li>• Conocer los informes semestrales de la Comisión Política, el Secretariado Ejecutivo y las diferentes Secretarías sobre sus labores.</li> <li>• Velar porque los organismos bajo su jurisdicción se apeguen a la legalidad del partido.</li> <li>• Suplir las vacantes que se produzcan en el Consejo Nacional y los otros organismos bajo su jurisdicción en tanto se eligen nuevas autoridades.</li> <li>• Designar a las directivas municipales y departamentales provisionales hasta que sean electas por sus respectivas convenciones.</li> <li>• Se le retiran las facultades electivas de los candidatos a diputados por lista nacional y al Parleccen, así como la resolución de controversias en cuanto al nombramiento de candidatos de diputados y alcaldes.</li> </ul>	<p>Está compuesto por 57 miembros de la siguiente manera:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Los 14 Coordinadores Departamentales.</li> <li>b) El Coordinador General y el adjunto.</li> <li>c) El Coordinador del consejo de alcaldes.</li> <li>d) El Coordinador del grupo parlamentario.</li> <li>e) Un representante de los lisiados de guerra.</li> <li>f) El Coordinador de la Juventud.</li> <li>g) La Coordinadora de la Secretaría de la Mujer.</li> <li>h) Un Magistrado del TSE.</li> <li>i) 34 miembros por elección directa.</li> </ul> <p>En lo referente a la Secretaría de la Mujer y la Juventud tres de sus miembros participaran con derecho a voz.</p>
<p><b>Comisión Política</b></p>	<p>Sigue como el espacio de dirección del FMLN en tanto no esté reunido el Consejo Nacional. De entre sus tareas se destacan:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Examinar permanentemente la situación económica, política y social del país y decidir la línea de acción del partido.</li> <li>• Dirigir el trabajo del Secretariado Ejecutivo</li> <li>• Desarrollar el programa de gobierno aprobado por la Convención Nacional.</li> <li>• Desarrollar la plataforma electoral aprobada por la Convención Nacional.</li> </ul>	<p>Se compone de la siguiente manera:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Coordinador General y Coordinador Adjunto.</li> <li>b) Trece miembros electos por el Consejo Nacional.</li> <li>c) Cuatro miembros</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elaborar y proponer al Consejo Nacional el presupuesto del partido.</li> <li>• Conformar las comisiones que considere indispensable para desahogar sus responsabilidades.</li> </ul> <p>El quórum para sesiones de la Comisión Política será de 10 de sus integrantes y para tomar decisiones se requiere el voto afirmativo de al menos 9 de los mismos.</p>	<p>por derecho propio, Coordinador del grupo parlamentario; Coordinador del Consejo de Alcaldes; Coordinadora de la Secretaría de la Mujer; y Coordinador de la Juventud.</p>
<p><b>Coordinador Nacional y Coordinador Adjunto.</b></p>	<p>Se estableció que sus tareas son:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Representar jurídica y extrajurídicamente al partido.</li> <li>• Representar oficialmente al partido ante otros partidos, organismos internacionales, jefes de Estado, u organismos diplomáticos extranjeros.</li> <li>• Dirigir los trabajos de las instancias colegiadas del partido.</li> <li>• Coordinar y dirigir el Secretariado Ejecutivo del partido.</li> <li>• Ser el vocero del partido, expresando las decisiones de las instancias nacionales de dirección</li> </ul> <p>El adjunto tendrá las mismas funciones que el Coordinador General, por delegación o en defecto de éste.</p>	<p>Electo por el voto libre, directo y secreto de la militancia del partido.</p>
<p><b>Secretariado Ejecutivo Nacional</b></p>	<p>Es el organismo que implementa la estrategia y la línea política del partido. Está presidido por un miembro de la Comisión Política y se reúne de manera ordinaria una vez al mes.</p> <p>Sus facultades son:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilitar la comunicación entre los organismos nacionales, departamentales y municipales.</li> <li>• Intercambiar experiencias entre los diferentes organismos departamentales.</li> </ul>	<p>Está conformado por los 14 Coordinadores Departamentales y los representantes de las Secretarías Nacionales.</p>

**Fuente:** Elaboración propia con base en los Estatutos del FMLN de 2001.

# Bibliografía.

## General

- Castro, Fidel, *La revolución cubana 1953-1962*, Era, México, 1975, 483 p.
- Castro, Nils, Las izquierdas latinoamericanas: observaciones a una trayectoria, en *Rebelión*, [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org), 17 de diciembre del 2004.
- Debray, Régis, *Ensayos sobre América Latina*, Era, México, 1981, pp. 163-260
- Harnecker Marta, *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, UNAM-CIICH y Siglo XXI editores, México, 1999, 422 p.
- Harnecker, Marta, *Sobre la estrategia de la Izquierda en América Latina*, en *Revista Rebelión* [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org), 6 de octubre del 2004.
- Hobbawm, Erick Eric, *Historia del siglo XX*, Critica – Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires, 1998, 612p.
- Michells, Roberto, *Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Amorruto, Buenos Aires, 1969.
- Petkoff, Teodoro, “Las dos izquierdas” en *Revista Nueva Sociedad No. 197*, FES, Caracas, mayo-junio de 2005, pp. 114-128.
- Prieto, Alberto, *Las guerrillas contemporáneas en América Latina*, Ocean Sur, Bogotá, 2005, 280 p.
- Regalado Roberto, *América Latina entre siglos: dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda* (edición actualizada), Ocean Sur, Melbourne, 2006, 267 p.
- Regalado, Roberto, *Una mirada desde el Foro de São Paulo. Encuentros y desencuentros de la izquierda latinoamericana*, Ocean sur, México, 2008, 301p.

## Centroamérica.

- Alcántara, Manuel y Flavia Freideinberg, *Partidos Políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*, FCE/IFE, México, 2003, 772 p.
- Achard, Diego y Luis E. González, *Sumando voces: Imágenes de los partidos políticos en Centroamérica, Panamá y República Dominicana*, BID-OEA-IDEA, 2003, 329 p.  
[http://www.undp.org.pa/\\_pnud/Documents/imagen.pdf](http://www.undp.org.pa/_pnud/Documents/imagen.pdf)
- Artiga-González, Álvaro, *La política y los Sistemas de Partido en Centroamérica*, FUNDAUNGO, San Salvador, 2000, 233 p.
- Barahona, Manuel, Pablo Sauma y Edelberto Torres-Rivas, *Democracia, pobreza y desigualdad en Centroamérica, Panamá y República Dominicana.*, documento especialmente preparado para acompañar la presentación subregional del Informe La democracia en América Latina, hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas, Guatemala, 25 de agosto, 2004, 32 p.

- Bendel, Petra, “Partidos Políticos y democratización en América Central. Un intento de romper una lanza a favor de los partidos a pesar de los pesares” en *Anuario de estudios Centroamericanos*, Vol 20, No 2, 1994, pp. 27-39.
- Bermúdez, Lilia, *Guerra de baja intensidad. Reagan contra Centroamérica*, siglo XXI, México, 1989, pp. 74-202
- Cardenal Rodolfo, *Manual de historia centroamericana*, UCA, San Salvador, 1996, 431p.
- Chomsky, Noam, *La quinta libertad: La intervención de los Estados Unidos en América Central y la lucha por la paz*, Crítica, Barcelona, 2003, 411 p.
- Dominguez, Guillermo, Ma. Dolores París Pombo. *Centroamérica. Los caminos de la paz y la repatriación*, Claves Latinoamericanas, México, 1993
- Drago, Tito, *Centroamérica una paz posible*, El país-Aguilar, 1988, pp. 36-50
- FLACSO, *Centroamérica en cifras*, FLACSO, San José, 2002, 266 p.
- Kampwirth, Karen, *Mujeres y Movimientos Guerrilleros: Nicaragua, El Salvador, Chiapas, Cuba. Mexico*, Plaza y Valdes Editores, 2007, 203 p.
- Martí i Puig, Salvador y Carlos Figueroa Ibarra (Eds.) *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, catarata, Madrid, 2006, 223 p.
- Pastor, Rodolfo, *Historia de Centroamérica*, Colmex, México, 1988, pp. 215-243.
- Rouquié, Alain, *Guerra y paz en América Central*, FCE, México, 1994, 357 p.
- Rouquié, Alain (Ed.), *Las fuerzas políticas en América Central*, FCE, México, 1994, 276 p.
- Torres Rivas Edelberto y Carla Zumbado, *La democracia en Centroamérica: Resumen Subregional del Informe sobre la Democracia en América Latina*, PROUDDAL-Honduras, ONU, Tegucigalpa, pp. 1-23.
- Torres Rivas Edelberto, *La izquierda centroamericana en la encrucijada.*, Fundación Friedrich Ebert-Costa Rica, San José, 1998, 98 p.
- Torres Rivas Edelberto, *La piel de Centroamérica*, FLACSO, San Salvador, 2007, 282 p.
- Vilas, Carlos (Coord.) *La democracia emergente en Centroamérica*, CIICH-UNAM, México, 1993, 420 p.

## **Nicaragua.**

- Álvarez Montalván, Emilio, *Cultura política nicaragüense*, Hispamer, Managua, 2008, 434 p.
- Baldizón, Alberto, “El Frente Sandinista de Liberación Nacional y sus órganos partidistas locales: una primera aproximación a los municipios de Boaca y Estelí.”, en *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, Vol. 3, No. 2, FLACSO-Costa Rica, Diciembre de 2006. Biblioteca Virtual de CLACSO.
- Baltodano, Mónica, *Sandinismo, pactos, democracia y cambios revolucionarios. Contribuciones al pensamiento político de la izquierda nicaragüense*, Fuzión de Colores, Managua, 2009, 297 p.
- Batres García, Eugenio, *Impurezas de la democracia. La conspiración de la izquierda continental*, Hispamer, Managua, 2006, 280 p.

- Blandón, Chuno, *Entre Fonseca y Sandino. 2ª edición, revisada, corregida y aumentada*, Segovia Ediciones Latinoamericanas, Managua, 2008, 710 p.
- Corriente por la Unidad Sandinista, *Manifiesto por la Unidad Sandinista*, documento presentado durante el III Congreso , 16 y 17 de marzo de 2002, <http://www.martinezcuencia.org.ni>
- Chamorro, Carlos Fernando (Coord.), *El abstencionismo electoral en las municipales del 2000*, CINCO, Managua, 2001, [www.condifencial.com.ni/cinco/index.html](http://www.condifencial.com.ni/cinco/index.html)
- Close, David, *Los años de Doña Violeta. Historia de la transición política*, Les Grupo Editorial, Managua, 2005, 355 p.
- Díaz Lacayo, Aldo, “Estas son unas elecciones sin ideología”, (en) *Revista Envío No. 233*, agosto de 2001, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Díaz Lacayo, Aldo, “¡No a la injerencia extranjera!” , *Semanario El 19 # 14*, Managua, noviembre de 2008
- Dye, David (et. al.), *Retazos de democracia, la política nicaragüense diez años después de la derrota*, Ed. Hemisphere Initiatives, Cambriage Masseurhusses, 2000, 52 p.
- Escalante, Fabián, *Operación calipso. La guerra suicida de los Estados Unidos contra Nicaragua 1979-1983*, Ocean sur, México, 2008, 263 p.
- Envío, “Qué hacer hacia el congreso del FSLN” en *Revista Envío No 105*, UCA, Managua, julio de 1990. [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Envío, “El primer congreso del FSLN”, en *Revista Envío No. 118*, UCA, Managua, Agosto de 1991, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Envío, “Elecciones Municipales: lo bueno, lo malo y lo incierto” en *Envío No. 224*, UCA, Managua, Noviembre de 2000, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Envío, “Elecciones 2001: lo previsto, lo imprevisto, lo incierto” en *Envío No. 236*, UCA, Managua, Noviembre de 2001, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Equipo Nítlápan-Envío, “Negociación cardenal Obando - Daniel Ortega para reelegir a Roberto Rivas al frente del poder electoral” en *Envío No. 247*, UCA, Managua, octubre de 2002, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- FES, *FSLN: Del vanguardismo al acuerdo nacional. El debate interno*, FES-IEN, Managua, 1993, pp. 162
- Flakoll, D.J. y Claribel Alegría, *Nicaragua: la revolución sandinista un crónica política 1855-1979*, Anama, Managua, 2004, pp. 443.
- FSLN, *Proclamas y programas del Frente Sandinistas de Liberación Nacional*, Vanguardia, Managua, 1989, pp. 145.
- FSLN, *Plataforma Electoral del FSLN. Nicaragua 1984*, Casa Nacional de Campaña, Managua, 1984, pp. 57.
- FSLN, *Plataforma Electoral del FSLN 1990-1997*, FSLN, Managua, 1990, pp. 25
- FSLN, *Estatutos de Frente Sandinista de Liberación Nacional*, FSLN, Managua, 1991, pp. 16
- FSLN, *Estatutos del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, Barricada-UNAPA y Editores el Amanecer, Managua, 1994, pp. 48
- FSLN, *Plataforma Electoral 1997*, FSLN, Managua, 1997, pp. 29
- FSLN, *Estatutos del FSLN-1998*, FSLN, <http://americo.usal.es/oir/opal/nicaragua.htm>
- FSLN, *Estatutos del FSLN-2002*, h <http://americo.usal.es/oir/opal/nicaragua.htm>

- FSN, *Estrategia del FSLN 2002-2006*, <http://americo.usal.es/oir/opal/nicaragua.htm>
- FSLN, *Programa Político 2002*, <http://americo.usal.es/oir/opal/nicaragua.htm>
- FSLN, Consejo Sandinista Nacional, <http://americo.usal.es/oir/opal/nicaragua.htm>
- FSLN, *Programa de gobierno de reconciliación y unidad nacional- 2006*, <http://americo.usal.es/oir/opal/nicaragua.htm>
- Grigsby, William, “En el Sandinismo hay que fortalecer la división para consolidar la unidad”, (en) Revista Envío No. 217, Abril de 2000
- Grinsby William, “Elecciones municipales 2004 –Cifras para la valoración del triunfo del FSLN- Convergencia” en Envío No. 272, UCA, Managua, Noviembre de 2004, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Gringsby, William “Proyecto Herty Lewites: El miedo de Daniel Ortega a los vientos que sembró”, en Envío No. 275, UCA, Managua, Febrero de 2005, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Lacayo Oyanguren, Antonio, *La difícil transición nicaragüense en el gobierno de doña Violeta*, Fundación UNO, Managua, 2006, 752 p.
- Lainez, Francisco, *Nicaragua imposible*, Imprenta Comercial la prensa, Managua, 2009, 364 p.
- López, Castellanos Nayar, *La ruptura del Frente Sandinista*, Plaza y Valdés-UNAM, México, 1996, 159 p.
- Núñez Soto, Orlando, *La Sociedad Civil*, Ruth casa editorial, Ciudad de Panamá, 2005, pp. 138.
- Núñez Soto, Orlando, *La agonía política de la oligarquía*, [http://www.forumdesalternatives.org/ES/readarticle.php?article\\_id=5469\\_20/enero/2009](http://www.forumdesalternatives.org/ES/readarticle.php?article_id=5469_20/enero/2009)  
Revista Visión Sandinista, octubre-noviembre de 2004, Managua.
- Núñez, Orlando, *La oligarquía en Nicaragua*, CIPRES, Managua, 2006, 363 p.
- Martí i Piug, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Catarata, Madrid, 1997, 252 p.
- Martí i Puig, Salvador, “Mutaciones orgánicas, adaptación y desinstitucionalización partidaria: El caso del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), 1980-2006”, en *Revista de Estudios Políticos (nueva época) No. 143*, Madrid, enero-marzo de 2009, p. 101-128
- Membreño Idiáquez, Marcos, “Radiografía preliminar del abstencionismo electoral”. en *Revista Envío, No.224-225*, UCA, Managua noviembre y diciembre de 2000, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni).
- Mojica, Orson, “Nicaragua: Para una historia del Sandinismo. La metamorfosis del FSLN (parte 1)” en <http://www.izquierda.info>, 16 de octubre de 2009.
- Monroy, Juan José, *Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). 1975-1990*, Toluca, UAEM, 1997, 251 p.
- Monroy García, Juan, “La insurrección democrática en Nicaragua. Conservadores, Liberales y Marxistas.” (en) Sosa, Ignacio (Coord.), *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*, CCyDEL-UNAM, México, 1998, pp. 137-168
- Molero, María, *Nicaragua sandinista: Del sueño a la realidad (1978-1988)*, IEPALA, Barcelona, 1988, 299 p.
- Orduña, Trujillo Eva Leticia, *Coacciones y oportunidades de la globalización: el caso de la Nicaragua sandinista y sus relaciones con Estados Unidos*, CCyDEL-UNAM,



- México, 2006, 264 p.
- Orozco González, David, “¿Abstencionismo del 2001? Mensaje del 2000, en *Revista Envío No.234*, UCA, Managua, septiembre de 2001, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Ortega Hegg, Manuel, “Nicaragua ¿Un nuevo bipartidismo?”, en *Nueva Sociedad No. 147*, FES, Caracas, 1997, enero-febrero, pp. 6-11.
- Ortega Hegg, Manuel, “Nicaragua 2006: el regreso del FSLN al poder.”, *Revista de Ciencia Política (Santiago)* [online] 2007, vol.27, n.Esp [citado 2009-08-20], pp. 205-219. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-090X2007000100012&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2007000100012&lng=es&nrm=iso)
- Pérez-Baltodano, Andrés, “Actores Nacionales y fuerzas externas en las elecciones de 2006” en *Nueva Sociedad No. 204*, FES, Buenos Aires, noviembre-diciembre de 2006, pp 14-23.
- Ramírez, Sergio, *Un sandinismo en que creer*, en [www.sergioramirez.org.ni/canferencias](http://www.sergioramirez.org.ni/canferencias), 12 de marzo de 2008.
- Ramírez, Sergio, *Adiós muchachos. Una memoria de la revolución sandinista.*, Aguilar, México, 1999, 316 p.
- Santiuste Cué, Salvador, “Una piedra en el camino: El sistema de partidos de la nueva democracia electoral nicaragüense de los noventa” (en) *Revista Perfiles Latinoamericanos* N. 16, México, junio de 2000, pp. 77-100.
- Santiuste Cué, Salvador, “La incompleta transformación del FSLN”, en *Revista América Latina hoy*, Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, marzo de 2001, pp. 89-122
- Santiuste, Cue Salvador, “Nicaragua” *Partidos políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*, FCE-IFE, 2003, México, pp. 481-525.
- Serrano Caldera, Alejandro y Armando del Romero (Edit.), *La Nicaragua posible: Hacia un proyecto de Nación. Reflexiones desde la Universidad*, Hispamer, Managua, 2007, 204 p.
- Serrano, Caldera Alejandro (Comp.), *La democracia y sus desafíos en Nicaragua*, Fundación Friedrich Ebert-Universidad Politécnica de Nicaragua, Managua, 1998, 245 p.
- Serrano, Caldera Alejandro (Ed.), *Legalidad, Legitimidad y poder en Nicaragua*, Fundación Friedirch Ebert, Managua, 2004, 207 p.
- Torres Rivas, Edelberto, “Nicaragua: El retorno del sandinismo transfigurado”, en *Nueva Sociedad No. 207*, FES, Caracas, enero-febrero, pp. 4-10.
- Torres, Hugo, *Rumbo norte. Historia de un sobreviviente. Historia de un sobreviviente*, Hispamer, Managua, 2005, 509 p.
- Téllez, Dora María, “La convergencia es un proyecto con futuro para la nación y para el sandinismo”, en *Envío No. 236*, UCA, Managua, Noviembre de 2001, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Téllez, Dora María, “En estas elecciones está a prueba la valides y el fruto de la Convergencia”, en *Envío No. 271*, UCA, Managua, Octubre de 2004, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Tirado López, Víctor, *A 29 años del triunfo: la revolución confiscada*, La Jornada, lunes 21 de julio de 2008. [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)

Tirado, López, Víctor, *La historia se repite*, Documento de trabajo. Managua 17 de enero de 2009

Vargas, Óscar René, *El Sandinismo veinte años después*, CNE, Managua, 199, 232 p.

Vargas, Óscar René, *Elecciones de 2006: La otra Nicaragua posible*, CEREN, Managua, 2006, 279 p.

Diarios y Revistas.

*El Nuevo Diario* varios números.

*La voz del Sandinismo*.

*La prensa*.

*Revista Envío*

*El 19*.

*Revista Nueva Sociedad*.

## **El Salvador.**

Aquino, Germán, “El Salvador 100 días después, promesas, sueños y esperanzas de cambio.” en *El Socialista Centroamericano*, <http://elsoca.org>

Arias, Gómez, Jorge: *Farabundo Martí*. Editorial Abril Uno, San Salvador, 2004.

Artiga-González, Álvaro, “El Salvador”, en Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg, *Partidos políticos de América Latina. Centroamérica, México y República Dominicana*, FCE-IFE, 2003, México, pp. 137- 178.

Artiga-González, Alvaro, “El FMLN. Entre la oposición y el gobierno tras doce años de elecciones.”, en *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales, Vol. 3, No. 2*, FLACSO-Costa Rica, Diciembre de 2006. Biblioteca virtual de CLACSO.

Artiga-González, Álvaro, *Et. Al., La polarización política en El Salvador*, FLACSO-FUNDAUNGO, San Salvador, 2007, 125 p.

Artiga-González, Álvaro, *Elitismo competitivo. Dos décadas de elecciones en El salvador (1982-2003)*, FUNDAUNGO, San Salvador, 2004, 258 p.

Artiga-González, Álvaro, *El sistema electoral salvadoreño de posguerra (1994-2007)*, FUNDAUNGO, San Salvador, 52 p.

Blaser, Siri Mariann, *Análisis de la cultura política en el ámbito interno del FMLN*, tesis de Maestría, UCA José Simón Cañas, Antiguo Cuscatlán, El Salvador, 2008, 103 p.

Boyer, Jean François, “A 100 días del presidente Mauricio Funes. El Salvador: izquierda prudente y concertadora.” en *Le Monde Diplomatique Colombia*, No. 83, 11 de octubre de 2009

Canales Tirso, *Schafik Handal por la senda revolucionaria*, Memoria, San Salvador, 2007, 260 p.

Cañas, Roberto, “¿Podrá ganar el FMLN las elecciones?”, *Revista Envío No. 236*, UCA, Managua, noviembre de 2001, [www.envio.org](http://www.envio.org)

Cardenal, Rodolfo y Luis Armando González (Compiladores) *El Salvador: la transición y sus problemas*, UCA, San Salvador, 2007, 367 p.

- Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI), “Las elecciones del 16 de marzo de 1997: quiebre de la hegemonía de ARENA, en *Revista Estudios Centroamericanos No. 581-582*, UCA, San Salvador, marzo-abril de 1997, [http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas\\_anter/eca/581art1.html](http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas_anter/eca/581art1.html)
- Centro de Investigaciones Tecnológicas y Científicas (CENITC), *La participación política del FMLN*, CENITEC, San Salvador, 1992, 56 p.
- Comisión para la verdad para el Salvador, *De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador*, Cultura Popular, San Salvador, 2006, 239 p.
- Córdova, Macías Ricardo, “El Salvador ¿Se mueve el péndulo hacia la izquierda?”, en *Revista Nueva Sociedad No. 168*, Caracas, julio-agosto de 2000, p. 23-31.
- Cruz, Miguel, *¿Elecciones para qué? El impacto del ciclo electoral 1999-2000 en la cultura política salvadoreña*, FLACSO, San Salvador, 2001, 257 p.
- Dada, Héctor, “El Salvador. Elecciones y democracia.”, en *Revista Nueva Sociedad No 132*, FES, Caracas, julio-agosto de 1994, pp. 22-28
- Díaz, Nidia, “El buen gobierno: reto de la izquierda en El Salvador”, en Stolowicz Beatriz, *Gobiernos de izquierda en América Latina*, UAM-Plaza y Valdés, México, 2001, pp. 111-132.
- Díaz, Nidia, “El FMLN en 15 años de posguerra en El Salvador” en Beatriz Stolowicz, *Gobierno de izquierda en América Latina*, Aurora, Bogota, 2007, pp. 227-252.
- ECA, “Editorial. Reacomodos en la derecha e izquierda salvadoreñas”, en *Revista Estudios Centroamericanos No. 595-596*, UCA, San Salvador, mayo-junio de 1998, <http://www.uca.edu.sv/publica/eca/600edit.html>
- EQUIPO MAÍZ, *Historia de El Salvador*, Equipo maíz, San Salvador, 2005, 208 p.
- Envío, “El FMLN: por un partido democrático, revolucionario y pluralista”, en *Envío No. 156*, UCA, Managua, Enero de 1995, [www.envio.org](http://www.envio.org)
- FMLN, *Proclama a la nación*, (documento), FMLN, 24 de septiembre de 1990, 9 p.
- FMLN, *Lineamientos para la plataforma electoral (documento base de discusión nacional)*, FLMN, San Salvador, 1993, 13 p.
- FMLN, *Por una feliz ciudad*, Plataforma municipal 1994, FMLN, San Salvador, 1994, 10 p.
- FMLN, *Plataforma municipal 2000-2003*, FMLN, San Salvador, 2000, 17 p.
- FMLN, *Plataforma Legislativa 2000-2003*, FMLN, 2000 San Salvador, 58 p.
- FMLN, *Reglamento Electoral*, FMLN, San Salvador, 30 de mayor de 2001, [http://americo.usal.es/oir/opal/el\\_salvador.htm](http://americo.usal.es/oir/opal/el_salvador.htm)
- FMLN, *Democracia, prosperidad y justicia social. Documento de consulta para la construcción de un proyecto de país*, (Elaborado por la Comisión Política y el Consejo Asesor del FMLN), FMLN, San Salvador, 2002, 45 p.
- FMLN, *Programa democrático y social para El Salvador*, FLMN, San Salvador, 2003, 119 p.
- FMLN, *Órganos de Dirección 2004-2006*, [http://americo.usal.es/oir/opal/el\\_salvador.htm](http://americo.usal.es/oir/opal/el_salvador.htm)
- FMLN, *Estatutos del Partido Político Frente Farabundo Martí para La liberación Nacional*, FMLN-2006, [http://americo.usal.es/oir/opal/el\\_salvador.htm](http://americo.usal.es/oir/opal/el_salvador.htm)
- FMLN, *Programa de gobierno 2009-2014*, FMLN, San Salvador, 2008, 97 p.

- Freedmam, Elaine, “Un empujón popular sacó a ARENA del gobierno” en *Revista Envío* No. 325, UCA, Managua, Abril de 2009, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Garibay, David, “Del Conflicto interno a la polarización electoral: diez años de elecciones en el Salvador (1994-2004)” en *TRACE* No. 48, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2005, pp. 30-46
- Gilly, Adolfo, *Guerra y política en El Salvador*, Nueva Imagen, México, 1981, pp. 47-70
- González, Luís Armando, “De la ideología al pragmatismo Ensayo sobre las trayectorias ideológicas de ARENA y el FMLN” en *Revista Estudios Centroamericanos* No. 661-662, UCA, San Salvador, noviembre-diciembre de 2003, [http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas\\_anter/eca661.html](http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas_anter/eca661.html)
- González, Luis Armando, “FMLN: difícil aprendizaje democrático” en *Revista Estudios Centroamericanos* N.597-598, UCA, San Salvador, Julio-Agosto de 1998, <http://www.uca.edu.sv/publica/eca/597com1.html>
- Grigsby, William, El Salvador ¿Perdió el FMLN o ganó el miedo? en *Revista Envío* No. 265, Abril 2004, Universidad Centroamericana, Managua, <http://www.envio.org.ni/articulo.php?id=2071>
- Grigsby, William, “FMLN y FSLN: hermanos, pero no gemelos” en *Revista Envío* No. 266, UCA, Managua, mayo de 2004, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Grigsby, William, “Elecciones 2006: un balance contradictorio” en *Revista Envío* No. 289, UCA, Managua, abril de 2006, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Guzmán, Nataly, Xiomara Peraza e Ivón Rivera, *Estudios de campañas políticas. Los medios de comunicación y las elecciones de 2006 en El Salvador*, FES-Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, San Salvador, 2006, 69 p.
- Handal, Schafik, *La lucha política electoral desde una perspectiva revolucionaria*, Instituto Schafik Handal, San Salvador, 2007, 31 p.
- Handal, Schafik, *La ruta de la esperanza*, Instituto Schafik Handal, San Salvador, 2008, 179 p.
- Handal, Schafik, *Una guerra para construir la paz*, Ocean Sur, Melbourne, 2006, 151 p.
- Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas Farabundo Martí, *Construyendo democracia. “Una mirada a las elecciones internas del FMLN”*, FMLN, San Salvador, 2001, 53 p.
- Loya Marin, Nayelly, *El comportamiento electoral en las elecciones municipales: El Salvador 1994-2006*, FUNDAUNGO, San Salvador, 2008, 133 p.
- Martínez Pañate, Oscar, *El Salvador. La asamblea legislativa*, Nuevo Enfoque, San Salvador, 1998, 365 p.
- Martínez, Peñate Oscar, *El Salvador historia general*, Nuevo Enfoque, San Salvador, 2005, 353 p.
- Martínez Peñate, Oscar, *El Salvador. Del conflicto armado a la negociación 1979-1989*, Nuevo Enfoque, San Salvador, 2007, 231 p.
- Martínez, Peñate Oscar, *El Salvador. Democracia y autoritarismo*, Nuevo Enfoque, San Salvador, 2007, 193 p.
- Massé, Frédéric, “De la violencia a lo político, ¿una reconversión lograda? El caso de El Salvador”, en *Análisis Políticos* N° 36, IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá,

- Antioquia Colombia, Acceso al texto completo:  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2036.pdf>
- Medrano, J. R. “Artículo: Revolución democrática. Tesis para la estrategia del FMLN”, en *Revista Estudios Centroamericanos ECA*, XLVII(527):23-739. (Septiembre de 1992)
- Menjívar Ochoa, Rafael: *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), segunda edición, San Salvador, 2006.
- Moreno, Ismael, “Un alcalde de izquierda en la capital más violenta del continente” en *Revista Envío No 183*, UCA, Managua, Junio de 1993, [www.envio.ni.org](http://www.envio.ni.org)
- Moreno, Ismael, “Triunfo de ARENA y del desencanto previsto” en *Revista Envío No.204*, UCA, Managua, Marzo de 1999, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Moreno, Ismael, “Reflexiones después del huracán electoral”, en *Revista Envío No. 205*, UCA, Managua, Abril de 1999, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Moroni Bracamonte, José Angel y David E. Spencer, *Strategy and tactics of the Salvaran FMLN guerrillas: last battle of the Cold War, blueprint for future conflicts*, Praeger, London, 1995, 151 p.
- Mujeres 94, *Plataforma de las mujeres salvadoreñas*, mujeres 94, san salvador, 1994, 25 p.
- Peña, Lorena, *Retazos de mi vida. Testimonio de una revolucionaria salvadoreña*, Ocean Sur y Editorial Morazán, México, 2009, 258 p.
- Proceso, “Noticias” en *Revista Proceso No. 785*, UCA, San Salvador, 3 de diciembre de 1997, <http://www.uca.edu.sv/publica/proceso/proc785.html#noticias>
- Proceso, “Sobre el debate interno del FMLN” en *Revista Proceso No. 811*, UCA, San Salvador, 17 de junio de 1998, <http://www.uca.edu.sv/publica/proceso/proc811.html#politica>
- Proceso, “Editorial: Los problemas en el ISSS” en *Revista Proceso No. 880*, UCA, San Salvador, 24 de noviembre de 1999, <http://www.uca.edu.sv/publica/proceso/proc880.html#editorial>
- Ramos, Carlos G., “Prueba de fuego con resultado positivo” en *Revista Envío No. 181*, UCA, Managua, Abril de 1997, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Ramos, Carlos G., “El Salvador. Transición y procesos electorales a fines de los 90” en *Revista Nueva Sociedad No. 158*, FES Caracas, Noviembre-diciembre de 1998, pp. 28-39
- Rebelion “El FMLN y la Vigencia del Pensamiento Revolucionario en El Salvador” Artículo publicado el 1 de septiembre 2004 en [www.rebelion.org](http://www.rebelion.org), página 12.
- Rico, Mira Carlos Eduardo, *En silencio tenía que ser. Testimonio del conflicto armado en El Salvador (1967-2000)*, UFG, San Salvador, 2003, 438 p.
- Samayoa, Salvador, *El Salvador. La reforma pactada*, UCA, San Salvador, 2007, 669 p.
- Sánchez, Cerén Salvador, *Con sueños se hace la vida. Autobiografía de un revolucionario salvadoreño*, Ocean Sur, México, 2008, p. 335
- Tribunal Supremo Electoral (TSE), *Código Electoral*, TSE, San Salvador, 2008, 164 p.
- Tojeira, José María, “¿Victoria del FMLN o derrota de ARENA?” en *Revista Envío No. 253*, UCA, Managua, abril de 2003, [www.envio.org](http://www.envio.org)

- Urbina González, Yanci Guadalupe, *Análisis de ámbito interno del FMLN 1980-2004*, tesis de Maestría, UCA José Simón Cañas, Antiguo Cuscatlán, El Salvador, 2006, 103 p.
- Vázquez, Mario R., “Del desafío revolucionario a la reforma política. El Salvador, 1970-1992.”, en Sosa, Ignacio (Coord.), *Insurrección y democracia en El Circuncaribe*, CCyDEL-UNAM, México, 1998, pp. 195-227
- Villa Corta, Carmen Elena, “Ortodoxia y heterodoxia en el FMLN” en *Revista Estudios Centroamericanos No. 601-602*, UCA, San Salvador, Noviembre-Diciembre, <http://www.uca.edu.sv/publica/eca/eca601.html>
- Zamora, Rubén, “Rubén Zamora: Corremos hacia cuatro metas” Entrevista publicada en Envío No. 146, UCA, Managua, Marzo de 1994, [www.envio.org.ni](http://www.envio.org.ni)
- Zamora, Rubén, “El Salvador en la encrucijada. ¿Alternabilidad o continuidad?” en *Revista Nueva Sociedad No. 186*, FES, Caracas, julio-agosto de 2003, pp.18-27
- Zamora, Rubén, *El Salvador: Heridas que no cierran. Los partidos políticos en la Post-Guerra*, El Salvador 1998.
- Zamora, Rubén, *La izquierda partidaria salvadoreña, entre la identidad y el poder*, El Salvador 2003.

Diarios y Revistas.

*El diario de hoy.*

*La prensa gráfica.*

*Colatino.*

*Estudios Centroamericanos.*

*Revista Proceso.*

*Revista Envío*

*Revista Nueva Sociedad*